

**BUENOS AIRES:  
AJUSTE DE CUENTAS**

Año VII - N° 325 - \$ 150 - Buenos Aires, 18 al 24 de marzo de 1969

**CINE:**

**El papá de Rosemary**



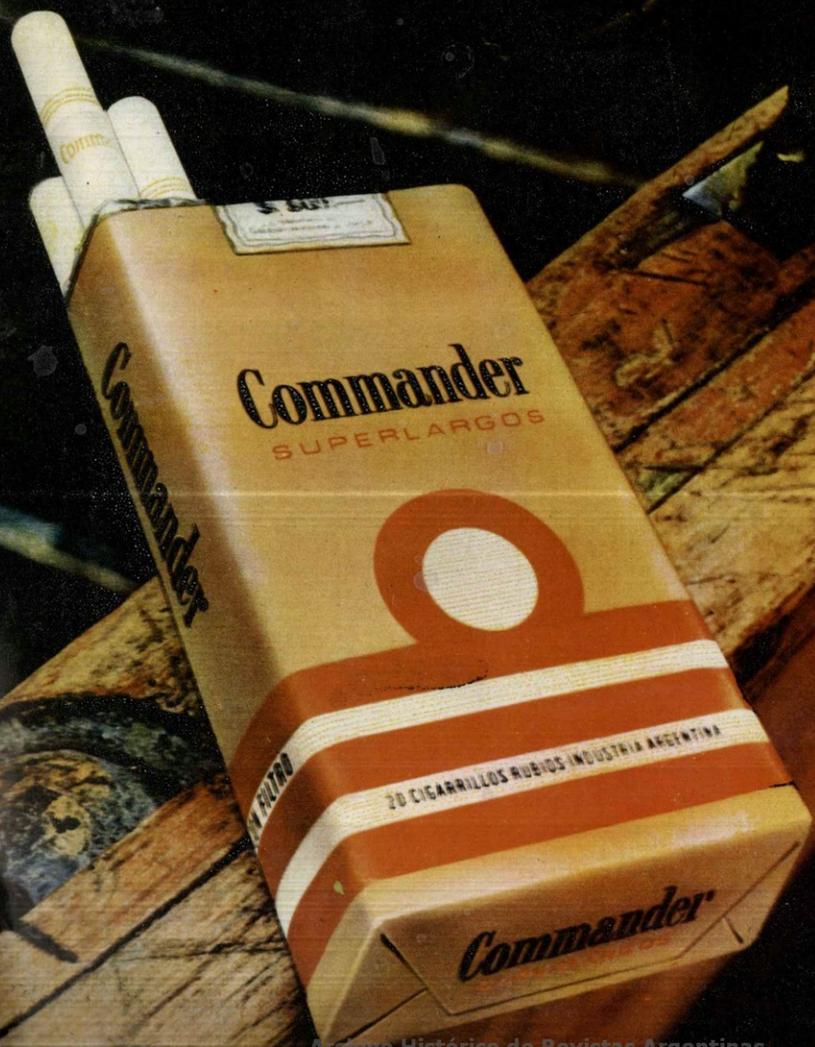
**Roman Polanski**

**languísima medida de placer...**

# 100 Commander

**SUPERLARGOS**

**exageradamente buenos... 100 mm: 100 pesos**



## CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

A pocas semanas del regocijo que fue *Diabolik*, su creador, Mario Bava, vuelve a espantar y encandilar a los porteños con una cumbre de su refinado arte de decorador experto en escalofríos góticos: *Seis mujeres para el asesino* es una obra maestra de sadismo (pág. 70).



### CINE

**Adiós al amigo** — Una rapsodia, cínica y violenta, sobre la amistad masculina llevada a sus extremas consecuencias, con varios millones de francos y varias traiciones de por medio; espléndidos trabajos de Alain Delon y Charles Bronson (Libertador y Paramount).

**Bullitt** — La precisión y el jadeo de un duelo a cuchillo, para contar (director: Peter Yates) una historia policial que, más allá, es un buceo, acaso no demasiado profundo, pero significativo, en los mitos y las perversidades de estos *roaring sixties*; Steve McQueen, sensacional (Atlas).

**Rebelión** — Un samurai defiende su derecho, y el de su familia, a elegir un destino propio, fuera del rígido código de honor del Japón medieval: un film adusto y hermosísimo, con la misma inevitable severidad de una tragedia neoclásica (Metropolitan).

### TEATRO

**Atendiendo al señor Sloane**, de Joe Orton — Escalofriante y desenfadada, la obra maestra del Oscar Wilde de la generación *beat*, denuncia, entre carcajadas y suspenso, que la Edad de Piedra está de vuelta (Planetan).

**La valija**, de Julio Mauricio — Pudo haber sido un sainete costumbrista, pero este penetrante estudio de un adulterio vulgar en la clase media propone una inesperada variante de disconformidad (Del Globo).

**Viet-Rock**, de Megan Terry — El retorno de la puesta en escena (Jaime Kogan, Lia Jelin) más deslumbradora del año pasado: un *collage* que enjuicia a la guerra, al matrimonio, al *American Way of Living*, en trepidante versión (Payró, desde el viernes 21 de marzo).

### MUSICA

**MARTES 18. Concierto Sinfónico** — Jorge Fontenla, titular de la orquesta de la Universidad de Cuyo, dirige la Filarmónica en su último concierto estival. Junto a *La Valse* de Ravel, un estilo con el que comulga, presenta como estreno una obra del argentino

Silvano Picchi: *Eué*, un canto fúnebre sobre un tema africano (Martín Coronado, a las 21).

**MIERCOLES 19. Opera Buffa** — El último aldabonazo de la temporada lírica de verano, con *La Cecchina* de Nicolo Piccini, una exhumación que conjuga la arqueología con el pasatiempo (Martín Coronado, a las 21).

### TELEVISION

**MARTES 18. Dilema** — Amarse puede ser *Una vieja costumbre*, sobresaltada por las caras extrañas que acosan un viaje (Canal 13, a las 22.30).

**JUEVES 20. Enigma** — La segunda parte de *Memorándum para un espía* se dilata en una clínica psiquiátrica donde un agente sometido a la verdad se desliza hacia la locura (Canal 11, a las 22).

**VIERNES 21. Botica del Angel** — Por la calle y entre británicos, el Angel se demorará frente a la Torre de Londres y se extasiará con las joyas de la corona, mientras —o antes, o después— Nacha, Marikena, Kouka, y mucha gente más, harán cualquier cosa que exija talento y humor (Canal 13, a las 24).

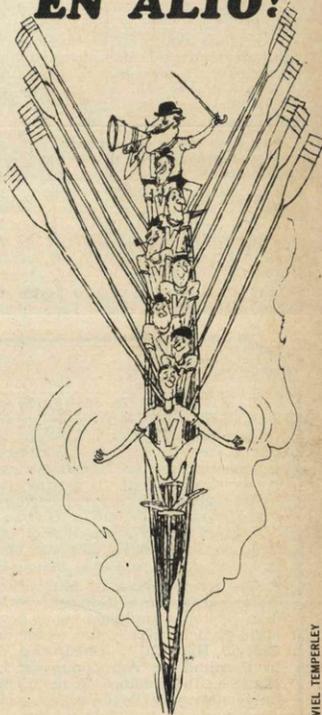
**LUNES 24. Teleonce Presenta** — La historia de un actor, demasiado parecido a su personaje, al que tres generaciones llamaban *Dear Mr. Gable* (Canal 11, a las 21). **El mundo del espectáculo** — Un film que enforzovizó a los argentinos, *Martin Fierro*, para gozar de una interpretación antológica, la de Alfredo Alcón (Canal 13, a las 20.30).

### DISCOS

**La verbena de la paloma**, de Tomás Breton — El clásico refresco madrileño batido a punto por Ana María Iriarte, Inés Rivadeneira, Manuel Ausensi, Miguel Ligeró, según la receta eficaz y sabrosa de Ataulfo Argenta (Polydor, 20357, mono).

**Martha Argerich** — Dos placas que rozan el miedo por su perfección acrobática y su vital surco interpretativo, con el *Concierto en sol* de Ravel y el *Tercer Concierto* de Prokofieff (DGG 39349, estéreo) y varias obras de Chopin, con la *Tercera Sonata* en el tabernáculo (DGG 39317, estéreo).

## REMOS EN ALTO!



VIEL TEMPERLEY

**al '69 lo remamos con la mano!**

Podríamos decir que el '68 ha sido un año "a todo remo"!...Y estaríamos hablando sólo de nuestro entrenamiento. Y la alegría inigualable de nuestro equipo? Y la constante dedicación a nuestros clientes...? Y la tranquilidad de brindar lo mejor... en planes, facilidades y service? Y... en fin, le decimos una sola cosa más: Venga a remar en "equipo" este verano y entre en el '69 con su flamante FIAT!



**E. VIEL  
TEMPERLEY S.A.**

El concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2997 - Cap. Federal

## LIBROS

**Antología líneal de la poesía argentina**, por César Fernández Moreno y Horacio Jorge Becco — Sobre un cañamazo escolástico desfilan 41 autores que van desde Barco de Centenera a María Elena Walsh. El florilegio prescinde de algunos tabúes insoportables, pero desecha a no menos de media docena de nombres valiosos en beneficio de otros nada descoliantes (Gredos, 1.280 pesos; ver página 63).

**Una herencia y su historia**, por Ivy Compton-Burnett — Editado hace diez años, este libro de Compton-Burnett, una de las más grandes novelistas inglesas, insiste en un tema que obsesiona a su autora: la tentación del poder. Un sobrino seduce a la mujer de su tío y el tío delata un posterior incesto (Lumen, 1.560 pesos).

**Levi Strauss o el nuevo festín de Escopo**, por Octavio Paz — Toda meto-

dología científica se estrella contra el fanatismo sagrado de este poeta mexicano; pero también sale lavada de su presunción de perfectibilidad, se torna más apasionante cuanto más inexacta (Mortiz, 780 pesos).

**La primavera de Praga**, por Miguel Delibes — Testimonio de un novelista español que, en julio de 1968, salió "de una sociedad que no me gustaba para entrar en otra que me desagradaba no menos". La vida checa observada con intensidad, en uno de sus períodos más críticos (Alianza, 400 pesos; ver página 62).

**Semmelweis**, por Louis-Ferdinand Céline — Biografía del médico húngaro que detectó las causas de la fiebre puerperal, escrita por el Rey de las Injurias en un momento de descuido. Impregnada de un curioso humanismo, adolece además de ingenuidades y epítetos casi adolescentes (Alianza, 400 pesos; ver página 61).

## MUSIC-HALL

**Corrientes... casi esquina Champs-Elysées** — La revelación de una verdadera reina de Buenos Aires, la vedette más refinada y completa del momento: Nélica Lobato. El espectáculo debe sus aciertos en coreografía, decorados y vestuario, al marido de la estrella, Eber Lobato, quien ha compaginado una revista digna de cualquier escenario parisense (El Nacional).

## DEPORTES

**DOMINGO 23. Fútbol** — Un campeón de la nueva era, Estudiantes de La Plata, y un campeón de la guardia vieja, River Plate, se enfrentan en el partido más importante de la quinta fecha del Metropolitano (en el estadio de Núñez, a las 16.30).

## TRANSICIONES

**MUERTES** — De Adhemar de Barros, 67, ex Gobernador del estado de San Pablo, Brasil, fue uno de los líderes del movimiento que derrocó a João Goulart; en 1956 había sido condenado a 2 años de prisión, por lo que abandonó Brasil; luego regresó para recuperar la Gobernación y en 1966 fue destituido; privado de los derechos políticos, emigró a Francia; en París, marzo 12.

• **Gabriel del Mazo**, 75, Ministro de Defensa durante el Gobierno Frondizi; se había graduado como ingeniero civil en 1919 y fue rector del Colegio Nacional y catedrático de la Facultad de Agronomía de La Plata; en 1946 renunció a sus cargos universitarios y llegó luego a ocu-

66, héroe sudafricano en la campaña de Italia durante la Segunda Guerra Mundial, y uno de los libertadores de Florencia; después, en 1954, fue ministro plenipotenciario ante el Gobierno argentino; en Ciudad del Cabo, marzo 10.

**DESIGNACIONES** — De Carlos Alfredo Carrera, 54, como Secretario de Hacienda, en reemplazo de César Bunge. Carrera fue presidente del Consejo de la Dirección General Impositiva y es miembro del comité permanente de estudios impositivos del Colegio de Graduados en Ciencias Económicas; en Buenos Aires, marzo 14 (ver página 11).

• **Santiago Manuel de Estrada**, 33, como Secretario de Asistencia y Promoción de la Comunidad, en reemplazo de Pedro Jorge Martínez Segovia, que había renunciado a su cargo el 12 de marzo. Estrada se desempeñaba como Subsecretario de Seguridad Social desde 1967; en Buenos Aires, marzo 13 (página 11).

• **Carlos Alberto Carena**, como administrador general de Yacimientos Carboníferos Fiscales, en reemplazo del renunciante Juan Carlos Sanguinetti; en Buenos Aires, marzo 11.

• **General Andrew Goodpaster**, como supremo comandante de las fuerzas de la NATO en Europa; hasta ahora era vicecomandante de las fuerzas norteamericanas en Vietnam; en Washington, marzo 12.

**RELECCION** — De Nicolae Ceaucescu, 51, como Presidente del Consejo de Estado de la República de Rumania; la Gran Asamblea General lo decidió así por unanimidad; en Bucarest, marzo 13.

**RESOLUCION** — Del Superior Tribunal de Justicia de Córdoba, que declaró que el doctor Jorge Cortés Funes "se ha limitado al cumplimiento de normas en vigencia"; por lo tanto no será juzgado en el caso Valinotto; el Tribunal sentenció que los eventos denunciados por *La Voz del Interior* "no en-

contran confirmación en los hechos probatorios"; marzo 13.

**CONDENA** — A 99 años de prisión contra James Earl Ray, 41, asesino confeso del líder negro Martin Luther King; con todo, un hermano del reo, John Larry Ray, asegura que James Earl declaró haber sido el instrumento de una conspiración, pero ante las perspectivas de que salieran a publicidad otros nombres "el FBI ha ocultado todo"; en Saint Louis, Estados Unidos, marzo 10.

**ANIVERSARIOS** — El 29, de la reforma de cambios y aranceles que inauguró los planes económicos de Adalbert Krieger Vasena; en Buenos Aires, marzo 13. Entrevistado



De Barros: El último exilio.

par una banca de la oposición en la Cámara joven durante el peronismo; en Buenos Aires, marzo 9.

• **Capitán (re) Héctor Francisco Russo**, 67; había sido Secretario interino de Trabajo y Previsión en 1946, luego el Gobierno Perón lo designó interventor en la Compañía General de Obras Públicas; en 1947 fue ministro plenipotenciario ante el Gobierno de Suecia, en 1950 en Austria y en 1952 en Dinamarca; a la caída de Perón huyó al exterior; en Buenos Aires, marzo 9.

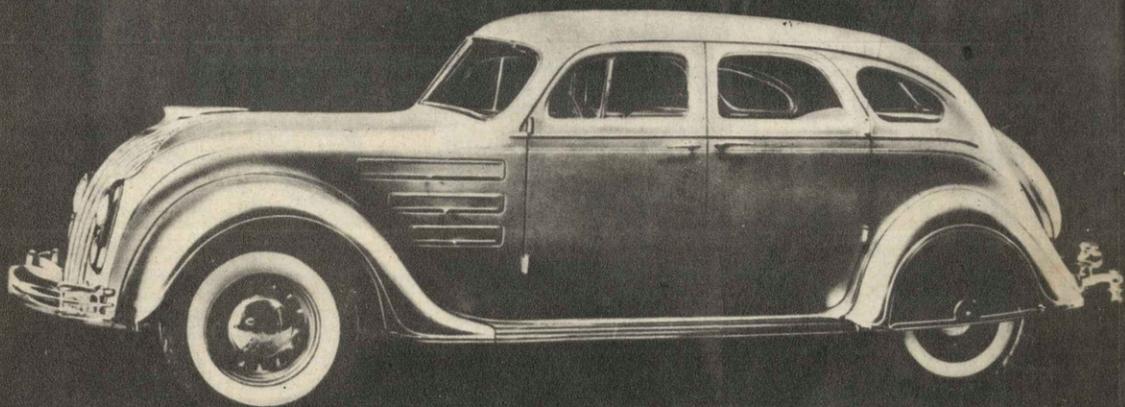
• **General William Everard Pools**,



McCartney: El último soltero.

por el Canal 11, el Ministro sostuvo que no habrá devaluación.

**CASAMIENTO** — De Paul McCartney, 27, el último Beatle que quedaba soltero; su esposa es la norteamericana Linda Eastman, 28, hija de un abogado neoyorquino. Más de un centenar de admiradoras asistió a la ceremonia bajo la lluvia y despidió a los novios con histéricos sollozos; en el automóvil que los sustrajo de la pasión popular, Paul y Linda eran acompañados por una niña de 6 años, hija de Linda en su primer matrimonio; en Londres, marzo 12. ♦



## En 1934 el Chrysler Airflow fue el primero en usar el "Unit Body Construction".

## Y además revolucionó el diseño.

Ingeniería Chrysler siempre ha sido avanzada en la industria automotriz.

En 1934 se usó por primera vez el "Unit Body Construction".

Carrocería monocasco de una sola pieza.

Rígida. Sólida.

También revolucionó el diseño exterior. (Fue la primera en usar el túnel de viento).

Después de 35 años Dodge no podía

dejar de ser una revolución.

Ni de tener el "Unit Body Construction".

Ingeniería Chrysler investiga y crea. Marcando el comienzo de una nueva era.

La de los autos modernos.



**CHRYSLER**  
FEVRE ARGENTINA

# Aquí el personal rinde un 23% más



Arg. 1-311

**Ford Armando. Av. La Plata 2947. Capital. Siemens instaló una Central Telefónica Automática con 10 líneas externas y 50 internos.** (Por supuesto disponemos también de la central adecuada a sus necesidades).

No hay empleados que pierdan su tiempo aguardando un teléfono desocupado. El personal se comunica por teléfono *automáticamente*, sin intervención de la operadora. Por lo tanto, las líneas exteriores quedan siempre disponibles para llamadas desde y hacia los clientes.

Por haberse automatizado la mayor parte del servicio telefónico, la operadora tiene tiempo para dedicarse enteramente a la atención de los clientes. Todo el mundo puede rendir hasta un 23% más. En resumen: eficacia, dinero ahorrado, imagen de empresa moderna, con directivos que demuestran mentalidad de avanzada al instalar una Central Telefónica Automática Siemens.

SIEMENS ARGENTINA S.A. - En Buenos Aires:  
Av. Julio A. Roca 530 - Tel. 30-0411.

**centrales telefónicas automáticas Siemens**  
líneas directas al progreso

DIRECTOR - EDITOR  
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo  
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección  
ROBERTO SOCOL  
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción  
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,  
Ernesto Schóo, Roberto Alzcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios: Julio Algharaz, Alberto Cousté. Jefes de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero. Redactores: Juan Carlos Algharaz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de García, Aida Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Cozarinsky, Fañor F. Diaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landivar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samolovich. Servicios exclusivos de Competencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Landrú, Sempé. Fotografías: Jaime González Cocfiña (Jefe), Mario Iglesias, Norberto Yaverovski; The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa, Diagramación: Alberto Replanski, Daniel Crosa. Archivo: Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvío Ubertone, Oscar Belaich, Luis Maiz. Corrección: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuno, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambrosia García Lao (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Entreprise y L'Expansion (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Luis Olivo Gallo, Rodolfo H. Sabatini; Oscar Riderelli. Promoción y Circulación: Juan C. Toer (Gerente).

Técnica gráfica: Armando Mangieri (Gerente). Representante publicitario en los Estados Unidos: Del Stella (The N. De Philipps Company; Quinta Avenida N° 551, Nueva York).

## INDICE

Aniversarios	42
Artes y Espectáculos	60
Ciencia y Técnica	20
Deportes	56
Economía y Negocios	15
Extravagario	28
Informe Especial	32
El Mundo	72
El País	8
Textos: Antonio Skármeta	64
Transiciones	2
Vida Moderna	24
La Portada	80

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VII - Buenos Aires, 18 al 24 de marzo de 1969 - N° 325

## CARTA AL LECTOR



Cozarinsky (izq.) y el director de El bebé de Rosemary.

Esta semana se estrena en Buenos Aires uno de los films que han gozado, en los Estados Unidos y en Europa, de un simultáneo consenso: el de la crítica y los espectadores. Sea cual fuere su destino local, está llamado a encender la controversia, a desatar la polémica; en todo caso, la censura argentina, con un criterio tan peculiar como inexplicable, ya mutiló algunas escenas de *El bebé de Rosemary*.

Es la quinta obra de uno de los creadores cinematográficos más talentosos y extravagantes de la década, el polaco Roman Polanski, 35, ahora radicado en USA. Autor de cortos memorables (*El gordo y el flaco*, *Dos hombres y un armario*, *Mamíferos*), un largo metraje le abrió en 1962 los claustros de la fama internacional: *El cuchillo bajo el agua*, rodado en su país. Más tarde, con *Repulsión*, *Cul-de-sac* (aún no exhibida en la Argentina) y *La danza de los vampiros*, Polanski se convertía en uno de los máximos renovadores de su arte.

Hábil manipulador de lo insólito y de lo terrorífico, bajo la tersura de impecables realizaciones técnicas, es además un curioso personaje humano, cuyas ideas y pareceres vale la pena investigar. Edgardo Cozarinsky, de Primera Plana, fue recibido la semana pasada, en Hollywood, por "el papá de Rosemary"; sus impresiones y el resultado de su charla con Polanski se editan en las páginas 80 a 83.

Por otra parte, entre las noticias nacionales, un informe minucioso recoge los entretelones de un hecho político sin duda llamativo: la asamblea de los 121 Intendentes bonaerenses, a quienes el Gobernador Francisco Imaz reunió en La Plata durante tres días de fatigosas disertaciones y monsergas. Tocado por una serie de crisis municipales, Imaz procedía a un ajuste de cuentas con sus mandatarios, y les fijaba un plazo, que vence en junio, para enderezar los entuertos que ellos han desatado en la rica provincia argentina. El congreso servía, lateralmente, para demostrar los resultados de un desdén: el que siente el régimen por la "democracia comunal".

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

CHECOSLOVAQUIA — Excelente el artículo sobre el suicidio de Jan Palach [Nº 318]. Creo que necesita algún suplemento. Entre la muchedumbre que llenaba las plazas del Viejo Ayuntamiento y la de San Wenceslao, en Praga, estaban probablemente los padres de los conflagrados suicidas. Era los hijos de aquellos que en 1918 llenaban las mismas plazas con flores y banderas. Había llegado Masaryk de su exilio y fundó la República. Políticamente débil y democráticamente una ficción. Pero, aquellas muchedumbres desoyeron durante más de 20 años las advertencias de su anciano presidente: el peligro de un paneslavismo, patrocinado por los rusos (Rusia y Europa). En 1937, aquella misma muchedumbre llenó los andenes del ferrocarril que llevaba a su tumba al anciano Masaryk y a una lenta muerte a la República. En 1938, otra vez lágrimas en las plazas. Se despidió Benes y se frustra la esperanza en ayuda de "amigos". En 1939, otra vez lágrimas y llantos: vienen los tanques de Hitler y sin un tiro ocupan al país. Por fin, en 1945, llegan los "liberadores" (de paso se portaron peor que ahora: levantan todo lo que no se encuentra clavado o edificado). La fiesta dura unos pocos años. En 1948, otra vez llantos: es el "suicidio" de Jan Masaryk y la muerte definitiva de la república.

No aparecieron en cambio las muchedumbres ni en 1952 ni en 1954. Era época de purgas y desapareció toda una generación de universitarios y de la "inteligencia", la poca que quedó después de Hitler. Mueren fusilados, "suicidados", y en las cárceles muchos; y pocos logran escapar al extranjero y a una vida miserable en la emigración. No hubo protestas ni suicidios. Y eran aquellos hombres que querían establecer una democracia sin ficciones y un socialismo sin tutorías. Los checos se habían olvidado de su historia y de sus experiencias anteriores. Durante muchos años, los checos cocinaron un pastel según una falsa y errónea receta. Ahora deben comerse. Lamentablemente, lo comen primero los inocentes Palach.

Jan Hus (¿comunista él?) murió traicionado y su muerte desató una terrible guerra. Otra guerra desataron sus descendientes en 1620 y toda la clase dirigente del país murió en la misma plaza del Viejo Ayuntamiento. Nunca más resurgieron los checos y las posteriores traiciones confirmaron su antihistorismo. El resto aportó una burocracia corrompida y una clase media sin principios. La prueba de la regresión la da la persona de Dubcek. Checoslovaquia sobrevivirá, no resurgirá. Lo asegura alguien que vivió todo el proceso.

Guillermo Deutsch  
Correa, Santa Fe

N. de la D. — *El lector Deutsch se presenta como "graduado en Derecho civil y canónico en la Universidad Carolina, de Praga (1934)."*

CULTURA — Sinceramente, ¡los felicito! Nunca esperé leer en Primera Plana, cuya colección completa me ha familiarizado con un estilo incisivo, mordaz, a veces soberbio, una semblanza tan edulcorada como la que dedican al Subsecretario de Cultura [Nº 323]. Allí lo pintan como un prócer, y hasta silencian la triste calidad de los tres ciclos televisivos por él ideados. Olvidan,

inclusive, sus mediocres versos, pero se enternecen porque toca la guitarra y compone "en sus magros ocios [...] bagualas, villancicos y zambas; o se asombran porque "es un trabajador infatigable, que suele abandonar su despacho a altas horas de la noche", como si no fuera esa su obligación de funcionario público.

Curiosamente, una semana antes, Primera Plana se indignaba contra la ley de censura cinematográfica. Me permito recordarles que el doctor Julio César Gancedo forma parte del Ministerio que la produjo y del Gobierno que la sancionó.

Guillermo Wolfron  
Capital Federal

MAR DEL PLATA — Considero que el artículo "Mar del Plata — Peregrinación a las fuentes" [Nº 323], con cuyo redactor tuve oportunidad de conversar, es muy bueno, ya que se adentra con agudeza y profundo contenido humano en diversos puntos de la historia de esta región, aún no debidamente estudiados. Sin embargo, debo señalar que esta nota incurre en algunos pequeños errores de transcripción en lo referente a algunas de las informaciones suministradas por mí. Son los siguientes:

1) Primera Plana dice: "En sus predios se levantaría el fuerte Kakek Huincul (actual Tandil)..." Lo correcto habría sido decir, el fuerte (o la guardia) Kakek Huincul, ubicado en las proximidades del paraje donde ahora se levanta la ciudad de Maipú.

2) Primera Plana dice: "Allá por 1854 la zona [por la región donde ahora se levanta Mar del Plata] recibía el nombre de Lobería Grande. Era Juez de Paz el legendario coronel Benito Machado, que había constituido su sede en la pulpería «La Caldera», cerca de la actual estación Cobo..."

Al respecto hago notar que si bien es cierto que en las primeras décadas del siglo pasado, la región de la provincia de Buenos Aires, lindante con el mar, a partir del Cabo Corrientes, aproximadamente, hacia el oeste, era conocida como la Lobería Grande, en 1854, desde el punto de vista político-geográfico, gran parte del actual partido de General Pueyrredón, formaba parte de las tierras del de Mar Chiquita, creado en 1839. Su límite sudeste con el partido de la Lobería Grande, creado también en 1839, arancaba en las proximidades del accidente costero, conocido actualmente como Punta Mogotes. En cuanto al coronel Machado (entonces comandante de Guardias Nacionales), si bien es cierto que era juez de paz del partido de Lobería Grande, en cambio tenía su sede en su estancia Tamangueyú, ubicada en las cercanías del paraje donde ahora se levanta la ciudad bonaerense de Lobería.

3) Dice Primera Plana: "Desde allá [La Caldera] partió Machado a infligir la derrota definitiva a los indígenas, después del último malón registrado en la región (1857)". Al respecto señalo que por razones anteriormente citadas, Machado, si bien intervino, como veremos luego, en la represión de los indios maloneros, no partió de La Caldera. En 1857, este militar que ya no cumplía funciones de Juez de Paz en la Lobería Grande, era comandante del Regimiento 17º de Guardias Nacionales, con asiento en su propia estancia Tamangueyú. Con dicha unidad de milicianos participó bajo el comando superior del coronel Paunero, en la represión de los indígenas, que en violentísimo malón habían llegado hasta las proximidades del paraje La Ballenera, ubicado a unos 45 kilómetros hacia el

Oeste de la actual ciudad de Mar del Plata. Machado obtuvo entonces dos resonantes victorias sobre los aborígenes, en los parajes denominados Cristiano Muerto y Sol de Mayo, el primero ubicado sobre el arroyo homónimo y el segundo en las inmediaciones de la actual estación Ochandío, del ferrocarril Roca. Estos combates, en realidad, no constituyeron el triunfo definitivo sobre el indio del desierto (esto se concretaría con la campaña de Roca) pero sí cierto es que la región donde ahora se levanta Mar del Plata nunca volvió a ser escenario de las correrías de los aborígenes.

4) Más adelante señala Primera Plana: "La única manera de llegarse a la zona era la arcaica: el caballo, las galeras o las carretas. Hay quienes sostienen (según Coppari el dato es dudoso) que una de estas postas del servicio de galeras fue el boliche conocido por «la esquina de Argüas»". Al respecto debo aclarar que manifesté que mis dudas se referían a la gran antigüedad que la tradición oral de la zona suele asignarle a "la esquina de Argüas", pero que por el momento no tenía ninguna fecha precisa acerca del año o época de su fundación. En cambio, el hecho concreto es de que "la esquina de Argüas" sí fue posta de galeras, cosa mencionada por el documentado autor Eduardo S. Freije en *Reseña histórica del Partido de Mar Chiquita y sus pueblos*".

Enrique V. Coppari  
Mar del Plata, Buenos Aires

ECONOMÍA — Considero que el artículo "Las horas perdidas" [Nº 322] no resiste el mínimo análisis para ser rebatido. Se llega con una antojadiza y tendenciosa relación matemática (discutible por cierto) a vituperar algo concreto y real: que no hay huelgas. El párrafo final es de una pobreza franciscana. Realmente en Carnaval no trabaja casi nadie porque es la época en que la mayoría de la gente toma sus vacaciones. Si lo que se quisiera comparar es nuestro estilo de vida-diversión con el de los norteamericanos, podemos contestar tranquilamente que si ellos no festejan el Carnaval no saben lo que se pierden.

Héctor Campos  
Castelar, Buenos Aires

## PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S. R. L. (Capital \$ 10.000.000). Peró 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13, Buenos Aires.

Teléfonos 33-8576/70, 34-8018/10

Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR

DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA

SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA.

LA ASOCIACION DE ENTIDADES

PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA

ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES

DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo,

Azopardo 750; interior exterior:

SADYE S. A., Belgrano 355. Impreso en

los talleres gráficos Rotog-Arg S. A. I. C.,

Bolivar 1753, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número

atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro.

En Paraguay: 90 guaraníes; 5 dólares.

Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por

año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PAR-

CIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO

DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA

PROPIEDAD INTELECTUAL 987.090.



en elegante  
marquilla dorada \$85

En sus 70 años de empresa argentina,

# Piccardo hace lo nuevo en cigarrillos negros

negro dorado <sup>43</sup>  
con filtro

King Size



todo lo bueno de los negros  
unido a lo mejor de los rubios  
hacen el mejor cigarrillo: negro - dorado  
placenteramente bueno para ella y para el.



Primera Plana

Gobernador Imaz (der.) frente a los Alcaldes: "Y quizá solamente les regale una rosa".

## Buenos Aires: Ajuste de cuentas

Nunca como la semana pasada, los vientos de fronda hostigarán con tantos bríos al Gobierno de La Plata: desde los vecindarios y la propia Casa Rosada se exigió a Francisco Imaz la solución de múltiples rompecabezas locales; para colmo, un turbio problema de drogas contribuyó a empañar las jornadas que Imaz destinara a vitalizar su elenco (Nº 322).

Quizá los golpes se desataron para acelerar esas reformas; si tal era la intención, consiguieron un efecto opuesto: el Gobernador postergó hasta junio todo juicio de residencia a los Alcaldes y además dilató sin fecha el rumoreado cambio de su Gabinete (Nº 323).

Las quejas oficiales contra Imaz, no atacan, con todo, a sus Ministros, pero sí a los 121 Intendentes: es que mientras la administración central de la provincia invertía, en el ejercicio anterior, el 33 por ciento de su Presupuesto en obras públicas, el margen descendió a un magro 15 por ciento, promedio, en los distritos.

En general, las Comunas devoraron cerca del 78 por ciento de sus nóminas en pagos a los empleados y gastos de mantenimiento; por cierto hay moscas blancas: el partido de General Sarmiento dedicó a sus agentes sólo el 44 por ciento del dinero, mientras las nuevas construcciones absorbían el 48 por ciento de la recaudación.

Pero los ediles de Mercedes, San Antonio de Areco, Las Heras, Bartolomé Mitre y Giles derrocharon entre el 80 y el 90 por ciento de sus recursos en propósitos improductivos; las consecuencias: faltan pavimentos, desagües, servicios de iluminación y cloacas; el cuadro se agrava en el Gran Buenos Aires, una zona que todos los días recibe más y más pobladores.

En cuanto al flanco Sur de la Capital Federal, por ejemplo, existe, desde cuatro años atrás, el proyecto de instalar en Avellaneda —el feudo de Carlos Radrizzani— una usina incineradora de desperdicios: no se concretó aún, y

por eso, hace un mes, el Intendente de Quilmes, comodoro en retiro Dante Ferrero, ordenó volcar los residuos en los socavones abandonados por una empresa que explotó la tosa.

Desde luego, los habitantes del barrio se opusieron a convivir con la inmundicia; al fin y al cabo ellos y no otros urbanizaron ese confín de Quilmes, que se denomina *El Refugio*: tendieron calles, hincaron faroles, y hasta elevaron allí una escuela. La protesta epilóg en una trifulca con el Secretario de Gobierno de la Municipalidad (ver Nº 323 y página 6).

Entonces, los 15.000 vecinos pasaron a las vías del hecho: a comienzos de la semana anterior plantaron barricadas en las calles por donde circulan los vehículos municipales que transportan la basura hasta el pudridero; los camiones no lograron pasar. El



Primera Plana

Bava Bussacino: El cuarto polo.

movimiento se extiende ahora a otras Comunas del sector, que padecen idénticos vaciaderos; por fin, el 14, Imaz ordenó suprimir y cegar el depósito de basuras en *El Refugio*.

Cerca de allí, en Valentín Alsina, los inspectores descubrieron, hace diez días, una farmacia que vendió a cierta paciente cantidades inusitadas de drogas heroicas; lo insólito: la presunta compradora jamás utilizó tales específicos que, en cambio, iban a parar a las manos de una adicta a los estupefacientes. El boticario alega que el Ministerio de Bienestar Social de la provincia estaba al tanto del caso y que una de sus agentes estimuló el delito por razones de caridad.

Las drogas, precisamente, son un azote que pareció superado cuando el coronel en retiro Juan José Claisse desempeñaba la Subjefatura de la Policía bonaerense. Pero Claisse fue defenestrado de su cargo en diciembre último, por instrucciones del Gobernador, según se dijo entonces (Nº 315). Llamativamente el militar reapareció, el martes 11, exigiendo "una explicación de las autoridades" sobre los motivos de su alejamiento.

El "caso Claisse" no fue lo único que enturbió la Administración Imaz durante el año pasado: también se recuerda la abrupta dimisión del coronel Heriberto Kurt Brenner al Ministerio de Gobierno; el conflicto con los médicos que protagonizó su colega de Salud Pública, Darío Pittaluga, y la guerrilla que el Alcalde de San Pedro, Otto Lancelle, mantuvo con los lugareños durante muchos meses.

Que Imaz pretendía lavar la cara a su Gobierno lo prueba la elefantiásica reunión de prensa que sostuvo el martes último: durante cinco horas, abrumó a los cronistas con cifras y datos halagüeños. Pero si se exceptúa la labor del eficaz Ministro de Economía, Alieto Guadagni, quien transformó un déficit de 6.500 millones en superávit, poco es lo que brilla en la gestión Imaz. Salvo, claro está, los trabajos de vialidad iniciados por Héctor Pérez Pesce, y las inversiones de la Dirección de la Energía: pero estos rubros cre-

cieron en forma constante, en la década pasada, gracias a la riqueza del Estado; mantener la tendencia es, en verdad, un mérito, pero no una hazaña. Los gastos de Buenos Aires, en 1969, podrán equipararse a un cuarto del Presupuesto nacional.

En materia de Educación y Cultura, la imagen que brinda Alfredo Tagliabúe es bastante pálida: el reputado sucesor de José M. Astigueta sólo puede jactarse de la inauguración de 116 escuelas, como si los nuevos edificios aportaran consigo el saber. La única innovación considerable —los planes para reformar el normalismo— se deben a Benicio Villarreal, el Subsecretario de la cartera que renunció, por discrepancias con Tagliabúe, a fines de 1968 (Nº 312). Al margen de unos pocos seminarios de escenografía y música, poco se hizo para llevar la cultura al interior de la provincia: es que el Gobierno de Buenos Aires sigue vacío de intelectuales.

Desde el Ministerio de Bienestar Social, Pittaluga se esforzó por aumentar el equipamiento de los hospitales; estas medidas no bastaron para disminuir el porcentaje de los estigmas que, en su mayor parte, derivan del bajo nivel de vida en ciertas poblaciones. Un ejemplo: el mal de los rastros, un flagelo bonaerense que azota a los cosecheros, disminuirá en la medida en que se cumplan las leyes sociales que obligan a los patronos a facilitar viviendas dignas a los braceros, quienes por ahora duermen sobre las trojes, en contacto directo con el virus.

Desde luego que reñir con los estancieros de Buenos Aires suele resultar peligroso. El general Imaz, en cambio, prefiere imitarlos: desde el miércoles hasta el viernes últimos deliberó con los 121 Intendentes municipales en la sede de la clausurada Legislatura.

Se suponía que el Gobernador iba a lanzar una violenta catilinaria contra la ineficacia de los Alcaldes, y que pediría la renuncia a varios de ellos. Lo primero ocurrió, lo segundo no: Imaz dio un nuevo plazo de gracia de 90 días; si en ese término los ediles más flojos no consiguen "impulsar" el desarrollo de las Comunas, el porvenir será, para ellos, negro.

"En muchas Municipalidades la acción comunitaria se realiza satisfactoriamente; en otras, está por hacerse efectiva y en algunas no se concretó lo esperado; en consecuencia, se adoptarán medidas", sermonizó a sus comisionados, el miércoles 12, al inaugurar las sesiones.

"Los Intendentes son subordinados ejecutores de la política del Gobierno", definió Imaz antes de pintar una imagen patriarcal de lo que ellos significan: "Deben ser severos y estrictos consigo mismos, austeros y modestos. Educan sólo con hacer acto de presencia; tienen que escuchar a todo el mundo, distribuir la justicia con buen juicio y en forma ecuatoriana. Nunca actuarán precipitadamente, lo que significa imprimir gran aceleración a su gestión de gobierno. No cumplen horarios pues están en todas partes, aún en los más alejados e incómodos rincones de su jurisdicción. Deben demostrar en todo momento una gran vocación de servicio para bien del conjunto,

haciéndolo abnegadamente y sin reclamar nada para sí".

Mejores consejos no brindaba a su hijo el infante Don Juan Manuel, en pleno medievo: pero tales palabras no están de más: porque la mayor parte de los Alcaldes no son políticos, se enajenaron la buena voluntad de sus súbditos, tanto es así que Imaz puso un énfasis especial al recomendar la urgente formación de Consejos Asesores, para terminar con el aislamiento. Pese a todo, el Gobernador debió aceptar un par de dimisiones: la de Rogelio Caffasso (Torquist), por motivos de salud, y la de José Emilio Ramírez (San Antonio de Areco).

Ramírez, un disidente del "balbinismo" que adhirió a Onganía en abril de 1966, tuvo frecuentes choques con el Ministro de Gobierno, Raúl F. Navas, quien le hizo exigir la dimisión por medio de Imaz. Al partir, el antiguo radical no se dejó en el tintero las humillaciones que él y sus colegas sufrieron el 22 de noviembre último "cuando los Intendentes recibimos un singular y confuso telegrama intimidatorio, ordenando concurrir a Mar del

nador los exhortó a poner en funcionamiento los consejos de vecinos, a incrementar las partidas destinadas a obras públicas, a racionalizar el personal y a acelerar trámites.

El jueves 13 todos ellos madrugaron para sumergirse en grupos de trabajo con técnicos del Gobierno; luego se los condujo al Club Universitario de Manuel B. Gonet, donde se entusiasmaron con las siluetas de las últimas platenas en traje de baño. Por la tarde, un buen número de funcionarios encuestó a los ediles sobre los métodos empleados para redactar los Presupuestos, cantidad de trabajos listos y planeados, dotación de burocratas a sus órdenes. Las conclusiones que se extraigan de estos estudios servirán a Imaz para formar un criterio acerca de cada Intendente y decidir su reemplazo o la prolongación del mandato.

Los temas centrales de los petitorios de cada Alcalde fincaron en la necesidad de reglamentar las ordenanzas de la Gobernación, de acuerdo con la necesidad de cada partido. Por ejemplo, la resolución número 27 sobre ruidos molestos mereció la censura de los



Ferrero, Radrizzani, Daroqui: Apurarse, que viene la basura.

Plata el día 25 para ser recibidos por el Ministro Navas. Unos noventa de nosotros pasamos a un salón del hotel Provincial, y de allí a otro para enterarnos de que se nos había convocado a "levantar la mano" en un Congreso de Vialidad y Tránsito, por una cuestión jurisdiccional entre la provincia y la Nación".

Según Ramírez, tales son las fórmulas que gasta el Poder Ejecutivo de la provincia con sus delegados; los voceros de Navas afirman, por su parte, que Ramírez era un mal administrador y que —¡horror!— había retomado sus contactos con Ricardo Balbín. Ellos demuestran que en San Antonio el gasto improductivo llegó al 85 por ciento en 1968, mientras la inversión apenas participaba con un 9 por ciento en el Presupuesto.

El miércoles 12, los municipios colgaron con Imaz desde las 8.28 hasta las 13.30; luego almorzaron en el suntuoso Hotel Provincial de La Plata. Divididos más tarde en diez zonas, expusieron sus carencias al Poder Ejecutivo. Con tono enérgico, el Gober-

émulo de Don Fogonazo: es que prohibir a los camiones altavoces la circulación por los pueblos, implica favorecer el aburrimiento de los vecinos, que a veces distraen con ellos las inacabables horas del atardecer, se enteran de la muerte de alguna matrona o del "estreno de la última vista de Dolores del Río".

El Intendente de Junín, Pablo Juan Bava Bussacino, trajo bajo el poncho uno de los proyectos más interesantes; pide la creación de un cuarto Polo de Desarrollo,\* en el eje Junín-Trenque Lauquen, es decir, en la región llamada Pampa Húmeda-Pampa Seca. La iniciativa parece haber triunfado. Una rápida consulta sobre la opinión de la Asamblea acerca de los Consejos de la Comunidad, la muestra dividida: unos suponen que los cuerpos serán verdaderos ayuntamientos, capaces de discutir y obstaculizar a veces la labor de cada Intendente; otros, sin mucho entusiasmo, se resignan a implantarlos como una forma de darle voces de legalidad.

\* Los tres polos: 1) Necochea-Quequén-Mar del Plata; 2) Bahía Blanca; 3) Olavarría-Tandil.

lidad a lo que apenas es una intervención en la vida orgánica de las Municipalidades.

El viernes 14, desde las 7.30, los adelantados escucharon las soporíferas explicaciones de la Secretaría de Información y Personal (dirigida por el mayor en retiro Hugo Miori Pereyra, a quien los platenses sindicaron como el Gobernador paralelo); de Prensa, Difusión y Relaciones Públicas, de Asuntos Agrarios, y Educación. A las 18.30 se inició el plenario de clausura con nuevas advertencias por parte de Imaz sobre los peligros que corren quienes desobedezcan la orden de reactivación lanzada el miércoles 12.

Es difícil que el ajuste de cuentas caiga en saco roto, aunque también resulta improbable que haya de surtir los efectos soñados: los Intendentes —que ganan 70.000 pesos mensuales más gastos de representación, capaces de elevar la cifra al doble, en ciertos distritos— son, en parte, militares expertos en balística interior, infantes u oficiales del cuerpo de remonta, aviadores y marinos: parece ingenuo pedirles que resuelvan los problemas de sus distritos por el avenimiento con los vecinos. Respetables como lo son en su mayoría, están acostumbrados a mandar y no a persuadir. Tampoco descuellan en cuestiones de administración: lo prueba la frondosa burocracia enquistada en las oficinas municipales; si se comprende que el Estado debe subsidiar a escribientes en las provincias yermas del Norte argentino, es inexplicable que el fenómeno persista en la rica Buenos Aires.

Pero el aislamiento del Gobierno de La Plata con respecto a la población, demuestra el error de haber suprimido la "democracia municipal", una institución que, con altibajos, funciona en el país desde los Cabildos coloniales. El desapego de los habitantes hacia la cosa pública no se soluciona con grupos de vecinos asesores, que sólo obedecen al Intendente. Si el régimen se ha fortalecido desde el 28 de junio de 1966, estos conflictos tal vez le señalen la necesidad de reimplantar las libertades comunales: acaso se vuelvan a plantear las luchas entre caudillos pueblerinos, pero esos personajes todavía existen en los sindicatos sin causar a Onganía problemas de mucho calibre. ♦



Primera Plana

Ministro Guadagni: Viva la plata.



Primera Plana

Bravo, Paladino y López en San Juan: "O juremos con gloria morir".

## POLITICOS:

### Bienes de difunto

Al anochecer del viernes pasado, el congreso de los obreros metalúrgicos de la Capital Federal ratificó una decisión de la jefatura del gremio: consiste en efectuar a fines de esta semana un paro nacional de toda una jornada, en son de protesta contra ciertos patronos que se obstinan en aplicar, en el interior, "quitas zonales" a los salarios.

Augusto Vandor utilizó la ocasión para lanzar una homilía incendiaria contra la Secretaría de Trabajo, culpable, a su juicio, de falsear la palabra empeñada por Onganía en setiembre de 1966: entonces, al suscribirse el último convenio colectivo de la especialidad, el acta firmada ante los ojos del Presidente eliminó las dichas "quitas".

Los aplausos exagerados que Vandor recibió de parte de 700 representantes de talleres porteños, y la amenaza de una huelga mayor —de 48 horas— si los industriales no cejan, mostraron que la asamblea era una manifestación orquestada contra Rubens San Sebastián, un ex compañero de ruta.

Ya se sabía entonces que el martes 11, unos 40 jerarcas del vandomismo, encabezados por su jefe, deliberaron en el sindicato central de Aguas Gaseosas: fue cuando se decidió que en estos días, la cgr enquistada en Azopardo 802 —adicta a Vandor— convoque al Comité Central Confederado; luego, su Consejo Directivo presentará la renuncia "para facilitar la unidad". Recién entonces ha de elegirse una dirección más representativa.

Ambas noticias están vinculadas entre sí: el ataque a San Sebastián simula colocar a Vandor en una actitud opositora; la integración de nuevas autoridades para el edificio de Azopardo obedece a las instrucciones generales impartidas por Juan D. Perón: los dirigentes sumisos al Gobierno que se nieguen a ingresar al

núcleo quedarán "autoexcluidos del justicialismo" y podrán ser condenados.

Dada la tregua dictada por Perón a sus huestes con relación al Gobierno Onganía, la riña entre sindicalistas "de participación" y "vandomistas" es apenas una guerra entre primos hermanos: mientras los primeros reivindican su derecho a someterse directamente a Onganía, los segundos intentan, con el patrocinio de Madrid, forzar a la Casa Rosada a un pacto.

La cgr "rebelde" es el único sector peronista que —con la anuencia de El Líder— se mantiene en la oposición: el martes 11 expulsaba a Julio Guillán, culpable de tratar con el vandomismo. Si los caudillos metaeminentemente gubernistas se ven amenazados de perder "la camiseta de Perón", no por ello se quedan quietos: tratan de crear intrigas en el corazón del vandomismo; excitan contra Jorge Paladino —la figura política de la entente Vandor-Perón—, a Edgar Sá, jefe de la Asamblea pro Retorno, un cuerpo que fue autónomo y ahora figura sujeto al carro de la alianza.

Paladino regresó de San Juan a principios de la semana anterior: allí había asistido al pleno del bloquismo, al que Leopoldo Bravo invitara, en principio, a todos los obispos de la oposición; tan sólo Paladino, Facundo Suárez y Cándido López llevaron sus siledos a Cuyo. "Esta tarde ingresamos en el camino de las urnas", fantaseó ante 600 activistas el propio Bravo.

No existieron impedimentos policiales al sanhedrín bloquista. "Están en el macaneo y no vamos a reprimirlos para que consigan más promoción de la que merecen", dijo a Primera Plana Eudoro Rodríguez, un ex secuaz de Bravo que ahora es Ministro de Gobierno provincial. La táctica era hábil, pero la Casa Rosada no logró impedir un gesto que mostró la preocupación oficial ante la salida de Bravo: el miércoles 12, el Presidente recibía en su despacho a Aldo Hermes Cantoni, un pretendido adversario del taurmaturgo sanjuanino, a quien se supone capaz de dividir el bloquismo. ♦

## GABINETE:

### Cómo se nace y cómo se muere

El nombre de Carlos Alfredo Carrera no sugería nada al grueso de los asesores presidenciales, el viernes último, cuando se conoció su designación al frente de la Secretaría de Hacienda; tanto, que uno de ellos susurró entonces a Primera Plana: "Carrera fue el naípe que Onganía guardaba en la manga para imponérselo a Krieger Vasena, tras diluir a los sucesivos candidatos del Ministro".

La tesis prejuzgaba un anhelo del Jefe del Estado: el de situar junto a Adalbert Krieger Vasena un Secretario de Hacienda adicto a la Casa Rosada, una especie de centinela de vista que controlase desde adentro la marcha del equipo económico.

Puras novelas: Carrera, 54, un contador público experto en Derecho Fiscal, es amigo de Krieger Vasena —con quien se tutea— desde hace 25 años, cuando los dos trabajaban en la Dirección del Impuesto a los Réditos (la actual DRI). El flamante Secretario es ejecutivo de la Cámara de Sociedades Anónimas y director de Acindar; en verdad, su nombramiento brotó de un acuerdo entre Onganía y su Ministro (Nº 324).

Pero también es cierto que hallar el hombre para el cargo fue una tarea azarosa; Carrera llenará el vacío que deja César Bunge, quien dimitió a la poste del concilio de Gabinete del 26 de febrero pasado, tras oponerse al



Carrera: Por una cabeza.

aumento de los sueldos en la Administración Pública.

En la primera semana de vacancia, el propio Bunge elevó a Onganía el nombre de Cayetano Licciardo —el Director de Presupuesto, un veterano funcionario— para resolver su sucesión. El Presidente se resistió: "Deseo a alguien más joven —manifestó—, un planificador con visión de futuro". Fue cuando Krieger Vasena postuló a

Enrique Folcini, con igual suerte. Sin que nadie lo hubiese propuesto realmente, Raúl Cuello, el titular de la Dirección General Impositiva, se recortó como el más firme heredero de Bunge, porque: 1) Goza de las simpatías presidenciales; 2) Sin ser adicto al Ministro, lleva dos años en el elenco de Economía; 3) Podía encargarse de la reforma tributaria, una labor que Bunge dejó sin hacer.

Sin embargo, el viernes 7, al finalizar una licitación de letras de Tesorería, Krieger Vasena, con un pretexto efímero, atrajo a su despacho a Saturnino Montero Ruiz, un amigo de Onganía que dirige el Banco Municipal de Buenos Aires. Durante la charla, lo sondeó sobre la posibilidad de que aceptara manejar a Hacienda; cortésmente, el banquero eludió el bulto. "Sólo sentiré si el Presidente me lo pide", dijo luego a sus amigos.

Con todo, el hallazgo de Carrera fue menos problemático que la renuncia de Pedro Martínez Segovia a la cartera de Asistencia y Promoción de la Comunidad, un propósito que Primera Plana adelantara cuatro meses atrás (Nº 309). Los motivos de Martínez Segovia: el Ministro de Bienestar Social, Conrado Ernesto Bauer, no brindaba apoyo a las iniciativas de Promoción; más aún, boicoteaba en las ceremonias al Secretario (Nº 320).

Es verdad que, en febrero, Bauer calificó de "simple documento de trabajo" al anteproyecto de Ley del Deporte que le envió Martínez Segovia, un "liberal", ex polemista de Guillermo Borda en el tema de arrendamientos rurales (Nº 222). Según los voceros del "nacionalista" Bauer, el Secretario

## REUNION DE GABINETE





Primera Plana

Estrada: El pecado de Critto.

de Promoción —quien asumió el cargo en agosto pasado— cumplió un excelente record al organizar esa oficina, desquiciada por Raúl Puigbó. No obstante, a Martínez Segovia le habría faltado garra —o interés— para difundir la “acción comunitaria”, esto es, la alianza entre el Gobierno y la comunidad en pequeñas obras de fomento vecinal con segundas intenciones políticas.

Que la tirantez entre Martínez Segovia y Bauer había hecho crisis lo prueba la entrevista del Secretario con Onganía el lunes 10, para exponer el caso. Pese a todo, el Presidente esquivó el bulto y su charla con Martínez Segovia apenas giró en torno de la recién nacida hija del Secretario, y de su esposa.

Ese día, un semanario económico calificaba de marxista un plan elaborado por Adolfo Critto, asesor de Bauer, para organizar las tareas del Ministerio en 1969. El folleto, de 37 carillas escritas a doble espacio, mal puede congeniar con el marxismo: redactado en la pastosa neoparla que se utiliza en el ambiente oficial, propone, entre otros medios para allegar fondos a Bienestar, la institución de un gravamen sobre la plusvalía de las tierras enriquecidas por nuevas obras públicas; tal era su pecado.

A juicio de los asesores de Bauer, fue Martínez Segovia quien confió a la revista ese estudio; la indiscreción —quizás aviesa— desencadenó el acto final: el miércoles 12, el Ministro exigía al Secretario su dimisión. Martínez Segovia se marchó alegando no compartir “una orientación del Ministerio, que me preocupa”. Tal vez su heredero, Santiago Manuel de Estrada, 34, de rancia estirpe “nacionalista”, logre satisfacer por fin los sueños de Bauer respecto del quimérico departamento de Promoción.

Con todo, las versiones sobre cambios y nuevas incorporaciones no amainaron: el jueves último, algunos medios oficiales señalaron que se había ofrecido un cargo público a Julio López Mosquera, ex Secretario de la Municipalidad. Ante una consulta, López Mosquera procuró desvirtuar los rumores: el hecho de que, en los últimos tiempos, haya circulado por algunos despachos ministeriales, se debía —sostuvo— a gestiones vinculadas con la rehabilitación de una industria metalúrgica. ♦

## HISTORIA:

### El último malón

Hace cincuenta años, el Ejército nacional clausuraba la guerra contra el indio: fue en el Gran Chaco, después que un centenar de aborígenes arrasara el Fuerte Yunká. Durante un mes, Ricardo Saraceni, corresponsal de Primera Plana en Formosa, surcó la sabana de su provincia en busca de testigos y compulsó documentos para elaborar este informe.

No había luna, y al cruzar el llano que preludia el fortín, el miliciano Félix Bustos nota que su mula bermeja le transmite, desde los ijares, un imperceptible temblor: “Acaso el efecto de una larga marcha”, se explica a sí mismo. Más que verlas, adivina las siluetas de los ranchos, sumidos en una oscuridad total, donde apenas brillan unas pocas chispas desprendidas del rescoldo que se apaga en los fogones.

Al frente, a su derecha, en los altos quebrachos solitarios, junto al mangrullo que habitualmente coronan los centinelas, un par de sombras negras se echan a volar cuando oyen el paso cansino de la mula. Sin conciencia exacta del porqué, a Bustos se le resaca la lengua, mientras un hormigueo le hurga las costillas: algo parecido al miedo. La diestra sudada y fría, resbala al quitarlo, sobre el seguro de la carabina: un vistazo a su izquierda le indica que El Chimo Almeida, su compañero, experimenta una sensación similar.

La tranquilidad, el silencio y las tinieblas del caserío indican lo peor. Y lo peor pronto está a la vista: Bustos descubre horrorizado el cuerpo de su mujer, tendida boca abajo, en un charco de sangre coagulada. Con espanto, regresa a la vera de Waldino Almeida, quien aguarda vigilante, envarado por el temor y la esperanza.

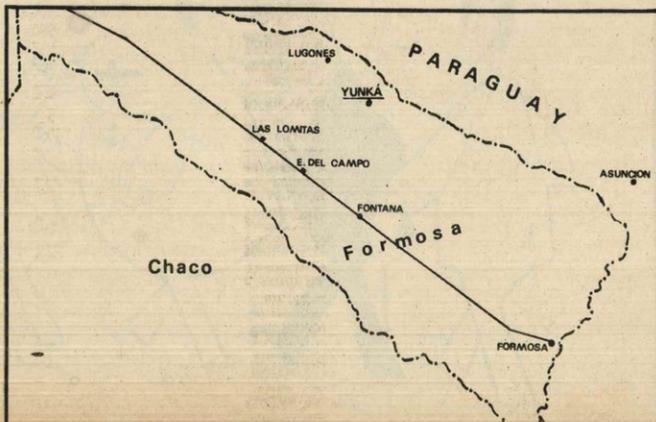
Los dos consiguen darse ánimos y juntos entran hasta el corazón del fortín, para llegar al tabuco de Almeida.

Fuera, amortajada con un mame-luco de sangre, yace Polonia Enciso, la mujer de Waldino; desencajado, casi sin fuerzas, él atraviesa por sobre el cuerpo inerte y se precipita hacia las formas desmadradas y pequeñas de dos chicos; los palpa, los mueve, los abraza: son sus hijos que, por fin, se agitan y reaccionan. Están sucios, golpeados y bajo los efectos de la conmoción. Pero viven.

Presas del llanto, Bustos y Almeida los alzan en vilo, acunando en el brazo libre las carabinas; luego se alejan rápidamente hacia las mulas, acicateados por la sensación de que la indiada aún podría rodearlos. Ellos todavía no lo saben, pero cuando montan llevan consigo a los únicos sobrevivientes del último malón cometido en la Argentina. Ese 19 de marzo de 1919 Bustos y Almeida desencadenaban también, con su regreso, una dura represión planeada a ciegas, que quizá jamás alcanzó a los verdaderos autores de la tropelia.

Cinco días después, una comisión de 25 hombres, apresuradamente reunidos, que comanda el teniente primero Narciso del Valle, llega a marchas forzadas al escenario de la tragedia: el Fortín Yunká los recibe enlutado de cuervos, presa del aullido dantesco de los perros. “Nos abrimos en abanico y mi teniente del Valle ordenó ‘a la carga.’”, recuerda Pascual Ramírez. Salvo Ramírez, Dolores Gómez —otro sargento— y el ex soldado Juan Lezcano, ya no quedan protagonistas de los hechos posteriores al malón: con sus manos, ellos sepultaron los despojos mutilados de las 16 víctimas de los indígenas.

Las indicaciones de Ramírez son exactas, precisas; alto, macizo, moreno y enérgico, no representa sino cincuenta años, pero ya tiene 75 y un balazo en el estómago, fruto de su vida militar. “Yo lo arrastré al hermano del Cacique Garcete, desde Comandante Fontana hasta Tunká-Mem”, cuenta. Es que cuando se supo la invasión, Ramírez, Gómez y media



El Fortín Yunká, cercano al Pilcomayo, y las zonas de represión.

docena de soldados —que estaban fuera de servicio y lejos de Yunká— se trasladaron en una zorra “a bomba”, accionada a mano sobre las vías del ferrocarril, de Las Lomitas a Estanislao del Campo, unos 100 kilómetros al Este para derivar, a partir de allí, otros 50 kilómetros hasta Fontana, donde se agregaron a las huestes de del Valle. En el trayecto sorprendieron al hermano del poderoso Garcete, y Ramírez aceptó la consigna de custodiarlo.

“Lo até con un lazo a la cincha de mi caballo —añade el expedicionario— y cuando salimos a la carga, a la vista del fortín, me olvidé de él y lo arranqué de su mula. Pero el indio era duro y corrió a la par mía, hasta que ordenaron alto.” El aborigen cautivo fue la primera víctima de la represión: “Cuando llegamos a los ranchos y vimos el tendal de cadáveres, garroteados, degollados, comidos por los caranchos, se me ordenó atarlo al chino en el asta-bandera de la guardia. Allí pasó la noche y al otro día cuatro tiradores lo fusilamos”.

Los viejos “millicos” difieren un tanto en sus apreciaciones, pero coinciden en el diagnóstico: achacan la matanza de Yunká “a las damas de Buenos Aires, quienes no tenían más ocupación que la de interceder por los indios: redactaban petitorios constantes a las autoridades para que se ordenara a los fortines atenderlos, cultivarlos y darles de comer”.

“El indio siempre es el indio —opina Ramírez—. Con él no hay caso de mostrarse blando.” Gómez, por su parte, sostiene que “eran cobardes, malos tiradores, incapaces de hacer frente, pero feroces a traición y cuando el número los favorecía”. Ambos precisaron que los aborígenes circulaban libremente por el fortín: cotidianamente se les ofrecían los restos del “rancho”. Fuera del guardapatio, en una gran choza abandonada, se pa-aban luego horas enteras, impávidos, matándose los pijos.

Para Ramírez, los asaltantes no fueron tobas ni tampoco pilagáes, o matacos (indios argentinos): él adjudica el genocidio a los salvajes “macá”, una tribu de allende el Pilcomayo, en el Paraguay: gigantones altivos, orgullosos. La teoría del anciano guerrero parece lógica: los indígenas residentes en Formosa sabían que las fuerzas de línea les harían pagar caro cualquier desmán y resulta difícil aceptar que quisieran correr ese riesgo. Es decir, no lo corrieron, aunque hubiera sido lo mismo, porque, de todos modos, pagaron las consecuencias.

Quizá la memoria de los tres sobrevivientes los traiciona: no recuerdan haber recogido el cuerpo de la hija del sargento Leyes, que debía corresponder al de una púber de 12 años, de pelo rubio y ojos azules: según la conseja popular, desapareció cautiva por los “macás”. Pero cuando nació esa fábula era poco conocido el informe del forense Irundo Costa, que, sin embargo, pudo consultarse días atrás. El médico asegura que “una de las criaturas, hija del sargento primero Leyes, en el primer momento fue tomada tal vez con el fin de conservarle la vida, pues se la halló con la



Jordán de la Cazuela

## CUANDO EL APLAUSO ES GRANDE

Tan pronto transcurrió la madrugada del último domingo, los funcionarios de la primera y de más horas se visitaron recíprocamente en sus despachos. Y se saludaron con mucha sobriedad.

—Pertenece al gobierno que más ha gobernado de los cuatro gobiernos que nos precedieron —se enorgullecieron.

—Y también al de facto que más ha durado y durará —agregó enfatizando el Funcionario de la Última Hora.

—¡Por favor, no mencione adjetivos que sustantivan! —lo corrigió, cauteloso, un funcionario de Todas las Horas.

Y los Funcionarios se pusieron a festejar trabajando. Es la forma como acostumbran festejar. Hicieron una lista de cosas para promocionar.

—Yo creo que la primera gran corajeada solucionó un problema crónico: Tucumán y sus azúcares.

—Bueno, yo no lo pondría; aún estamos redactando leyes azucareras, ¿qué tal un poco de cautela?

—¡Es necesario recordarlo, publicarlo y decirlo! —volvió a enfatizar el Funcionario de la Última Hora.

—Mejor pasemos a la cultura. —¡Sí señor, mostremos lo que hemos avanzado en las universidades! También fue una decisión valiente.

—Vea, funcionario de la Última Hora, eso tampoco tiene final.

—A mí me parece que la ley de calificación cinematográfica es la cosa que más redonda salió.

—Es prematuro, está la ley, están los que verán las películas, pero falta formar jurisprudencia, cómo le diría, dar la arrancada.

—Anotemos la ley de educación.

—¿Cuál de ellas?

—¡Todas! Que se sepa lo que se hace para que se conozca.

—Todavía no hay ley de Educación, además, deberíamos es-

perar sus frutos.

—Algo simpático, los impusimos por única vez a los automotores y a la propiedad inmueble.

—¡No, por favor, funcionario de Ulitísima Hora! La gente ya los ha olvidado, ¿para qué mirar hacia atrás?

—Ya sé, enorgullecámonos públicamente de la estabilidad monetaria —sugirió recordando el Funcionario de la Última Hora.

—Digamos solamente que algo se ha avanzado, uno habla de la estabilidad monetaria y la gente recuerda los precios.

—¡Hay que insistir en que la vida sólo ha aumentado el seis y que los aumentos son del ocho!

—¡Por favor, a lo mejor los que reciban más del ocho se niegan a aceptarlo! Sugiero que anotemos entre lo promocionable la limpieza de los puertos.

—Y el ensanche de la Ruta Nueve.

—¿Así que para usted las únicas cosas que se han terminado en treinta y dos meses y dieciséis días es la limpieza de los puertos y el ensanche de la Ruta Nueve?

—Dígame, Funcionario Ulitísimo, ¿por qué insiste en reverdecir cosas?

—¡No hay que ser modestos! —protestó el Funcionario de la Ulitísima Hora—, tenemos mucha obra de gobierno para mostrar: los desalojos rurales, la racionalización, el desarrollo de la comunidad, ... Señores, vuelvo a mi despacho para recordar nuevos actos de gobierno. —Y el Funcionario de la Última Hora volvió a su despacho.

—Conmueva ver a un Funcionario tan fervoroso —comentó alguien.

—La verdad que sí —reflexionó el Funcionario de la Primera Hora hojeando un informe reservado—, lástima que se aconseje con el psicoanalista que le recomendó Alfonsín. ♦

cabellera cortada a la usanza india, pero luego fue devuelta a Yunká, y ultimada en igual forma".

El informe de Costa es lapidario y supone que la falta de disciplina, la familiaridad que se brindaba a los indios y la dispersión de los grupos familiares ayudaron a la masacre. "El propio Fortín, construido para un escuadrón, apenas era ocupado por unos cuantos hombres; el jefe fue muerto a 200 metros de la cuadra y la armería."

El 19 de marzo, supuso Costa, los indios remolonearon como siempre en las afueras del puesto fronterizo, a la espera de las sobras de comida. Después del mediodía; cuando los soldados y sus familias ingresaban en el sopor de la siesta, se dividieron en grupos y armados de sólidas macanas y cuchillos atacaron sigilosamente, hundiendo el cráneo de sus víctimas para degollarlas luego, con el sencillo expediente de sujetarlas por los cabellos y tirar hacia arriba.

De acuerdo a la ubicación de los cadáveres, Leyes es sorprendido en una tapera, mientras su mujer cumple fae-

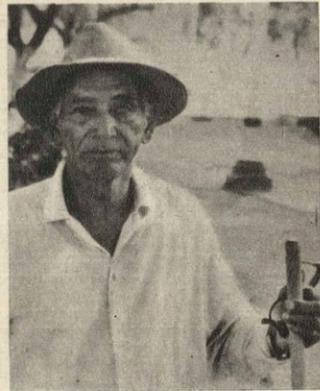
pero los dos más pequeños se salvan. En la cuadra duermen profundamente los soldados Franco y Vallejo, con los testeros a ambos lados de la puerta; los indios irrumpen por ese lugar y les reventan las cabezas a golpes; el cabo Zalazar y el soldado Fleitas, en una pieza anexa a la cuadra, se entretienen conversando. El tumulto hace pensar al suboficial en una gresca entre soldados y sale, desarmado, a ver lo que sucede. Un mar de brazos morenos abate sobre él cinco, diez macanas; Fleitas, palpando la dimensión del peligro, coge su carabina —la única que no se encontraba en la armería, pues el soldado la utilizó por la mañana para cazar monos— e intenta una vana defensa. Casi todas sus vainas quedan servidas; quiere ganar la armería y hacerse fuerte allí: un reguero de cápsulas vacías indican su vía crucis hacia ese lugar. Copado, no obstante consigue deslizarse hasta el bosque, pero los indios lo siguen y lo ultimán.

Tras el sacrificio viene el despojo. Todos los cuerpos son desnudados y abandonados en posición decúbito ven-

de un punto a otro de la ribera del Pilcomayo: el grupo incluyó a Ramírez, Gómez y Lezcano.

"Caíamos de improviso sobre las tolderías que los salvajes dejaban a la carrera", relatan. "Sistemáticamente Boy ordenaba pegarles fuego sin inspección ni aviso previos". Nunca se supo si dentro de las inmundas rancherías se encontraban restos del fortín saqueado. "En Piri Collay hallamos, perdida, una mula del fortín y en China Satandi prendimos fuego al primer caserío de pilagáes. A éste le siguió otro, y por último tuvimos un encuentro final con los indios: nos vimos obligados a «despenar» a cuatro de ellos, heridos, que no podíamos transportar." Cuando retornaron a Yunká hasta encontraron en el lugar un batallón de Entre Ríos, apresuradamente llegado para guarnecer la línea ante un posible alzamiento indígena.

Tantos cuidados estaban de más: el escarmiento de Boy los hizo escapar muy lejos de los fortines. Pero en 1930, Ramírez vio confirmada su teoría. Entonces, cuando él ya era sargento pri-



Sargentos en retiro Ramírez y Gómez, ex soldado Lezcano: "No la saques sin razón ni la envaines sin honor".

nas domésticas y conversa con el soldado Maciel. El jefe apenas opone cierta resistencia, desarmado como está, y por él se dispara el único tiro de la jornada: parte de los asaltantes, astilla unas palmas y perfora la espalda del sargento. En las paredes de adobe quedan los rastros de los cachiporrazos que buscaron inútilmente su cabeza. Fuera, en tanto, son ultimadas las criaturas y su mujer, amén del soldado Maciel, que posiblemente intentó llegar a la armería.

En el rancho del soldado Bustos los "macás" sorprenden a la esposa acostada —pues el conscripto había partido en comisión— y arrancándole a puñados los cabellos consiguen dominarla. La abatan, en el patio por fin, a golpes de macana. En cambio, el soldado Morinigo duerme con su cónyuge y la muerte es para ellos, quizás, un sueño algo más profundo.

La concubina de Almeida lava ropas detrás de su casa cuando percibe un confuso rumor de golpes; abandona sus tareas y sale al patio fronterizo junto con uno de sus hijos: son asesinados,

tral. Al pozo de agua arrojan los indios el cadáver de Leyes, el de su esposa e hijos y el de Maciel. Según Costa, en la letrina flotan los despojos del cabo Zalazar. El informe del perito no alude a indios muertos: de tal modo, contradice a los sobrevivientes; Ramírez asegura haber encontrado el cuerpo de Maciel frente a la armería y afirma que ante la casa de Leyes yacía exánime un indígena.

De cualquier manera, el número de los forajidos debió superar el centenar. No sólo se alzaron con las carabinas y municiones sino que arrasaron con todo cuanto pudiera usarse. "En cada rancho había siempre tantas chucherías que se precisaba un carro para llevarlas", memora Gómez. Así funda su teoría: hubo un número abrumador de asaltantes, que facilitó el reparto del botín y su traslado a algún sitio lejano.

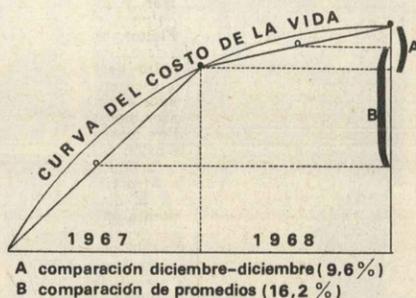
La represión, encabezada por el titular de la Gendarmería, mayor Enrique G. Boy, fue violenta, sanguinaria. Durante casi tres meses, sin más ropa que la puesta, Boy llevó sus hombres

mero y comandaba el Fortín Caracoles, sobre el Pilcomayo, su colega, el cabo primero Alejo Fernández, recibió en la posta vecina del Fortín Lugones la visita de un grupo de indios "macás". "Venían de la otra banda —sentencia Ramírez—, y Alejo les tomó las numeraciones de las carabinas. Luego probamos que correspondían a las robadas en Yunká. A Alejo le faltó decisión, porque con 25 hombres que tenía debió recuperar esas armas aunque fuese a tiros."

Parécíe el último recuerdo que haya de conocerse con respecto a los sucesos de 1919. O quizá no. En 1945 se informaba al país desde el Fortín Leyes —así se rebautizó al viejo Yunká en homenaje al sargento caído—, que los pobladores del Chaco paraguayo se hacían lenguas de la portentosa belleza de una cristiana rubia, de unos 35 años, esposa de un cacique "macá", e quien solía verse en el corazón de la selva. Si era o no la desaparecida hija de Leyes, aún es un misterio. De cualquier modo, la cautiva ya no pertenece al "mundo occidental". ♦



Dagnino Pastore y la explicación del CONADE.



## Costo de vida: No más promedios

Fue una tormenta en un vaso de agua, un malentendido. Pero sirvió, la semana pasada, para imaginar el comienzo de una guerra entre el Consejo Nacional del Desarrollo y el Ministerio de Economía, una zancadilla de José María Dagnino Pastore contra Adalbert Krieger Vasena.

El Instituto de Estadística y Censos, que depende del CONADE desde hace un año, divulgó un informe sobre costo de vida. Una apurada interpretación periodística —a cargo, como siempre, del matutino *Clarín*— supuso que el CONADE estimaba en el 16,2 por ciento el alza de aquel índice durante 1968, contradiciendo así al Ministerio, cuyo anuncio oficial de diciembre último señalaba un porcentaje de 9,6.

El viernes 14, en fin, una declaración del CONADE, exclusiva para Primera Plana, ponía las cosas en su sitio: la variación porcentual entre los índices de diciembre de 1967 y 1968, que se utiliza para medir el comportamiento de los precios al término de este último año, es, como oportunamente se informó, del 9,6 por ciento. La comparación entre los promedios anuales de 1967 y 1968 arroja una diferencia del 16,2 por ciento.

Este último índice —explica el CONADE— tiene valor estadístico y sirve para comparaciones con otros promedios referentes a variables económicas y financieras. Así, en el caso hipotético de que el índice de 586,3 correspondiente a diciembre de 1968, permaneciera inalterado durante todo el 1969, porque los precios no variarían, el promedio del año sería igual a ese mismo índice, o sea a 586,3, valor que resultaría estadísticamente superior al promedio de 1968, aun cuando —como se señala para este ejemplo— los precios no hubieran experimentado variación alguna.

No se trata de un mero dato económico más: como es sabido, las cifras oficiales del costo de vida sirven para importantes fines prácticos, en-

tre otros el de fijar los reajustes salariales. Por esa razón importaba hacer la luz sobre una confusión que, ciertamente, no ha estallado por primera vez: como si se tratase de un fenómeno cíclico, casi todos los años alguien se cree con derecho a impugnar la metodología aplicada por el Instituto de Estadística y Censos o a dudar de la honestidad de quienes compilan las cifras.

El dato del 16,2 por ciento de aumento durante 1968 —sin embargo— figura realmente en el informe mensual que suministra Estadística y Censos. Pero la cadena de errores sobre vino esta vez cuando se arriesgó una interpretación sin analizar detenidamente las planillas.

Existen, es verdad, dos valores oficiales: de acuerdo con la metodología de Estadística y Censos, que se mantiene invariable (en primer lugar por ser la que corresponde aplicar; en segundo, por ser ésta la única manera de disponer de datos homogéneos y por lo tanto comparables), el 9,6 por ciento de aumento refleja el crecimiento de los precios durante 1968; o sea la variación que se registró a lo largo de los doce meses del año calendario.

Para mayor claridad: el nivel de diciembre de 1968 fue de 624,4 puntos, en tanto que en igual mes de 1967 se alcanzó un nivel de 569,9 puntos, la relación porcentual entre ambos valores conduce al citado incremento del 9,6 por ciento. ¿Qué significa esa cifra con relación a la política de salarios? Indica que una persona, para poder comprar en diciembre de 1968 los mismos artículos y en igual cantidad que en diciembre de 1967, debe recibir un incremento del 9,6 por ciento en sus haberes.

¿Cuál es, entonces, la justificación del 16,2 por ciento de aumento del costo de vida y también originado oficialmente? Se trata de la comparación del promedio de los índices

mensuales del costo de vida durante 1967, con el promedio de los índices mensuales de 1968. Esto se obtiene al sumar los doce valores índices de 1968 (un total de 6.744,5 puntos) y dividirlos por doce; lo que da un valor promedio de 562,1 puntos. Realizando una operación similar con los índices de 1967 se obtienen 483,7 puntos. El aumento porcentual que surge al comparar esos dos promedios es del 16,2 por ciento (ver gráfico). Pero un promedio no es otra cosa que un número que intenta representar a un conjunto de números.

No siempre lo consigue, especialmente si en la serie de valores considerada hay alguno muy alto o muy bajo con relación a los demás; en esos casos, el valor *anormal* hace que el promedio no sea realmente indicativo, que no represente bien al conjunto de valores. Es lo que ha sucedido con el costo de vida: al tomar en cuenta el promedio de 1967 se está trabajando con un valor fuertemente influenciado por la relativamente alta tasa de crecimiento del costo de vida registrada ese año; algo que no sucedió en 1968, en que por tratarse de índices mensuales mucho más parecidos entre sí, el promedio es por lo tanto más representativo.

Siendo así: ¿para qué sirve el sistema de los promedios, por qué el Estado gasta dinero y emplea las energías de sus especialistas en la confección de un dato que después aparece como inadecuado? La explicación consiste en que cada uno de los valores tiene su utilidad: la clásica comparación oficial entre diciembre y diciembre de cada año es inmejorable a los fines prácticos de calcular el deterioro del salario real. Los promedios tienen una justificación más teórica: para calcular tendencias y para fines de investigación económica, o sea cuando es necesario manejar grandes cantidades de cifras, los promedios son la única manera simplificada de hacer el trabajo.

Iguals criterios emplea *The Review of the River Plate* para la interpretación de su propio índice del costo de vida: de acuerdo con sus valores —que difieren de los que suministra el Ministerio de Economía—, el índice del nivel de vida para operarios, en la ciudad de Buenos Aires, habría experimentado un alza del 6,2 por ciento en 1968, resultado que surge de comparar el índice de diciembre de 1967 con el de diciembre de 1968.

Pero también aquí, si se realizase la operación de confrontar promedios anuales —cosa que obviamente no hace la Revista—, al pasar de un promedio anual de 528,4 puntos en 1967 a otro de 618,6 en 1968 se llegaría a esta sorpresa: el alza habría superado el 17 por ciento; sería, entonces, casi tres veces mayor que el incremento obtenido por la comparación diciembre/67 con diciembre/68.

De cualquier manera, las autoridades económicas tienen un índice todavía más halagüeño para exhibir: en el último año *no calendario* —entre febrero de 1968 y el mismo mes de 1969—, el alza totalizó un 5,7 por ciento, señalando así un nuevo descenso luego del casi histórico nivel de 9,6 por ciento. ♦

## BANQUEROS:

### Las invasiones inglesas

La arremetida duró toda la semana: primero fue la visita del vicepresidente del Banco de Inglaterra, Maurice Parsons; luego la llegada de una delegación masiva compuesta por dos docenas de industriales, banqueros y comerciantes británicos, súbitamente interesados en detectar el porqué del deterioro del intercambio con la Argentina. Fue un operativo que culminó cuando el titular del Banco de Londres, Sir George Bolton, lanzó su detonante discurso desde la capital británica, dado a conocer simultáneamente en Buenos Aires por el director local, H. E. L. Plant, el pasado lunes 10.

Las relaciones entre el Reino Unido y la Argentina, en perpetuo decaimiento desde hace años, tocaron fondo en 1968. El viaje de Isabel II a América latina, que incluyó a Brasil y Chile, eludió, en cambio, a la Argentina por falta de invitación oficial, a pesar de que los diplomáticos británicos se encargaron de hacer conocer la simpatía de la Reina por el país. Es que estaba fresca la fricción provocada por la veda impuesta por los ingleses a las carnes argentinas, acusadas de ser causantes del brote de aftosa que afligió a las islas durante meses; y latía el enconado asunto de las Malvinas.

Entonces, las explicaciones inglesas no consiguieron alejar la sospecha de que la prohibición fue decretada para contener la salida de divisas, en un intento por apuntalar a cualquier precio la tambaleante economía británica. La reacción argentina no se hizo esperar: sin darle carácter de represalia, se desviaron compras de aviones de combate, se acudió a Alemania para la provisión de un submarino, y la central atómica de Atucha también cayó en manos de empresarios de ese país. El panorama se terminó de ensombrecer cuando la Cancillería argentina sacudió el polvo del viejo expediente de reclamación de las Malvinas y casi al mismo tiempo rechazó el arbitraje de Londres en uno de los tradicionales problemas limítrofes con Chile.

Ante el conjunto de tropiezos, para ambas partes se hizo imperioso tratar de reflotar el barco. Hay que enfocar los hechos con ánimo renovador y quien mejor parece haberlo entendido es Bolton; usando un lenguaje inóspito para un banquero inglés, no tiene reparos en hacer notar que si Gran Bretaña, una isla sobrepoblada que vive de su ingenio y de su comercio exterior, pretende sobrevivir, deberá adoptar nuevas políticas, muy distintas de las promulgadas por cualquiera de los partidos políticos. Con respecto a América latina, su opinión es terminante: algunos de sus países están destinados a convertirse en un futuro en naciones líderes del mundo.

Pero más sorprendente fue su juicio sobre los Estados Unidos: es posible —dice— que la Administración USA, aconsejada por el Pentágono, continúe considerando a América latina como



Plant y Andersen del Banco de Londres con periodistas y Pablo Gowland.

un área de gran importancia estratégica y prosiga en su creencia de que es posible, por razones de esa misma índole, dictar una determinada política militar y económica, a los países latinoamericanos. Ese tipo de política no tiene posibilidades de prevalecer por mucho tiempo y tendrá cada vez menos vigencia para una región que, antes de fin de siglo, habrá adquirido su propio status internacional y mantendrá acuerdos militares y comerciales con el resto del mundo.

Sin embargo, los buenos deseos británicos no parecen haber elegido el mejor camino para manifestarse: el sistema de presentación en bloque es un recurso perimido, que ya no utilizan los grandes países exportadores. El error no habría sido de los ingleses solamente: la Cámara Argentina de Comercio habría recomendado esa invasión, que causó alarma entre los industriales argentinos. Los resultados alcanzados, sin ser espectaculares, dejan un remanente favorable: se acordó estudiar la concreción de un acuerdo para evitar la doble imposición entre ambos países; hubo unanimidad para constituir una Comisión Mixta para la promoción del intercambio, y se analizaron temas específicos tales como las dificultades para el comercio y las inversiones.

Los empresarios ingleses no tuvieron más remedio que escuchar algunas advertencias del lado oficial: no otra cosa dejan traslucir algunos cautelosos pasajes del discurso de recepción, a cargo de Adalbert Krieger Vasena. Las inversiones —anotó— no se desarrollan ni se desarrollarán en forma desordenada. Una manera de frenar posibles operaciones de *ocasión* que no interesan al país. Pero la prudencia del Ministro de Economía quedó anulada por los desmesurados elogios tributados al Reino Unido por el presidente de la cac, Jorge S. Oria. Un gesto que un posterior discurso del Secretario de Comercio Exterior, Elbio Baldinelli, puso en su lugar, al tocar puntos concretos.

Recordó que en 1889 el 58 por ciento de las importaciones argentinas provenían de Gran Bretaña y el 40 por ciento de las exportaciones tenía a ese país como destino, en tanto que hoy esas proporciones bajaron al 6 y 10 por ciento respectivamente. Para rematar señaló que eso no es tan grave, ya que actualmente otros mercados se abrieron para la Argentina.

¿Por qué recién ahora se habla de formar una comisión mixta para impulsar el comercio en ambas direcciones, siendo que desde hace 150 años existen vínculos estrechos con Inglaterra? La respuesta la proporciona J. Phillimore, director gerente de Baring Brothers y líder de la delegación: "Recién hace dos años que la Argentina entró en el camino de la estabilidad; ha estabilizado su moneda y combatido la inflación, que son requisitos básicos para que los inversionistas extranjeros se decidan a dejar su país; recién ahora llegó el momento oportuno".

Estas afirmaciones fueron en parte objetadas durante las conversaciones: Brasil, con una mayor tasa de inflación y menores seguridades, captó mayores inversiones británicas en los últimos años. Oria aventuró que la ventaja de Brasil fue contar con una política y un cuerpo diplomático superior al argentino y capaz de compensar las desventajas en otros terrenos. "Nosotros —se quejó— recién le declaramos la guerra a Alemania el último día."

Phillimore confía en que un campo de acción de gran interés mutuo pueden ser los *joint-ventures*, especie de asociaciones donde el *know-how* y la maquinaria británica se unirian al capital y la mano de obra argentinos. Lo más concreto, según los británicos, sería la realización de una Muestra de la Industria Inglesa en Buenos Aires; claro que la intención no sería exclusivamente informativa: previamente se gestionaría una rebaja de aranceles para maquinarias que puedan ser vendidas en el país. ♦

## ECONOMISTAS:

### Teoría y práctica del subdesarrollo

Cuatro años en París son responsables del cambio: el último ensayo de Celso Furtado, *Teoría y Política del Desarrollo Económico*, es la obra de un maduro catedrático de economía que tiene archivados—por lo menos transitoriamente—sus impulsos de político beligerante.

Lo que muestra ahora es una teoría del crecimiento económico enfocado desde el ángulo de los países subdesarrollados, un tema que tiene más panegiristas que autores serios. Que no pertenece a la primera categoría lo demuestra Furtado al afrontar un análisis de las corrientes que contribuyeron al advenimiento de un pensamiento económico autónomo y creador en el mundo subdesarrollado: el marxismo, que fomentó una actitud crítica y disconforme, aunque propensa a caer en el dogmatismo; la economía clásica, que sirvió para imponer la disciplina metodológica y la eclosión keynesiana, que favoreció una más adecuada comprensión del papel del Estado en el plano económico, abriendo nuevas perspectivas al proceso de reforma social. Tal vez desencante no encontrar un recetario de soluciones para los problemas de los países en desarrollo. Pero no era ésa la finalidad del trabajo, aunque el rigor científico ceda paso a veces a la crítica de prácticas ortodoxas.

Pasaron muchas cosas, desde 1949, que justifican esta dualidad teórico-práctica de Furtado. Aquel año, Raúl Prebisch, entonces secretario ejecutivo de la CEPAL, descubrió al economista en ciernes y lo puso al frente de la División de Desarrollo Económico del organismo. Tenía 28 años y ya había pasado por las Universidades de París y Cambridge; acababa de casarse con una estudiante argentina de física. Todavía podía dedicarse al tenis y al fútbol, pero no sería por mucho tiempo más: en seguida empezó a viajar por América latina. Su misión consistía en planificar y estudiar, lo que hizo en Chile, México, Venezuela y otros países. Probablemente entonces arrancó su primera confrontación entre doctrina y realidad: "En los inicios de mi preocupación por el subdesarrollo—confesaría después—no encontré en la ciencia económica impartida en las universidades europeas y de Estados Unidos un punto de partida adecuado para abordar con certeza la cuestión".

Después, los hechos se precipitaron: Juscelino Kubitschek lo llamó a su lado y allí empezó su carrera política, tratando de poner algo de orden en la economía de ese coloso desarticulado que era Brasil al ritmo de Tico Tico. Ya no podría abandonar fácilmente el vértigo de la función pública: Janio Quadros puso en sus manos nuevas responsabilidades y, finalmente, Jango Goulart lo incluyó en gabinetes que se sucedían con rapidez durante una de las peores crisis po-

líticas brasileñas. En 1963 fue ministro sin cartera—el más joven e influyente—del gabinete, y se adhería sin reservas a la corriente económica del estructuralismo.

En mayo de ese año asistió, en representación de su país, al Décimo Repetido de Sesiones de la CEPAL, en Mar del Plata. Fue la cúspide de su actuación pública: admirado por todos, ocupó un lugar en la mesa directiva y pudo oírse más de un comentario despectivo sobre la forma en que perdían el tiempo sus colegas latinoamericanos, trenzados en inacabables tira y afloja formales: "Son cosas de semántica", decía. Poco después recibió en Buenos Aires el premio Ovidio Jimenez, que le otorgó—imprevistamente—un jurado de orientación liberal derechaista, integrado, entre otros, por Faustino Fano, Juan Bautista Peña, Miguel Ángel Cárcano y José Arce. Alguien señaló la paradoja y estalló un escandalete en la City.

Por aquella época daba impulso definitivo a su plan para el desarrollo del nordeste brasileño; en realidad, ya venía trabajando en él desde antes: en 1961, al cabo de una publicitada entrevista con el presidente Kennedy, obtuvo la promesa de una sustancial ayuda de usa al programa. Ya en el Gobierno, pudo disponer del aparato oficial para su obra; el sector privado, empero, no se entusiasmó tanto al enterarse de que en sustancia se proyectaba una verdadera reforma agraria en la atribulada región. El calificativo de izquierdista o comunizante quedó ligado definitivamente desde entonces a Furtado.

No se detuvo por eso: simultáneamente lanzó un plan trienal para Brasil, que tomó su nombre. Objetivos: asegurar una tasa de crecimiento del pbr del 7 por ciento anual y reducir progresivamente la presión inflacionaria, sin caer en la recesión. En un principio las cosas marcharon bien, pero no pasó mucho tiempo antes que la inflación devorara el plan; el propio Jango Goulart se vio obligado a ad-

mitir el desastre, mientras Furtado seguía asegurando que su programa "no tenía paralelo en América". Claro que la inflación brasileña tampoco.

Derrocado Goulart, le tocaría a Roberto de Oliveira Campos la tarea poco popular de poner al Brasil en la buena senda monetaria y enmendar la plana a Furtado, quien, privado de sus derechos políticos por diez años, renunció a mediados de 1964 al último cargo oficial que le quedaba: el CIAP. Autoexiliado desde entonces en París, se dedicó a la docencia de Economía en La Sorbona. Después de cuatro años, en junio de 1968, retornó por breve lapso a su país: viajaba a pedido de una comisión parlamentaria que estudiaba una presunta desnacionalización de tierras en favor del extranjero; al llegar a Río declaró, acerca de la última reunión del Fondo Monetario Internacional en esa ciudad, que al crear los Derechos Especiales de Giro "consolidó el subdesarrollo".

Su fama de izquierdista iba a crearle problemas aún fuera de su país: su ensayo *Dialéctica del Desarrollo* formó parte del histórico lote de libros, de diversos autores y procedencias, que en setiembre de 1967 fueron detenidos al entrar a la Argentina y, en algunos casos, condenados por la Secretaría de Comunicaciones a la hoguera (ver Primera Plana, número 249).

Hoy las cosas cambiaron: nada más lejos de suscitar sospechas de partidismo político que su último trabajo. El predominio del tecnicismo ahora es absoluto, lo que no impide que haya toma de posiciones frente a problemas concretos. Es el caso de la relación inflación-balanza de pagos. Furtado advierte que la tendencia a identificar los desequilibrios externos con diversas formas de procesos inflacionarios, en la práctica conduce a limitaciones de considerable significación. El método lleva a confundir los desequilibrios externos con la inflación. Ello explica la incapacidad de los economistas ligados al fmi para ponerse de acuerdo sobre lo que se debe entender por *desequilibrio fundamental* de la balanza de pagos. En lugar de profundizar las causas del desequilibrio concentran sus esfuerzos en definir los síntomas del desequilibrio y todavía discuten qué es y qué no es un déficit de balanza de pagos.

Tampoco está ausente del libro un cierto dramatismo que siempre caracterizó los enfoques de este brasileño taciturno, de quien se dijo alguna vez que es imposible verlo sonreír. En las últimas páginas llama la atención sobre el fenómeno de polarización desarrollo-subdesarrollo. El análisis de la economía mundial sugiere el predominio de fuerzas que agudizan la ampliación de la brecha entre regiones industrializadas y subdesarrolladas. La toma de conciencia de tal problemática empezó a dar sus primeros pasos: hoy se reconoce la necesidad de reducir las fluctuaciones de los precios de los productos primarios en los mercados internacionales; se admite que los países subdesarrollados tengan acceso al comercio de manufacturas y se concede que deben promover la investigación tecnológica y científica, con miras a hallar soluciones de largo aliento. ♦

[Gerardo López Alonso]



Furtado: Imposible sonreír.

\* Siglo XXI, México, 318 págs.: 1.305 pesos.

## EMPRESAS:

### El turno de los fosforados

Todo partió de la prohibición de aplicar insecticidas clorados; la presencia de residuos en las carnes cocidas enviadas a los Estados Unidos motivó el reclamo de las oficinas sanitarias de ese país y el inmediato veto a los insecticidas que contienen cloro. La conjuntura provocó un inmediato giro hacia otros productos para combatir la tucura, un acridio que provoca grandes daños en la zona ganadera. La preferencia recayó en los insecticidas denominados fosforados.

El relevo impulsó una rápida presencia de las empresas productoras de fosforados, entre ellas la Sumitomo Chemical, del Japón; hacia finales de 1968, la firma había exportado más de 300 toneladas de Sumithion, un plaguicida desarrollado por sus laboratorios y basado en un compuesto de fósforo orgánico de muy baja toxicidad. "Su uso puede influir decisivamente en la lucha contra las plagas de la agricultura y la ganadería, en especial la tucura", dijo Norishige Hasegawa, presidente de la Sumitomo y titular de una misión comercial japonesa que visitó la Argentina el año pasado. Pero el Sumithion es sólo uno de los rubros de esa empresa; su producción se concentra especialmente en resinas sintéticas, productos químicos y petroquímicos, metales livianos, tinturas, productos farmacéuticos; una actividad que promueve ventas por más de 330 millones de dólares anuales; además, entre 1967 y 1968, las inversiones de la Sumitomo totalizaron más de 170 millones de dólares.

No fue la única embajada de la Sumitomo a la Argentina: hace unos días arribaron el gerente general de la División Productos Agropecuarios, Shozo Soma, y el jefe de investigación de Productos Químicos, Takashi Ohno. Aquí se entrevistaron con funcionarios del INTA, de la Secretaría de Agricultura y Ganadería y de la Facultad de Agronomía; el tema, lógicamente, giró en torno de la lucha contra la tucura; el mercado potencial para el Sumithion y otros insecticidas de la compañía fue, en cambio, el motivo de las entrevistas con los distribuidores Duperial, Pfizer y Easo. La preocupación se justifica: entre los planes figura la instalación de una planta para producir insecticidas en la Argentina. ♦

\* \* \*

• Arribó al país S. Gillespie, gerente para Latinoamérica de la División Internacional de Marketing de Eastman Kodak Company, de Rochester, USA, quien analizará con directivos locales los planes de expansión de la empresa. El visitante opina que es satisfactorio el progreso de Kodak Argentina, reflejado en su moderno laboratorio y en la división industrial fabricante de cámaras fotográficas, inaugurados en los dos últimos años.

• En una elegante y lujosa marquilla dorada, Piccardo lanzó al mercado el nuevo cigarrillo: el 43/70 Negro Dorado King Size, con filtro. Está elaborado con materias primas nacionales y su aparición en plaza coincide con el 70º aniversario de la empresa fabricante.

• Lucas L. Mas fue designado jefe de Relaciones y Promoción del Banco Sindical. El anuncio del nombramiento lo efectuó el presidente de la institución, señor Armando A. March, quien explicó que Mas desempeñó cargos ejecutivos en empresas privadas y organismos técnicos del país; en 1965 visitó los principales centros europeos y americanos especializados en las áreas que ahora tendrá a su cargo, enviado por las Naciones Unidas y la Organización Internacional del Trabajo.

• Fue presentada al público, comercio e industria la nueva calculadora electrónica Remington EXC III; se trata de un equipo de escritorio destinado a ofrecer el máximo de flexibi-



Gillespie: Visto bueno a Kodak.

lidad operativa. Totalmente silenciosa, está provista con una zona visual extra que permite una lectura más fácil de las cifras; su fabricación es posible gracias al dominio del microcircuito desarrollado para grandes y pequeñas computadoras por las diversas divisiones de Sperry Rand Corporation.

• Francisco Imaz, gobernador de la provincia de Buenos Aires, en compañía de ministros y funcionarios de su gabinete, visitó las obras en construcción de la acería de Propulsora Siderúrgica, en la localidad de Ensenada. En esa oportunidad, los directivos de la firma le informaron que se prevé que la planta comenzará a producir chapas en frío a fines del corriente año y se estima que en 1973 fabricará 1.360.000 toneladas de acero. La inversión total para esa fecha será de 105.000 millones de pesos; los trabajos de ingeniería y la supervisión están a cargo de Techint.

• El Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas dispuso otorgar los premios correspondientes a 1968, de

la Fundación Odol. Las distinciones recayeron en Celia E. Coto de Ravaschino, por sus trabajos sobre microbiología; Romano Piras, por su labor en Ciencias Exactas, y Patricio J. Garrahan, en Ciencias Médicas.

• Fiat Concord sortéó dos unidades de su modelo 1500 entre el personal que integra el plantel de su complejo industrial; resultaron favorecidos los señores Olindo A. Colman, operario de la planta de El Palomar y Bernardo J. Pinto, de la Fábrica de Material Ferroviario de Córdoba. El ingeniero Juan Rossi, director central de producción, explicó que de este modo se busca premiar a los trabajadores de la empresa que contribuyen a que Fiat ocupe un lugar de preeminencia en la industria nacional.

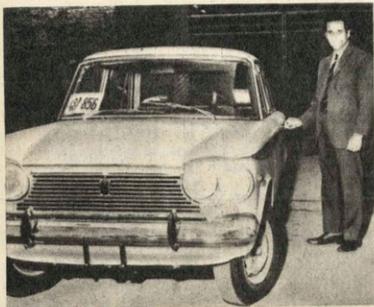
• Guillermo García fue promovido al cargo de subgerente general del Banco Argentino de Comercio, donde actuará como supervisor del nuevo departamento de Organización, Planificación y Mercado. Graduado de contador público nacional en la Universidad de Buenos Aires, actualmente se desempeña como profesor adjunto en la Universidad Argentina de la Empresa, es síndico y auditor de varias entidades.

• Robert H. Fischer, gerente general de ventas de Chrysler Veve Argentina, anunció que en febrero se colocaron en plaza 1.501 unidades, lo que confirma una creciente penetración de los Dodge en el mercado automotor del país; dicha cantidad arroja un aumento del 125 por ciento sobre la obtenida en igual período de 1968. El detalle de las ventas se discrimina en 905 automóviles Polara, Coronado y Valiant, con un incremento del 165 por ciento y 596 camiones y pick-ups, que significa un alza del 83 por ciento.

• Se encuentra en la Argentina el señor W. A. de Vlieg, presidente de Acrow Engineers Londres, quien realizará diversas gestiones tendientes a concretar la inminente etapa de expansión de la filial Acrow Argentina. Uno de los puntos a analizar es la factibilidad de producir en el país los conocidos puentes Bailey, de uso corriente por el Ejército y Vialidad Nacional. La empresa proyectó últimamente las estructuras metálicas empleadas para la construcción del túnel subfluvial Santa Fe-Paraná.

• Luis W. Tarico se incorporó como consultor del departamento de Marketing e Investigaciones de Castagnani y Burd Propaganda. Licenciado en Sociología trabajó independientemente en más de 20 investigaciones sobre distintos productos de consumo masivo; durante cuatro años fue director de investigaciones de mercado de la Compañía Argentina Sidny Ross y se desempeñó como consultor del departamento de diseño industrial de Agens (Siam Di Tella).

• La Fundación Bunge y Born resolvió elevar de uno a dos millones de pesos el monto que, juntamente con un diploma de honor y medalla de oro, constituyen el premio instituido por la entidad para premiar la investigación científica. En 1969, el



Fiat: Sorteó de 1500.

Premio Bunge y Born será discernido en ingeniería.

- Max Lerner, director de administración de Productos Químicos de Shell CAPSA, y Héctor González, gerente de publicidad, viajaron a México para participar en una reunión de marketing sobre insecticidas domésticos. Las deliberaciones se harán en el local de Shell México y han sido organizadas por Shell Chemical de Londres.

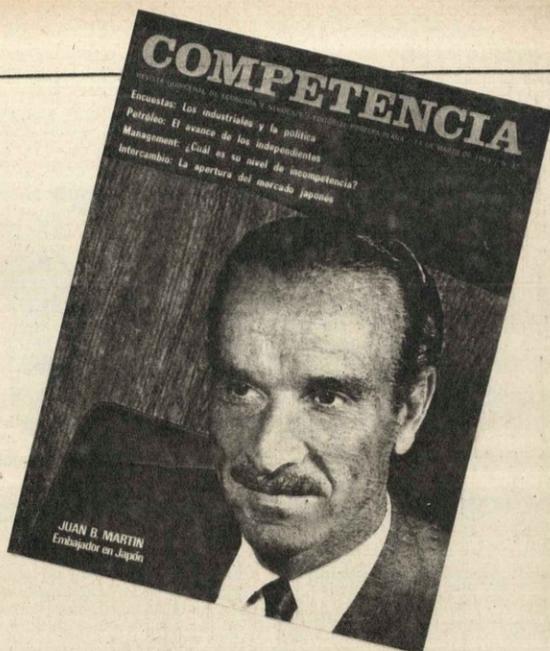
- Con el objeto de realizar estudios para futuras inversiones llegaron al país John Horthon y Frank Smith, gerente general y controller, respectivamente, de Univac International. A su arribo fueron recibidos por Carlos Giulano, gerente de la filial local.

- Raúl Azpiazu, consultor senior de Chapiro y Asociados, viajó a Lima con el objeto de asesorar el desarrollo de un proyecto de la filial peruana de la empresa BATA, líder en la producción mundial de calzado.

- Andes Gutiérrez, director del Anuario de los países de la ALALC, partió para México donde asistirá a la Segunda Convención Nacional de Comercio Exterior, organizada por la Asociación de Importadores y Exportadores de ese país. En la oportunidad realizará gestiones vinculadas con la promoción del Anuario ALALC.

- Es el presidente del Banco Francés e Italiano para la América del Sur, Sudameris, con sede en París. Henry Burnier llegó hace unos días a Buenos Aires para visitar la filial argentina; la escala es parte de una gira que Burnier realiza por las sucursales y filiales que tiene el banco en Sudamérica; aquí entrevistó al Ministro de Economía y al Presidente del Banco Central, entre otras autoridades.

- Es un alarde de la industria vidriera argentina; los cristales, que una firma vendedora de automóviles de Avenida La Plata ha colocado en sus vidrieras, tienen dimensiones fuera de lo común: un ancho de 3 metros por un largo de 9,40, pero, además, están suspendidos; sus fabricantes: Petracca e Hijos, y el alarde ha sido posible merced a las más altas técnicas europeas en la materia. ♦



## INTERCAMBIO: LA APERTURA DEL MERCADO JAPONES

Además, en el Nº 47 de **COMPETENCIA**, que acaba de aparecer:

**ENCUESTAS: LOS INDUSTRIALES Y LA POLITICA**

**PETROLEO: EL AVANCE DE LOS INDEPENDIENTES**

**FINANZAS: LOS SEÑORES DEL EURODOLAR**

**IMPORTACION: EL CUARTO DE HORA DEL CEMENTO**

**SAMUELSON: EL CAMBIO DE GUARDIA EN USA**

**MANAGEMENT: POR QUE MUEREN LAS EMPRESAS**

**PERSONAL: ¿CUAL ES SU NIVEL DE INCOMPETENCIA?**

## COMPETENCIA

Revista quincenal de Economía y Negocios  
 Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial  
 Primera Plana S. R. L. - Departamento de  
 Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso  
 Bs. Aires - Teléf.: 33-8576/70 y 34-8018/10



Los delincuentes white collars no salen de aquí. No entran, siquiera.

## Sociología: Ladrones con corbata

Cesare Lombroso, en el siglo pasado, estaba convencido de que se nacía delincuente; líder de la criminología antropologista llegó, incluso, a describir las características físicas de los criminales natos: cierto tipo de disposición de las cejas, la nariz, la conformación craneana.

El boom de las ciencias sociales en las últimas décadas derrotó definitivamente la explicación antropologista: el énfasis, ahora, está puesto mucho más en los factores que la sociedad y la cultura sedimentan en los hombres —a través de la organización familiar, la clase social, las formas aceptadas de resolución de los conflictos, la comunicación o, en definitiva, sus historias como individuos— que en un presunto bagaje de determinantes con los que se arriba al mundo. Las concepciones instintivistas —a las que el mismo Freud no escapó del todo— ya no gozan de un status respetable entre los expertos.

La sutileza teórica, sin embargo, parece no haber sido alcanzada todavía: al menos, ésa es la conclusión de Gloria Cucullu y Elvira Gargalione, dos especialistas que lanzaron el desafío desde la Revista Latinoamericana de Sociología. Preocupadas por las relaciones entre clase social y delincuencia, concluyeron en la "existencia arraigada en nuestro medio de una delincuencia de cuello y corbata (el equivalente criollo del *white collar criminality* norteamericano) en la forma de delitos contra la propiedad, de un carácter tan sistemático como las más públicas del asalto, el hurto, el robo, que cotidianamente llenan las páginas de los periódicos". La delincuencia de *cuello y corbata* excluye, de hecho, a los miembros de la clase popular: supone oportunidades, conocimientos y operaciones vedados a quien no ocupa cierta posición social.

No son, sin embargo, los periódicos los que yerran el diagnóstico y minimizan las transgresiones de los ricos: "Es curioso —reclaman las autoras— que los estudios sobre delincuencia se hayan centrado en aquellos delitos que necesitan, para ser cometidos, solo

de conocimientos y habilidades muy simples. Cuanto más, se trata de conocimientos de tipo artesanal: el especialista en abrir cerraduras, el carterista que maneja diestramente sus finos dedos".

En USA, los investigadores tampoco parecen insistir demasiado al respecto; hasta hace un cuarto de siglo, la delincuencia de cuello y corbata brilló por su ausencia en los estudios científicos. Desde entonces, aunque no han faltado los esfuerzos, la tendencia parece haber sido la de insistir en la propuesta de que las clases populares tienden a cometer más delitos que las clases medias y altas, un juicio que las expertas argentinas se empeñan en cuestionar.

### Dura Lex sólo para algunos

La idea es que los delitos perpetrados por individuos de cierta clase social, tanto por sus características como por las de sus autores, se filtran con mayor facilidad hacia la impunidad que los cometidos por los menos favorecidos socialmente. Para demostrarlo, las autoras recurren tanto a las previsiones del derecho argentino como a la práctica efectiva de los tribunales, al margen de la igualdad-ria ley escrita.

El primer mecanismo —de los cuatro que consideran— consigna aquellas "conductas punibles si no fuera porque el tipo de persona que ha cometido las mismas puede, dados su mayor mundo, conocimientos y deventura eludir la acción de la justicia mediante un comportamiento adecuado frente a los tribunales". El conocer los derechos legales, estar en condiciones de designar de inmediato un abogado —sin cuyo asesoramiento no efectuarán declaración que pueda perjudicarlos—, y otros beneficios, favorece a las personas de nivel socio-económico medio o alto. El delito de emitir cheques sin fondo es característico: se negará haber recibido la intimación de falta de fondos o —algo muy común— la propia firma que

suscribe los documentos cuestionados.

Allí puede comenzar una serie de laberintos jurídicos suficientemente intrincados como para despanzurrar a quien no esté en condiciones de controlar el mecanismo. Al fin, lo más probable es que el delito sea tratado en los tribunales civiles y comerciales como una demora en el pago que acarreará intereses, pero no necesariamente un proceso.

Otras veces, el mismo interés de la víctima paraliza la acción de la justicia: un acreedor prendario opta por el arreglo extrajudicial antes de enviar al transgresor a la cárcel por vender o transferir un bien sin haberlo pagado: preso el deudor no lo abonaría nunca.

El incumplimiento en los deberes de funcionario público forma, para las autoras, otro de los cuadros difícilmente verificables de delito. También los escándalos bancarios, donde resulta poco menos que imposible procesar a los verdaderos autores; se obtienen créditos sin garantía mediante comisiones que reciben los funcionarios encargados del control: "Al exigirle el pago del crédito —señalan— se descubre que el mismo no se ha garantizado, pero dada la gran cantidad de implicados o el nivel en que se encuentra el principal responsable (puede ser, inclusive, miembro del Gobierno) todo permanece graciosamente impune".

También suele invertirse el espíritu de las leyes: la eliminación de la pena de prisión por deudas —un logro de los sectores sociales menos favorecidos— ha cambiado totalmente su signo; "la complejidad y anonimato de las relaciones sociales —reclaman las expertas— han desvirtuado el sentido original de esa disposición legal convirtiéndola en una garantía más para las personas con conocimientos de esa ley, que pueden aprovecharla deliberada y premeditadamente". Es obvio que las clases populares también pueden contraer deudas; pero el monto, en este caso, resulta en general mínimo: nadie presta mucho dinero a quien no se supone en condiciones de saldar la deuda.

Las autoras proponen un nuevo encuadre para estudiar el fenómeno de la delincuencia: "Al confundir ciertos métodos de cometer el delito con el delito mismo, dado que esos métodos son propios de la clase popular —observan—, resulta luego tautológico descubrir que la clase popular tiende a cometer más delitos que las clases media y alta. La única posibilidad de hacer generalizaciones empíricas sería la de referirlas a delitos específicos o, mejor dicho, a formas de cometer delitos". Habrá también que legislar algunos campos abandonados: "Es curioso que en nuestro país no tengamos leyes referidas a la propaganda falsa, sea en la forma de rútiles falsos de alimentos, medicamentos o cosméticos..."

Ningún avisado transgresor de cuello y corbata tendrá que temer demasiado, por ahora: "Las campañas contra la delincuencia —advirtien— estarán destinadas al fracaso, pues la delincuencia es parte de la tónica general de la sociedad, en un momento dado". ♦

## DISEÑO INDUSTRIAL:

### Además de ser hay que parecer

La planificación, la mejora técnica de los productos, el perfeccionamiento de las redes de distribución y el estudio de campañas publicitarias; son temas actuales para cualquier empresa. Ahora, en Francia, se teme que tantas previsiones sean insuficientes: el Mercado Común obliga a pensar en otro ingrediente, el *design* o diseño industrial, eso que los franceses han bautizado ya (*estética industrial*) pero todavía no aplican.

Los italianos, los alemanes, los holandeses y los británicos, los superan dentro del compartido mercado, precisamente en ese rubro. En adelante no se tratará sólo de exhibir buenos productos sino, también, de evitar que sean feos u ostenten una apariencia pasada de moda.

Dos exposiciones en provincia dieron la pauta, hace ya dos años, de que la preocupación había prendido entre los franceses. Veinticuatro meses después, no es mucho lo que se avanzó, pero es indudable, ya, que el camino (o aunque sea una nueva mentalidad) quedó abierto precisamente con el par de muestras que se celebraron en Burdeos y Nancy. Ninguna de las dos exhibía más que unas pocas fabricaciones *made in France*.

No se trata de una confabulación: hoy, es todavía difícil encontrarlas (hasta en las grandes manifestaciones internacionales como el Eurodomis, de Génova); los organizadores coinciden en la disculpa: "Buscamos, pero no encontramos".

Dos años después de su experiencia (organizaron el encuentro de Burdeos), los responsables —borden los 30 años— insisten: "Hubiera sido necesario pasar todo por un tamiz. No existe casi nada de verdadera importancia. Televisores, radios, máquinas herramientas, muebles, máquinas de escribir, cubiertos; todo demuestra que los italianos, los escandinavos, los alemanes, los japoneses, hasta los diseñadores británicos, han llegado a un grado más allá que nosotros".

Es que "por más perfecta que sea su técnica, un automóvil derivado de la carroza será siempre una carroza degenerada, una locomotora eléctrica copiada de otra a vapor estará haciendo un ejercicio del disimulo y las licuadoras que evocuen el arcaico prensapapas no tienen otro destino que el de resultar ridículas".

¿Qué es el diseño? ¿Una gran línea de lápiz que embellece el producto? Parece que esa es la idea de la mayor parte de los diseñadores franceses. La ambigüedad proviene, tal vez, del propio término que eligieron. Estética industrial se parece, peligrosamente, a estilismo, a manía estetizante. Así se termina por decorar una heladera o una máquina herramienta. El resultado puede ser agradable o vulgar. De cualquier modo, no interesa.

El verdadero diseño empieza cuando el experto hurga en la naturaleza misma del producto; estudia sus materiales, su técnica, su función. Partiendo

de esos elementos es posible concebir la forma nueva, pura, fluida y sin imperfecciones; funcional, sobre todo. La estética se da por añadidura. El resto es adorno.

Estas concepciones no son nuevas. Nacieron en Alemania con los Bauhaus, en la década del 20. Rodeando a Walter Gropius (ver Primera Plana número 311) estaban Mies van der Rohe, Kandinsky, Klee; gráficos, pintores, arquitectos, escultores. Por principio, una civilización nueva exige nuevas formas; es más: "Todo el medio ambiente de los hombres del siglo estará determinado por ellas; la vocación de los creadores tienen que forzarlos a crearlas". Lo hicieron, por supuesto: algunos de los objetos nacidos entonces (muebles, en particular) son considerados, aún hoy, ejemplos de vanguardia y exactitud.

El diseño nació allí. Y hubiera permanecido si Hitler no hubiera empujado hacia usa a los responsables. Para

del mundo: el que funciona en Ulm (Alemania Federal).

En Francia, apenas si un puñado de personas grita en el desierto. Henri Viénot (fundó la Asociación Internacional de Estética Industrial), Roger Tallon, Claude Ternat, Denise Fayolle, Harold Barnett, Francois Barré, Jean Claude Maugirard son los escasos preocupados. Los proyectos de centros se acumulan, pero uno solo, dedicado a muebles, ha llegado a un estado meramente embrionario.

"Claro —se consuela Viénot— que lo único que ganaríamos fundando el centro es información. Porque habría que exponer productos extranjeros." Y la UNESCO coincide, al referirse en un informe al diseño en Francia: "La comprensión es casi general entre los poderes públicos, los medios comerciales e industriales. El público permanece insensible al diseño, porque los industriales proponen muy pocos ejemplos buenos y los poderes públicos no



Barré y Maugirard: En Francia, el porvenir no pasa por las formas.

Estados Unidos, el momento era inmejorable; resultaron una tabla de salvación para el país atrapado por la crisis del 29. Si bien pronto se confundió diseño y estilismo, el primero tuvo tiempo de darle un empuje inédito a la industria yanqui.

Lo mismo ocurrió en Gran Bretaña. En 1944, el Gobierno de coalición de Winston Churchill creó un *Council of Industrial Design*. Fue colocado bajo la tutela del Ministerio respectivo y destinado a promover la estética industrial en el comercio, la industria, la arquitectura, la enseñanza y la publicidad. En 1956, el organismo plantó un centro de información y exposiciones en el centro de Londres y, actualmente, se maneja con una subvención oficial, que llega a 280 millones de pesos por año.

No está solo, por otra parte. En Glasgow y en Chicago, en Copenhague y Bruselas, en Amsterdam, Tokio, Estocolmo, Toronto, Tel Aviv, Varsovia, Buenos Aires, funcionan institutos más o menos similares, casi todos mantenidos por los correspondientes Gobiernos. En la urss, un Instituto Estético Industrial agrupa a un millar de investigadores. La Argentina produjo, inclusive, a uno de los líderes de la especialidad, Tomás Maldonado, responsable a su vez del centro de estudios más famoso

ven la necesidad de interesarse en el problema".

Resulta sintomático, en efecto, que el diseño no sea siquiera mencionado en los planes de Gobierno, que no exista una sección especializada en el Centro Nacional de la Investigación Científica y que el Estado no acuerde la más mínima subvención que ayude a presentar buenos productos franceses (desde el punto de vista del diseño) en las exposiciones internacionales.

Ocurre que los industriales no entienden muy bien qué puede aportarles la nueva disciplina. Tienden a confundir diseño con publicidad, y a exigir una rentabilidad inmediata. Esta concepción es la que convierte en irreales a los estudios de largo plazo. Es imposible abocarse a experimentos de desarrollo. Según la UNESCO, hay que juzgar, ante todo, a los profesionales. "Su deber es el de educar a los industriales y hacerles comprender que el diseño aporta algo más necesario, perdurable y noble que el inmediato acrecentamiento de las ventas."

El mismo informe los acusa de cierto amateurismo, de carecer de una organización sólida y de enseñanza ajustada. Elogia, en cambio, a "ese sólido nudo de industriales de espíritu abierto, advertidos de lo que el diseño pue-

de aportar a sus negocios personales y a la economía francesa". Los destinatarios del elogio: Citroën y Salav.

Las anécdotas son innumerables: un industrial, perplejo ante un nuevo modelo de radio transistorizada, responde al diseñador: "Sí, me gusta, pero ése es justamente el problema: lo que me gusta a mí puede agradar a mi portera. Hay que adornar un poco este modelo". El diseñador se niega y el producto sale así a la calle, pero exento de publicidad: en un par de meses se venden 50 mil unidades.

A otro nivel, está el caso de un alumno de la Escuela de Artes y Oficios de París, que intenta presentar esta tesis: *La concepción de la máquina vista desde el ángulo del diseño*. Es citado por la dirección de la escuela: "El tema de su tesis es marginal", le reprochan. "Es la época del desprecio", se queja Georges Patrix, uno de los diseñadores franceses que más trabaja. Ese tiempo está simbolizado por "los monstruosos receptores de televisión en colores; son caros, por lo tanto deben tener un aspecto fastuoso para contentar a sus compradores".

Roger Tallon, que codirige con Viénot la agencia Technes, una de las pocas, en París, que se dedica seriamente al diseño, bautizó así al proceso que se vive en su país: "Es, en definitiva, una manera de entrar al porvenir con el trasero por delante". Sus colegas no son tan humoristas. Aún sin oficializar, la especialidad está en discusión. Hay quienes los acusan de "mercenarios empleados en renovar globalmente las imágenes de marca y preocupados, únicamente, por acrecentar demagógicamente las necesidades de consumo".

Claro que, al margen de ese cierto pesimismo, los ejemplos de la vigencia del diseño florecen por el mundo. Olivetti, por ejemplo, que gracias a ese detalle logró inmiscuirse en la cuna de la máquina de escribir (USA) y hasta comprar la fábrica Underwood. O un hecho individual: el salto en las ventas de los cigarrillos Lucky Strike, hace una treintena, a partir de que Raymond Loewy acuñó la inconfundible marquilla.

El tabaco es para diseñadores. En Holanda, Alexandre Orlow, presidente de una de las más importantes firmas mundiales (elabora el *Peter Stuyvesant*) ha llevado el museo a la fábrica. Hizo construir en las afueras de Amsterdam un edificio donde "todo es contemporáneo y todo es bello".

Ningún escritorio evita mirar el enorme jardín: las paredes, los relojes, los ceniceros, los teléfonos, ganarían el primer premio de cualquier muestra de diseño. Tanta preocupación no es gratuita: "Constaté una transformación en todo mi personal —se enorgullece Orlow—; están menos agresivos, más descansados y calmos. Además, la influencia de la oficina se extiende a su vida familiar: la mayoría modernizó sus propios departamentos".

Como ocurre con casi todo modernismo, y por detrás del Bauhaus, la cuna estuvo en Londres, donde ya a fines del siglo pasado el movimiento *Art and Craft* (dirigido por John Ruskin, crítico y sociólogo, y William Morris, el de los sillones homónimos) hacía con tres líneas herejes un mueble, un cenicero, un estilo de vida. ♦

## ESPACIO:

### Cuatro patas en las nubes

El 7 de marzo pasado, cuando *Spider* se desprendió de *Gumdrop*, el viaje de la Apolo 9 afrontó una hora de la verdad que podía, inclusive, terminar en la más resonante tragedia espacial. Tanto, que el paseo de seis horas acometido por el *Módulo de Excursión Lunar* (MEL, o LEM en la versión inglesa) pelidició la excursión a pie que había emprendido poco antes uno de sus pasajeros, el civil Russell Schweickart, fornido pelirrojo de 33 años que se atrevió a caminar el espacio después de un ataque de ese esotérico mal, el mismo que derribara en el vuelo anterior a Frank Borman.

El viernes 28 de febrero, cuando por razones políticas o por un real resfriado colectivo que costó medio millón de dólares a la NASA, se postergó el lanzamiento de la Apolo, otro proyecto, el del *Mariner 6*, sufrió una corrección: desde la base de Woomera (Australia) se modificó de tal modo su trayectoria que el próximo 30 de julio, cuando la nave pase por Marte, se acercará a 3.200 (y no, como estaba previsto, a 8.000) kilómetros del enigmático planeta rojo.

La alternativa perdió toda importancia en medio de la convulsión que se vivía en Cabo Kennedy por el aplazamiento: el lunes, cuando por fin partieron, aportaban varias novedades a la estadística espacial.

Con James McDivitt (Comandante), David Scott y Schweickart, la cantidad de astronautas lanzados por USA se elevó a una cifra cabalística: 33; otros 17 (soviéticos) hacían coincidir su número con el de vuelos orbitales tripulados de norteamericanos; una buena marca: los rusos no pasaron de la media docena.

Además, la carga útil de este vuelo (45 toneladas) es la mayor que haya soportado un vehículo estadounidense

y obligó a cambiar sustancialmente a Saturno V, el cohete impulsor. El rediseño parcial logró, paradójicamente, que el proyectil fuera más pesado que sus antecesores: 80 mil kilos más, exactamente.

Mientras, la actividad paseandera del civil completaba 6 horas y 45 minutos de marcha norteamericana; la competencia, entretanto, acreditaba un bamboleo de una hora y diez. Algo más: con el viaje, seis años de trabajo llegaban a un final feliz. Es el tiempo que insumió la construcción del MEL (costó cien millones de dólares), una verdadera araña de siete metros de altura y seis de diámetro, sin asientos, que si bien parece capaz de alunizar no es demasiado cómoda.

Al menos, según la despectiva expresión de Scott: "Es tan poco confortable como un armario —deploró—; aunque costara sólo dos dólares por noche, nadie la alquilaría como dormitorio". Tampoco él, claro. Al mando de la cápsula fue el encargado de expulsar la *Araña* y de engarzarla nuevamente. También de fotografiar sus movimientos para que el análisis posterior determine si estiró bien sus patas o no.

El 5 de marzo, seis minutos de transmisión sirvieron para que los norteamericanos vieran por televisión al artefacto, desde una posición mucho más cómoda que la afrontada por McDivitt y Schweickart: para llegar a él debieron arrastrarse por un pasillo de 81 centímetros de diámetro.

La incomodidad no era hija del ahorro: las 152 circunvoluciones costaron 340 millones de dólares. El inventario no incluye el millonario gasto en que incurrió ya el doctor Charles Berry (director de Biomedicina Espacial de la NASA) en busca de los orígenes de la noxa del espacio.

Desde que —en 1947— se fijó el sitio para levantar Cabo Kennedy hasta que *Araña* se quedó vagando en el vacío, el resultado de los viajes escamoteaba su meta. Ahora, por primera vez, *Spider* parece demostrar que la Luna está al alcance de sus patas. ♦



Astronautas Schweickart y McDivitt: Desde *Spider*, para todo USA.



*Entre nosotros...  
le recomiendo una nueva emoción  
instantánea*

Para quienes buscan la aventura, LORD CHESELINE  
espuma para afeitar, es una nueva emoción...  
¡Instantánea!... Ablanda la barba... en forma rápida...  
suave y fragante, ¡todo en unos segundos!  
Si tiene una aventura... ¡adelante con la emoción!

*espuma para afeitar  
Lord Cheseline  
¡ablanda la barba  
instantáneamente!*

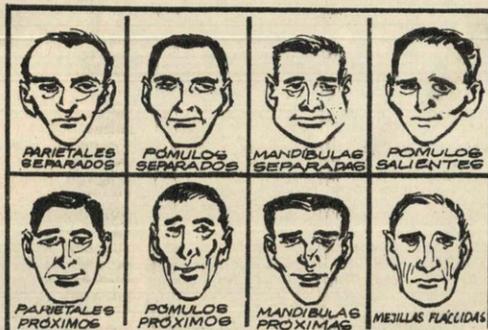


## CONTORNO GENERAL DE LA CABEZA

### 1º SINTETICAMENTE



### 2º ANALÍTICAMENTE



Para la lupa de los aprendices: Galería de cabezas, apuntes y unas cuantas cosas más.

## De cómo llegar a Sherlock Holmes, o a Watson

"Si desea ser un aliado de la causa de la Justicia y la Verdad... Si desea ser justo, triunfador, admirado... Abra este folleto." En abiertos ditirambos, la apología resume a "la profesión del momento y del futuro, la más apasionante y la mejor remunerada": la de investigador privado, según postula la Primera Escuela Argentina de Detectives, un reducto especializado en entrenar sabuesos —por correspondencia— único reconocido en América latina.

El gimnasio detectivesco supera los tres lustros de antigüedad. Máximo Dabbah, 52, un pesquista retirado, vislumbró las posibilidades del negocio en 1953 y se apresuró a concretarlo. No le fue mal: más de 20.000 aspirantes de todo el mundo deglutieron sus enseñanzas en los últimos 16 años; la estrategia publicitaria —base de la empresa— cosechó, en lo que va de 1969, tres mil alumnos más (el 25 por ciento son mujeres). Un promedio de 800 cartas —300 del exterior— reclaman a diario información sobre el curso. Son las respuestas a los llamados del dómone, disseminados por publicaciones de 37 países y diarios y revistas locales que superan los cien mil ejemplares: Así, *Crónica*, *Rico Tipo* y el semanario católico *Esquid*, son los preferidos.

"No hay que estudiar de memoria —dictamina Dabbah—; basta con entender." Mediante un desembolso que oscila entre los 11.600 y los 18.000 pesos, pagaderos —sin excepciones— en moneda argentina, los aspirantes reciben el ansiado mamotreto de 400 páginas tamaño oficio. El apunte eleva a la categoría de Defensor de la Ley y el Orden en un lapso de tres a vein-

te meses: la duración del ciclo depende, exclusivamente, de la cantidad de cuotas que se paguen. Dabbah rehúsa descubrir sus ingresos, pero un simple cálculo —según sus propias confesiones— los eleva a unos 45 millones de pesos anuales.

Aunque el director proclame sin ambages que el curso —invención total suya— cuenta con el aval de la Secretaría de Educación, Inés Domínguez, secretaria del organismo, asegura ignorar esa anuencia. En total, los planes incluyen medio centenar de lecciones que desarrollan un tema teórico, un hecho verídico, un "cuento del tío", y algunas generalidades. Será inútil fatigar los textos sin poseer las condiciones que hacen al buen fisgón: orden, prolijidad, memoria, poder de observación, claridad y concisión para escribir, intuición y, sobre todo, discreción. Noble cualidad, esta última, que el maestro aconseja practicar de inmediato: hay que ocultar al mundo la iniciación del curso.

Las lecciones transitan a menudo el terreno de la ambigüedad. "Todo detective —generalizan los apuntes— debe saber leer en las huellas." Para apuntalar el valor de esa revelación, florecen las citas sarmentinas sobre rastreadores y baqueanos, y las apabullantes deducciones que Voltaire —hace más de dos siglos— estampó en su *Zadig* o *El Destino*. Redondean la formación de los entusiastas frondosas directivas sobre seguimientos, peritajes balísticos, armas blancas, falsificaciones, fenómenos cadavéricos y primeros auxilios, todo sazonado con las curiosas máximas del Director. Algunas de ellas: "Los contadores que jamás toman sus vacaciones, ro-

ban a la empresa; los obreros que comentan que renuncian a su empleo, están dispuestos a mercar con lo que sustrajeron de la fábrica".

Tamaña sabiduría, sin embargo, suele naufragar cuando el pontifice la derrama sobre los alumnos del interior del país: "Algunos no saben lo que es una fábrica; en su pueblito no hay ninguna. El curso sirve, entonces, para alertar a los menos informados y dárles confianza", asegura con aire benefactor. "En las lecciones —remarca— se analizan todos los cuentos del tío."

### Sabueso se nace

Para Néstor Juan Núñez, 33, y Carlos Roberto Aguilar, 40, ejecutivos de la agencia de investigaciones Atlas y ex alumnos de la Escuela, "la experiencia es fundamental, aunque en esta época nadie puede formarse sólo con eso". Con todo, decretan: "Uno es detective desde que nace". Tal vez por esa razón, sólo el 15 por ciento de los inscriptos coronan satisfactoriamente sus estudios. La mayoría de los alumnos —edad promedio: 23-25 años— toman el curso, según Dabbah, "para capacitarse y resolver por sus medios algún conflicto de índole personal que los abruma". Otros, "cautivados desde chicos por las revistas de aventuras, no dudan en inmolarse su primer sueldo para iniciar la carrera". En general, las mujeres resultan óptimos aprendices: son más trabajadoras, estudiosas y audaces.

El derroche de entusiasmo, sin embargo, puede quedar sin compensación. "El curso nos dio algunos conocimientos útiles —reconocen dos egresados

que ejercen en la agencia **CIP**, pero peca por ser excesivamente teórico. Las prácticas se pueden resolver sin salir de casa, con un poco de imaginación. La realidad es muy distinta a la que se enseña." En rigor, la posibilidad de conchabarse en alguna agencia con la sola presentación del diploma, padece del mismo mal: es un espejismo propio de los novatos.

No obstante, el interesado optimismo de Dabbah fomenta las esperanzas y asegura que la mayoría de las entidades (funcionan cerca de 300 en Buenos Aires) se nutren con los egresados de su escuela. No es cierto: una recorrida por las principales agencias de la capital, efectuada la semana pasada, demostró que los *staff* están integrados, casi por completo, por oficiales jubilados de la Policía y Fuerzas Armadas, cuya edad oscila alrededor de los 45 años. Dos domingos atrás, un aviso publicado en *Clarín* apuntaba más pruebas para el caso: reclamaba "personal recientemente retirado de FF. AA. y Seguridad, para informes e investigaciones. Carta manuscrita a C. C. Nro. 35. Sucursal 46 (B)".

El artículo dos del edicto de Policía Privada no oprime mayores trabas para vigilar particularmente: "La autorización será concedida —sentencia— a personas que, además de reunir buenos antecedentes, estén capacitadas a juicio de la Policía Federal para desempeñar esa delicada función". Ahí radica el problema: Coordinación Federal sólo reconoce como idóneos, para fundar y dirigir una entidad particular, a los miembros pensionados de las fuerzas de seguridad.

Hay una buena razón para preferir a los veteranos: "Es que ya gozan de todos los beneficios sociales —apuntó el director de una agencia con 25 años de faena—, sólo piden que se les pague un sueldo". Esas remuneraciones, por lo general, van desde 35 a cien mil pesos, según la antigüedad en la profesión y la jerarquía de los trabajos que asuma. "Los porcentuales exigidos como recompensa —ilustraron algunos detectives— dependen de la

cantidad de dinero recuperada por el cliente."

Dabbah no se cansa de afirmar que la profesión puede resultar beneficiosa, y que "el campo de acción puede ampliarse a dimensiones inimaginables". "Los supermercados bonaerenses —explica— emplean a más de dos mil detectives." Esos agentes, realmente, cumplen una modesta función —la de observadores—, que dista mucho del mundo de jugosas aventuras con que sueñan los estudiantes. Ninguno de los vigilantes del Supermercado del Plata (unos 40 de ambos sexos) cursó estudios en la escuela. "Estos elementos, ex oficiales y suboficiales —aclara Héctor Gabriel Heredia, 32, Jefe de Publicidad y Promociones del mercado—, son congregados por empresas que los ofrecen en bloque junto con el presupuesto respectivo. Todavía tienen energía para ejercer vigilancia." Diariamente, el plantel consume cinco arrestos cuya gratificación ronda la exigua cifra de quinientos pesos. Los 150 uniformados que merodean por *Canguro*, en Munro, tienen más trabajo: 20 detenciones es el promedio diario; la retribución no supera demasiado a la que ofrece su similar bonaerense.

### Trabajar al azar

"Pero —enaltece Dabbah— los investigadores vivimos con un billete de lotería en el bolsillo. Nunca se sabe qué caso le tocará a uno resolver; las grandes empresas (Ford, Fiat, General Motors) y el 50 por ciento de las reparticiones nacionales exigen nuestros servicios." Aunque silencia "por discreción" el nombre de los bancos de la Capital "que todos los años surgen a parte de su personal en el curso", asegura que su diploma garantiza a bolivianos y paraguayos la incorporación *ipso facto* al cuerpo de policía de sus países. "Allí no existen escuelas oficiales", dictamina. La frase causó hilaridad en la Embajada de Bolivia: "No es cierto —desmintió la secretaria Isabel Prado, 23—; de nuestro organismo egresan elementos con diversos cargos: hasta oficiales aduaneros y agentes de tránsito".

De todos modos, las posibilidades —según algunos interesados— se abrieron para los egresados dentro del país. El proceso pro gremialización de las agencias de Buenos Aires, al parecer, culminará exigiendo a los postulantes el título. Para la escuela, en ese caso, sonaría la hora de gloria, pues la pléyade con que se nutre se multiplicaría considerablemente.

No todos comparten la idea de ese rutilante futuro: "Ojalá se exigiera el diploma —pulverizó Roberto Acerbo, 55, retirado del cuerpo de inteligencia de la policía y director de la agencia De Las Carreras—, a cuanto civil aspirara por actuar de detective. Pero yo jamás emplearía a uno en mi agencia". Para afrontar tamaños desprecios, sin embargo, Dabbah provee de un candoroso antídoto: un carnet con su firma —color verde esperanza—, que remeda al que las empresas proveen a su personal.

Ruega a las autoridades que permitan el libre tránsito de sus portadores. ♦

# UNIVERSIDAD ARGENTINA DE LA EMPRESA

LIBERTAD 1340

44/0476 - 41/1260

BUENOS AIRES

ESTA ABIERTA LA INSCRIPCIÓN PARA LOS SIGUIENTES CURSOS:

a) Cursos Regulares (comenzarán el 7 de abril).

#### FACULTAD DE CIENCIAS DE LA ADMINISTRACIÓN:

Licenciaturas en: Finanzas de Empresas - Comercialización - Investigación de Mercado - Administración de Empresas - Informática - Administración Pública.

Doctorado en Ciencias de Dirección  
Bachiller Universitario en: Administración Pública - Administración Hospitalaria - Seguridad Social.  
Analista en Informática

#### FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS:

Licenciaturas en: Organización y Técnica Bancaria - Política y Economía Bancaria - Organización y Técnica del Seguro - Economía del Seguro - Comercio Internacional - Costos - Economía - Estadística Demográfica - Curso de Post-Graduados en Comercio Internacional.

#### FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES:

Licenciaturas en: Relaciones Públicas - Relaciones Industriales - Ciencias para la Información.

Doctorado en Sociología del Trabajo  
Técnico en Capacitación  
Curso para Post-Graduados

#### FACULTAD DE INGENIERÍA:

Licenciaturas en: Organización de la Producción - Organización de Empresas.

Ingeniería Industrial  
Ingeniería en Organización de Empresas  
Técnico en Conducción de Producción  
Curso de Post-Graduados de Especialización en Productividad

#### FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS

Licenciaturas en: Administración Agraria - Economía Agraria - Tecnología Industrial de los Alimentos - Mecanización Agrícola - Curso para Post-Graduados.

b) Cursos de Extensión Universitaria (comenzarán el 21 de abril).

#### CURSO GENERAL PARA DIRIGENTES DE EMPRESA

Relaciones Humanas en la Empresa: Capacitación - Dirección de Personal - Fundamentos de Relaciones Humanas en la Empresa - Inglés para Empresarios.

Comercialización: Comercialización - Investigación de Mercado - Compras - Créditos - Curso Integral de Ventas, para Jefes, Supervisores y Vendedores - Comercialización de Productos Industriales.

Administración y Finanzas: Elementos de Contabilidad General - Contabilidad Superior - Dirección Financiera y Control de Dirección de la Mediana Empresa - Costos y Control Presupuestario - Legislación Impunitiva (Teoría y Práctica) - Analista de Sistemas Administrativos - Mecanización en la Administración de la Empresa - Métodos Prácticos para el Mejoramiento de la Rentabilidad Empresarial - Gestión de Stocks y Aprovisionamiento.

Producción: Organización y Planeamiento de la Producción - Organización y Administración de la Mediana Empresa Industrial - Estadística Aplicada a la Empresa - Control de Calidad.

Administración Agraria: Economía de la Elección de Equipos y Sistemas de Trabajo Mecanizado para la Explotación Rural - Comercialización de Productos Agropecuarios.



Primera Plana

Mujeres detectives: Lo mejor.

# WORLD INVESTMENTS & INSURANCE LTD

International Centre, Hamilton, Bermuda  
Cables: WINCO Telex: Bermuda 244  
Teléfono: 2-4741 Por correo aéreo: P.O. Box 1186

## La organización financiera internacional de multiservicios

Le invitamos a pedirnos información sobre:

Fondos mutuos  
Inversiones en varias zonas seleccionadas por lo que prometen:

- Mutual Funds of America Ltd.
- World Insurance Stock Fund S.A.
- World Real Estate Stock Fund S.A.
- Universal Bank Stock Fund S.A.

Pólizas de seguro que garantizan contra pérdidas en sus actuales inversiones en fondos mutuos

Servicios bancarios: Depósitos en cuentas corrientes confidenciales, libres de impuestos, que ganan 6% de interés en nuestro banco:

### Atlantic Trust Bank Ltd.

Hirzel House—Smith St.  
St. Peter Port, Guernsey, Channel Is. (Gran Bretaña)  
Cables: ATBANK, Guernsey—Telex: 41238  
Teléfono: 2-4516 Vía aérea: P.O. Box 46

Si se nos enviara este cupón por correo aéreo para recibir detalles completos:

WORLD INVESTMENTS & INSURANCE LTD.  
P.O. Box 1186 Hamilton, Bermuda

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_

Ciudad: \_\_\_\_\_

País: \_\_\_\_\_

PPA

Agentes: Pídanos detalles completos hoy mismo. Investiguen los Fondos que les pagan su comisión el día mismo de la venta.



Primera Plana

Iniciación musical: Con las manos, con los pies y con la voz.

## EDUCACION:

### Para ellos la libertad

"Los padres que envían a sus hijos a estudiar piano, o que los fuerzan a exhibir sus torpezas en larguissimos zapateos españoles o en los pas de deux de las Sifides, no sólo no gratifican a los chicos; a menudo —sin saberlo— los están torturando", explicó Haydée Amans de Cravello (28, 1 hija). Hace dos años, esta especialista en música inició con Alicia Colorio de Diez (33, 2 hijos) la aventura de instalar "un lugar donde los chicos y adolescentes puedan desarrollar todas sus potencialidades por medio del arte y en completa libertad". Ahora, EDAR (Lezica 3902) alberga un centenar de alumnos guiados por un equipo de seis docentes.

Una vez por semana, durante tres horas, los infantes se reparten entre los cuatro talleres de iniciación plástica y musical. También pueden optar por una sola rama (cerámica, música, pintura); en ese caso el lapso se reduce a una hora. "En las clases de plástica, cualquier material sirve: lanas, trapos, juguetes rotos, alambres." Con esos elementos —los chicos eligen los que más les gustan— "pueden hacer collages, pero también tallas, esculturas o muñecos". Por ejemplo, a fin de año, inspirados por las fiestas, un grupo decidió modelar figuras para el pesebre: "Un comerciante del barrio los vio y adornó con ellos sus vidrieras; en seguida llovieron otros pedidos".

Otras veces son las salidas —al Jardín Zoológico, para recorrer exposiciones— las que incendian la imaginación de los infantes: "Cuando fueron a ver la muestra de Julio Le Parc, hubo una proliferación de móviles y de búsquedas visuales; claro que la copia no era consciente". Es que los alumnos no son objeto pasivo: "En los talleres pueden usar todo lo que se les da la gana: muchas veces las ventanas que-

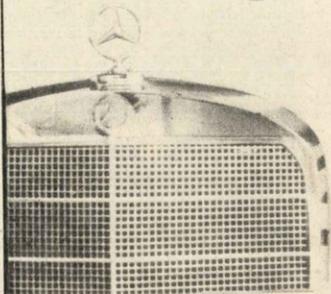
daron adornadas por vitrales y las paredes con pinturas "dactilográficas".

Antes de llegar a los instrumentos, los chicos aprenden, en Educación, por el Arte, que pueden producir música, sonidos y ritmo con su propio cuerpo. "Les enseñamos a usar la voz, los manos, los pies para componer ritmos diferentes y trabajar la expresión melódica." Poco a poco se incorporan los palitos de madera, triángulos, maracas, cascabeles, xilofones para llegar, después, a la flauta dulce, la guitarra y el piano. "No queremos —dice Haydée de Cravello— hacer chicos prodigio; lo importante no es que cree maravillas, sino que se cree a sí mismo." Según las directoras de EDAR, "cuando un chico estudia pintura o música, no es necesario que luego canalice su sensibilidad en esas actividades. Les servirá para ser buenos ingenieros o hábiles amas de casa".

Los más grandes adquieren las primeras nociones de teoría a través de juegos, de experiencias con percusión y de canciones tradicionales. "También hacemos audiciones de jazz y de clásicos; escuchar es una parte importante del aprendizaje." Después de dos años, "los resultados son maravillosos, cuando un chico es estimulado y tiene confianza es espontáneo para expresar las cosas tal como las siente"; así evoluciona su personalidad creadora.

Más difíciles son las relaciones con los padres: "No es tan fácil que acepten que sus hijos lleven una carpeta con manchones de colores, en vez de manzanas copiadas prolijamente". El mejor modo de limar esas aristas fue crear un Departamento de Adultos y Perfeccionamiento Docente. Allí los maestros hacen cursillos de expresión corporal, juego teatral, literatura infantil y todas las disciplinas necesarias para auxiliar a los alumnos en sus actividades extraescolares. También pueden concurrir los padres: "La iniciación artística de los adultos no sólo los favorece personalmente, sino que se integran a la enseñanza de sus hijos y pueden comprender mejor". ♦

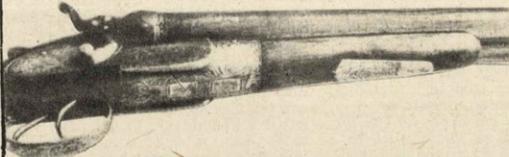
# usar papel **conqueror**



*es como picar un 300 SL.*



*...jugarse 1.000 dólares y perderlos con una sonrisa.*



*...disparar con un Holland & Holland  
375 Express.*



*...comer centolla, sin por eso pensar:  
"¡Uuy, centolla!"*

Si usted tiene un estilo de vida tan preciso, use Conqueror de Witcel en su papelería personal. Mandar una carta importante se transforma en placer. Y se recibe mejor.

Es como una contraseña para los que entienden y aún no lo conocen a usted. Conqueror, el papel más exquisito, con el prestigio internacional de Witcel. Ah! Es algo más caro, por supuesto. Verifique la marca de agua al trasluz. Garantiza al Conqueror auténtico.

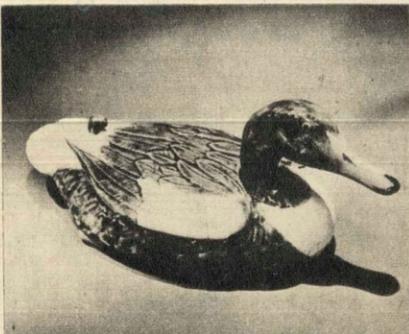
**conqueror** de Witcel

*Dice todo, hasta cuando está en blanco.*

**witcel** S.A.I.C.



# extravagario



Importadora Pereda y pato de cerámica: Decorar con Portugal.

**Decoración** — Llegó a Portugal el año pasado —justamente en abril—, pero su condición de turista no le impidió detectar el filón: ahora Noemí Pereda se erige como la sacerdotisa de la artesanía y la decoración portuguesa en Buenos Aires.

Desde principios de marzo, su Local Azul —en pleno centro de la Galería del Hotel Alvear— se nutre con las maravillas lusitanas modeladas por expertos en alfombras, vidrios y *faience*. Las novedades conviven en el reducido (obviamente de color azul), bajo los cubos imaginados por la decoradora Dorita Barrancos, los artilugios de acrílico de Amauri y Ary Brizzi. "Es que en este país —alecciona Pereda— también hay objetos valiosos; sólo es cuestión de buscarlos."

Aunque la idea es albergar piezas de todo el mundo, la oleada portuguesa

—que ocupó más de cuarenta cajones— signará la avanzada del cuartito azul. El motivo: "Es una corriente poco conocida —explica— o por lo menos no es un lugar común de la decoración en la Argentina".

La semana pasada, una después de la inauguración, las alfombras de esparto —una fibra vegetal— encandilaban a los entendidos. Tejidas a mano por todas las mujeres de Viana do Castelo, pueblo especializado del norte de Portugal, se consiguen en varias medidas. Las más grandes (2,50 por 4 metros) exigen 140 mil pesos; los felpudos, con dibujos variados, de la misma calidad, cuatro mil pesos. Entre 110 y 140 mil, en cambio, mandan las de lana, tejidas en Arraiolos.

Los tapices, sin embargo, no son los únicos tesoros que se disputan los iniciados. Una fauna de animales silves-

tres —patos, gansos y gallos de cerámica blanca, con azul o verde—, baularte decorativo de las casas de campo elegantes del siglo pasado, puede formarse poco a poco: los ejemplares de tamaño natural (48 por 18 centímetros) se cotizan en 22 mil pesos. Mucho más onerosos, los juegos de platos de porcelana blanca con guardas en relieve, para doce personas, aguardan a razón de 180 mil pesos el juego.

**Frescuras** — Una costumbre casi ritual en los viajes por avión, son las abluciones que se practican después de cada comida, con servilletas de papel embebidas en Colonia. James Smart, en Lavalle esquina Florida, amenaza con extender esos menesteres a tierra y a cualquier momento del día: las cajitas portadoras de los mentados pañuelos —que remedan a los envoltorios metálicos de las azafatas— pueden obtenerse allí por 170 pesos. Cada unidad provee cinco sobres, aptos para cartera o bolsillo, y responde al nombre de Colognette, de 4711.

**Pellejos** — Ningún apegado al look 69 sería capaz de poner en duda el reinado del cuero y la gamuza para este invierno. La ofensiva llegará también a los hombres: Serra Lima & Co. (Galería Guido, Montevideo 1594, local 2) procura alentar esos aires ligeramente hippies y esboza las claves de la estrategia para estar absolutamente *à la page*. Desde Nueva York, la ciudad responsable del *new look*, Alejandro Serra Lima asesora sobre los modelos a lanzar. En Buenos Aires, Carlos atesora pantalones y chalecos de cuero y de gamuza, en todos los tonos imaginables. Algunos, abrochados con botones de traste de bala; nudos de cuero o redondelas de asta de ciervo, se codean con diseños exclusivos, salpicados de tachas de bronce, con costu-



## Los retratables todos

El volumen aglomera, en 17 capítulos, a un exclusivo cónclave de notables: el que rodeó desde su nacimiento, en 1904, al fotógrafo inglés Cecil Beaton. *The Best of Beaton*, editado en Londres a fines de 1968, ostenta 300 fotos en blanco y negro, 8 en color y un lujo acorde con las personalidades que encierra. Instantáneas de moda y escenas de la segunda guerra, preceden a la imagen de Tallullah Bankead, (foto, izq.) caracterizada como la divina Sarah, y a un manojo de elegantes: Edith Sitwell, comparte los laureles con una tranquila belleza argentina, Clarita Uriburu (*der.*) hoy Clara Uriburu de Cernadas. En el pomposo mamotreto no falta un retrato de Truman Capote —quien escribió la introducción—, ni las efigies de los ídolos modernos. Con comentarios del propio Beaton, se vende en la librería Mascota (galería Santa Fe), por \$ 6.384. ♦





Primera Plana

Cuero-Gamuzá: Los aires de USA.

ras dobles y ribetes brillosos u opacos. Los chalecos insumen diez mil pesos; los pantalones, cualquiera sea el talle, dieciocho mil.

**Vinchas** — La coqueluche se desató este verano en las playas argentinas, brasileñas y uruguayas: al promediar la temporada no quedaba testa "en la onda" sin coronar con cinturones de cuero, vinchas de monedas o pañuelos de seda india. Tal como dictara Saint-Laurent, el responsable oficial de una moda iniciada por los hippies neoyorquinos el año pasado.

El pronóstico de las últimas colecciones asegura que las vinchas seguirán en auge. Bastan 6.700 pesos para igenciarse en Bariloche (Cerrito 1118) en modelo araucano: rescatadas de los ndígenas del sur argentino-chileno, el neucanale —resabio del siglo pasado— "efulge con 36 monedas de plata. En el mismo recinto pueden hurgarse cinsas de parecido origen. Por la nada nódica suma de 27 mil pesos se podrá aspirar a un pretencioso engendro cuya pase, tejida a mano en color negro y lacre, se puede engarzar con trenzas y bolas de caballo. Abarrotada de perlas metálicas, perteneció, al parecer, a una tumba india: de ahí su precio.

**Records** — Después de muchas vueltas, *Two Virgins*, el sonado disco en el que John Lennon y Yoko Ono despliegan sus atributos desnudos en la cubierta y contracubierta, llegó a Buenos Aires. Tubo Records (Galerías Alvear, Avenida Alvear 1761) se encargó de importar 20 ejemplares, que se proveen con un sobre adicional que describe el nacimiento de Eva, según el capítulo II del Génesis.

Las "zonas prohibidas" del disco fueron cubiertas en las vidrieras de Tubo con piedritas colocadas en forma ingenua. Apreciarlo en toda su extensión reclama 3.900 pesos.

**Pelambres** — Las baqueteadas cabelle- ras de las vacaciones pueden revitalizarse recurriendo a un tratamiento encarado con seriedad. Endac, un complejo tratante capilar, comprende cuatro frascos dedicados a las diferentes



## BANQUETES

El ardid de ofrecer un plato diferente cada semana varió la fisonomía de La Fondue (Libertador 4534), un restaurante pionero del manjar homónimo, y especialista, además, en la cocina de Alsacia y de Lorena.

Sus dueños, que atesoran en la bodega el codiciado queso brie —base de la *fondue* más exitosa— junto a un arsenal de vinos de todo origen y una nutrida biblioteca de libros de cocina, anuncian, para las siguientes tres semanas, preciadas exquisiteces: Omelette Arnold Bennet (arenque ahumado y crema gratinados, con salsa Mornay); Brown Bengal Curry (curry de arroz con langostinos) y Entrecote Bercy (echalote, vino, perejil y limón). Regodearse con las primicias requiere alrededor de dos mil pesos por comensal. ♦

fases: 1) Tratamiento preparatorio; 2) Acción de choque; 3) Acción fortificadora, y 4) Acción de equilibrio. Promete combatir las bacterias dañinas y la escamación, luchar contra la sequedad y aumentar la suavidad y el brillo del pelo. Habitualmente cuesta 1.200 pesos; por esta semana, solamente, Pozzi (Santa Fe 1326) lo ofrece a 950.



**Pectorales** — Primero fueron los arneses de metal, inspirados en modelos equinos. Ahora, la tendencia es más desembozada aún: los pectorales de cuero arremeten decididamente con herrajes, tachas, cadenas de freno, cascabeles y otros abalorios que, hasta hoy, estaban estrictamente reservados a los caballos.

Marta Gurruchaga, la abanderada de la nueva proposición, recibe personalmente a las aspirantes en su taller. Es fundamental hacerlos a medida: un pectoral debe ceñir perfectamente el talle de cada una.

Terminados a fuego y esculpidos sobre cuero marrón africano, todos son diferentes entre sí. Una opción que roza lo medieval, aunque menos equina, son los corpiños de metal plateado: otro baluarte de la Gurruchaga. Tanto los pectorales como los corpiños oscilan entre 8 y diez mil pesos. En todos los casos hay que pedir hora al teléfono 71-0246.

**Golosinas** — Un caramelo, un pedazo de chocolate: he ahí el gran placer para la vida infantil. Los padres severos suelen escandalizarse con esta glotonería, sin conocer debidamente la cuestión. Para solucionar esta santa ignorancia, la editorial Stock, de París, ha lanzado un libro apropiado. Se llama *Mi hijo será un buen alumno* y en sus páginas florecen los menús más avanzados en dietética para párvulos. El chocolate es un alimento excelente que aporta grasas vegetales, azúcar y sales de origen mineral.

Otra virtud de la golosina: no es perniciosa para el hígado, según el recetario, siempre que no se exageren las dosis. Una taza de chocolate con leche a la mañana y dos o tres chocolates por día estimulan y sientan bien. Los caramelos, en cambio, atesoran una maligna cualidad: son culpables de las caries dentales. El más dañino de todos es aquel que los padres acostumbran regalar al pequeño cuando se va a dormir; durante la noche, el azúcar aprovecha para ejercer su acción nefasta. ♦



Pectorales equinos y vincha araucana: Los arneses necesarios.



Miembro de ADEFA



También en Comodoro Rivadavia - nuestro servicio.



En todas las rutas: los técnicos de Mercedes-Benz.



Apoyo técnico para una bombadora de agua.



Hasta los equipos marinos aprovechan el servicio.



Cosechadora lista para seguir marchando.



# En todo el país... durante todo el año!

## Nuestros Servicios Técnicos Móviles

... recorren permanentemente las rutas del país y llegan con sus equipos especiales a los lugares más apartados para brindar apoyo técnico a los vehículos Mercedes-Benz.

Mercedes-Benz se presenta en las regiones petrolíferas del sur y en el norte iluminado por los altos hornos de Zapla. Visita las chacras de Balcarce y los viñedos cuyanos. Atraviesa los montes del Litoral y la pampa triguera. Simultáneamente enseña al personal de la vasta red de concesionarios la aplicación de métodos modernos de mantenimiento para motores Diesel Mercedes-Benz, que accionan cosechadoras, bombeadoras, generadores, equipos marinos, etc.

El Servicio Técnico Móvil no conoce "temporada". Durante los 12 meses del año cumple la doble misión de formar técnicos expertos y de garantizar la perfecta marcha del creciente número de vehículos Mercedes-Benz para el transporte de pasajeros y carga.



# Mercedes-Benz

Su buena estrella en todos los caminos

# Primera etapa: cumplida

En San Martín 130,

entre Bartolomé Mitre y Cangallo, estamos trabajando en turnos dobles para completar la importante excavación y fundaciones donde crecerá el edificio de oficinas más completo e integrado del Centro Bancario y Bursátil.

Tendrá, entre muchas otras cosas:

- 22 pisos.
- Plantas de 160 a 515 m<sup>2</sup>, con 30 m. de frente sobre San Martín, para modernas oficinas.
- Una unidad principal compuesta por planta principal, entresuelo, subsuelo y pisos altos optativos, apta para local bancario, compañía de seguros o importante grupo empresario, con acceso directo para camiones blindados, ascensor privado y escaleras mecánicas.
- Amplísimas plantas destinadas a cocheras individuales en cuerpo independiente, con entrada y salida sincronizada por San Martín y por Bartolomé Mitre, subida y bajada por rampas dobles independientes. Servicio auxiliar mecánico de engrase, gomería y lavado.
- Instalación preparada para télex, circuito cerrado de televisión y música funcional.
- Microcine y salón de conferencias.
- Lujoso restaurant y bar americano.
- Peluquería y boutique.
- Baños Sauna Finlandesa.
- 3 ascensores multivoltaje ultrarrápidos y montacargas.
- Teléfonos internos.
- Aire acondicionado central frío y caliente.
- Cielorrasos acústicos.
- Vista panorámica en los dos frentes.



Proyecto y Dirección:

Arquitectos  
Mario Roberto Alvarez  
y Aslan y Ezcurra  
y Asociados.

Construye:

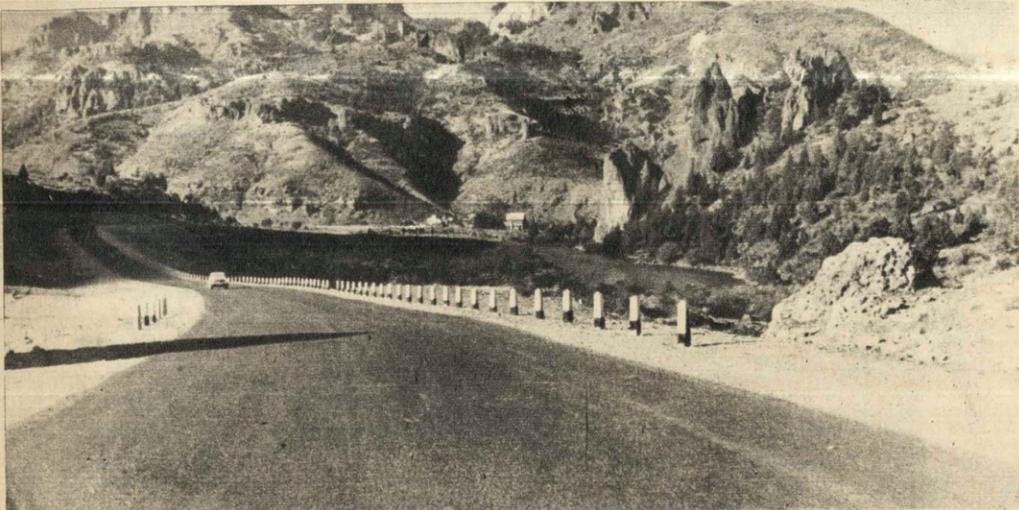
**LANUSSE**  
Construcciones S. A.

Vende:



**LANUSSE** Y CIA.  
SOCIEDAD ANONIMA

San Martín 232 Tel. 45-6061/65 - 46-2994



## Turismo: El largo camino rumbo al lago

Hasta hace poco, ir a San Carlos de Bariloche en automóvil tenía visos de aventura; ahora, para quien cuente con la debida resistencia o sepa organizarse, el viaje puede transformarse en un placer. Para poder abordarlo, los argentinos deben convergir sobre Neuquén; los cuyanos y habitantes del Noroeste, se fatigarán por la Ruta Nacional N° 40; los del Centro pueden desplazarse hasta Santa Rosa, La Pampa, tomar luego la RN N° 35 hasta desembocar en la ruta del Valle de Río Negro. Pero si se sale de Buenos Aires o el Litoral, la plataforma de lanzamiento hacia el Sur será ineludiblemente la ciudad de Bahía Blanca.

En este último caso, lo recomendable es tomar la RN N° 3 hasta Azul y desde allí torcer a la derecha rumbo a Sierra de la Ventana y Tornquist; es una manera de matizar el viaje y ahorrar unos kilómetros. Una vez llegado a Bahía Blanca, el turista iniciará la travesía propiamente dicha. Que la aventura llame la atención es una certeza, porque aunque existe aún mucha gente indecisa, hay un dato que sorprende: esta temporada el retén policial de Neuquén anotó un record de 1.300 autos en un día, en paso raudo hacia los lagos; durante los tres días de Carnaval, Bariloche recibió 330 coches por día, algo nunca visto.

En busca de esta nueva experiencia rutera, Primera Plana se sumó a la caravana de pioneros del asfalto; advirtió dos cosas primordiales: el camino es un billar y en esta condición radica, precisamente, el peligro; pueden surgir la confianza engececedora o el aburrimiento. No hay, en ningún tramo, el mínimo entorpecimiento y los puestos del Automóvil Club Argentino y de Yacimientos Petrolíferos Fiscales todavía alcanzan. Más adelante en el tiempo es probable que suceda lo que más allá en el camino: en Bariloche

las estaciones de servicio no dan abasto.

Comenzó, con esta migración hacia el Sur, un problema que ya estaba previsto pero no solucionado: la ruta abierta proporcionó a los lugares veraniegos que va tocando un caudal turístico mayor que el que pueden soportar. Así, no sólo aumentaron los precios de los albergues: en Bariloche, la cama más barata se cotizó a 750 pesos diarios; también trabajó constantemente la emisora local, LUB, para solicitar la colaboración de los pobladores, y, andando por las inmediaciones, se observaban autos semitapados con cortinas o lonas; algunos pies indiscretos asomaban por las ventanillas delatando a durmientes sin alojamiento.

### La invasión

Todo esto produjo un fruncimiento del ceño de los habitués: la invasión —y eso que aún es incipiente— altera las costumbres locales, cambia el paisaje, agrega ruidos de motores, va formando colas donde no se conocían. Tanto fue así, que los altoparlantes del centro invitaban a los visitantes a continuar viaje hacia parajes de ensueño como El Bolsón o Esquel, que finalmente estaban tan atiborrados como Bariloche; lo mismo sucedía con San Martín y Junín de Los Andes. Notoriamente, llegaron más de 8.000 personas, que es el cupo que puede alojar Bariloche sin muchos inconvenientes.

Por último, si después de reconocer la zona y dormir una noche en el automóvil no se vislumbra una cama, la alternativa es seguir viaje a Chile; es lo que hizo Primera Plana para elaborar otro informe.

Al dejar Bahía Blanca se enfrenta la Ruta Nacional N° 3 con la superposición de las rutas 22 y 35; ésta se desliza

del complejo luego de andar seis kilómetros. Al alejarse de la zona de influencia de Bahía Blanca ya se comienzan a captar, con un buen aparato de radio, las transmisiones chilenas. El suelo es todavía una sucesión de remiendos; sólo al acercarse a los 720 kilómetros, contando desde Buenos Aires, se puede decir que empieza el camino hacia el anhelado Sur. El punto está fijado por el divorcio de las RN 3 y 22; la primera es la que hay que abandonar, pues su trazado conduce hacia la costa, encadenando San Antonio Oeste y las poblaciones del valle del río Chubut con Comodoro Rivadavia y Río Gallegos, hasta morir en Lapataia, Tierra del Fuego.

En cambio, la RN 22 es la que hay que tomar como compañera para buscar Bariloche y las regiones lacustres del sur de Chile. Esta es la ruta que acapara la atención: su pasado está dividido en tres etapas. La infancia termina en Neuquén; la adolescencia culminó hace cinco años en Zapala, y la juventud, que es la que ahora vive, remozada, la estiró hasta la propia San Carlos de Bariloche. Así es que la cinta asfáltica se desarrolla en toda su extensión, con largas rectas que invitan a apretar el acelerador; de cualquier manera siempre es recomendable la prudencia; las vacas suelen sorprender al turista con su imperturbable andar cansino.

Hay dos maneras de encarar el viaje: trazar un plan de etapas o improvisar sobre la marcha; si se elige el segundo, más emocionante, no habrá dificultades hasta Zapala, pues una serie de poblaciones salpican el camino. El traveso mínimo a recorrer al salir de Bahía está comprendido por los 172 kilómetros que se desgranar hasta arribar a Río Colorado; en el camino se deja atrás una zona de médanos fijados, que dan nombre al lugar. Si

uno se olvidó de cargar nafta en Bahía, Médanos ofrece una estación de ypf y una cantina; al alejarse se suceden los últimos establecimientos agrícolas y después cambiará el paisaje. La desolación circundante obliga a descansar la vista en el cielo, donde se acumulan atractivas nubes nacaradas; abajo, el contrapunto lo marcan improvisados hitos cargados de sandías y melones, principal invitación al descanso para los camioneros.

A 48 kilómetros de Bahía Blanca se abre un camino hacia el balneario de Chapalcó, pero hay que evitar la tentación y seguir el rumbo; otra estación de servicio surge 12 kilómetros después, en el paraje de Algarrobo; un precario restaurante, El Pericón, brinda minutos y bebidas. Esa será la última posibilidad de abreviar en la provincia de Buenos Aires: por los 115 kilómetros se cruza la frontera; La Pampa cuenta, 20 kilómetros más adentro, con la primera y solitaria estación de servicio (Isaura).

Ya a punto de abandonar La Pampa, luego de hollar apenas su rincón sudeste, se llega a Río Colorado. Si se cae por ahí de noche, el impacto lo produce la iluminación colorida del motel Caleu-Caleu, un reparo preparado por el ACA al borde de un verdadero oasis, como es Río Colorado. Si se llega muy tarde y el motel está completo, hay varias estaciones de servicio con habitaciones; al arribar de día desaparece el atractivo de los letreros luminosos, pero el panorama del valle donde se asienta el pueblo, bordeado por el río y las chacras, estimula el deseo de tomar un respiro.

El visitante en seguida se verá rodeado por las atenciones que derrama el pueblo: tres vistosas azafatas deslumbran la vista y el oído en la oficina turística de la zona; abren una encantadora "puerta del Comahue". Dos de ellas pertenecen a la Dirección de Turismo de Río Negro y la otra es una avanzada de la Municipalidad. Es que desde Río Colorado, al transponer el puente, uno ya se zambulle en la ruta de los valles que tiene como punto final los lagos y las montañas. De manera que la población ha montado un complejo de recepción que anticipa otras bellezas; el pueblo tiene 6.000 habitantes y 8.000 más se dispersan por la campaña; todos ellos han impedido al Municipio hacia arriba, y las exigencias de la población amparadas por las necesidades de los turistas, convencieron al Gobierno riogrentino a derramar 17 millones de pesos sobre Río Colorado para erigir próximamente un motel modelo, con restaurante a la carta y pileta de natación.

Esas exquisiteces serán únicas, por ahora, a lo largo de toda la ruta. Mientras espera el legado, Río Colorado puede satisfacer a 200 pasajeros, no bien se internen un par de kilómetros hacia el centro del pueblo. El hotel Anconca es el más concurrido, pues posee 24 habitaciones dobles (1.500 pesos, con baño privado); desde allí se puede descender hasta más médicos albergues (550 diarios). Al mismo tiempo que descansa, el viajero puede revisar a conciencia su vehículo: Río Colorado es una especie de emporio para el automovilista: cuatro estaciones de servicio, veinti-

cuatro talleres mecánicos, cuatro gomerías y siete concesionarios de automotores forman una perfecta red salvavidas.

En tanto se espera la puesta a punto del auto, se pueden ir conociendo otros aspectos del lugar: en la estación del Ferrocarril Roca, generalmente un punzante olor a frutas inunda el ambiente; allí se embarcan anualmente unas siete toneladas y media de uvas, el doble de manzanas y cuatro entre peras, duraznos y ciruelas; movilizándose un poco más se llega a la bodega de Nazar Anchorena; también se puede aprovechar el tiempo en el balneario. Vale la pena la incursión por Río Colorado, porque a partir de ese pueblo se entra en el sector más aburrido del trayecto; una vez cruzado el puente se abre un tramo recto de 172 kilómetros. Es importante atacar este segmento bien provisto porque no hay ningún vestigio de civilización hasta Choele Choele, en el extremo de la



Neuquén: El Valle Encantado.

recta; además deambulan animales que harían muy peligrosa una travesía nocturna. Es la zona más libre del camino y, por lo tanto, la que registra mayor promedio de vuelcos y topetazos con el ganado.

#### A mitad de camino

Al llegar a Choele Choele se superó la primera mitad del viaje, si se arvanó desde Buenos Aires; es uno de los vértices del valle del Río Negro, zona que da las mejores manzanas del país. El río forma unas quince leguas cuadradas de islas, donde se asentaron las primeras bases civilizadoras. Fue ese lugar el punto de partida de una expedición comandada por el navegante español Basilio Villarino, quien en 1783 intentó llegar por esa vía hasta el lago Nahuel Huapi.

El general Julio Argentino Roca fundó Choele Choele el 24 de mayo de 1879; ahora el pueblo cuenta con 5.000 habitantes. Dos estaciones de servicio sobre la ruta devuelven la tranquili-

dad al viajero y dentro del pueblo se encuentran tres más, varios talleres mecánicos y, por si las reparaciones exceden al vehículo, hay un hospital y tres clínicas modernas. "Pero lo que faltan son hoteles", se queja Jorge Oscar Lirio, 28, concesionario del ACA. Sólo el Andes, por 1.200 pesos para dormir, puede considerarse apropiado; por 600 pesos se almuerza en ventiladuchos quinchos.

"En marzo y abril se pescan buenas truchas, pero hay que sacarlas con línea de fondo y carnada blanca", aclara Lirio. En enero y febrero se batieron los records de atención de automóviles: en enero la estación del ACA escanció 20.000 litros más de nafta que en enero de 1968, y en los primeros cinco días de febrero se vendieron 7.000 litros más que en igual lapso de enero. Choele Choele depara entonces nafta y truchas; para el año próximo promete ofrecer mayores comodidades de albergue en el balneario La Pobrecita.

Saliendo de allí se empieza a surcar el sector más transitado del camino; es que el movimiento propio del Valle, con el transporte de frutas y del producto de las innumerables chacras, puebla la ruta de camiones, camionetas y algunas unidades prehistóricas. Después de dejar atrás el monolito que recuerda la Campaña del Desierto, instalado a dos kilómetros de Choele Choele, el encadenamiento de las chacras es perfecto y sólo se encuentra el final en la ciudad de Neuquén. Alternando con esos establecimientos se escalonan las poblaciones de Darwin, Coronel Belisle, Chimpay, Chelforó, Chichinales; cada una ofrece oportunos surtidores.

En Chimpay, por ejemplo, hay dos estaciones de servicio (ypf y Esso) y se tropieza con una proletaria churrasquería, El Cacique, que puede levantar el ánimo para volver al volante. Chelforó también provee minutos para el coche y el piloto; allí aparece la ruta que agrega al camino el caudal de autos proveniente de Santa Rosa, punto del que se lanzan los paseantes que habitan el centro de la república. Para ellos, el siguiente contacto con la ruta que los conduce a los lagos es Villa Regina. Un interesante procedimiento alerta a los viajeros que se acercan de noche: LU16, la radio del lugar, alecciona al turista, entre las 11 de la noche y las 2 de la mañana, sobre los hoteles y albergues donde podrá descansar. El City es el más concurrido, con 100 camas, a razón de 1.840 pesos la habitación apta para dos personas.

Si allí no hay lugar, Virginia, Playa y Turistas son los nombres de otros posibles paraderos; Villa Regina ofrece en total 250 camas, doce restaurantes, dieciséis talleres mecánicos y gomerías; un hospital y cuatro clínicas garantizan cualquier tipo de asistencia. A la mañana siguiente, una incursión por alguna chacra—sumada la población de campaña, Villa Regina cuenta 20.000 habitantes— predispone bien el espíritu para volver al camino, no sin haberse acercado antes a la iglesia de María Auxiliadora para admirar la belleza de su cúpula calada.

Tras recorrer 44 kilómetros, el viajero enfrenta a Fuerte General

Roca, principal punto del negocio frutícola rionegrino y centro del movimiento político y económico que da vida a todo el Valle. La trascendencia que ha alcanzado la población se palpa a través del *Río Negro*, un diario que distribuye sus ejemplares por todas las provincias de Río Negro y Neuquén y accede también a otros puntos claves de la Patagonia; no tiene competidores de su calibre en esas latitudes. El periódico indica un movimiento ciudadano fácil de comprobar al internarse por General Roca; su típico aire de pujante ciudad provinciana está recalcado por cinco locales nocturnos y dos cines. El breve entretenimiento, capaz de hacer olvidar en un instante la monotonía del camino, puede finalizar en alguna de las 320 camas que se reparten entre nueve hoteles y algunas pensiones. El Bristol y el Austral deparan las mayores comodidades; en el segundo de ellos la oferta se embarca en el sueño impulsado por una suave música funcional: el placer se paga con 1.500 pesos por una noche; también hay habitaciones desde 550.

Armando Gregorio, gerente del Austral, afirmó: "En todo el Valle sabemos que el turista es un cliente inmejorable, que en la temporada inunda la zona y no se fija en precios, pero

nosotros cuidamos muy especialmente al viajante de comercio, que es el cliente de todo el año". Para poder cumplimentar esa doble atención, Fuerte General Roca agrega a su bullicio cuatro estaciones de servicio, cinco gomeras, once talleres mecánicos, diez restaurantes, un hospital y cuatro sanatorios. En fin, que cualquier cosa olvidada en paradas anteriores o el más leve imprevisto, tienen solución en esta ciudad.

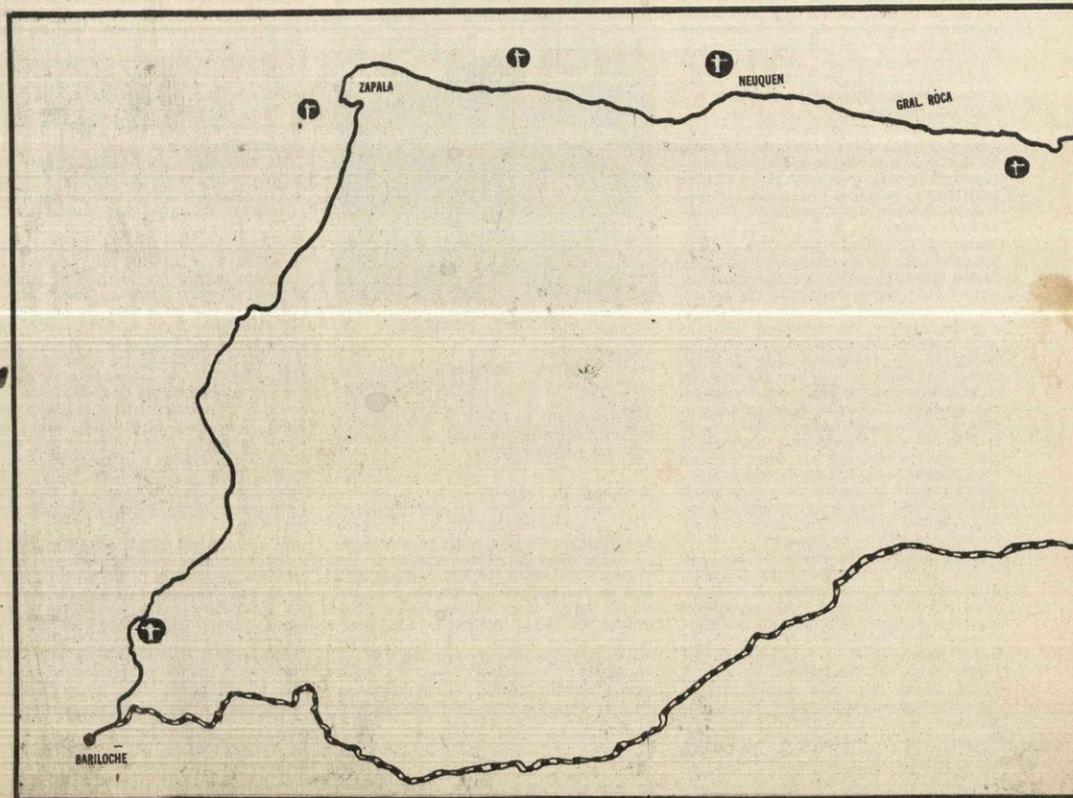
La tranquilidad que representa Fuerte General Roca en el horizonte del viajero, se extiende por toda la zona que va desde Chichinales hasta Neuquén; es el tramo con mayor sucesión de poblados; desde Villa Regina hasta Neuquén corren 90 kilómetros y se cuentan 10 pueblos, además de Roca. El más notorio de todos ellos es Allen, famoso por la fruta que produce y por la organización anual de una carrera de Turismo de Carretera, actividad que, por supuesto, seduce a la inmensa mayoría de los pobladores. Allen es un buen lugar para detenerse y sirve también como desagote a las ciudades de Roca y Neuquén, cuando las camas de estas dos están copadas. El hotel Mallorca, en primer término, y luego el Lisboa y el Buenos Aires, satisfacen a los ansiosos de descanso. No se puede saltar Allen por-

que ofrece una curiosidad única: el criadero de perros Dogo Argentino, un insuperable cazador.

### El impacto de Neuquén

Ya en las inmediaciones de Neuquén, una población de 30.000 habitantes, Cipolletti, brinda la despedida de Río Negro. Allí se consigue buen alojamiento en el motel del ACA, al borde de la ruta, o, de penetrar hasta el centro, tres residenciales modernos, entre los que se destaca el Astoria, y el antiguo hotel Argentino, aguardan al turista. En todo el trayecto desde Choele Choele no hay problemas de combustible o reparaciones y entre Cipolletti y Neuquén aparecen aún siete estaciones de servicio. La atracción propia del pueblo está dada por los galpones de empaque automático de frutas; el espectáculo se ofrece en cincuenta y dos plantas empacadoras. La distancia hasta Neuquén es tan corta que los turistas, ya a esta altura transformados en expertos pilotos, aceleran a fondo para desazonar de los muchos vendedores de fruta que bordean el camino, con un futuro incierto: es más fácil que salgan volando por los aires antes que logren negociar un racimo de uvas.

A 1.100 kilómetros de Buenos Aires



y 530 de Bahía Blanca, Neuquén se alza en representación de las capitales provincianas; es la única que aparece en este camino. El que prefiere una comodidad segura antes que el a veces improvisado albergue que puede surgir en cualquier punto de la ruta, aquí tiene para elegir entre 1.000 camas de primera categoría; el Hotel Residencial Huemul significa una erogación que va de 1.950 a 2.700 pesos por una noche; en otros establecimientos el descanso cuesta entre 1.300 y 1.800 pesos y, con menores exigencias, se puede dormir por 650. En total son veinticuatro los hoteles neuquinos.

Si la meta del viaje es, no más, Bariloche, uno estará ansioso por llegar; pero si la travesía se realiza también sintiendo el placer de pasear y conocer, Neuquén merece más que una noche. En sus calles despliegan su olorosa tentación una docena de restaurantes y parrillas recomendables: Dominó, Los Peniques, Rucantu, pueden hacer las delicias de cualquiera; después de comer se baila en Mi Casita, Karnak, Maku, Pata Pata, Blip Blup o Confluencias; al día siguiente las damas pueden elegir entre dieciséis casas de peinado para recomponerse las ajetreadas melenas.

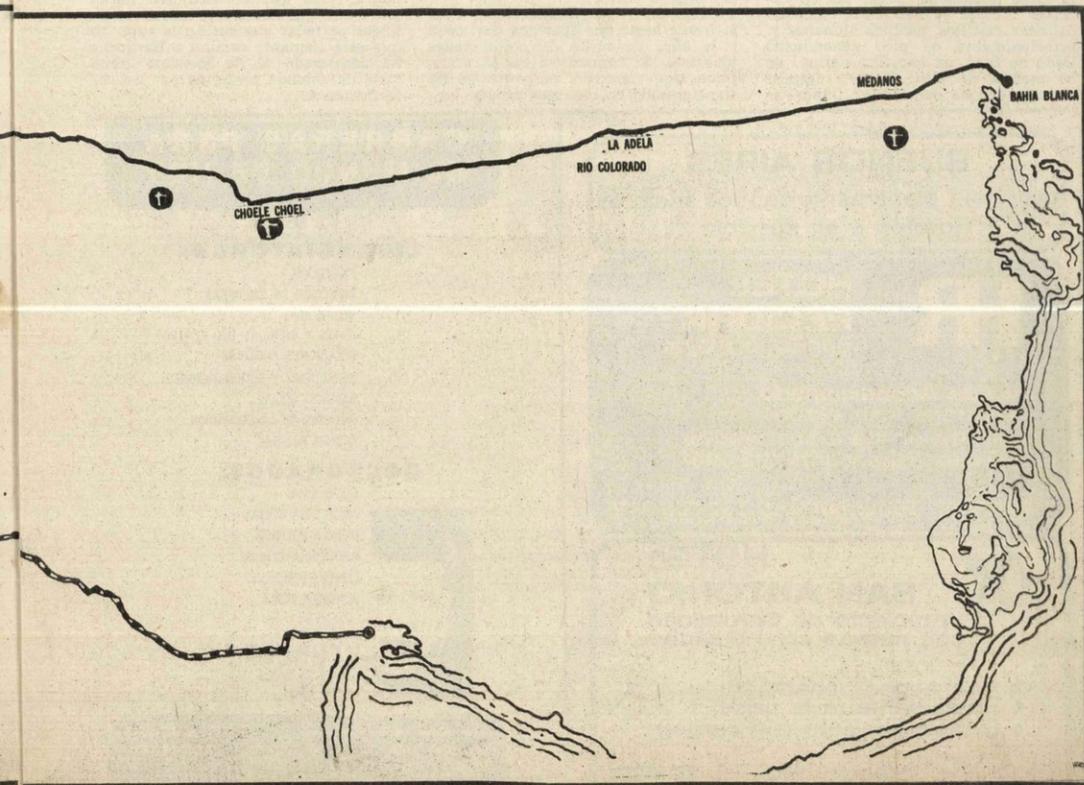
El único inconveniente de Neuquén está dado precisamente por sus comodidades y diversiones: no es fácil encontrar alojamiento bueno en todo momento. Pero los que evitan parar allí para no andar peregrinando por una habitación, de cualquier manera deben detenerse en la oficina de información turística. Apenas transpuesto el puente sobre el río Neuquén, once recepcionistas se turnan para mantener constantemente informado al visitante.

Al dejar la ciudad hay que disponer el ánimo para entrar en la última etapa del viaje; aunque aún restan 536 kilómetros de asfalto, el camino comenzará a ascender, con lo que se va anticipando el comienzo de las verdaderas vacaciones. El siguiente punto, Zapala, se encuentra 1.012 metros sobre el nivel del mar; es el lugar más alto del camino y, antes de llegar allí, se atraviesa la población de Arroyito, que expone una variante al piloto: tomar un camino de ripio que se desvía a partir de allí rumbo a Piedra del Águila; es el que suelen transitar, desdeñando el burgués asfalto, los lugareños que buscan el lago. El lugar está a sólo 50 kilómetros de Neuquén; en cambio, si se sigue la ruta, o se vuelve a ella después de la

incursión por el ripio, se suceden Challacó, Plaza Huincul y Cutral-Có, zona eminentemente petrolífera. Desde Lajos se avistan las torres, y en Plaza Huincul se puede visitar el primer pozo del yacimiento descubierto el 29 de octubre de 1918.

Por supuesto que sigue sin haber problemas de nafta por estos parajes y ya en Zapala, a 184 kilómetros de Neuquén, se recomienda hacer noche en el Hotel Pehuén, por 1.300 pesos. Una exquisita experiencia se aborda saliendo de Zapala en las primeras horas de la mañana, ya en tránsito por la RN N° 40 — la RN N° 22, que se extendía desde la salida de Bahía Blanca, sigue rumbo a Las Lajas—, y al tomar el camino de ripio que se abre a 14 kilómetros, rumbo a Laguna Blanca, un paraje paradisiaco donde pululan vistosas bandadas de cisnes de cuello negro.

Continuando por la RN N° 40 no hay nafta hasta Aguada Florencio, a 83 kilómetros de Zapala (mojón 958). A partir de allí, donde conviene reaprovisionarse porque habrá que recorrer otros 80 kilómetros hasta un nuevo puesto del ACA, empieza la verdadera fiesta: el camino serpentea y se sumerge, vuelve a elevarse para torcer-



se otra vez; mientras el piloto atiende su juego, los acompañantes pueden deleitarse contemplando la imagen del volcán Lanín, en plena cordillera. En La Rinconada, a 160 kilómetros de Zapala, aparece el río Aluminé que, más adelante, con el aporte del Chimehuín, forma el conocido río Collón-Curá, que acompaña luego al camino durante un buen trecho hasta que, en la desembocadura de la rxv N° 237, el río cruza por debajo de un puente formidable y 16 kilómetros más al Este va a unirse con el Limay.

En La Rinconada se presenta una alternativa nada despreciable para los que odien la rutina: un desvío de ripio conduce a Junín de Los Andes (a 39 kilómetros) y posteriormente a San Martín de los Andes (79 kilómetros); si se elige esa senda se accede a San Carlos de Bariloche a través de la zona lacustre. De cualquier manera, como la duda aparece al fin de un largo camino, es más apropiado seguir por el asfalto hasta Bariloche y dejar para otro día la tentadora excursión por los aledaños.

Entonces, ya por la rxv N° 237, surge Confluencia, un lugar encantador a 70 kilómetros del punto de llegada. (Es aquí donde deben desviarse los que continúan a Chile para arribar por el paso Peyhue). Ese tramo final hasta Bariloche está apuntalado por el Valle Encantado, donde las formaciones rocosas se han entretejido en delinear castillos, perfiles humanos y, principalmente, el pico denominado Dedo de Dios, un monolito natural de 30 metros de alto. Quedan después algunas salidas del camino impuestas



Prioridad número uno en el Sur: El turista.

por los últimos segmentos de la construcción (unos 30 kilómetros), que serán definitivamente librados a fines del mes próximo.

Luego hay que mantener la vista al frente hasta que aparezca Bariloche y se abra un sinfín de posibilidades turísticas. El camino ya quedó atrás, como algo superado, pero que se ha transformado en una cosa propia, lue-

go de haber sido el compañero por dos o tres días, de acuerdo con el plan trazado por cada uno. Al regresar ya habrá cosas que no extrañen tanto; entre ellas los numerosos colectivos de líneas porteñas que surcan la ruta: es que este flamante camino a Bariloche ha desplazado al de Mendoza como pista de ablande preferida por los colectiveros. ♦

## BUENOS AIRES

disfrútelo plenamente con los mejores  
Hoteles a su servicio.

# HR

## HOTEL REGIDOR

Brinda lo mejor

- Aire Acondicionado.
- garage - sin cargo - (también para sus visitas).
- Telex (Nac e Int) 012-2141

Reservas: Tucumán 451 Tel. 32-9415



## HOTEL SAN ANTONIO

Ambiente de Cordialidad  
con nuevas comodidades.

- Aire Acondicionado.
- Restaurante (a la carta).
- Estacionamiento (sin cargo).

Reservas: Paraguay 372 Tel. 32-5381

## CARRERAS PARA EL MUNDO DE HOY

### LICENCIATURAS:

PSICOLOGIA  
DIRECCION DE EMPRESAS  
SOCIOLOGIA  
ARTES Y CIENCIAS DEL TEATRO  
RELACIONES PUBLICAS  
PERIODISMO Y COMUNICACIONES  
SERVICIO SOCIAL  
CIENCIAS DE LA EDUCACION  
CIENCIA POLITICA

### DOCTORADOS:

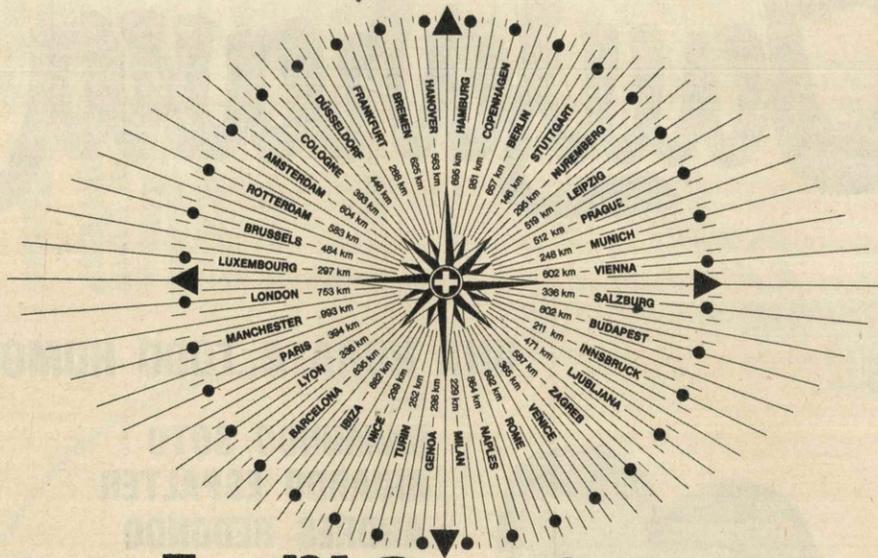
SOCIOLOGIA  
PSICOLOGIA SOCIAL  
CIENCIA POLITICA  
PSICOLOGIA CLINICA  
UNIVERSIDAD  
ARGENTINA



**JOHN F.  
KENNEDY**

Decreto N° 2227/63  
Ley N° 17604

Bmá. Mitre 1407 - Cap. Fed. T. E. 45-4338  
San Blas 1640 - Cap. Fed. T. E. 59-5610  
(Colegio "Claret")  
Las Bases 151 - Haedo. Prov. Bs. As.  
(Instituto Alte. G. Brown) T. E. 058-3470



# cada 7-8 minutos

... despegando de Suiza un vuelo regular  
con algún punto de destino en el mundo.

Suiza se halla en el corazón de Europa. Es por lo tanto, «por naturaleza», el punto de partida predestinado para viajes por vía aérea a 75 países en 5 continentes; y naturalmente, nada más sencillo que volar a Suiza en SWISSAIR. Líneas Aéreas Suizas.

Desde Buenos Aires el Super Suizo lo lleva, en un abrir y cerrar de ojos, a Río

de Janeiro, y luego a Ginebra en el único vuelo sin escalas.

Ud. también puede optar por el segundo vuelo semanal de Swissair que entre Río y Ginebra efectúa una corta escala intermedia. De una u otra manera Ud. aterrizará en el punto neurálgico del tráfico aéreo internacional: Suiza.

Swissair se siente honrada de dar a Ud. la bienvenida a bordo.

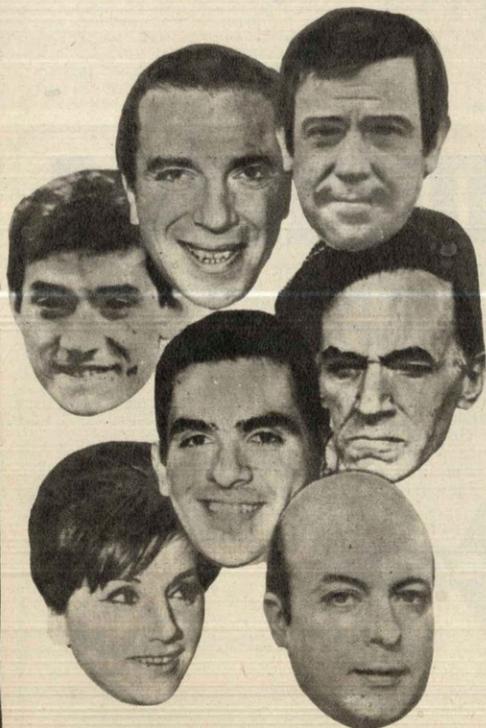
**SWISSAIR**

# Jaujaraua

**UNA HORA A TODO HUMOR**

con

**RAIMUNDO SOTO  
RICARDO ESPALTER  
ANDRES REDONDO  
HENNY TRAILES  
EDUARDO D'ANGELO  
ENRIQUE ALMADA  
BERUGO CARAMBULA**



**MIERCOLES 21.00  
TELEONCE**



# INVIERTA Y GANE...!



compre  
**BONOS  
NACIONALES**  
para  
**OBRAS  
PUBLICAS**  
**FONDO NACIONAL DE INVERSIONES**  
3ª SERIE

**11%**



RENTA: 11 % anual, pagadera  
semestralmente.

PLAZO: 4 años.

Amortización anual por sorteo  
a la par a partir del año 1971.

1er. rescate el 20 % ;  
2do. el 30 % y 3ro. el 50 %.

Exentos de todo impuesto nacional.  
Precio libre de gastos.

Valores cotizables en Bolsa.

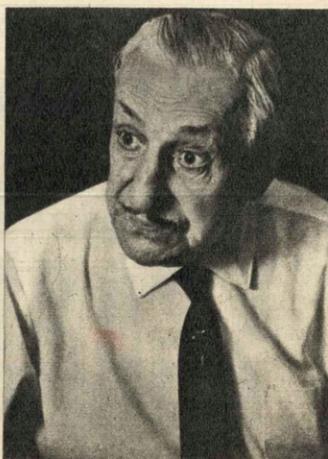
#### SUSCRIPCION

Del 14 al 24 de marzo de 1969

En Bancos, Entidades Financieras  
y Comisionistas de Bolsa.

**Consolide obras  
que están  
en pleno desarrollo.**

**CONSORCIO COLOCADOR DE  
EMISIONES NACIONALES INTERNAS**  
BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA



Angel Daduccio, Juan Glussani y Francisco Bastardi: U na cierta nostalgia.

MARZO 18, 1919

## Nace la Sociedad de Actores

"En Buenos Aires, a los 18 días del mes de marzo de 1919, siendo la una y treinta, ocupan sus asientos en el Teatro Argentino los señores actores, y el señor Alberto Drames comunica el objeto de la convocatoria." Ese comienzo protocolar es la primera señal de relación entre los actores argentinos y la vida gremial: el resto del acta informaba sobre un auspicioso saludo de Pascual Carcavallo, la aprobación —casí a libro cerrado— de los estatutos de la Sociedad de Actores, y el nombramiento de delegados en las principales compañías en giras. Un par de votaciones, realizadas esa misma noche, ungiéron en la Secretaría General al actor Angel Daduccio (un característico que se especializaba en personajes con defectos elocutivos), detrás del cual venía una docena de nombres igualmente populares en su momento.

A pocos meses del fin de la Primera Guerra Mundial, en una ciudad todavía un poco extrañada de la velocidad de su desarrollo, los "cómicos" se incorporaban así a la revuelta vida gremial: la Sociedad necesitaría varios años, sin embargo, para convertirse en la poderosa Asociación Argentina de Actores, el robusto y articuladísimo sindicato de la calle Viamonte.

### Así que pase medio siglo

A los 85 años, Francisco Bastardi puede ufanarse todavía de leer sin anteojos y de poseer una melena propia ("Peluca sólo me pongo para salir a escena", coquetea). Algo más debe

incluirse también en su record: prosecretario de aquella primera comisión directiva, es en la actualidad su único sobreviviente.

Con lucidez, Bastardi recuerda ahora no sólo los protocolos de la reunión inaugural, sino los iniciales bocetos del sindicalismo: "En 1907 —informa— se produjo el primer intento, en lo que entonces se llamaba una Sociedad de Socorros." El nombre de la cuasi benéfica institución fue tan pomposo como ineficaz su existencia: Sociedad de Artistas Líricos y Dramáticos Nacionales, un esfuerzo que se concretó bajo la anémica carpa del circo Anselmi, y que alcanzó a vivir una década, antes de que la incuria de sus socios —o su pobreza: muchos no podían pagar la cuota de un peso mensual— la desmembrara totalmente. "Los pocos pesos que quedaban en caja —memora Bastardi— se los entregaron al actor español Andrés Cordero, quien hacía tiempo bregaba por la construcción del Panteón Internacional del Artista, e hizo buen uso del dinero."

Cordero, en efecto, consiguió arrancar de los concejales porteños la cesión a perpetuidad de un lote en el Cementerio de la Chacarita, y el soñado panteón acabó de construirse pocos años después (todavía existe, y pertenece a la Asociación Argentina de Actores).

La romántica y poco combativa Sociedad nacida en el picadero de Anselmi, formada en su mayor parte por coristas de compañías de zarzuelas, tendría una heredera menos complaciente: a los dos meses de su consti-

tución, la Sociedad de Actores enfrentó su primera huelga. Para entender sus razones es necesario conocer previamente el régimen a destajo que sufrían en esa época los actores rioplatenses: las funciones no comprendían ningún día de descanso, y los ensayos se realizaban —también de lunes a domingo— luego de la última función, hasta las tres o cuatro de la madrugada. El detonante de la huelga fue la implantación de la sección vermouth —una costumbre de rancio prestigio en España— que los empresarios querían agregar sin hacer modificaciones en los salarios.

"En el mejor de los casos —recuerda Bastardi—, un galán llegaba a cobrar entre diez y quince pesos diarios por su trabajo, lo que no era una fortuna ni siquiera en aquella época." La Sociedad aprovechó la coyuntura del abuso patronal para redactar un pliego de exigencias: en ellas se clamaba por la instauración de un día semanal de descanso, por el reconocimiento de la Sociedad como ente representativo en el trato con los empresarios, y por la obligatoriedad de un pago extra de por lo menos el cincuenta por ciento del salario, en todos los casos en que se agregara función vermouth.

Parecía razonable, ya que las funciones eran normalmente dobles (triples en los fines de semana) llegando a completarse jornadas de doce horas de trabajo, por los ensayos de tranoche. "Los más perjudicados físicamente —se conmueve Bastardi— eran nuestros compañeros apuntadores: todas esas horas metidos en el foso, y respirando el polvo que se levantaba del tablado con las evoluciones de la compañía."

La justicia de la causa no bastó, sin embargo, para generar un triunfo. Los delegados actorales se veían en figurillas para mantener su trabajo, ya que los empresarios no querían

tener activistas bajo el techo de sus salas: "El temible sobre azul, con el sueldo y la nota de despido —afirma Bastardi—, comenzó a circular profusamente. Y era muy grave quedar cesante en mayo, porque significaba no trabajar por el resto del año: las compañías se formaban en marzo, y duraban toda la temporada, hasta fines de noviembre". La solución heroica que encontraron los desocupados fue nada menos que la creación de las primeras cooperativas teatrales, "aunque la mayoría de estas empresas, condenadas a ocupar salas de mala muerte en los barrios o a intentar riesgosas giras por las provincias, terminaron en el más completo desastre". La lucha del 19 tuvo también otra característica distintiva: fue el despertar de la unidad entre los actores "criollos", ya que el gran porcentaje de cómicos españoles que revistaba entonces en las compañías se plegó sin protestas, en su mayoría, a las condiciones empresariales.

### La segunda oportunidad

A pesar del fracaso, la Sociedad había sentado un precedente de combatividad, y comenzaba a ser mirada con respeto por los otros gremios. En mayo de 1921, los mozos de varios cafés y confiterías de Buenos Aires se declararon en huelga: insólitamente, recurrieron a los actores, contetullios devotos de esos lugares, para que apoyaran sus exigencias no concurriendo a los bares mientras durara la medida de fuerza. Los actores respondieron con eficacia y, dos meses más tarde, cuando protagonizaron su segunda huelga, el gremio de conductores de coches de alquiler les devolvió el favor, negándose a transportar espectadores a las salas de teatro.

Esa segunda huelga fue en realidad provocada por los dramaturgos, quienes pedían se convirtiese en legal y automático el diez por ciento sobre los ingresos de taquilla, que algunas compañías (la de Pablo Podestá, entre ellas) pagaban de buena voluntad. La solidaridad de los actores fue inmediata, pero provocó la escisión de su entidad: la mayoría de las primeras figuras, que tenían intereses en común con los empresarios, declinó su participación en el movimiento de fuerza,



Comedor de la casa de descanso.

y eligió en cambio fundar un organismo paralelo, la Unión Argentina de Actores, en la que militaron Enrique Serrano, Enrique de Rosas, Florencio Parravicini, Roberto Casaux, Segundo Pomar y otros notables de la época.

El cisma duró hasta agosto de 1924, cuando ambas entidades acordaron fusionarse: nació en esa fecha la Asociación Argentina de Actores, cuyo primer presidente fue Juan Giussani. El lustro de la infancia había quedado atrás.

### Las buenas conciencias

Un tiempo de calma y lentas conquistas sociales sobrevinieron entonces a la Asociación. Fue admitida por el sector empresario, y el control de contratos le permitió negociar condiciones justas de trabajo para sus afiliados; en diciembre de 1929 se le reconocieron todos los derechos de propiedad sobre el Panteón de Chacarita, y una década después —por iniciativa del diputado Camilo Stanchina, padrino de Juan Carlos Thorry— se convirtió en ley el día de descanso semanal obligatorio. El 8 de julio de 1930

había obtenido la personería jurídica, dos meses antes de la caída de Hipólito Yrigoyen.

Menos afortunada fue en el terreno económico: un subsidio estatal de diez mil pesos anuales, concedido en 1934, se fue adelgazando con los años en lugar de crecer; para 1942 era de sólo cuatro mil pesos, y a partir de 1944 desapareció para siempre de las partidas presupuestarias.

Un segundo cisma acechaba sin embargo a la Asociación. Desde junio de 1943, cuando la instauración de la Secretaría de Trabajo y Previsión convirtió en obligatoria la obtención de la personería gremial, los actores procuraron en vano legalizar su situación: el último intento, en mayo de 1946, ni siquiera fue registrado en mesa de entradas de la Secretaría.

Hubo que esperar a que, el 19 de agosto de ese año, un grupo de comediantes peronistas fundara la Asociación Gremial de Actores, la cual obtuvo un reconocimiento casi automático de Trabajo y Previsión. Los cruzados del régimen mantuvieron sin embargo un sistema de doble afiliación, que impidió la muerte de la AAA: asumieron la representación sindical, pero dejaron en manos de la entidad madre todas las tareas mutualistas y culturales.

A fines de 1955, luego de la caída del peronismo, el exilado Francisco Petrone tomó las riendas de la AAA, cuya vida institucional no padeció más vaivenes desde entonces.

Los últimos periodos presidenciales (Duilio Marzio, a quien continuó Jorge Salcedo, actualmente en ejercicio) coincidieron con un florecimiento inusitado en las actividades: un interés por la acción sindical que no distinguía precisamente a los actores argentinos de otras generaciones, ha convertido la casona de Viamonte número 1443 en un cuartel desde el que se emiten continuos comunicados de participación en la vida nacional, y donde los proyectos son cada vez más ambiciosos.

El principal de ellos, acaso encierre la solución del mayor problema del teatro argentino: los socios que se dedican a la pedagogía dramática están estudiando la posibilidad de reunir sus talentos en una escuela de la AAA, para la formación masiva y organizada del actor. ♦



Acto inaugural de la Agrupación de Actores Jubilados, e inauguración de la biblioteca.

# YPF PRESENTA LAS NAFTAS MAS PURAS Y POTENTES DEL PAIS



## NUEVAS NAFTAS YPF PURA POTENCIA

Una común que es superior y una súper que es sensacional!  
Pique seguro y potencia máxima, con motor y tanque limpios  
y mayor rendimiento.

Solamente YPF en sus modernas instalaciones y mediante un  
proceso inigualable actualmente en el país - el refinado  
al platino - puede obtener sus nuevas naftas pura potencia.  
(Y sin variación de precios).

Ya están en todos los surtidores YPF del país.

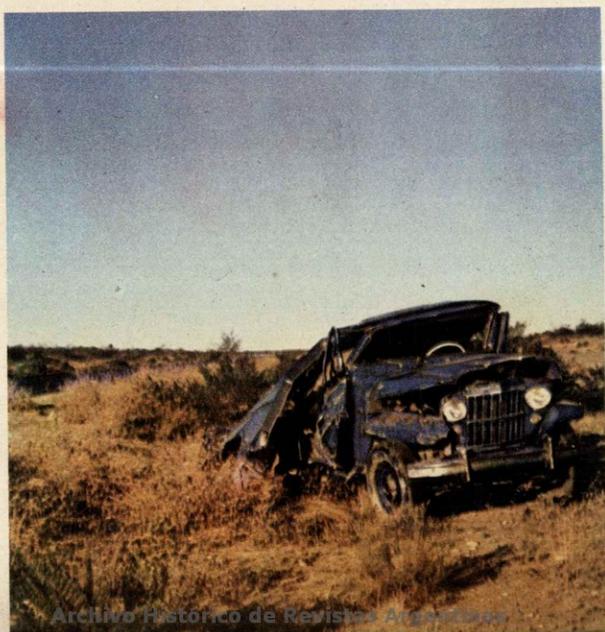
**CARGUE  
LAS NUEVAS NAFTAS**



**...Y  
PEGUELE  
FUERTE**



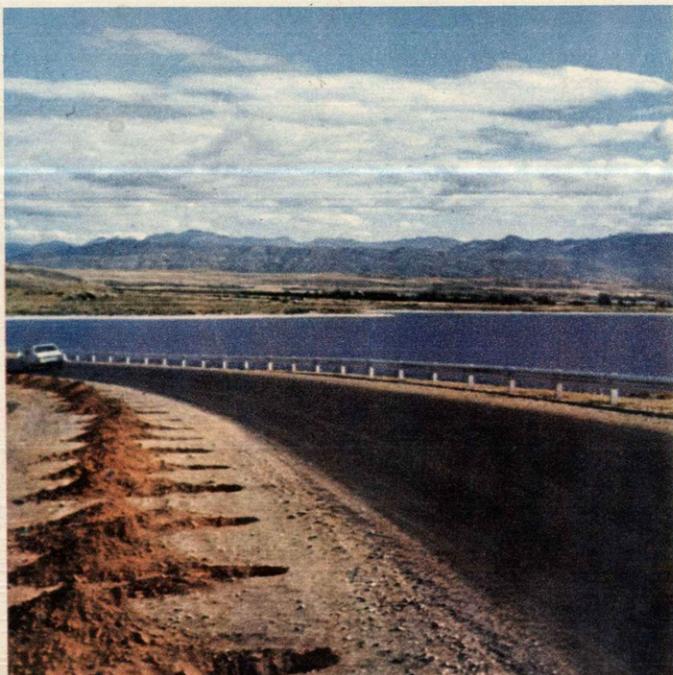
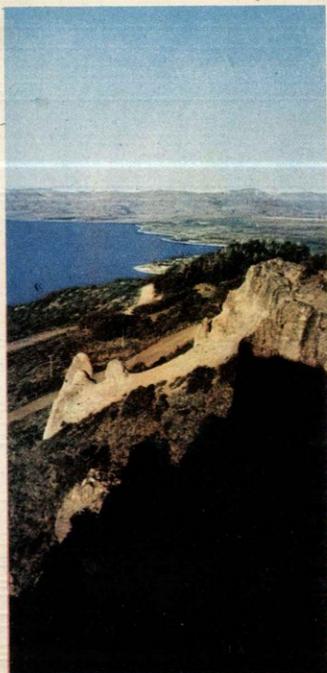
*Buen viaje: Para los que se interesan en Neuquén.*



*La recta de Río Colorado  
Choele Choele: Cuidado  
con los vacunos.*



*El retén policial a la entrada de Bariloche: Uno más.*

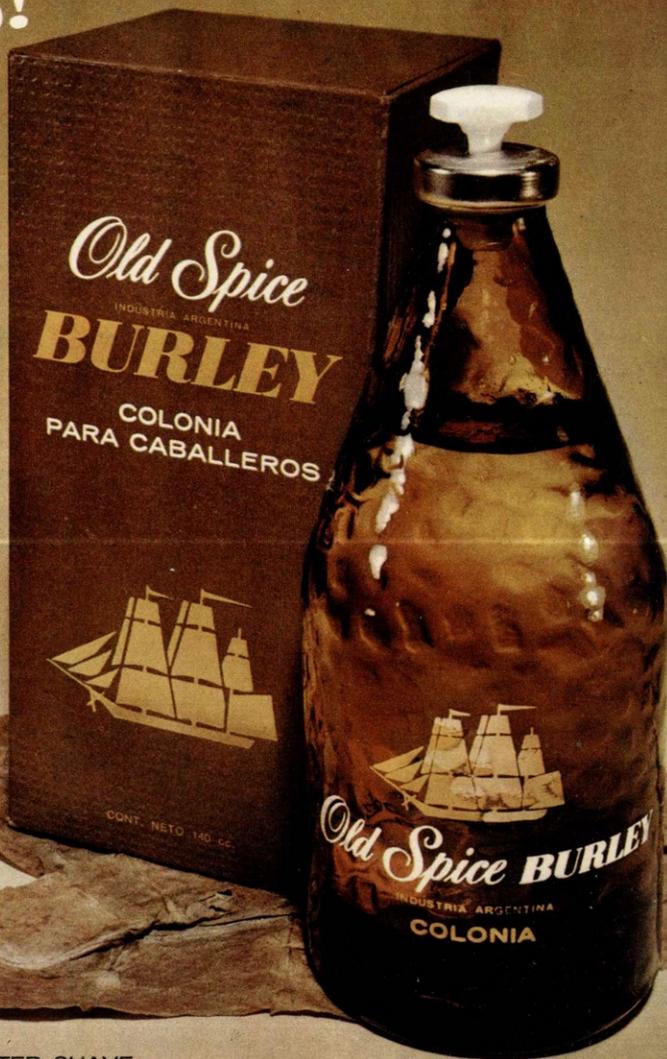


*El lago Nahuel Huapi: Fin del viaje y de la cinta asfáltica.*

Para usar  
*Old Spice* **BURLEY**  
hay que tener

Porque no hubo ni hay aroma que se le parezca. Porque tiene nervio y fuerza.  
Porque no es para cualquiera.

nuevo!

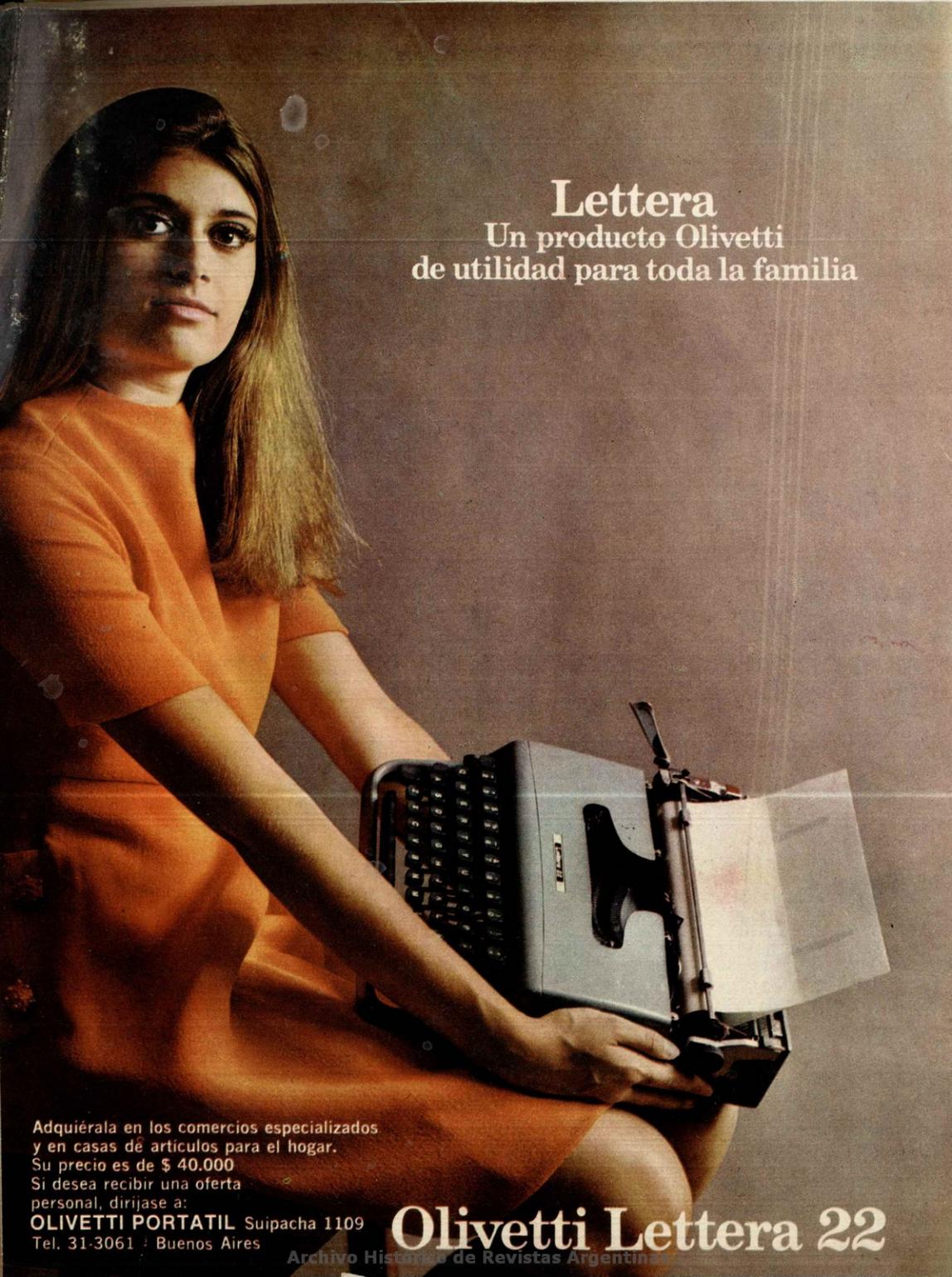


COLOGNE - AFTER SHAVE

En las mejores farmacias y perfumerías

SHULTON

Nueva York - Londres - Buenos Aires

A woman with long dark hair, wearing a bright orange short-sleeved dress, is sitting and holding a grey Olivetti Lettera 22 typewriter. She is looking towards the camera with a slight smile. The typewriter is a portable model with a black keyboard and a silver body. A sheet of paper is inserted into the carriage. The background is a plain, light-colored wall.

# Lettera

Un producto Olivetti  
de utilidad para toda la familia

Adquiérala en los comercios especializados  
y en casas de artículos para el hogar.

Su precio es de \$ 40.000

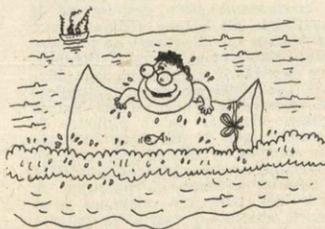
Si desea recibir una oferta  
personal, dirijase a:

**OLIVETTI PORTATIL** Suipacha 1109

Tel. 31-3061 - Buenos Aires

# Olivetti Lettera 22

Landrú!



**Sir Jonás, el executive**

Sir Jonás estaba en Playa Grande pasando sus últimos días de vacaciones en Mar del Plata. A las cuatro de la tarde, luego de darse un baño de mar, se vistió, se llevó a la boca un comprimido factor AG y le dijo a su señora:

—Me voy al centro, querida. Iré en taxi, así que podés volver a casa con el coche. ¿Correcto?

La señora, sospechando algo raro, resolvió seguir a su marido para pescarlo con las manos en la masa. Sir Jonás bajó del taxi y entró a Los Gallegos, mientras su esposa lo espía desde dentro del auto. A los pocos minutos el executive salió con un gran paquete.

—¡Miserable, viejo craquelé! —dijo para sí la señora.— Seguro que compró un regalo para alguna de las locas de sus amigas.

Más tarde, Sir Jonás llegó a su casa y llamó a Lucy (93-62-96), la mucama. Su señora, con disimulo, lo observaba desde la sala.

—Por favor, Lucy, como ya le expliqué córsalo con costura francesa —dijo el executive entregando el paquete a la mucama.—. Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita.

Al rató, Lucy (93-62-96) le devolvió el paquete. La señora de Sir Jonás prefirió no preguntarle nada a la mucama. No por ella, sino por la imagen de la casa. Al día siguiente el executive se levantó temprano; hizo un poco de yoga, practicó algo de yudo, sumó y kendo; se dio un baño en la sauna que tenía en el primer piso; se vistió con su mejor camisa Fedelli, su pantalón inglés y sus mocasines de soga de copete serruchado; bebió una infusión de Yerba Antidiarrina mezclada con Bilifrin y tomó su misterioso paquete.

—Hoy no voy a ir a la playa —dij-

simuló la mujer.— Me duele mucho la cabeza. Nos veremos esta tarde.

Sir Jonás subió a su Mustang y en una picada estuvo en el Ocean. Diez minutos más tarde llegó su señora a la playa, y fijó su punto de observación en la sombrilla de una amiga. El executive abrió el paquete y sacó una bolsa en forma de funda de almohada, hecha con tela de avión, camino hasta la orilla, abrió la bolsa en un extremo y la infló con el aire que corría, ató el extremo con una cuerda, se metió al mar y empezó a hacer barrenadas recostado encima de la bolsa. La mujer del executive se acercó a la orilla y miró atónita a su marido.

—¡Esta vez te embromé! —gritó

muerto de risa Sir Jonás.— ¡Curriculum, status, PERT! ¿Te crees que no me daba cuenta de que me seguías? ¡Al fin pego una! ¡Al fin pego una! Todo lo que entra se acredita, todo lo que sale se debita.

La mujer, avergonzadísima, se fue a la casa. Entonces Sir Jonás volvió al tildo, sacó del paquete una bolsa de dos plazas, la infló e invitó a su nueva y sensacional amiga Bibi (91-60-92) a barrenar juntos. En cuanto Bibi subió a la bolsa, Sir Jonás le imploró:

—Relajá bien el cuerpo, agárrate fuerte y, por Dios, no te vayas a caer. No te lo pido por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

**PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS**

PETER HASSINGER PUNTERO ABSOLUTO - HAY TRES SEGUNDOS- CESAR DORETTI, JOSE FIGUEROA ALCORTA Y CESAR NOGUERA - SIGUE BIEN COLOCADO ALBERTO M. ALBIZURI.

Si tiene un ejecutivo favorito, vétele llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

**CUPON**

Mi ejecutivo favorito es .....  
Lugar donde trabaja .....  
Nombre y apellido del votante .....  
Dirección del votante .....

**Cuadro de posiciones**

	Votos
1º Peter Hassinger (Brannif International)	1.163
2º César A. Doretti (American Power and Co.)	1.164
2º José Figueroa Alcorta (Compañía Azucarera Tucumana)	1.164
2º César Noguera (Alimar SA.)	1.164
3º Eduardo Acevedo Díaz (Geope SAICI)	1.162
3º José Lataliste (Mau Mau)	1.162
4º Rodolfo Argañaraz Alcorta (Argañaraz Alcorta SA.)	1.159
5º Alberto M. Albizuri (Siam Di Tella)	1.157

Con menos de 1.157 votos figuran Raúl A. Moneta (Lucini y Cia.), Ing. Osvaldo Molina (Arthur Young and Co.), Mena Jurkowski (Radio Victoria), Dr. Eduardo Obdulio Pérez (Vaughan & Associates Pty, Ltd.), José G. Zavala Ortiz (John Wyeth Laboratorios SA.), Jean Claude Chavanne (Temar SRL), Jorge Manolizi (Inglemere), Cosme Beccar Varela (Cervecería Quilmes), Ubaldo Adán Cosentino (Óptica Cosentino Fotocentro), etc., etc.



Peter Hassinger

43 años. Director de Servicio de Vuelo para Sudamérica de Brannif International. Responsable de la selección y entrenamiento del personal de cabina (ocupación envidiable y deleite de los ojos) y del servicio de vuelo general de la empresa. Restaurateur de profesión, graduado en la "Ecole de Hotelier" de Lausanne, Suiza, hizo sus primeras armas en el metier en Maxim's de París, como somelier. Habla cinco idiomas: castellano, inglés, francés, portugués y alemán. Gourmet por profesión e inclinación. Viaja constantemente entre Norte, Centro y Sudamérica, como asimismo a Europa. En sus 23 años de carrera en la aviación ha acumulado unas 18.000 horas de vuelo. Fanático de Bariloche, no por el esquí, sino por la oportunidad de "unwind" que ofrece. Posee la biblioteca de libros de cocina y recetarios más extensa del país. Piensa que la minifalda, después de la abolición del cuello duro, es la mejor conquista de la moda. Plato favorito: Chateaubriand con "sauce Bearnese" acompañado por un "Chambertin". Ocasionalmente pinta, pero los entendidos dicen que su paleta es muy agresiva.



Agencia Fides

Católicos en Níger: El Cristo de Occidente es expulsado de África.

## La rebelión de los cristianos negros

Cada año, en África, medio millón de cristianos abandonan la Iglesia Católica o las protestantes para enrolarse en las filas del islamismo o de sectas locales. De los 328 millones de africanos, 60 son cristianos: casi el uno por ciento de los bautizados, pues, reniega anualmente de su fe tradicional. La detonante emigración perturba a la jerarquía de las Iglesias perjudicadas. Teólogos y sociólogos concluyen, por su parte, que "se asiste en este continente a un fenómeno de liberación religiosa, similar al de los movimientos de liberación política".

Desde 1940, el florecimiento de nuevas sectas en el continente africano, particularmente en las regiones animistas, es sorprendente. La Agencia Católica de Leopoldville, D.A., asegura que ya son diez mil y que el índice anual de crecimiento es ascendente. Quizá sean más de las que se calcula: resulta complicado obtener estadísticas exactas por la vastedad del continente y por la reserva de los indígenas frente a los investigadores.

Las mejores fuentes registran un 22 por ciento de cristianos, entre católicos y protestantes, incluidos los residentes europeos y los "piednoirs" (europeos nacidos en África). De este porcentaje, el sector católico es el más afectado moralmente. Hasta hace dos décadas, los católicos africanos observaban una absoluta fidelidad al Papa y a la doctrina tradicional. Los protestantes, en cambio, estaban más acostumbrados a la emigración de fieles.

Según el Centro Internacional de Información *Pro Mundi Vita*, con sede en Bélgica, viven en África 35 millones de católicos, atendidos por 16 mil sacerdotes, la mayoría de origen europeo o americano. Se explica la presencia de tantos clérigos extranjeros porque desde mediados del siglo pasa-

do, sobre todo en Occidente, constituía un alto privilegio "dar la vida como misionero en África". El Vaticano admite que, por sus propios medios, contribuyó sólo levemente a la penetración cristiana en África.

Quienes colonizaron el territorio fueron los comerciantes de perlas y diamantes, los pioneros románticos del siglo XVIII, los exploradores, los aventureros y, finalmente, las grandes compañías explotadoras de minerales. Los misioneros católicos llegaron después. Al internarse en regiones supuestamente paganas eran recibidos por protestantes o musulmanes que desplegaban serios esfuerzos humanitarios y proselitistas. "Entre los protestantes —aventura monseñor Blonjous, Obispo de Mwanza—, a veces se identificaba al explorador con el misionero y también con el representante de grandes compañías comerciales", mientras que los misioneros católicos "nunca fueron exploradores o colonizadores en favor de su país de origen, y menos aún embajadores del Vaticano en un sentido político o comercial".

En el Oriente africano (Kenya, Uganda, Tanzania, Mozambique) se memora todavía la proeza excepcional de dos misioneros católicos que ya en el siglo XVI se habían introducido en el territorio para difundir los Evangelios. "Nuestro pueblo no olvidará a los jesuitas Fernández y González, que en aquellos remotos días se acercaron hasta nosotros para bendecir la tierra como enviados del Todopoderoso"; un líder nacionalista honró así, en Tanzania, a los sacerdotes que en 1560 y 1562 exploraron el Este de África. Partieron de Mozambique y remontaron el río Zambeze hasta el Estado de Monomopata, dejando tras sí una estela de impro-

visadas comunidades cristianas. Allí murieron y su penetración no tuvo continuidad, quizá porque entonces, más que en ninguna otra época, se asociaba a los aborígenes con crueles antropófagos.

La denominada África del Norte musulmana (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Sudán, Federación de Etiopía y Eritrea, Níger) conoció el cristianismo poco después de la crucifixión. En Egipto, el Evangelista San Marcos fue el primero en predicar a Jesucristo como "el único Hombre-Dios verdadero a quien se debe adorar". Las conversiones se multiplicaron velozmente. Ya en el 639, Egipto contaba con más de 16 millones de cristianos (casi la mitad de los católicos actuales en toda África), pero en el término de dos siglos (VII y VIII) se pasaron en masa al islamismo. A partir del 1200, los cristianos eran minoría absoluta y casi todos feligreses de la Iglesia Ortodoxa.

En 1835, los católicos se organizaron para reeditar la hazaña de San Marcos; pero la población permaneció musulmana, "porque las leyes coránicas se adaptan con más ductilidad a la idiosincrasia del nordafricano", según deducen algunos misioneros católicos. En el resto del continente (África central occidental y Sudafrica), las misiones cristianas se instalaron tardíamente, con los colonizadores portugueses, holandeses e ingleses.

### Mirarse al espejo

Desde el punto de vista religioso, África es un mosaico enigmático. El pueblo es pagano (sin religión determinada, con creencias supersticiosas) o animista (proclive a creer en espíritus y ver tras las cosas materiales fuerzas vivas y misteriosas). En ese contexto, la Iglesia procuró introducir la doctrina y el culto cristianos. El éxito, siempre limitado, empieza a ceder ahora todavía más por la revolución de las sectas que fundaron ex catequistas cristianos o los líderes de los movimientos de liberación política. Según el sociólogo belga François Houtart, "el catolicismo y el protestantismo acusan el golpe, no tanto por la aparición misma de las sectas —que no es novedad— como por la emigración de centenares de miles de sus adherentes".

Las causas son quizá tantas como las regiones y las tribus de África. Dos parecen primordiales: los africanos identificaron paulatinamente la religión cristiana en las culturas colonialistas que les impuso formas culturales y políticas ajenas a sus inclinaciones. Para ellos, en consecuencia, la liberación política, económica y cultural incluye también el rechazo de la religión de Occidente, pese a que hasta los paganos profesan verdadera simpatía por los sacerdotes y pastores, quienes en los últimos años consumaron obras de asistencia social.

Subraya Houtart que esa simpatía no es suficiente para frenar la aspiración de los africanos de edificar formas de vida propias, aunque esas formas estén inspiradas en las enseñanzas de Jesucristo. Ya en 1966, monseñor Miguel Ntuyahaga, Obispo de Usumbura, en Níger, decía: "En muchas regiones de África, la Iglesia,

## Los nuevos himnos

Durante la última década, los etnólogos han compilado millares de himnos y oraciones cristianas, incorporadas ya a la liturgia de las tribus. De ese material —recogido en cintas magnetofónicas— se seleccionan aquí tres textos de una belleza magnética. Los dos primeros son rezos de los Nlaki Mbazus y de los Kiwanganos. El último es un poema de un feligrés Mau Mau.

### Trabajo, por favor

He aquí el día,  
el sol está aquí.  
Hay barcos en el puerto.  
Pero, ¿hay trabajo?  
Los otros tienen amiguitos.  
Los otros tienen dinero.  
Los otros pueden pensar  
con una botella de whisky al lado.  
Yo estoy junto a ellos, sin trabajo.  
¿No puedes darme trabajo en el  
puerto, querido Dios?  
Quiero tener dinero para mi esposa

por mi cuerpo que crece  
a pesar de la mala comida del  
colegio.

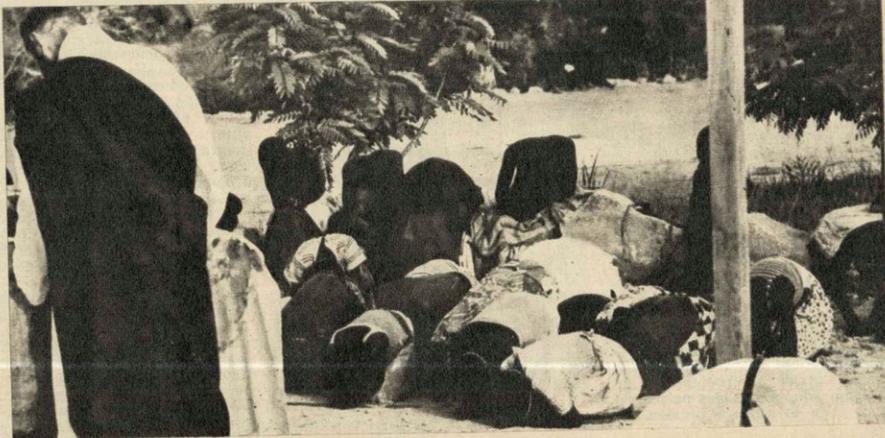
Gracias también por mi hermano  
que no tiene trabajo,  
y que crece con la malaria en la  
sangre.

Yo lanzo mi alegría, Señor,  
como pájaros en el cielo.  
Un nuevo día que brilla y se  
estremece,  
explota y canta tu amor.  
Tú creas cada día,  
Tú cuentas cada día,  
Como los bucles sobre mi cabeza.  
Aleluya, Señor, por Jesucristo  
Aleluya.

### Nostalgia del Africa

Señor, estoy aquí en un país  
extranjero,  
pienso en el Africa,  
y cuando pienso en el Africa, la  
oración viene sola.  
Señor, pienso en el Africa,

y luego balbucea.  
Solamente cuando predica,  
domina sus palabras.  
Cuando él predica, Señor, oramos  
—Tú sabes cuánto, Señor—  
para que no se quede a media frase  
y Tú puedas hablar con él.  
Me gustaría, Señor, cantar de nuevo  
tan fuerte como pueda,  
sin vecino que corrija con sus ojos  
la tonalidad del canto.  
Se canta bien aquí en Europa  
a varias voces,  
y los órganos retumban al cantar,  
pero la gente canta por placer,  
sin alegría ni desesperación.  
Tal vez la juzgo demasiado dura-  
mente, ¿no es así?  
Yo prefiero los rostros de Africa,  
alegres y liberados,  
languidezco por esos rostros mar-  
chitos y cálidos  
en donde resplandece tu sol.  
Jamás resistiré, Señor,  
junto a estos rostros indiferentes,  
a estos ojos tristes.



ly mis hijos.  
Así podría poner algo en el bolsillo.  
Dame trabajo, por favor,  
buen Señor Jesús. Te alabamos.  
Amén.

### Oración de la mañana

Señor, lanzo mi alegría como  
pájaros en el cielo.  
La noche se fue revoloteando,  
estoy contento, a causa de la luz.  
¡Qué día, Señor, qué día!  
El fuego de tu sol evaporó el rocío.  
Sobre la hierba y en nuestros  
corazones  
lo que viene es lo más profundo de  
nosotros mismos,  
lo que está a nuestro alrededor  
esta mañana, es la gratitud.  
Gracias, Señor  
por todo, por todo.  
Gracias Señor por lo que soy,

pienso en esos días de calor, sin  
abrigo,  
en esas noches calientes, sin cobijas.  
Aquí se encuentra la Basílica de  
San Pedro, Señor,  
y la catedral de Colonia.

Pero tengo nostalgia de nuestra  
iglesia de barro  
en el límite de nuestro poblado.  
Me gustaría tanto, Señor, sentarme  
con tu gente, en esos bancos,  
apretados como sardinas en lata.  
Nadie está solo.  
Para nosotros, Señor, no hay Obispo  
que dirija el oficio  
ni estudiantes de teología que  
prediquen,  
pero está delante de nosotros Kweku  
Asante, un poco perdido  
en su traje único que le flota  
alrededor del cuerpo.  
Tartamudea sus oraciones

Naturalmente, no es justo, Señor.  
Pero así es mi nostalgia de Africa.  
Lo sé. Señor, Tú estás también en  
Europa  
pero, Tú sabes, en nuestra casa, en  
nuestro poblado  
te veía y te oía mejor.  
En casa, mi oración era mejor, más  
verdadera.

Casi nunca oraba solo.  
La familia me apoyaba  
y la comunidad y la escuela.  
En el sol y en la luna,  
en mis hermanos y en la naturaleza,  
yo te veía.  
Mis hermanos rezaban conmigo.  
Aquí, Señor, ¡estoy tan lejos de Tí!,  
no sé por qué.  
Señor, tengo la nostalgia de Africa  
y a través de Africa,  
de Tí.  
Jesucristo, ayúdame,  
Amén. ♦

como el Gobierno, es extranjera, pero ha llegado el fin del colonialismo. Es necesario que la Iglesia se naturalice rápidamente". Era, tal vez, una profecía. Sin duda, Ntuyahaga no pensó en la ruptura de los cristianos de África con las jerarquías católica y protestante, pero los hechos agudizan un dilema: si medio millón de cristianos por año se acoge a las llamantes sectas, ¿qué sucederá en veinte años más?

Algunos documentos de la jerarquía católica azuzan el espíritu de liberación que se agita en África. Monseñor Gantin, Obispo de Cotonu, en Daho-mey, escribió en noviembre de 1968 una carta pastoral para pedir a sus fieles "adhesión total" a la Encíclica *Humanae Vitae*. "Con el Papa —sostenía— decimos no al liberalismo sexual así como al liberalismo económico, con la convicción de que el camino del desarrollo depende del rechazo de los egoísmos."

Según el Obispo, los africanos que se plantean el problema del control de los nacimientos están influidos por la civilización de consumo impuesta desde afuera. "Esta es la prueba —concluye Gantin— de que el verdadero problema, para nosotros, consiste en buscar las vías de un desarrollo local, comunitario y solidario."

Otra causa reconocida como culpable del fenómeno de desertión es la lectura de la Biblia. "Cuando los cristianos de África empezaron a leer la Biblia —argumenta el reverendo Richard Neill, Obispo protestante— descubrieron un mundo que se parece más al propio que al mundo de los europeos." Según el mismo prelado, "la Biblia les propone nuevos horizontes". Como en las misiones católicas no se permitía la lectura durante demasiado tiempo, el movimiento cismático la afectó menos. "Pero el Vaticano —dice Neill— deberá hacer frente a problemas similares a los que enfrentan nuestras misiones desde hace casi un siglo." De los informes emanados de ambas Iglesias se desprende que "los movimientos cismáticos, espontáneos y de inspiración netamente africana, pretenden un cristianismo adaptado a sus países sin el aparato de la cultura occidental".

## Los colores del mosaico

La agencia DIA de Leopoldville y la revista francesa *Informaciones Católicas Internacionales* fueron las primeras en revelar los detalles de la alarmante emigración de católicos y protestantes hacia las sectas sincréticas surgidas en los países del África animista.

Según M. G. Bernard, de la Universidad Lovaina, Bélgica, las sectas africanas incluyen dos tipos: el *etiope* y el *stonista*. El primero mantiene rasgos y enseñanzas de las Iglesias cristianas de las que se separaron; el segundo corresponde a las sectas mesianicas: tienen un Profeta o un Salvador, y sólo han conservado la Biblia en la medida en que expresa valores tradicionales.

Entre las sectas del sector animista se destacan el Kibanguismo, el Matswanismo, los Mikaelistas, los Bapostoloba Johanes, los Kukusa, el Kitawa-

la, el Nlaki Mbazu, los Vena Regina y los Mau Mau. A esta lista se podrían añadir otras miles cuya irradiación es sólo local, y donde la presencia de un Profeta basta para encandilar a las masas impregnadas del animismo ancestral. A juzgar por las estadísticas, el Congo (país evangelizado por los belgas), y en forma general, las regiones bantúes, aparece como el terreno propicio para la multiplicación de esas sectas.

El Kibanguismo nació en 1921 por un arranque místico de Simón Kibangu, ex catequista protestante e hijo de un fetichista. Es una mezcla de mesianismo negro, inspirado por la lectura literal de la Biblia, en el culto de los ancestros —propio de los Kakongos— y en un nacionalismo exacerbado y xenófobo. Kibangu fue encarcelado por los blancos en Lumbumbashi (Elizabethville). Allí mu-



Agenzia Fides

Dahomey: Adiós, antiguas formas.

rió en 1951. Voces anónimas afirmaron que finalmente había pedido el bautismo en la Iglesia Católica. Con todo, el Kibanguismo ganó el Bajo Congo y asumió diferentes nombres en otras regiones: Bangunza, Kintwadi, Bena Nzambi wa Malemba.

Los Mikaelistas, en la región de Kabinda, son fanáticos del rezo nocturno. Para ellos hay dos clases de matrimonio: el del Antiguo Testamento, que permite la poligamia, y el del nuevo Testamento que ordena la monogamia. Su fe les permite elegir. La secta de los Kukusa, fundada en 1947, no se plantea el problema del matrimonio pero realiza impresionantes ceremonias de purificación durante las cuales nadie puede ir al bosque, a los campos o a los mercados. Atribuyen las desgracias a los miembros de la tribu que se exorcizan de otro modo: embarrando su cara o bebiendo licores repugnantes.

Una de las más curiosas es Nlaki

Mbazu (Zarza ardiente), que se expande en Mayombe, sobre la desembocadura del río Congo. Glorifica la maternidad y el rito esencial se desarrolla alrededor de un gran fuego. Las mujeres que esperan un hijo se desnudan y bailan ante la zarza. En ese clima ritual, las mujeres que están embarazadas deben unirse públicamente a un hombre; si conciben en seguida se postran ante la divinidad porque su hijo es el fruto vivo del Espíritu.

Algunas sectas —asegura el investigador Bernard— han nacido como señal de protesta: "Después de haber impugnado la política colonial reivindicando la independencia política, los antiguos países colonizados impugnan ahora la organización y los valores del mundo blanco".

Los Bena Regina se suman a los grupos religiosos que propugnan la liberación total del africano. Secta surgida en torno de una mujer iletrada, ex catequista presbiteriana, propaga canciones cuyas palabras, aparentemente inofensivas, ocultan un contenido revolucionario.

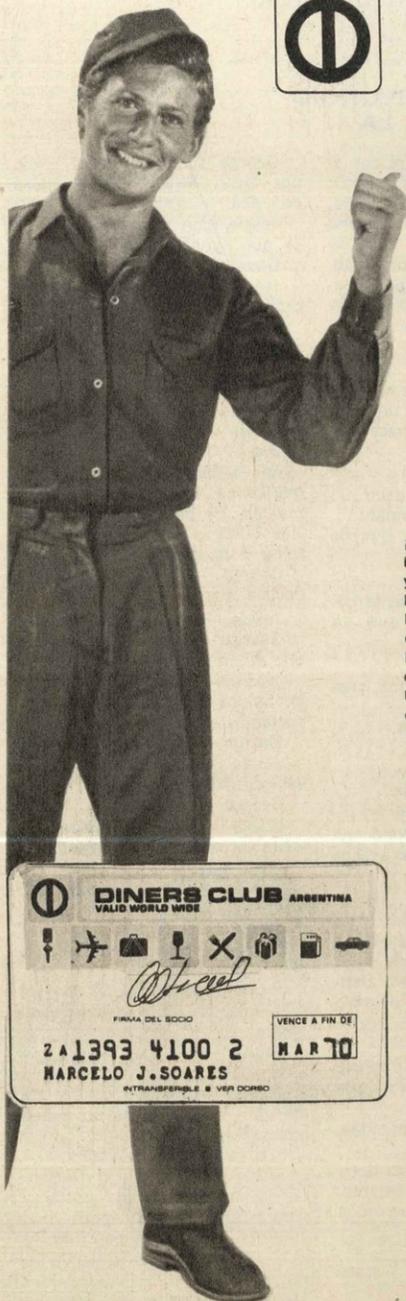
Por el acento que ponen en la defensa de las formas de vida nacional, tribal y tradicional, estas sectas encarnan la rebelión contra el mundo de los blancos. *Informaciones Católicas Internacionales* se atreve a sacar una conclusión: "A través de todas las innumerables religiones locales, que África ha visto nacer en los últimos años, aparece un movimiento que trata de constituir una Iglesia negra, mística y nacionalista, para estar por fin en casa".

Esta situación constituye un desafío a las Iglesias tradicionales y a sus misioneros. El problema que deben resolver no es el de la conversión, sino el de una adaptación radical del cristianismo al genio de los pueblos africanos. Más de un teólogo católico ha señalado que "conociendo a los africanos y a su temor de vivir aislados de la comunidad tribal, habría que construir comunidades fraternales y cálidas". Sin embargo, los católicos y protestantes de Europa, que se sienten todavía padres de la Iglesia africana, temen que esa libertad deteriore la unidad cristiana y multiplique las sectas. Los Obispos del Congo disienten: en junio de 1967 declararon que "la Iglesia de nuestros países no alcanzará la mayoría de edad si los cristianos no se sienten realmente en casa".

Los Obispos y pastores estudian con cautela el fenómeno, porque cualquier paso mal dado puede significar el cisma total en el continente. *Informaciones Católicas Internacionales* señala que "casi la totalidad de las sectas son tributarias de las concepciones africanas de lo sagrado, pero al mismo tiempo están profundamente impregnadas de cristianismo". De una u otra manera, los fundadores de sectas se aferran aún al cristianismo; pero la mayoría de los Profetas usan su influencia con fines políticos. Es entonces cuando los poderes públicos y religiosos se sienten llamados a ejercer una represión implacable, olvidando que para asegurar el éxito de un movimiento místico nada es mejor que ofrecer a sus adeptos la aureola de la persecución. ♦



# La nafta, el aceite y el service están incluidos en la cuenta... ¡No necesita pagar ahora !



¿No ha pensado Ud. en la comodidad extraordinaria que representa tener una cuenta corriente personal en las estaciones de servicio y poder pagar **sin dinero** la nafta, el aceite, el service y hasta los repuestos para su automóvil?

Esta ventaja sensacional es otro de los beneficios exclusivos que disfrutan los socios del DINERS CLUB. En restaurantes, líneas de aviación, boutiques, florerías, night-clubs y en comercios de todo tipo, sólo necesitan exhibir su tarjeta y conformar la cuenta. Una vez al mes DINERS CLUB envía un resumen de gastos y todo se paga con un solo desembolso, cómodamente, **sin ningún tipo de recargos.**

Y además: ¡las facturas del DINERS CLUB son el mejor comprobante de gastos que elimina olvidos o errores!  
Si Ud. es una persona de solvencia moral y económica, Ud. merece tener la tarjeta del DINERS CLUB. Es muy fácil de conseguir. Envíe hoy mismo este cupón o póngase en contacto personal o telefónico con nuestras oficinas.



## DINERS CLUB S.A.C. y F.

Cerrito 550, 5º Piso - Tel. 35-5123/5224/5663/2630/1336  
Casilla de Correo Central 2600 - Buenos Aires.

### Su tarjeta DINERS es la mejor forma de dinero

Sres.  
DINERS CLUB S.A.C. y F.  
Cerrito 550, 5º Piso - Buenos Aires

Solicito informes completos sobre beneficios y condiciones para los socios.

NOMBRE: .....

DIRECCION: .....

TEL. PARTICULAR: ..... TEL.COMERCIAL: .....

ALFOMBRA  
DE  
NYLON

Tuftilon

Con hilado novilon de Ducilo

en  
Casa Frank

10 meses para pagarla  
Toda la vida para disfrutarla

"ACLIMÁTICA"  
Fresca en verano,  
cálida en invierno.



Casa Frank

SAIC

Sarmiento 2053 - Bs. As.  
Tel. 49-1085 al 88.

a un paso del Once  
a un paso del Centro.

## cursos para personal de empresas

### PSICOLOGIA LABORAL:

Psicología Individual y Social  
Técnicas de la Psicología Laboral - Estudio del Individuo y del Grupo - Evaluación del Personal

### DINAMICA DE GRUPO:

Organización - Relaciones Humanas - El Grupo de Trabajo - Liderazgo - Relaciones entre Equipos - Resolución de los Problemas de Grupo.

### PSICOMETRIA:

Técnica de la Entrevista Psicológica - Los Tests: Métodos y Aplicación en el Estudio de las Aptitudes - Inteligencia y Personalidad.

## INSTITUTO DE PSICOLOGIA APLICADA

VIAMONTE 1546, 3º P

Informes: 10 a 13 y 16 a 20,30 Hs.



Art Buchwald

## DIVORCIO A LA...

El otro día me encontré con el actor y autor inglés Peter Ustinov; conversamos durante tres horas, entre otras cosas, sobre cómo presentar en escena un caso de divorcio si el público es británico, francés o norteamericano. Imaginemos esta escena para los habitantes de Gran Bretaña:

George —Jessie...

Jessie —Mmm'm...

George —Hay una cosa que quiero decirte desde hace un tiempo (en realidad, desde hace dos actos y medio).

Jessie —Sí, George.

George —Yo... es decir...

No sé cómo lo vas a tomar.

Jessie —Creo que sé lo que me vas a decir.

George —¡Qué raro!

Jessie —Pero ya es muy tarde.

George —Supongo que sí.

¿Whisky?

Jessie —Está bien.

George —En cierta forma, creo que tuve algo de culpa.

Jessie —No te acuses.

George —¿Soda?

Jessie —Una pizca.

George —¿Así te gusta?

Jessie —¡Oh, perfecto!

George —Nunca te gustó con hielo. Debes dar gracias a Dios por eso.

Jessie —¿Qué dices?

George —Es que no hay más hielo. (Se sienta pesadamente.) No hay más nada de nada.

Los franceses —sostuvo Ustinov— harían la escena de otro modo. Así:

George —Cherie.

Jessie —Oui, mon petit chou.

George —Debo decirte que tengo una amante.

Jessie —No me sorprendes; hace dos años que lo sé.

George —Lo que quiero decir es que tengo una nueva amante.

Jessie —¿Qué le ocurrirá a María?

George —No sé.

Jessie —¡Oh, pobre! Trataré de ayudarla.

George (con reproche) —Sí, por favor. Nunca fuiste amable con ella.

Jessie (con más reproche) —Es que nunca la trajiste a casa.

George —¿Adónde vas?

Jessie —Te veré la semana próxima.

George —¿Está Pierre en la ciudad?

Jessie —No sé, pero el que está es León.

George —¿Quién es León?

Jessie —Vaya, vaya, ¡qué posesivo te has vuelto!

Es evidente que los norteamericanos harán el cuadro más realista. Un saxofón suena a varias cuerdas de distancia y un bebé llora enfrente.

George —Jessie, tengo que decirte algo.

Jessie —Quiero divorciarme.

George —Pero no has oído lo que quiero decirte.

Jessie —Por el amor del cielo. Somos adultos, no nos comportemos como adolescentes.

George —Yo no levanté la voz.

Jessie —Mamá me dijo que así ocurriría.

George —Pero...

Jessie —No discutamos. Es vulgar y no estoy interesada en los detalles.

George —¿Me vas a dejar hablar?

Jessie —No grites.

George —Sólo quería decirte que...

Jessie —Cualquiera sea el problema, los abogados lo arreglarán.

George —¿Qué es lo que van a arreglar?

Jessie —Mejor es quedar como amigos. Los niños no tienen que saberlo.

George —¿Adónde vas?

Jessie —A Reno o a Tucson. Te enviaré una tarjeta postal y espero que seas muy feliz.

George (se sienta pesadamente) —Nunca pensé en esto; tal vez, lo haga. ♦

## SEÑORAS Y SEÑORES

**LOVE**— Candidata al Oscar de este año por su desempeño en *Isadora*, la inglesa VANESSA REDGRAVE, 32, parece continuar su animación de Isadora Duncan fuera de la pantalla: al menos, en lo que hace a su actitud ante las convenciones sociales. Divorciada desde hace dos años, la Redgrave eligió la *première* londinense de su film para hacer saber a la prensa que está viviendo con el actor italiano FRANCO NERO, 27, su compañero inseparable desde que filmaron juntos *Camelot*. Vanessa contó a quien quisiera oírlo que los dos andan a la búsqueda de un bebé, pero no han considerado para nada la posibilidad de casarse. "Se pueden sentir todos los grados del amor fuera del matrimonio", pontificó.

**METRAJES**— La semana pasada, el exultante ALBERTO CHIKUITO BASAIL (29, casado, guionista, fotógrafo y director de cine publicitario; dos metros de interminable estatura) paraba en la calle a cuanto conocido tuviera la fortuna de cruzarse con él. No era para menos: junto con sus socios de Acting, el laborioso estudio de la cortada Tres Sargentos, acababa de firmar un descomunal contrato con cadenas de televisión de Estados Unidos y Alemania. Hace algunos meses, en compañía de Esteban Rätz, los socios habían amasado uno de esos proyectos que no suelen superar la esfera de los sueños: distribuir cine de tipo turístico y folklórico cuya protagonista sería, en todos los casos, la Argentina. Consumaron un documental piloto, y casi se habían olvidado del asunto cuando llegó la respuesta: no sólo lo compraban, sino que les ofrecían un contrato por una serie de veinte cortos más. "No siempre los extremos son opuestos—chispeó Basail, enfrascado ya en los preparativos de un inaca-



Basail: Televisión en USA.

bable viaje por el interior del país: un largo como yo puede enamorarse de los cortos."

**APARTEID**— Uno de los afiches publicitarios de *100 Rifles*—un cacareado film que protagonizan RAQUEL WELCH, 26 y el ascendente divo de color JIM BROWN, 32— muestra a una Welch aparentemente desnuda, sumergida en los robustos brazos de su compañero. Como ella se ha vanagloriado siempre de ser una excepción entre las estrellas ("Jamás aceptaré mostrar mi cuerpo íntegramente—enfática: soy una mujer casada, y en ese sentido tengo ideas antiguas"), parecía lógico que los periodistas la bombardearan a preguntas: "No estoy desnuda—se escapó la Welch—. El fotógrafo insistió en la toma, porque quería ver los efectos de la luz sobre nuestras pieles de tono tan distinto. Pero yo usé pantaloncitos cortos, que no se ven en la foto, y entre mi cuerpo y el de Jim exigí que se colocara una toalla". La acalorada estrella terminó su defensa con un epílogo bastante incomprensible: "Además—aseguró—, las cosas entre Jim y yo no andan muy bien: al final de la filmación apenas si nos tolerábamos". ¿Qué hubiera pasado entonces con un poco más de simpatía?

**VIAJERA**— Hace ocho años integró la increíble aventura del Teatro de los 21: un grupo santafecino que, dejando la mitad de sus integrantes como cable a tierra en la ciudad natal, partió por América latina provisto de cuanto baúl, escenografía y bagaje utilero necesitara un elenco estable con años de residencia. Contra toda lógica, al cabo de cinco meses estaba en Guatemala, sin haber perdido un solo actor ni un solo baúl: de allí fue el salto a México y a la consagración de la mano del múltiple Manolo Fábregas. Fue también la trompeta de Jericó: "Dos actores se separaron del elenco—recordó BETTY CATANIA, hace diez días, en una fugaz visita a Buenos Aires— y los demás nos volvimos a

Santa Fe." No por mucho tiempo: Carlos Catania se convirtió en algo así como el fundador del teatro salvadoreño, y Betty volvió a México hace tres años, para quedarse. Protagonista de teleteatros, solicitada por el cine, ahora, sin embargo, una más insistente y rigurosa labor teatral. Para compensar esa carencia se ha convertido en dramaturga: dos obras suyas—*La caracacha*, en colaboración con Virgilio Mariel, y *El sótano de los héroes*— se han estrenado ya en México con buena batería crítica. "Ahora me gustaría estrenarlas en Buenos Aires", suspiró la Catania, casi en secreto.

**NUDISMO**— Flamante director artístico de los teatros Coronado y Casacuberta (en suma, el San Martín), OSVALDO BONET, 50, no sólo es famoso por su talento, su aparente hosquedad, los innumerables cigarrillos que deja consumir en su belfo, y su afición por tocar la flauta en los momentos de depresión, sino también por las inesperadas respuestas o los ácidos comentarios que es capaz de infligir a sus interlocutores. Hace poco, invitado a almorzar con Mirtha Legrand en el ya famélico programa de los mediodías en el Canal 9, Bonet asombró a todos por la atención sin pausa que dedicó a las vituallas, sin inmutarse por la cámara ni, mucho menos, por la cámara que lo circundaba. Hasta que otro comensal, recién llegado del exterior, declaró haber visto *Hair*, la pieza hippie que se representa en Nueva York y en Londres, y subrayó la notoria escena en que la troupe íntegra aparece en escena completamente desnuda. La exquisita anfitriona se sobresaltó, entonces: "¡Ay, a mí esas cosas...!", exclamó, con un mohín de disgusto. A lo que Bonet, abandonando momentáneamente el bocado que lo entretendría, le espetó: "¿Usted lo vio, acaso?". Mirtha tuvo que reconocer que no, y su implacable invitado observó: "¿Y entonces, por qué opina?".



Catania: Teatro en México.



Welch : Cine en cueros.

# LA DINAMICA SHELL SURCANDO LOS MARES ARGENTINOS

Con la incorporación del petrolero "Estrella Argentina", de Estrella Marítima S.A. de Navegación y Comercio, esta compañía asociada a Shell, eleva el porte bruto total de su flota bajo bandera argentina a 133.266 toneladas.



Al enarbolar el pabellón nacional en esta nave, se agrega al patrimonio económico de nuestro país una modernísima unidad de 45.669 toneladas de desplazamiento con carga destinada al transporte de petróleo argentino.



# A H O R A



# FABRICA



Informamos que Kockum Landsverk Argentina ha obtenido la licencia de fabricación de AB Bolinder Munktell para motoniveladoras BM Volvo tipo VHK 116 y VHK 310 y cargadoras frontales BM Volvo tipo LM 840.

dipac

PALA CARGADORA LM 840  
110 HP - CAPACIDAD  
COLMADA: 1500 LITROS



MOTONIVELADORA VHK 116  
135 HP



MOTONIVELADORA VHK 310  
157 HP

**KOCKUM LANDSVERK**

TACUARI 147 P 1º BUENOS AIRES TELS. 38-4442/8269/8567 CABLES KLIA BAIRES



Jorge Cupeiro: El Chevún, por adentro y por afuera.



Primera Plana

## Automovillismo: La nueva era

El mundo del ruido estalló, el domingo 9, con un bramido que pobló la mañana gris del Autódromo Municipal con una muchedumbre sometida a una de las formas menos silenciosas del ayuno y de la resignación: ocho carreras que se extendieron a lo largo de poco más de siete horas y que se desgarraron entre los matices agudamente opuestos del tedio y la exaltación. "Esto parece un concilio de masoquistas", farfulló empapado hasta los huesos un espectador con una vocación tibiamente tuerca. "Automovilismo con gusto no pica", le respondió otro con una inclinación abulonada.

Una multitud tapizó las tribunas. La movilizó, en su inmensa mayoría, una clase nueva, de coches atrevidos, hirientes como una ráfaga: los Sport Prototipo. El folklórico rc, dueño de una leyenda casi heroica, indiscutiblemente sacrificada en su otrora unidad de mecánico-piloto, asistía a su agonía. Ya tendría tiempo de presenciar sus propios funerales. Las *cupecitas* estaban ya casi todas amortajadas. Sobrevivían simbólicamente a través de formas más depuradas y horadantes. Pero su recuerdo mantenía aún vivo un anecdotario de osadías. "El rc se acabó; ya no tiene nada que hacer", sentenció Juan Carlos Guzzi, director técnico del Chevy III. "Los circuitos —culminó— se tragaron las rutas."

La mañana se fue desvaneciendo, dentro de la jornada monstruo, a veces pesadamente paquidémica, con el zigzagado de autos lógicos, de esos que todos los días diagraman, zumbadores y picantes, fugaces imágenes de vértigo en las calles de la ciudad. El rc tenía apenas unos nombres prominentes: Gastón Perkins, Eduardo Rodríguez Canedo, Carmelo Galbato y César Malnatti, entre otros. No había nada nuevo en ellos. Y ni siquiera

eran inéditos los ojos anegados de sueño de Juan Carlos Zurita, un orbebre con alma de faquir y olor a grasa, preparador del equipo de las Liebre III que comandaba el espigado y sumido Perkins en su nueva función de empresario. Rodríguez Canedo se había sentado imprevistamente en el habitáculo que le correspondía a Mauricio Franco, con su mandíbula flagelada en un afortunado despiste que lo hizo pasar debajo del guardrail, sin guillotinarlo milagrosamente, en una sesión de práctica.

"Nunca tuve un auto como éste; es, sencillamente, maravilloso", confesó Rodríguez Canedo después de una exhibición conductiva plena de exquisiteces, en la que en un gesto versallesco respondió obedientemente a la voz del amo: cedió en su delicado impulso y dejó que Perkins, su patrón, lo batiese por un radiador.

### La nube sobre Perkins

Unos minutos después de esa definición disciplinadamente elaborada, el patio de los boxes se inundó de tenos desacuerdos. "Aquí tenés dos mil pesos —le espetó Perkins a Galbato— para que hagás el reclamo." Galbato, con su rostro ligeramente mortificado, barbotó: "No estoy tan tirado, pero ahora sí voy a hacer la reclamación." Su idea no era, precisamente ésa, pero el tajante diálogo fue oído por un miembro de la Comisión Técnica y la Liebre de Perkins fue obligada a seguir el camino de la balanza: cuarenta kilos menos que el peso mínimo reglamentario sentenciaron sus aguijas. Con su cara impávida, sin conmociones; Perkins destiló: "Es, realmente, raro; ayer estaba en el peso y ahora descubren que estoy en falta. Es curioso, pero la balanza, que andaba mal, la llevaron a arreglar a la

Ford. De todos modos, yo acataré sin protestas lo que se decida". La desclasificación se cernía sobre su cabeza, pero todo tuvo un final feliz.

Los pilotos de los Sport-Prototipo estaban ajenos al ácido conentrano resuelto por la báscula. José Froilán González, dueño del Chevy III conducido por Carlos Marinovich, disparó unos denuestos irreproducibles: "El tiempo nos embromó." Bernardo Pérez, su preparador, dudaba: "En estos momentos quisiera ser Horangel. ¿Lloverá o no lloverá?" Nadie se animaba a ancorizar las gomas del Chevy. La incertidumbre unía aún más a un puñado de hombres que en tres días apenas habían dormido un par de horas. "Esto es como acertar a la lotería —apuntó Guzzi—; estoy seguro de que cortamos las gomas y no llueve. Cada cubierta cuesta 70.000 pesos y después de una carrera, si las ancorizamos, ya no sirven para nada." José Froilán González seguía anatematizando al tiempo; un reguero de maldiciones escoltaba sus nerviosos pasos. "¡Cortales!", ordenó sin vacilar. Bernardo Pérez se posesionó de un serrucho y comenzó a torturar las gomas. Marinovich ya no miraba el discretamente distorsionado N° 5 de su coche. A su lado, un pequeño signo más y un N° 1 igualmente diminuto transformaban el cinco en un seis y exorcizaban una vieja superstición de Marinovich. "No le gusta el 5 —confesó Guzzi—; no se puede olvidar de que con ese número se mataron Julio Pérez, tío de Bernardo; Juan Gálvez y Ricardo Rissatti."

Apenas unos metros hacia la izquierda, enfundado en su buzo blanco antiflama, Jorge Cupeiro desgarraba, al pie de su Chevún, un rosario de agradecimientos, a través de un reportaje radiotelefónico, a todos los

que habían colaborado en la preparación de su auto, una auténtica avanzada del progreso con un alerón que poco más tarde, ya en plena carrera, le haría ganar un segundo por vuelta. Hace tiempo, en mayo de 1968, acompañado por la inmolación de dos de sus más dilectos amigos, Enrique Duplán y Jorge Kissling, calcinados en la Vuelta Balcarce-Lobería, se prometió sollozante ante Primera Plana (Nº 280): "Yo no corro más. Estoy cansado de cambiarle el destino a la gente. Yo les di el arma con la que se mataron". Su voz ya no tenía ahora ningún matiz dramático; sólo, quizás, un dejo nostálgico: "¿Por qué vuelvo? Porque la pasión por el automovilismo es más fuerte que el dolor inmenso de haber perdido a dos grandes amigos".

"¿Quién le puso Chevún? Bueno —aclaró— fue un tipo que no conozco y que un día al entrar en el taller puso en un caño, con una tiza, Chev. (abreviatura de Chevrolet) y un por ser éste el primer coche en su tipo." Indolente, balanceándose en puntas de pie, masticando un chicle, Cupeiro estaba impermeable a las preocupaciones que sacudían al equipo de Marinovich, su temible enemigo. Ni siquiera padecía las tribulaciones de Bernardo Pérez aserrando las gomas del Chevy III. "Yo tengo mi juego de cubiertas para agua —informó Cupeiro—; el tiempo no me aflije. Las voy a poner." En plena prueba, un encaje de agua, como si se deslizará en un lago, indicaba la oportunidad del cambio de rodaje y le permitía sacarles a sus rivales dos segundos por vuelta. "El auto me costó cerca de cuatro millones de pesos. Mi experiencia en Fórmula 2, en la temporada internacional, me indicó que el alerón era imprescindible para acentuar la adherencia al circuito. Probamos con Paco Martos y ya no nos quedaron dudas."

Héctor Gradassi, entretanto, despararramaba, con su voz moderadamente provinciana, un casi interminable collar de quejas: "Tuvinos muchos problemas, pero el auto va a andar bien."



Perkins-Canedo: Liebres vivas.

## LA PALABRA NO ES UN BICHO



Albrecht: San Lorenzo acaba de descubrirlo.

El fútbol dejó de ser un hermoso entretenimiento de 90 minutos, en el que veintidós jugadores daban forma a un espectáculo subyugante. Ahora es una excusa tediosa —plataforma de un millonario tránsito económico— en la que traslucen intrigas, ambiciones e insidias. Una de las últimas historietas tristes y deplorables de este fútbol envuelve a San Lorenzo de Almagro, a José Rafael Albrecht y a Manuel Giúdice. Tiene comienzo, algunos mojonos, pocas explicaciones y no tiene fin. Sus protagonistas eluden el tema; cada una de sus posiciones pretende ser defensiva mediante un devoto cerrojo verbal. El engendro del problema y la solidaria discreción que lo envolvió tienen ahora pautas localizadas.

En 1967, Albrecht firma un contrato que le reporta una asignación anual de 3.950.000 pesos. Al finalizar el año, apoyándose en una anti-reglamentaria costumbre (que respeta todos los clubes y jugadores y autoriza, con su silencio, la intervención en la AFA), Albrecht solicita aumento, a pesar de que su contrato está vigente. Entre el club y el jugador comienzan los regateos, sin arribar a un acuerdo, hasta que se inicia la historia triste, negra y deplorable: a fines de 1967, el dirigente Scalone comunica al resto de la comisión directiva que, durante una conversación, ha prometido a Albrecht 3.000.000 de pesos, como incremento salarial, por la prestación que hizo de sus servicios, durante el año. Se le responde que incurrió en un exceso y que contraoferte sólo dos millones. Albrecht promueve irónicas sonrisas, al remitirse a la palabra recibida. Su reclamo ingresa en los dominios de la ingenuidad, sin dudas. "Estábamos seguros de que iba a aflojar, pero Rafael insistió en que exigía lo que Scalone le había prometido; económicamente no habíamos andado bien en el Nacional y no hubo solución", sintetizó un dirigente.

Durante 1968, entonces, Albrecht se convirtió, sin pretenderlo, en un reglamentarista: cobró exactamente lo que indicaba su contrato. Fue la excepción del plantel.

En enero último, Tim abandonó la dirección técnica del equipo y Manuel Giúdice fue su reemplazante. Tomó al conjunto cuando San Lorenzo jugaba un torneo internacional, en Chile. "Al comenzar el campeonato Metropolitano, los titulares recibimos una muestra de confianza de don Manuel —relata uno de los futbolistas—: nos dijo que la campaña se iba a iniciar con el mismo equipo del año anterior. Pero al Tucumano lo dejó en el banco. Creo que fue una medida psicológica del técnico: si al crack lo *coligaba*, todos teníamos que hacer buena letra, porque le podía tocar a cualquiera."

El jugador ignoraba la medida, además, tenía otro trasfondo: hubo una reunión entre dirigentes y técnico, en la que se le pidió a Giúdice que marginara a Albrecht, "a ver si de esa manera conseguimos ablandarlo y firma". No firmó, pero se mantuvo firme. Y la semana última, los conductores del club tropezaron con una pared impensada: Giúdice les comunicó que la conducta de Albrecht era ejemplar (el informe del preparador físico Ruso fue decisivo) y que, como jugador, lo consideraba imprescindible. De tal manera, se desvanecían las intenciones de transferir al defensor. En la desembocadura del laberinto, San Lorenzo se enteró de que poseía a uno de los más grandes futbolistas argentinos de los últimos tiempos, y a un hombre que —en esta época!— desconcierta rechazando los siete millones que le ofrecieron para este año, porque tozudamente reclama el cumplimiento de una promesa anterior.

La sospecha que acusa al ambiente es que Albrecht no arregle; en ese caso, quedaría libre a fin de 1969, cuando vence su contrato. Entonces será su propio dueño. ♦



Copello: Por un limpiaparabrisas.

El canguro, El huevo o La aspiradora de Formisano, una concepción atrevida con una cúpula que parece atacada de un gigantesco forúnculo, demostró en los entrenamientos una tenida excepcional. "Dobla que es un fenómeno —completó Gradassi—, pero la dirección la encuentro demasiado directa y el pedal de frenos esponjoso. Pero cómo dobla. En la horquilla entro como veinte kilómetros más rápido que con la Liebre y el auto ni siquiera se mosquea."

Pero estaba visto que este coche decididamente feo, por lo menos, extraño, que hiera visualmente, estaba condenado a no resoplar en la prueba tan esperada, como los Numa II B de Eduardo Copello, Nasif Estéfano y Carlos Ruesch por culpa de un implemento que la Comisión Técnica consideró indispensable por la lluvia: un limpiaparabrisas. Ninguno de ellos disponía del motor que lo impulsaba, aun cuando muchos de los habilitados para correr no lo usaron en ningún momento de la competencia. Ahí se produjeron, precisamente, las más agrias polémicas. El ingeniero Rafael Sierra, miembro de la Comisión Técnica, justificó muy lógicamente: "Si les hubiésemos pedido un limpiaparabrisas en un día de sol rajante podrían pensar todos ellos muy razonablemente, que estamos totalmente locos". Copello propuso una oída, pero no aceptada, fórmula de arreglo: "Demos unas vueltas y si hay peligro anulamos la prueba. Yo creo que peor que salir sin limpiaparabrisas es correr con gomas no adecuadas para el agua". De todos los inscriptos, Galbato, además de Cupeiro, era el único que disponía de cubiertas ancorizadas. El desacuerdo enardecido a la muchedumbre y, después de una reducción a diez vueltas, cuyo anuncio llevó a las tribunas al grado de ebullición, se dispuso restablecer la distancia primitiva tras una votación entre los pilotos: veinte vueltas. Los Numa II B, nacidos de la opulenta imaginación de Carlos Ruesch, postergaron su bautismo de fuego, lo mismo que los Huayra, de

Pronello, pero éstos por no estar debidamente acondicionados para la prueba.

El otro auto con alerón, el concebido por Hugo Cigliutti y confiado a las manos noveles de José Carignani, tampoco pudo ser de la partida. Cigliutti dio la explicación de la ausencia: "Fundamentalmente por falta de entrenamiento racional y adecuado para presentar a un debutante en estas condiciones." La lluvia, es cierto, resolvió la prueba y postergó una curiosidad que se centraba en unos imponentes monstruos que pagarán el inevitable derecho de piso hasta que se asienten. Ningún coche, salvo el *Trueno Naranja*, de Carlos Pairetti, se familiarizó con el éxito sin haber tenido una larga experimentación. La temporada recién comienza. Al cabo del año ya se habrá visto cuáles son las innovaciones que facilitan la aproximación al éxito. Está visto, de todos modos, que el Sport-Prototipo es una categoría que nació para no detenerse. Después de su victoria, Cupeiro, un técnico en relaciones públicas, al dedicarle su triunfo a José Froilán González, su antiguo patrón, confesó: "Ya nadie puede trabajar por su cuenta e improvisadamente. Mi victoria fue, simplemente, la victoria de un equipo. Hay que trabajar siempre y no dejar de experimentar nunca". La fórmula estaba dada. El rc había sido violentamente desalojado y crecía ya una clase en la que no es preciso tener las manos y las uñas pringosas de grasa, sino un impecable tablero de diseños y detrás de él un puñado de ingenieros dispuestos a no dormir. ♦

[Alberto Laya]

## EDICTOS:

### Moralidad, higiene y seguridad

En febrero de 1968, cuando empezó a tomar forma, nadie se dio cuenta; un año después, el 5 de marzo último, el fútbol argentino se conmocionó ante el adelanto periodístico de una ordenanza municipal que reglamentaba el funcionamiento y construcción de sus estadios. Entonces se inició la popularidad que adorna a la Comisión Especial Conjunta de Espectáculos, un cuerpo integrado por siete ingenieros, un arquitecto, un electrotécnico, dos jefes de zona, un jefe del departamento de espectáculos y un secretario administrativo, quienes actúan a las órdenes del coronel José Bernardo Tabanera, director general de la Inspección General en la Municipalidad de Buenos Aires.

Confiesan estar decididos a hacer cumplir la ordenanza en forma progresiva, humana, con una meta y tres imposiciones: el 7 de marzo de 1970 se terminarán las explicaciones, y los clubes cuyas canchas se encuentren en el territorio de la Capital Federal, no podrán zafarse ni un ápice de las indicaciones que detallan las 18 hojas de oficio. La Comisión habrá alcanzado, a esa altura de las modificaciones, las cuotas de moralidad, higiene y seguridad, que el Intendente

Iribar le reclamó para el fútbol, al encargarle la tarea.

"Actualmente, estadios en condiciones de ser habilitados el ciento por ciento, hay uno solo: el Luna Park", asegura Tabanera. Hasta la sanción y promulgación de la actual ordenanza, la Municipalidad encontraba obstáculos domésticos para sus propias actividades. "Se establecía algo —cuenta Tabanera— y, antes de hacerlo cumplir, las presiones políticas ponían trabas y más trabas. Al final, la Municipalidad no podía actuar y nadie cumplía lo ordenado. Ahora, esta ordenanza deroga las anteriores y todos tendrán que respetarla", supone.

Las actuales clausuras de los estadios de Argentinos Juniors, Huracán, Sacachispas, All Boys y Riestra parecen darle crédito. Pero no es todo: Nueva Chicago sufre una clausura parcial; Ferro Carril Oeste y Platense se atienden a una limitación en la capacidad de sus estadios.

La ordenanza fue mal interpretada en principio: el artículo 18 prohíbe las estructuras de madera, y se interpretó como tales a las graderías. En realidad, el estadio de Barracas Central es el único, de los ubicados en la Capital Federal, cuyos tablonos se apoyan en un esqueleto de madera. Pero no es allí donde confluyen los afanes de la ordenanza; hay muchos aspectos que, según la Municipalidad, están en mora para garantizar la vigencia de las tres premisas: moralidad, higiene y seguridad. Esencialmente, todos los clubes verán disminuidas las capacidades de sus canchas: en las tribunas populares y las asignadas a socios, se determina un espacio lineal de 50 centímetros por persona; hasta ahora, la estimación de comodidades era menor: 45 cm. Desaparecerán vendedores ambulantes de gaseosas, comestibles, y la Municipalidad —en ciertos casos— podrá ordenar que la venta de entradas se realice en los días previos al partido. Esta prerrogativa determinaría que socios del club local quedaran con su carnet en la mano, impedidos de



José Tabanera. Manosanta.

penetrar en un estadio cuya capacidad estimada fuese cubierta. "No es nuestro problema —reconocen los miembros de la Comisión—; nosotros cuidamos los tres conceptos, y del resto debe encargarse el club."

"La ordenanza es correcta, porque todos los estadios dejan que desear en cuanto a comodidad; pero los socios no pueden pretender que, por pagar 300 pesos de cuota, se mantenga un estadio decoroso, vestuarios modernos, una utilería completa, una cancha impecable, baños limpios y confortables, y todo lo que es necesario en la actividad futbolística." Horacio Vivo, secretario general de Platense, dice lo que le parece ("Yo sé que mañana los socios no me dejan entrar más al club, después de esto"), pero no alcanza a resistir una embestida letal: ¿cómo pudo Vélez Sársfield, cobrando esos 300 pesos y valorando suficientemente el aporte societario, dar forma a uno de los más grandes clubes del fútbol argentino? "Sí, puede ser: es que ellos tienen a un dirigente superdotado. ¿Dónde hay otro Amalfitani?"

Ningún directivo sintió agrado al enterarse de que la capacidad de los estadios (la señalada por la Comisión) deshacía las exageraciones de muchos optimistas. Sin la precisión de un estudio definitivo, el informe municipal fue éste (con plateas incluidas): Boca, 68.000 espectadores; River, 80.000; Huracán, 55.000; Atlanta, 37.000; San Lorenzo, 45.500; All Boys, Nueva Chicago y Defensores de Belgrano, 10.000. Sin plateas: Vélez Sársfield, 45.000, y Ferro Carril Oeste, 33.000.

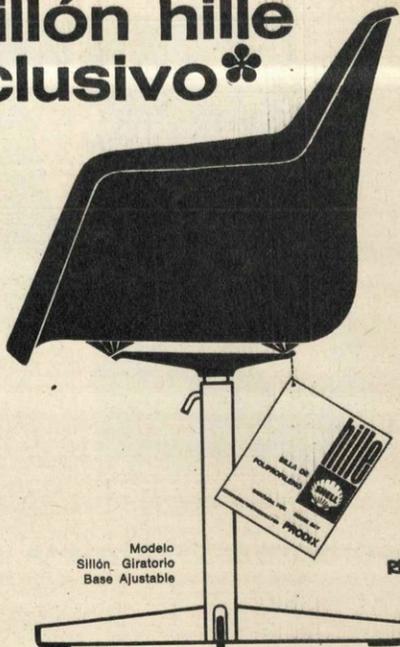
En la investigación realizada, los integrantes de la Comisión descubrieron hechos alarmantes: "Hay clubes que no presentaron los planos del estadio, para ser aprobados. Les hemos dado un plazo de quince días para hacerlo y lo van a cumplir. Boca es uno de ellos". En Huracán se presenta un hecho delicado: la estructura es de hormigón premoldeado y se supone que las emanaciones químicas de la quema alefana atacan al hierro, debilitándolo.

La Municipalidad, siempre alerta, se dio cuenta del peligro y el club recibió una intimación: entregar un estudio serio y científico, que elimine la duda.

El Instituto Experimental de la Construcción fue depositario de otro pedido: comprobar si la oscilación de una de las tribunas del Monumental (un oscilómetro detectó 6 milímetros) pone en peligro la vida y los entusiasmos de los socios de River Plate.

La Municipalidad encara firmemente su nuevo papel en el espectáculo futbolístico. Pretende sobrepasar la autoridad del referee y hacer retirar, por medio de la fuerza pública, a los jugadores, si éstos transgreden alguno de los tres preceptos. Es su intención funcionalizar la actividad de la policía y solicitar la permanencia de agentes en las tribunas, aunque ese personal requiere el pago de sus jornales por el club local. "Queremos que el fútbol sea visto cómodamente por personas que estén sentadas y que se paren, por ejemplo, para gritar un gol de su equipo", es la lusinga definición final del coronel Tabanera. ♦

# este sillón hille es exclusivo\*



Modelo Sillón Giratorio Base Ajustable



Las características exclusivas que hicieron un éxito mundial de la silla Hille de polipropileno Shell diseñada por Robin Day, se han hecho extensivas a un nuevo sillón del mismo material.

El cuidadoso estudio antropométrico de los apoyabrazos y del respaldo han dado como resultado un sillón ideal para escritorios, salas de reuniones o mesas de comedor.

La elegante y liviana cáscara del nuevo sillón hace ahora posible solucionar tres circunstancias casi siempre en conflicto entre ellas: 1) generoso lugar para sentarse, 2) cómodos apoyabrazos y 3) un ancho total no mayor de 60 cm. Esta dimensión puede ser extremadamente importante cuando se trata de ubicar el mayor número de sillones alrededor de una mesa.

Diversas bases fueron diseñadas para cubrir todas las necesidades. Los colores son los mismos que la silla: naranja, gris claro, negro y azul marino.

\* Modelo Industrial registrado en la Argentina y demas países.

## la línea más completa en sillas y sillones de polipropileno shell

# hille®

## PRODIX®



El autor y su opera prima: De USA, con amor.

## Escritores: Skármeta o el fervor

Ahora está sentado en medio del cuarto donde se encierra a trabajar. Lo hizo construir en los fondos de su casa en Santiago de Chile y de inmediato se instaló con la máquina de escribir. Después llevó los libros, que empezaron a apilarse en el suelo y a desbordar la biblioteca, y pinchó en las paredes blancas y rugosas su diploma de Master of Arts de la Universidad de Columbia, una foto de Cortázar, otra de García Márquez y un poster de Mae West. Para recibir a sus amigos "y hacer lectura de originales" agregó un diván de cuero destartado. Allí trabaja casi todo el día y a veces también canta. Hace tres semanas, Antonio Skármeta recibió un telegrama anunciándole que era ganador del Concurso de Casa de las Américas, por su libro de cuentos *Desnudos sobre el tejado*.

Sin embargo, a los 28 años, este chileno descendiente de yugoslavos está acostumbrado a los premios y a los halagos. Tiene un solo libro publicado —*El entusiasmo*, editorial Zig Zag—, pero tan sólo el año pasado arrasó con cuatro distinciones en concursos nacionales. Dos de esos premios fueron a un mismo cuento, *El ciclista de San Cristóbal*, una historia melancólica que se inicia con una cita de San Juan de la Cruz. Tenía 21 años cuando la Universidad de Chile le otorgó el Primer Premio Novela Corta, y los críticos comenzaron a preguntarse quién era ese estudiante flaco y tímido que un año después se graduó en Filosofía con las mejores notas de su grupo.

### Del lado de allá

Antes de eso, "no mucho". Dos años pasados en la Argentina —entre Rosario y Buenos Aires— le dejaron una

cierta nostalgia por los viajes y la habilidad para imitar el habla de los porteños, con lunfardo incluido. Pero la gran aventura fue después, cuando, recién egresado de la Universidad, se marchó a los Estados Unidos. "En esa época ya escribía, pero lo que quería, entonces, era conocer." De aquellos vagabundeos entre Nueva York y San Francisco, "donde la solidaridad latinoamericana estaba a la orden del día y nos pasábamos en secreto las direcciones de gente buena que podía albergarnos", salieron casi todos los cuentos de *El entusiasmo*. Skármeta lo define como "un libro de viaje", y ahora asegura que "tiene muchas cosas que no me gustan", aunque no puede disimular algunas preferencias: "Son los cuentos que tienen que ver con aquella travesía".

"La Cenicienta en San Francisco" es la historia de un idilio entre un latinoamericano (él mismo) y Abby, una muchacha de San Francisco. Porque el protagonista debe irse a México, todo se reducirá a una noche de amor y un poco de tristeza. Es lo de menos: detrás de la anécdota se abre ese mundo subterráneo de los exilados voluntarios que se acuerdan de Santiago (o Buenos Aires, o Managua), que extrañan el pisco y los cigarrillos Liberty, que tratan de explicar con un mapa en la mano dónde queda Chile, pero están fascinados al mismo tiempo por la bahía de San Francisco, "porque me tenía cogido en su enigma, en su ciudad de muerte, nutriendo su bestial heroísmo del misterio, de las luces arrancadas al idioma por la gente que se ama silenciosamente, sin hacer alardes, demasiado sabios para tirar a la broma la vida".

En ese mismo tono, con las pala-

bras derramadas como un chorro, está contado "Nupcias", un amor imaginado en medio de los anuncios comerciales y los periódicos pisoteados, en el vagón desierto de un subterráneo neoyorquino. Si los otros cuentos son más imperfectos, menos maduros, dejan adivinar, por lo menos, al escritor que vendrá después.

En el mismo barco de carga en que se había ido —"lo mejor era bajarse en los puertos latinoamericanos y sentir que ya no se era tan provinciano"— volvió un año después, para casarse con Cecilia Boisier, su novia de la adolescencia.

En el medio, antes de partir una vez más a USA, volvió a su vieja afición: el teatro. Mientras era alumno del Instituto Pedagógico se hizo cargo de la dirección del Conjunto de Arte Dramático de la Universidad, y allí dirigió una docena de obras, desde *Historia del Zoológico*, de Albee, hasta *La Dama Duende*, de Calderón de la Barca. Fue en 1964 cuando ganó dos primeros premios a la dirección y, sorpresivamente, también las distinciones máximas en un Festival de Teatros Independientes en Viña del Mar y de Teatro Universitario, como el mejor actor y el mejor actor de carácter, respectivamente.

"Fue, seguramente mi período más teatral" informa con un vaso de whisky en la mano ("mi bebida preferida"). Con las valijas hechas, "el mismo día en que me aplicaron la vacuna", entregó la comedia musical *Los vecinos* a un concurso, supo que lo había ganado por una carta de su padre y, entonces, escribió una segunda obra, *El Evangelio según la montaña*, mencionada en el certamen de la Universidad de California.

Curiosamente, esa vasta serie de éxitos no pudo acabar con su timidez y un estado de constante sorpresa cada vez que alguien elogia sus trabajos. En Columbia había descubierto a Cortázar y sobre él escribió la tesis en 1966. "*Rayuela* —piensa— sigue siendo la mejor novela latinoamericana de los últimos tiempos." Tanta admiración sufrió un ligero desencanto cuando salió *62-Modelo para armar*: "No me gustó, es puro palabrerío, un juego para intelectuales", se enojó una tarde en que su hijo Beltrán, de 3 años, pedía a gritos que le compraran una ametralladora mientras Gabriel, de 12 meses, dormía.

Con un mechón de pelo cayéndole sobre los antojos y una sonrisa infantil que no se borra nunca, Skármeta parece un adolescente cuando maneja su vetusta Citroëneta y se lamenta "por no saber qué nombre ponerle a la novela". Es la primera que escribe y "ando por los últimos capítulos". Por lo que cuenta —sin muchas ganas— "es una historia de estudiantes, pero no tiene nada que ver con eso que estoy diciendo", explica vagamente. Cuando las clases de Técnica de Expresión en la Escuela de Periodismo le dejan un rato libre, se afana sobre las traducciones en inglés o escribe febrilmente. "Me cuesta mucho sentarme frente a la máquina, pero después va rápido, escribo de corrido y cuando está el cuento listo rehago los párrafos más flojos." ♦

## LIBROS:

### El lobo con la piel del cordero

Louis-Ferdinand Céline: *Semmelweis* — Aspirante sin éxito al Premio Goncourt, en 1932; postergado por los jueces del Premio Renaudot, en 1936, el doctor Louis-Ferdinand Destouches, alias Céline, compensó esos desdenes oficiales con dos furibundos actos de estrangulamiento: sus novelas *Viaje al fin de la noche* y *Mort à crédit*, publicadas en aquellos años, instalaron en el corazón de la literatura francesa una pesadilla que todavía dura. Etienne Lalou, el crítico de *L'Express*, sostiene que no se apagará hasta el día en que Villon, Rabelais, Lautréamont y Rimbaud —los hermanos de raza de Céline— sean expulsados de las librerías.

Quizás exagera, pero Lalou no es el único que ha quemado incienso ante los altares del doctor Destouches, nacido en 1894: Henry Miller, Jean-Paul Sartre y Raymond Queneau se han declarado sus herederos y plagiaros. Albert Camus sostuvo que Céline fue el primero en descubrir el absurdo fundamental de la condición humana. *Semmelweis* (1937), una biografía chilona, es la puerta de entrada para acercarse al autor: panfleto escuálido, limpio de esas erupciones verbales que sacan de quicio al lector del *Viaje*, establece la primera de la infinita serie de paradojas con que se envolvió Céline. Es una tesis humanista la que propone, un alegato contra el oscurantismo médico a mediados del siglo XIX: parece curiosa su indignación ante los cirujanos que prefieren salvar su vanidad en vez de vidas humanas; cinco años después, en *Bagatelles pour un massacre* y *L'école des cadavres*, defendería en cambio el genocidio y los exterminios con el gas Zyklon-B.

Surgido de una familia de pequeños comerciantes, Céline empezó a trabajar a los 12 años. En 1912 se enroló voluntariamente en el Ejército y emergió de la Gran Guerra con la aureola de los héroes: le entregaron ocho condecoraciones; tres cuartas partes de su cuerpo estaban inválidas, trepanadas o rehechas. Retomó entonces sus estudios, aprobó el bachillerato, egresó de la Universidad de Rennes como cirujano y se casó con la hija del Decano de Medicina. En 1924 abandonó a su familia para descubrir el mundo: recorrió Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Cuba y el Camerún. Desde que volvió, para instalarse como médico en Clichy, dos enfermedades lo mordieron con tanta saña que sólo lo dejaron en paz al morir: entre 1928 y 1961, Céline padeció paludismo y disentería.

El proceso de su desintegración voluntaria comienza casi al mismo tiempo que su obra de novelista: en 1932 escribe a León Daudet una frase que es a la vez la mejor descripción de sí mismo. "Sólo me siento feliz —dice— cuando las Parcas me rascan el pelo y los confines de la muerte me vomitan su saliva grotesca."

*Semmelweis*, un texto de mero compromiso, va a señalar su entrada en pleno reino del delirio; luego vendrán *Les beaux draps* (1941) y *L'école des*

*cadavres*, una ristra de panfletos líricos y violentos, mordidos por obsesiones como el alcoholismo, la hipertrofia de las ciudades, las enfermedades de la civilización y "el peligro judío". Curiosamente, sus invectivas observan el tono imprecatorio de los grandes profetas de la Biblia. Cuando uno de sus críticos procura elogiarlo llamándolo "el nuevo Isaias", Céline lo espera en la calle y le arroja uno de sus gatos a la cara.

Apenas los nazis ocupan Francia, el novelista se les pliega; desde 1944 hasta 1951 errará a través de Alemania, como un deportado anónimo, y recalará al fin en una prisión danesa. Es un hombre viejo, harapiento, un nidal ambulante de piojos el que retorna a su tierra silenciosamente, seis años después de la Liberación, y se instala, como médico de pobres, en la aldea de Meudon. Allí morirá en 1961.

Pero en 1957, un nuevo Céline aoma el hocico de entre las cenizas. *D'un chateau à l'autre*, escrito ese año, prueba que el furibundo libelista no ha perdido nada de su genio verbal. No se trata ya de una novela ni de una colección de injurias, sino de una tragicomedia que pasea al lector desde Sigmaringen a Meudon, pasando por Copenhague: cada friso está removido por ciclones locos.

*Nord*, publicado en 1960, acentúa (con una jerga más patética) esa figura de mendigo agonizante que es la suya. La historia de la fuga de Céline entre las ruinas berlinesas, media hora después de la muerte del Führer, va a prolongarse en *Rigodon*, donde el narrador, seguido por su mujer, Lucette Almanzor, el actor Le Vigan (alias La Vige) y el gato Bébert zigzaguean a través de una Alemania completamente loca, rumbo hacia Dinamarca. Céline escribió la última página de *Rigodon* el día de su muerte, rodeado por cuarenta gatos y vestido con la misma camisa desflecada y el pantalón en jirones que llevaba desde cinco años atrás. Sin quitárselos nunca.

Ninguna de esas turbulencias apocalípticas asoman en *Semmelweis*, cuyos

párrafos pomposos parecen escritos por una mano menos propensa a los temblores. El novelista Juan García Hortelano (*Nuevas amistades*), que compuso la Nota Preliminar, supone que en "las disquisiciones lamentosas" y "las salidas de tono" se perciben las respiraciones normales de Céline. Nada de eso: el autor de *Semmelweis* es un humanista, no un patriarca colérico.

La biografía del médico húngaro nacido en 1818 parece un boceto apresurado, escrito para aleccionar (en el mismo sentido que dan a la palabra las hagiografías tradicionales) a los practicantes de los hospitales. Céline expone la historia con una mera adhesión sentimental a la figura de su médico: refiere sus primeros trabajos junto a Joseph Skoda, y su elección —en Viena— como asistente del obstétrico Johann Klein.

Las infecciones puerperales, informa Céline, asolaban las clínicas de maternidad europeas en la primera mitad del siglo XIX. Casi todas las pacientes se hospitalizaban por falta de asistencia familiar o por su pobreza extrema. El índice de muertes, que oscilaba entre un 25 y un 32 por ciento en Francia e Inglaterra, llegaba al 90 por ciento en la sala regida por Klein. Ignaz Philipp Semmelweis descubre lentamente la razón: son los estudiantes los portadores del desastre, al pasar de las salas de disección de cadáveres hacia las de partos, sin que medie un simple lavado de manos. A Semmelweis se le interpondrán en el camino los celos y la soberbia de Klein. Sólo en 1850, cuando decide instalarse en Pest, podrá llevar sus investigaciones adelante. "¡Albricias! ¡El mundo se había salvado!", estalla Céline. La invocación parece cándida, pero es, en verdad, de una suprema insolencia cuando se advierte quién la pronuncia: en 1940, el propio doctor Destouches reclamaría una masacre universal, soñaría con una batalla de Armagedón en la que Dios, seguido de sus ángeles arios, hundiría en los infiernos a las razas de esclavos (*Alianza*, 1968; 168 páginas, 400 pesos). ♦



Demonio Céline: "Siento que las Parcas me rascan el pelo".

Sabat - Primera Plana

## ¿Dónde vas, Checoslovaquia?

Miguel Delibes: La primavera de Praga — "Durante la primavera de 1968 pasé unas semanas en Checoslovaquia. Salía de una sociedad que no me gustaba, para entrar en otra que me desagradaba no menos, aunque a ésta, justo es reconocerlo, la sorprendería en un trance interesante de transformación." Esta es la abertura del prólogo que el autor agregó a los seis capítulos redactados antes de los sucesos de julio. El interés de todo reportaje vivo a la sociedad checa en un momento de cambio casi cotidiano, palpable, respirable, se enriquece con el hecho de que el autor sea español. Hay una tradición en las letras hispanas, vinculada a los ideales de la ilustración que el liberalismo heredó, cuyo punto de partida son las *Letras pisanas* de Montesquieu. Lo inauguró Cadalso con sus *Cartas marruecas*; su ejemplo más alto son las *Cartas finlandesas* de Ganivet, y algo de su método es reconocible en los artículos de costumbres, de Larra, aun en un film reciente: *Nueve cartas a Berta*, de Basilio Patino.

Miguel Delibes no alcanza esas alturas en la empresa de reflejar una realidad foránea en una realidad doméstica, de sacar las conclusiones necesarias. Quizá porque la vivacidad que tan bien cultiva derrota a cualquier esporádica profundización: no el tecnicismo ni la presunta filosofía sino el arte de referir, súbitamente, la descripción de una actitud personal. La de iluminar un episodio con esa luz que

podrá ser oblicua pero revelará inesperados relieves. El interés de estos informes es el de reconocer la voz del hombre común, de ese "literato" informado, con opiniones propias, sensibles al sedimento cultural y a los datos de la actualidad. Pero para ser Edmund Wilson no basta proponérselo.

Gran parte del texto de *La primavera de Praga* son diálogos, animados por un énfasis tan madrileño que el lector hispanoamericano podrá sentirlos alternadamente coloridos o irritantes. Los interlocutores tienen papeles bien definidos: el que vuelve de Praga defiende su percepción de matices (políticos, ideológicos, de simple conducta humana) que su contrincante ignora. Son, de algún modo, un español con perspectivas europeas (la Europa —es preciso señalarlo— de los años 60 y el Mercado Común) y otro quizá consciente de que no todo lo de su casa es excelente, pero más desconfiado aún de lo que viene de afuera. Recurso dramático, más que dialéctico, ya que permite una ilusión de combate, de pedagogía, para la presentación de estos apuntes circunstanciales.



Praga, 1968: *Días de ira*.

Newsweek

## El cristal con que se mira

Slawomir Mrozek: *Tango, Strip-tease, En alta mar* — El de Mrozek es uno de los más patéticos casos que se registran de esa confusión en la que suelen incurrir las buenas conciencias de Occidente, cuando tropiezan con un artista del otro lado de la Cortina de Hierro, que se muestra disconforme con las estructuras del socialismo: de inmediato lo canonizan como genio, y el resultado es la posibilidad de averiguar, al poco tiempo, que Boris Pasternak rezuma tedio, que Alexander Soljenitzin sólo a veces supera la mediocridad, o que Mrozek es un juguete con poca cuerda.

Parece que todo empezó cuando a este polaco, nacido en Cracovia en 1930, fracasado estudiante de arquitectura, bellas artes, cultura oriental e idiomas —y que ahora vive en París—, le concedieron en 1957 el Premio Nacional de Literatura de su país por *El elefante*, un volumen de cuentos satíricos. Casi simultáneamente, tres piezas breves (*La policía*, 1958; *El martirio de Peter O'Hey*, 1960; *El pavo*, 1961) le aseguraban la fama teatral: en todas ellas se ocupa de conflictos entre torpes y obstinados burócratas del régimen, mediocres pequeños burgueses y campesinos obtusos. Hasta que sobrevino el triunfo de *Tango* (su primera obra en tres actos) en París, y después en Italia. Como por Buenos Aires pasó, el año último, sin pena ni gloria, y en Nueva York, hace tres meses, cuando se estrenó en el "off-Broadway", nada menos que Walter Kerr declaró en *The New York Times* que no podía entender la pieza, brota una sospecha: la de que es relativamente fácil imaginar sublimes valores si *Tango* encuentra director e intérpretes de primer orden, y que todo se muestra en su verdadera luz si (como en la versión porteña) ocurre lo contrario.

En la lectura se advierten otra vez los rechinchamientos del texto, sus fatigadas reiteraciones, sus pretensiones alegóricas (aunque las tablas resisten menos que cualquier otro medio expresivo): *Tango* podría ser una alegoría de los conflictos generacionales, o bien de los conflictos políticos, o bien de la decadencia de Occidente y las ventajas del quietismo, o bien de cualquier cosa, porque a fuerza de imprecisiones se cae en la más absoluta confusión.

Las otras dos piezas, cortas, son las primeras que se conocieron aquí de Mrozek, en un espectáculo presentado por Oscar Fessler en el Colonial en junio de 1967. Ambas pertenecen a una vanguardia tan arrugada que ya se ha convertido en retaguardia, porque el apogeo de esta clase de supuestas audacias acaeció allá por 1935. Sin la auténtica gracia del mejor Ionesco (aunque siga sus huellas en pos de un absurdo total, que abarque el lenguaje y la conducta de los hombres), sin los abismos metafísicos que se abren a los pies de todo aquel que frecuente a Pinter, el festejado Mrozek se instala en un módico limbo donde lo acompañan Courteline y los hermanos Álvarez Quintero (*Centro Editor de América Latina*, 1968; 186 páginas 400 pesos). ♦

## BEST SELLERS

### FICCION

- 1) *62 - Modelo para armar*, por Julio Cortázar (Sudamericana), 1ª la semana pasada.
- 2) *Para comerte mejor*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Losada), 2ª.
- 3) *La mujer rota*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana).
- 4) *Mañana digo basta*, por Silvina Bullrich (Sudamericana).
- 5) *Cuentos en miniatura*, por Alejandro Soljenitzin (Emecé).

### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El fin de la utopía*, por Herbert Marcuse (Siglo XXI), 1ª.
- 2) *Las palabras y las cosas*, por Michel Foucault (Siglo XXI), 2ª.
- 3) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag), 3ª.
- 4) *La caída de Rosas*, por José María Rosa (Sudestada), 4ª.
- 5) *Manual de conzervas argentinas*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 5ª.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, Casapelle, *Clásica & Moderna*, *Del Colegio*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Fray Mocho*, *Letras, Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦

Quando Delibes se introduce más audazmente en sus anotaciones, el resultado es ambiguo. Hay un episodio —los trámites burocráticos padecidos para lograr que le arrancaran una muela en un hospital público de Praga— que es kafkiano en intención pero no supera en su redacción el nivel de cierto cabaret centro-europeo. (Y a quienes digan que Kafka tiene raíces muy firmes en cierto humor judaico y popular podría responderse que es cierto, siempre que no se ignore la elaboración que produjo con esos elementos un resultado distinto.)

Interesante de todos modos, como no puede evitar serlo todo testimonio, por más imperfecto o aproximativo, que haya captado algún destello de esos días incomparables en que un pueblo decide hacer probable lo posible, y real lo probable. *La primavera de Praga* posee un mérito que no supe a la inteligencia pero impone respeto: está escrito con cariño por los lugares y la gente de que habla. (Arianza Editorial, 1968; 168 páginas, 400 pesos). ♦



Primera Plana

Fernández Moreno: "Hasta ahora, pues, sólo vivimos".

## Las líneas recargadas

César Fernández Moreno y Horacio Jorge Becco: Antología lineal de la poesía argentina — Hace dos años, en uno de sus ensayos, señalaba Fernández Moreno: "Mientras el argentino siga trabajando sobre los papeles y eludiendo la realidad, no llegará a su madurez ni a la de su patria" (ver N° 232, pág. 66). Es él, ahora, quien cae en la trampa\*.

A diferencia de otros electores, se aparta de escuelas y divisiones cronológicas; aunque las tiene en cuenta, basa el ordenamiento de la Antología en un esquema preceptivo. "En un sentido preciso —enuncia—, la poesía es un proceso temporal: sucede en el tiempo. Hay un hombre, una realidad y otros hombres: en una primera etapa, aquel hombre percibe esa realidad; en una segunda, la vierte en una forma verbal; y, en una tercera, esta forma verbal es percibida a su vez por los demás hombres."

Surgen, entonces, tres actitudes. La vital, donde domina "el impacto de la realidad" en el poeta; la artística, cuyo "momento fundamental es aquel en que [los poetas] escriben la emoción originaria"; y la social, cuando los autores se afanan exclusivamente por la "repercusión en las personas a quienes está destinada" su obra. Las tres facetas, según Fernández Moreno, no sólo guiaron la poesía nacional: se tradujeron en tendencias o líneas (de aquí el título de la Antología); son nueve, decide, y les da nombres y feligreses.

Es el reino de los papeles, una innecesaria contabilidad que enciende la controversia. Fernández Moreno, que ha entregado al país algunas de las

más sólidas composiciones del último decenio, olvida que la poesía consta de los tres pasos anotados —como cualquiera de las artes— pero sin solución de continuidad. Disociarlos es tan engañoso como erróneo: quienes se deleitan con las formas son los recitadores, quienes especulan con las reacciones del futuro mercado son los políticos. No puede confundirse la persecución de la Belleza, que desvela a los portalliras, o el culto de la oratoria, pan de legisladores y caudillos, con la angustiosa batalla por el lenguaje y la comunicación que libran los poetas.

De estos abusos, de estos tecnicismos prescindibles, se alimentan la Antología y las nueve líneas que desea implantar en los tres siglos y medio examinados. En pocas oportunidades atiende Fernández Moreno a los hechos históricos que, ellos sí, son responsables de las variaciones poéticas; prefiere ver al poeta como un ser aislado, un intocable, aunque —simultáneamente— descubre la prolongación de las tendencias. Por este camino, no menos dogmático, atribuye al panflelista Almafuerte la condición de romántico tardío, o imagina lazos entre las producciones gauchescas y las de Etchebarne (*Juan Nadie*) o María E. Walsh.

Es cierto que no hay ni habrá Antología perfecta, capaz de conformar a cada uno de sus lectores; si el florilegio se publica en el exterior, necesita, además, fortalecer su costado documental. En este sentido, Fernández Moreno prescinde, con justicia, de una docena de tabúes, de Esteban de Luca a Arturo Capdevila, desde López y Planes hasta Calixto Oyuela, de José Antonio Miralla a Ricardo Rojas. De secha, sin embargo, a poetas de indudable interés (Lafinur, Rivarola, Balcarce, Luis Pérez, Camino, Arrieta), en beneficio de exponentes no demasiado superiores ni ilustrativos (Varela, Gutiérrez, Guido Spano, Obligado, Barbieri, Etchebarne, Bernárdex, Wilcock, Nalé Roxlo, Walsh).

Por defender su tesis, abre la Antología con Barco de Centenera (cuya Argentina data de 1602); era quizá más sensato iniciarla con Hidalgo, el primer poeta argentino, una certeza que ayudan a redondear su nacimiento en el Uruguay y su oficio de peluquero. Varela, en cambio, es el anti-Hidalgo: empalagoso hasta la saciedad, él estaba —rivadaviano al fin— con la "independencia" de la Banda Oriental; o sea, contra la Argentina y en favor de Brasil, Francia, Gran Bretaña.

Una sumersión en la historia acaso hubiera aventado la excesiva confianza de Fernández Moreno en su esquema, y muchas de sus contradicciones y anomalías. Si, en verdad, los poetas "neo-clásicos" (epicentro en 1810) constituyen "el primer ejemplo de poesía social", en esa corriente deben inscribirse Marmol, Andrade, Lugones, Martínez Estrada, Obligado: su romanticismo, su modernismo, su "neo-popularidad", fueron subsidiarios de una definida militancia ideológica.

## La larga marcha

Del mismo modo, parece erróneo emparentar a Hidalgo, Ascasubi, del Campo y Hernández, sin fijarse en los hondos matices que los divorcian. El *Martin Fierro*, como los *Cielitos* y *Diálogos*, asumen la defensa del gaucho; los textos del coronel Ascasubi y el dandy del Campo vacilan entre el desdén y la burla. El *Santos Vega* de Obligado, como anota Fernández Moreno, cierra un ciclo: el gaucho ya no existe, la oligarquía terminó con él para sustituirlo por el inmigrante, pero merece un epitafio cordial. La nueva Argentina, que Roca prepara con la Conquista del Desierto y edifica desde 1880, encontrará su portavoz en Lugones y sus afeites en el modernismo.

Las veleidades fascistas de Lugones, las requisitorias de Martínez Estrada, el largo silencio de Banchs —después de cincelar durante cuatro años una poesía vacua—, lo confirman. Por sobre ellos se yergue Macedonio Fernández, a quien la Antología designa al frente de la línea "hiperartística" y supone afebrado por ansiedades expresivas. Basta, para desmentir esa opinión, uno de los versos suyos que se transcriben: "Todavía no poeta, no soy poeta, pues de esto no se sabe. Hasta ahora, pues, sólo vivimos". Asentará, detrás suyo, a Borges, Girri y Bayley, es nivelar por la fuerza.

Otra confusión mancha al ejército de los "hipervitales", que desfila a las órdenes de Güiraldes: son pocas las relaciones entre el inspirado estanciero y Oliverio Girondo, Ortiz, Barbieri, Jonquieres y *of all things*, Wilcock. Más homogéneo es el pelotón de los "existenciales", liderado por Baldomero Fernández Moreno, el anti-Lugones; a él ha de tocarle enterrar la Argentina del Unificado y proseguir esa "búsqueda de la nacionalidad, de una nacionalidad" que su hijo César indica como la constante de poetas y tendencias. Son escasos quienes la hallaron, y la Antología lo demuestra: Hidalgo, Hernández, tal vez Carrerista, Macedonio, Girondo, Girondo, Ortiz, Oliverio, Bayley (*Editorial Círculos, Madrid 1968; 384 páginas, 1.280 pesos*). ♦

\* Si bien nadie lo aclara, la selección y su filosofía pertenecen a Fernández Moreno; Becco proveyó informaciones y bibliografías.

## DESNUDO EN EL TEJADO [1]

por Antonio Skármeta

El entusiasmo, una colección de cuentos de Antonio Skármeta publicada por Zig-Zag, en 1967, hizo suponer que la orfandad de grandes narradores en Chile no duraría ya demasiado tiempo. La obra posterior de Skármeta confirmó esa suposición: su segundo libro de relatos, *Desnudo en el tejado*, acaba de ganar, sobre 97 originales, el Premio Casa de las Américas. Al fundamentar su fallo, el jurado subrayó que era una obra "de sostenido nivel. Sus valores propios lo destacan sobre la irregularidad del resto de los concursantes: el estilo vertiginoso se basa en un lenguaje sin retóricas estratificadas, sin lugares comunes, sin perspectivas convencionales. El manejo del humor, que podría estimarse excesivo, evita toda solemnidad o enfatismo. Reactualiza temas no habituales en la literatura hispanoamericana". El relato que da título al libro se publicará en dos partes, con autorización del autor y de la Casa de las Américas. En este mismo número (páginas 60/61) se incluye un reportaje al narrador.

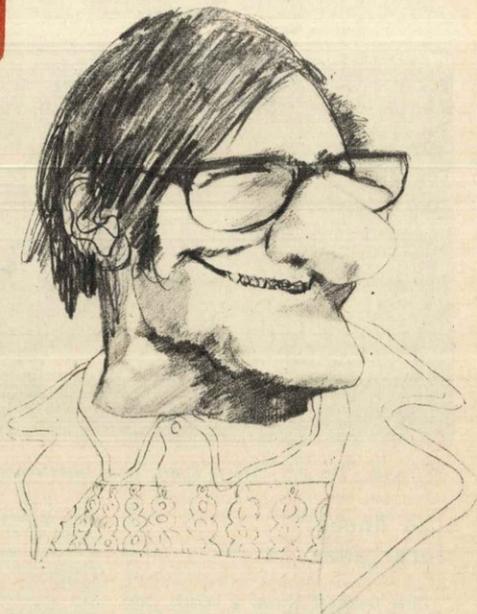
"Oprimídm: He sido vuestra; deshacedme porque os hice..."  
GABRIELA MISTRAL

Ahora Rucía que se está subiendo la madera y el taco suelta viruta y el polvo se despidió del tablado en una estampada de ángeles y los perros y los pájaros se estrellan contra las damajuanas y el vino te subleva los ojos e hincha tan carnudos tus senos y estás con tus dedos ardientes desgranándose el cuello como si fuera una vid madura y negra, enrédate en este cuero, desangancha un nuevo vaso de vino y líbrame los labios que yo voy a ir buscando la imagen que quieres hasta que masacre tu lenguaje y me haga hombre, por la misma razón que estuve en Nueva York el verano del cincuenta y siete y tú tenías quince años, veraneabas con tu novio y hubo esa cosecha tan formidable de duraznos en el fundo de tu padre que te indigestaste cuando los peones la carretearon a Papudo, y dos meses después te sacaron el apéndice y leíste *Hijo de Ladrón* de Rojas, y comenzaste a componer canciones, y ahí fue donde tu piel se fue dorando hasta domar esa palidez que asustaba a tu madre, así tus pantorrillas y tus muslos se fueron tostando, se fueron haciendo halagüeños, avasallaron a los chicos de tu barrio, a tus compañeros de colegio, a los maestros de la universidad cuando interrumpí mi clase de literatura ese mes de noviembre que entraste con la solera estampada

y la tiza se me pulverizó entre los dedos. Pero ese verano yo estaba lejos de aquí, ese noviembre tenía una lengua hostil, el pelo largo y veintitrés años. Se me inflamaban los párpados, vendí en cinco dólares un cuarto de sangre en un hospital para coñer durante una semana, me puse tan débil que los orzuelos me brotaban como flores en primavera. Escribí a casa pidiendo dinero y mi madre me dijo que volviera. Mi madre me mandó cincuenta dólares y me pidió que volviera. Pensé que tenía razón, fui al Consulado a pedir que me repatriaran. Los funcionarios me mostraron los dientes, tamborilearon el mesón de la oficina, engolaron las voces en la garganta, levantaron las cejas, se reían saludables durante interminables antelas en las oficinas del consúl; cuando supieron que era escritor me preguntaron qué había publicado, pero yo no había publicado nada, yo no había llevado ni una asquerosa cuartilla a una editorial para que la leyeran, yo pensaba que bastaba ser escritor para transitar por el mundo tan holgado como el aire.

Y una tarde de septiembre, entre el hastío habitual de los Mercurios añejos, de los *Ercillas* desmembrados, mientras era la hora del almuerzo y los elegantes funcionarios abrieron las cajas de *Planella* y salían a plena voz a los restaurantes del puerto, conocí a la anciana. Yo arrugué los pliegues de mis pantalones con las uñas, con los ojos expulsados, Rucía, como si

la vieja me los estuviese reclamando, más bien como si mi pelo sucio endurecido sobre las sienas me aplastara contra el suelo. Venía con la cabeza de grave, casi oscura; el pómulo se le expandía como una guitarra; Fernando decía que sólo le faltaban las cáscaras de papa sobre las sienas para ser una machi; yo me pregunté qué diablos nos pasa a todos, quién nos deja que nos desprendamos por el planeta como frutos verdes machucados a palos, como frutos maduros reventando en tierras ajenas; qué tenían que ver ese espacio, esos carteles de turismo, el ruido ridículo de los ascensores de *Broadway* con nosotros; y el pelo se le ago-paba tan plácido, y libre, y cano, y la mirada era como una mano dura y torva y otra mano amiga, y me puse de pie con las manos en los bolsillos, con las manos en el cigarrillo, con las manos dándole la mano, con las manos empuñadas, y sonreí y me puse grave, y la voz se me aflautó como chileno que no quiere que le oigan, cauteloso de no ofender el espacio que la roreaba con palabras convencionales, sabiendo positivamente que iba a fracasar, que no sabría jamás mi nombre, que el viento se iba a concretizar para separarnos, para hacernos saber lo que era la ausencia, la gran lejanía de las carnes, el peso de los brazos. Yo le vi a la anciana la muerte bailándole en la curva de los pómulos, se la vi reptándole la cadera casi recta, supe que habría que hablarle



como un ritual, desee tener una sifónica en las venas, un arcángel en la garganta (no me haga caso), oler a mar de mi pueblo natal y que entonces me olfateara, hacerla reír aleutando como un pelicano maltrecho, conseguir que comprendiera que yo no era joven en vano, y que ella no debiera ser la gran muerta, yo a estrellones la hubiera sacado volando, llevándola de su cabeza de ángel arisco, en vez de encender un inmundo cigarrillo y quedarme todo el tiempo llanándome de cenizas. Entonces la llamé por su nombre, "traga un poco de esa chicha, mi alma!"

Ello puso la mano en mi cabeza y me preguntó mi nombre; pero yo dije que era escritor en cambio, pero yo necesitaba comer algo luego, yo quería sacarme la alucinación que me succionaba como una vibora enferma, y cuando nos dimos las manos mis uñas brillaban afebradas, y ella había triunfado sobre su muerte, la había descuartizado como un gato de lujo, la había emborrachado hasta doblarla sobre su espinazo, hasta que hubo enmudecido como un muro y yo en cambio no era más que una sola derrota, tenía veintitrés años, aún no leía el último libro de Hemingway, no había dicho mi nombre, necesitaba comer algo y darme una ducha.

Ese era un otoño feroz, Rucia, no este otoño de Santiago en que se bebe vino en los talleres de los pintores, en que se recibe la primera lluvia embriagándote en los muslos de una amante, en que participas en airoso mitines contra la injusticia que igual nos aprieta las grupas; ése era el otoño de dos vagabundos caminando entre las fringidas del puerto; quebrando la escaracha de cristal agolpada en las cunetas, los zapatones de la anciana parecían los calzados de mi abuelo, yo no contaba nada más que con mi aliento, y la bufanda de lana, y mi estómago mendigo, y la vieja silbaba lentamente algo indescribible entre dientes; me metió las manos en los bolsillos y su zarpa estaba helada; fuimos caminando como dos inválidos por el Canal y Bowersy, y cada cierto tiempo se detenía a oír los pájaros, a dialogar con la Virgen del Carmen, a mecerse las arrugas que le ladraban en el rostro, a orar a un santo increíble, a esperar un milagro. Un chofer judío nos trasladó por el puente y ella quiso que le tradujera lo que decía, y el chofer había dicho que el invierno iba a ser crudo, que los radiadores se dañan, que había naufragado un barco mar afuera.

Me llevó a su casa, me obligó a que le leyera mis cuentos, encontré bien cuanta bazofia leía, pero yo supe que no me estaba oyendo, o que me oía en un circuito inaccesible, que mis palabras iban a mejorarse a otra tierra con la cual tenía un secreto contacto, supe perfectamente que sólo oía su poesía, que por eso había elogiado a tantos mediocres, que en las ceremonias de besamanos y de políticos, Rucia, sus yemas mojaban los labios de príncipes, de bardos medievales, de santos hambrientos y alucinados, de arcángeles anunciadores de apocalipsis y catástrofes; no me dio pan, el pan dormía moribundo en una mesa de mármol; no me dio leche,

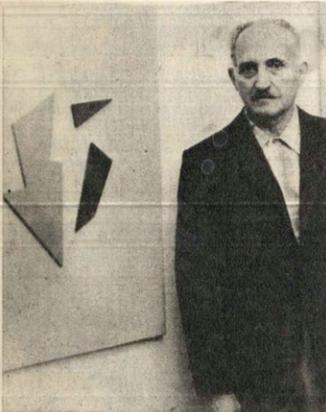
se veía su textura cristalizada dentro de la nevera; el queso era una nación remota me sirvió whisky, prometió una cena opipara con verduras y vino y café caliente, yo le dije que no, gracias, que no tenía hambre, no me importaba morirme, ni sentía los pies, su carne se había confundido con el cuero del zapato, el licor me naufragó por el espinazo hecho un heraldo demente, un tigre enloquecido, centelleó en mis dientes, se me incendió entre las palabras, los ojos me ardían como una puñalada y la anciana se había escondido tras un sillón donde la oscuridad de las persianas le daba un aspecto de santo de yeso aullando en una iglesia, sólo que el aullido era misterioso, sin voces, sólo la mueca, la actitud del dolor; me hice niño, el whisky me pegó piel a piel el vientre y la espalda, me apoyaba en las márgenes de los sillones para no desvanecerme, le veía la sombra expandirse en la pared como un murciélago ebrio; ella estaba hablando, tropecé con una alfombra o un gato, o con un canario enloquecido, la penumbra nos fue envolviendo, de a tanto, la lamparilla era ridícula. A horcajadas en el suelo, pegado a sus piernas duras, como coces, bebí el segundo vaso, era yo el que cantaba y ella se estaba riendo; yo le dije no importa que me muera madre, tengo vergüenza, y ella, sigue cantando, y yo estoy cantando madre, y ella, no llores, y yo golpeando mis puños en la pared, espantando un nudo de aves de mal agüero, y ella, tienes fiebre, y yo, sublévame madre, descuartiza de una vez este silencio que se me infla como una peste, que es un mal absceso, un abismo, y ella, pon la cabeza en este cojín, y yo me afixiaba el sollozo entre las plumas de la codorniz, del pavo real, entre los arañazos de la volatería, le dije me estoy riendo madre, está bien dijo, duermé, tendré cuidado con tu noche experta de carne desvelada, anda que te ondee en el aire, pon tus costillas a la chimenea, mi hijo está bien madre, uñía, ay, ay, ay.

Y después vinieron los desayunos, la fiebre se me pasaba por las mañanas y el sofá amanecía impregnado de sudor; compartíamos en las noches los terrores a la medicina como una botella de whisky o un atado de cigarrillos; al mero tacto de mis muslos me era fácil comprobar cuánto había adelgazado; la nariz se me hacía más aguda mientras me servía un huevo en el fondo de la copa de plata; me asustaba oírme las nuecas en las orejas. En la primera merienda nos enfrentamos pálidos y sonrientes, como dos novios después de una noche nupcial exitosa; la anciana estuvo cortés, untó con pasta de cerdo mis panes, dejó caer el chal de lanilla trenzada sobre una blusa de ancho cuello y una confusión de encajes. En la primera página del *New York Times* se anunciaba la segunda nevada para esa tarde; tuve que rechazar su invitación para ir a orar a San Patrick, una que nunca supe como hacerlo, dos que los pies se me embriagaban como marinos en tierra. La vi salir retardando los movimientos como si le quedara atrás un pedazo de ella misma u olvidara un

discurso en el desván o escribir una carta, o mostrarme de una vez el cuerpo de verdad que habla bajo ese traje de militar prusiano, de ese enigma de sedero turco, la mejor metáfora de una vez, la hermosa, la que nos hacía tan iguales, tan Manrique ese sábado de mañana, tanta copia de rabia. Yo no quiero decir, Rucia, que ella fuera mejor que tú, o que yo o que todos nosotros juntos, porque estar vivo es mejor que ser un cadáver glorioso, es mejor beber este vino, comer esta empanada, arañarte este pecho, morderte esta lengua. Y yo era el que iba a comprarle la bandera, pero eso es cuento largo, compadre, sirvete un cigarrillo.

Volvió a casa y se sacó los zapatones, los dedos se le asomaban entre esas medias de futbolista y palpaban lentamente el suelo como buscando un poco de tierra, y nevó esa noche, y los pájaros andaban como locos picoteando los ventanales; déjalos que entren me dijo, y los ojos se le habían agrisado porque el cáncer era una nube que le subía del páncreas; yo ordenaba entonces los trozos de leña en la chimenea, perturbaba al gato con la guitarra, silbaba temas de jazz; y cuecas choras.

Cuando llegó la secretaria un lunes luminoso, hube de escampar el salón y refugiarme en el attillo. Se regularizaron las horas de comida, llegaron a verla los pintores becados, los diplomáticos sacudían sus pañuelos con petulancia, se hablaba una lengua propia de antecámaras, daban ganas de echar a cacarear gallinas en el salón, de meter pollos y cerdos entre los sofás; qué escribe usted, anciana, cuál es su obra predilecta, ha leído a Robert Lowell, no, tenía que contestar, una presencia extraña me va escribiendo las grupas, me va pulverizando el interior de los huesos, me los deja débiles y huecos como flautas; indígenas, la saliva me amanece amarga en las madrugadas; emprenda el viaje, vieja, vaya hacia las pasas y los mangos, pruebe nuestro vino, los aviones son veloces; y la anciana, a través América, irse bordeando la cordillera como un puma, saboreando una a una las piedras, ir dulcificando los huracanes y los terremotos con mansedumbre de bestia herida, te imaginas amigo (me hablaba a mí) volando sobre América como un ángel, te imaginas a los indios asustados refugiándose en sus chozas de la vieja fantasma, de la vieja inocente perfectamente muerta flotando en un cielo de cobalto a pata pelá y alas añejas; y la secretaria depositaba con vehemencia los anteojos sobre un taburete de ónix, y hacía andar en la grabadora las trompetas de plata de la flota de guerra sueca. Y el mundo era en Nueva York una esfera quieta, un azul amplio que te ensanchaba los poros, una nieve que caía sin ruido. Así mi oreja se fue habituando al roce de sus labios en las horas crepusculares, yo ponía la música que me viniera en gana y ella seguía hablando, la saliva casi empapándose los lóbulos, con el aire suavemente enfermo, levemente ebrio. ♦



Newsweek-Robert McElroy

El humanista en su propia salsa.

## PLASTICA:

### De Kooning después del forcejeo

El mayor regocijo plástico neoyorquino en estos momentos es la muestra retrospectiva del holandés Willem de Kooning, 64, en el Museo de Arte Moderno, inaugurada la semana última tras considerables forcejeos con el artista. Pese a su reputación de desparrajo, el pintor es, en realidad, tímido y desconfiado, y nunca quiso acceder a una retrospectiva: "Lo tratan a uno como si fuera una salchicha —explicaba—: atan un extremo de su obra con el otro y en el centro ponen un sello, Museo de Arte Moderno, como si el artista estuviera muerto o fuese de su propiedad".

Hace tres años, de Kooning por fin aceptó la retrospectiva, a condición de que únicamente se exhibiera en el Stedelijk Museum de Amsterdam y en la Galería Tate, de Londres, y no en el (MAM de Nueva York. Pero no contaba con la persuasión de su ahora difunto amigo, el poeta Frank O'Hara, curador del museo neoyorquino, quien finalmente lo convenció después de que de Kooning (un hombre de ruda hermosura varonil, con radiante pelo blanco, rasgos como tallados y brillantes ojos azules de marino) regresó, en setiembre pasado, de su primer viaje a Holanda desde que llegó a los Estados Unidos, 43 años atrás —61 tenía 21—, sin un centavo: "No quería volver —informa—. Me parecía que iba a ser como regresar a una vieja pensión familiar donde no hubiera vivido muchos años, compartiendo las comidas con la misma gente, escuchando las mismas historias aburridas. Pero me equivoqué".

Apareció varias veces en la televisión holandesa, fue públicamente alabado (en holandés) por el embajador de los Estados Unidos en los Países Bajos, por sus contribuciones al arte; recibió los 2.750 dólares del premio Talens International y, en sus

ratos libres, caminó a lo largo de los canales y de las curiosas callecitas, fue a ver los Rembrandt del Rijksmuseum y visitó a su hermana y a su madre, Cornelia, de 91 años, que ha muerto en el ínterin. Lo único que no pudo hacer fue visitar su propia exposición, a causa del gentío.

No está mal para aquel muchacho que, en 1928, después de cinco intentonas frustradas, se ocultó en un barco que zarpara de Amsterdam, viajó escondido por la buena voluntad de la tripulación y, cuando la nave arribó a Newport News, Virginia, se deslizó a tierra y empezó a caminar hacia el norte. Sonriente, admite que los poemas de Whitman, las narraciones sobre cowboys, y la belleza de Constance Bennet lo condujeron a USA.

### A la luz del humanismo

La exposición del Museo de Arte Moderno es ligeramente mayor que la de Amsterdam y Londres, y abarca, en once salas, 147 pinturas, dibujos, pasteles y collages. Es una rara ocasión para contemplar un proceso histórico de enorme importancia, que culmina en la obra de una de sus máximas individualidades. En los años 30 y después de la Segunda Guerra Mundial, la abstracción y otras modalidades del arte moderno fundamentaron un vasto movimiento ideológico en los Estados Unidos, y artistas como de Kooning y Jackson Pollock fueron inevitables héroes de esa ideología y de ese arte. Pero esa guerra fue ganada hace mucho tiempo —o se ha diluido— y ahora la pregunta es: ¿cuál es la esencia de la contribución de de Kooning?

La retrospectiva se ocupa de poner esto en claro. Quizá más que ningún otro plástico de la época, el holandés ayudó a que el arte formase un continuo con la vida sensible y la conducta del artista: su verdadero tema es la sensibilidad estética en el momento en que responde al contacto con los bellos ritmos y formas escondidos en los objetos y en los procesos del mundo. Las series de mujeres pintadas por de Kooning ofendieron a muchos cuando las vieron por primera vez en los años 50, pero él nunca ha intentado nada agresivo, hostil o ni siquiera violento. Habla del amor con que su compatriota, Rembrandt, pintaba mujeres, y el amor es también el que conduce al áspero pincel de de Kooning en sus desnudos, que parecen grandes ramos de carne, flores y navajas. Para él, el ser humano es como un paisaje por siempre hostigado por dos meteorologías, una interior y otra exterior. Su mujer, la pintora Elaine, que se casó con Willem en 1943, opina: "Bill comparte con Rembrandt y Vermeer, la sensibilidad de los holandeses. Sus paisajes con agua son como los de Rembrandt, donde la luz se refleja desde el cielo en el agua, y hasta parece que la tierra misma reflejara la luz". Lo maravilloso que hizo de Kooning fue asimilar la violencia histórica del artista contemporáneo a la gran tradición humanística de la que Rembrandt —de cuya muerte se cumplirán 300 años el 4 de octubre próximo— es la clave. ♦

Copyright Newsweek, 1969.

## EXPOSICIONES:

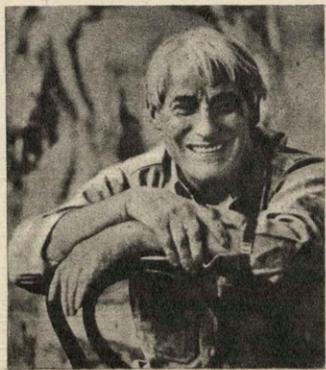
### El perceptista junto al mar

En Buenos Aires ha hecho tan sólo tres muestras individuales ("una cada veinte años") y por eso fue todo un acontecimiento que Raúl Lozza, 57, el padre del Perceptismo, decidiera exponer en la agencia de Primera Plana en Mar del Plata, a partir del 1º de marzo.

La exposición ha servido para demostrar la indeclinable vitalidad de este investigador de "una psicometría de la forma plana y colorida", que define así su tendencia: "Con mi pintura yo trato de que la cosa estética, abandonando la ilusión espacial tanto de lo figurativo cuanto de lo abstracto, pase a producirse en el espacio real en el que el hombre vive, y se integre así con toda su actividad cotidiana".

El taciturno Lozza ha llegado a esquivar toda representación —aun la del espacio— mediante el dominio "casi absoluto" de los medios históricos de construcción, como color y forma. "Hubo que alcanzar un nuevo concepto de cultura —explica— que permitiera lograr la síntesis de forma y color, superando la dualidad compositiva de la pintura tradicional." Él considera que ha logrado esa síntesis, que se traduce en la correspondencia de una forma con un color determinado, siempre en relación con un "campo", o sea, el fondo de color donde se produce "el suceso plástico". "Finalmente, cada forma tiene su color, y cada color su forma", se entusiasma.

Lozza parte "de un muro ambiente" y gesta su obra perceptista "desde el centro a la periferia, en oposición a lo tradicional, que parte de la periferia del plano hacia adentro". Ofrece su grave perfil aquilino al viento del mar, que ya empieza a sentir el escalofrío otoñal, y desdefea la posibilidad de sorprenderse con el resultado de su tarea: "No tengo la idea nebulosa de la obra ya realizada; por eso, no produzco una obra sino, precisamente, esa obra". ♦



Primera Plana

Raúl Lozza: Ante lo ineludible.

Otro éxito de la colección Los argentinos



## LOS NACIONALISTAS Marysa Navarro Gerassi

El escenario / La hora de la espada / La conspiración / El gobierno y el fracaso del general Uriburu / La restauración oligárquica / Los facistas / Catolicismo e hispanidad / Rosismo y anti-imperialismo / Conducción, unidad y desunión / Cuatro intelectuales / Militarismo y nacionalismo / La era de Perón / La guardia vieja y el neonacionalismo /  
con documentos, amplia bibliografía e ilustraciones inéditas

El pasado vivo en una enciclopedia actual que dio estos éxitos:

1 Los caudillos / 2 Los economistas / 3 Los socialistas / 4 Los trabajadores  
/ 5 El 80 y su mundo / 6 Los reformistas



**Editorial Jorge Alvarez**

Distribuye Librecol Humberto 1º 545

## BIBLIOTECA



Primera Plana

Jorge Luis Borges: "Soy tan antiguo que creo en el progreso".

El cicerone del laberinto — ¿Cuáles son, según usted, los acontecimientos fundamentales de la época actual?

—Bueno, creo que si hablamos de Occidente debemos pensar en Grecia y al hablar de Grecia estoy incluyendo a Roma, y también a Jesús y el pueblo de Israel.

Rodeada de focos, la figura de Jorge Luis Borges se recortó contra la pared blanca; él sonrió con timidez, se arregló el nudo de la corbata y el director gritó *coupe!* El jueves pasado, un equipo de la Radio y Televisión Francesa (ORTF) comenzó la filmación de un programa especial sobre el autor de *El Aleph*. "El proyecto —explica el director José María Berzosa— fue aprobado por el *Service de Recherche* y, en realidad, es el primero de una serie de doce personajes célebres."

Junto con Berzosa llegaron un periodista, André Camp, un consejero artístico, Benjamín Kruk, un operador y un ingeniero de sonido; el grupo se completó en Buenos Aires con Héctor Schmuckler (un argentino que hasta hace dos meses trabajaba en la sección latinoamericana de la ORTF) y con técnicos de Canal 7. "No sólo contaremos la vida de Borges en imágenes, sobre todo nos interesa su opinión sobre el futuro del hombre", informa Kruk, con énfasis.

Hasta dos días antes de la filmación, "conocíamos a Borges por sus libros, pero no lo habíamos visto nunca". Según Berzosa, "tiene algo de niño ingenuo que me sorprendió, no lo esperaba". Camp disiente: "Está fuera del tiempo, como lo que escribe, es el personaje que uno se imagina cuando lo lee". Borges se había mostrado encantado con la idea cuando recibió las primeras cartas. "Después no recibí muy bien, él mismo nos llevó hasta

Adrogé y a lugares de Belgrano donde podíamos filmarlo."

A las dos de la tarde del jueves pasado, el equipo se instaló en la Biblioteca Nacional. Antes, los directivos de Canal 7 se habían devanado los sesos para descubrir "cómo funcionan unos aparatos nuevos que tenemos y que todavía no fueron usados". A las cuatro, Borges, impecablemente vestido de azul, trepó ágilmente las escaleras y se enfascó en una larguísima conversación telefónica en su despacho. A las seis fue conducido hasta una pieza de paredes desnudas; allí se sentó frente a una mesa cuadrada y se inquietó por primera vez: "¿Qué es todo esto?, ¿qué va a pasar?", preguntó con su voz neutra y entrecortada.

Entonces, como siempre, habló de la eternidad, hizo una defensa de los gobiernos oligárquicos y aseguró que "antes todo era mejor. Mi abuelo me contaba que en su época era más fácil. Por ejemplo en las estancias, es cierto que había diferencias entre los patrones y el resto, pero todos vivían muy bien", imaginó. También hizo una defensa de la violencia: "Los antibelicistas no son sinceros, yo no tengo vergüenza de las guerras, no puedo tenerla. ¿Qué sería de nosotros sin la Revolución Francesa, sin la Revolución Americana, incluso sin las dos guerras mundiales? Pero quizá pienso eso porque pertenezco a una familia de militares y hubiera querido ser soldado, si no fuera tan cobarde para el dolor físico".

Los tramos siguientes se cumplieron en la Sociedad Argentina de Escritores; allí, rodeado de veteranos intelectuales y frequentadores de la SADE, Borges, 70, deslizo algunas ironías: "Este es el sombrero de Ricardo Rojas —indicó, con una mueca—, pero yo no sé cómo hacía para ponérselo". ♦

## DANZA:

### Cuatro poetas en el espacio

En noviembre último, ya anduvieron por esa misma sala, el Regina, arrancándoles chispas a las tablas y dibujando poemas en movimiento bajo los reflectores. Ahora están de vuelta, los cuatro hermanos Pericet Carmona —Ángel, el mayor y más famoso, Carmelita, María del Amparo y Eloy—, con su depurada escuela de danza española, su refinado gusto para el vestuario y la escenografía (reducida aquí a paneles de Goya y Picasso), sus inteligentes incursiones por el folklore de América hispana.

El programa se abre con una visualización algo ingenua de las *Danzas fantásticas*, de Joaquín Turina, donde se intenta ese siempre fallido compromiso entre el baile español y el clásico. Pero es a partir del segundo número, *Danzas mallorquinas*, que la magia se instala en el escenario y no lo abandona hasta el final. Si Ángel es la perfección, el dominio asombroso del cuerpo y del espíritu de sus creaciones ("La Bamba" mexicana de Veracruz constituye la más estricta clase de relajamiento muscular), Eloy es un temperamento fogoso difícilmente contenido dentro de los cánones, a los que a cada momento amenaza quebrantar; y Carmelita es una actriz que imparte significación a cada uno de sus elegantes movimientos (el intermedio de *Goyescas* de Granados, bailado por ella, con un vestido y una mantilla de encaje negro, y un abanico igualmente luctuoso, es un incomparable comentario de Goya, su misterio y el horror de su tiempo); y María del Amparo, la menos entrenada de los cuatro, ofrece una bellísima estampa.

Una prueba de la seriedad y la inteligencia de los Pericet es su manera de traducir las ingenuas danzas folklóricas sudamericanas: Carmelita y Eloy hacen una creación de la Zamba y el Gato de Andrés Chazarreta, con una comprensión exacta de sus matices delicadamente eróticos; Ángel incurrió, con brío, en los frenéticos virtuosismos del malambo. ♦



Primera Plana

Los Pericet: Con rumbo y salero.

## TEATRO:

### Cincuenta años de asustar a la gente

Al borde de los 60 años, sus rasgos orientales se han afinado tanto que casi parece un bonzo vietnamita, aunque conserva la vitalidad restallante de sus años juveniles. La semana pasada, cuando el telón cayó sobre el último acto de *Los huevos del avestruz*, una pieza del prolífico André Roussin, Narciso Ibáñez Menta se aprestaba a celebrar sus bodas de oro teatrales con Buenos Aires.

"Aunque mi padre era de Cartagena, yo nací en Sama de Langreo, Asturias", confiesa el antiguo niño prodigio. En Sama, la compañía de Consuelo Menta y Narciso Ibáñez Cotanda tuvo que suspender forzosamente su gira por provincias. Una semana más tarde, cuando se reanudó, en Bilbao, el futuro actor ya había nacido. "Mi inaugural bocadillo fue un sonoro vagido que conmovió a la platea", memora, mientras enciende su primer cigarrillo. Pero en realidad su carrera comenzó en Marruecos, a los dos años y medio, cuando ya podía memorizar una docena de palabras. También en Marruecos fue bautizado con el sobrenombre de Narcisín, "el diminutivo asturiano de Narciso, con el cual me diferenció de mi padre; lo conservé hasta los 17 años".

El 5 de abril de 1919 ("diez días antes de mi cumpleaños"), mientras sus padres trabajaban en el Teatro Comedia de Buenos Aires, el niño cantó, bailó y dijo muchas poesías en una función benéfica. Una semana más tarde, los empresarios Rey y Lozada lo hicieron debutar en una zarzuela, *Los granujas*, y desde ese momento "Narcisín" fue mimado por todos los portefeuces durante tres años. En ese lapso, los autores argentinos y españoles se disputaron el privilegio (y la fortuna) de pulsar, niño mediante, todas las cuerdas de la sensiblería de la época para exprimir al máximo las glándulas lacrimales del público.

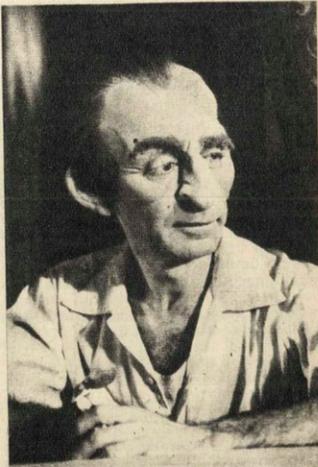
En 1922, los Ibáñez y su vástago dejaron la Argentina para fatigar todos los escenarios de habla castellana. Nueve años después, "Narcisín" regresa convertido en un adolescente, pero se encuentra con que el recuerdo de su infancia le impide acceder a los papeles de galán joven que por edad y derecho le corresponden. "O el niño prodigio me asesinaba o yo asesinaba al niño prodigio —dice Narciso, estrujando un papel—. Decidí retorcerle el cuello de una vez por todas."

Para llevar a cabo tal ejercicio se adueñó de cuanto personaje truculento pudo echar mano: *El jorobado de Notre Dame*, de Victor Hugo; *El doctor Jekyll y Mister Hyde*, de Stevenson, y *El fantasma de la Opera*, de Leroux. Con mazacotes de aquí, dentaduras postizas y falsas jorobas, llenó su cara de cicatrices, su cuerpo de deformaciones y sembró el terror entre el público del Teatro Apolo. Tanto maquillaje, en 1933, le provocó una peligrosa infección cutánea, de la cual se curó al abandonar el género.

"Pero en Buenos Aires —se envanece—



"Narcisín" a cara limpia, ahora (izq.), y en "El muñeco maldito".



ce— también hice conocer a Richard Wright (*Sangre Negra*), Arthur Miller (*La muerte de un viajante*) y Jean-Paul Sartre (*Las manos sucias*)."

En 1938 se apoderó del micrófono, consiguió una gran audiencia y cuando, una década después, se plantó frente a las cámaras para filmar una melancólica biografía del filántropo William Morris, bajo las órdenes de Carlos Borcosque, el cine se transformó en su tercera pasión.

"En 1952, la primera obra que la televisión argentina lanzó al aire —dice con orgullo no disimulado— fue *F. B.*" Después de aprender los secretos de las nuevas técnicas, repitió por los video argentinos la misma hazaña lograda en los años 30 desde el escena-

rio: derramar raudales de escalofríos y suspenso en dos series: *Los malditos de la historia* (1958) y *Obras maestras del terror* (1959).

Si se le pregunta cuáles son las cosas que más lo han regocijado en sus primeros cincuenta años de vida actual, no vacila en contestar: "Tantas, que no podría enumerarlas". Pero sí recuerda los proyectos que quedaron en el camino, como el *Ricardo III* de Shakespeare, que iba a dirigir e interpretar en el San Martín, abortado en 1962 por los cortes presupuestarios realizados en la Dirección de Cultura de la Municipalidad, "experiencia y lección —aclara con melancolía—, pues desde entonces comprendí que arte y burocracia nunca hacen buenas migas".

El nivel actual de la televisión argentina lo espanta por su chatura, y señala un camino: las coproducciones internacionales. Al apagar su sexto cigarrillo, explica las razones que lo llevaron a radicarse definitivamente en España desde 1964: cordialidad, espíritu y pasión por el teatro "como había en Buenos Aires hace 25 años".

Acaso esta misma ingenuidad de concepción es la que lo ha llevado a festejar sus bodas de oro con la escena argentina, reponiendo una comedia tan insulsa y anacrónica como *Los huevos del avestruz*. Para colmo, dejándose arrastrar por su proverbial debilidad por la grandilocuencia y lo truculento, Ibáñez Menta yerra completamente el sentido de la obra y de su personaje: de un padre incomprensivo, horrorizado ante la homosexualidad de su hijo menor (pero que no vacila en aprovecharse de ella cuando el talento del muchacho lo convierte en un zar de la alta costura parisiense), Narciso hace un tirano doméstico, pródigo en desplantes y lacrimógeno a destiempo. Es lamentable que este error fundamental empañe la celebración y, de alguna manera, reduzca ese medio siglo a una mera alharaca, a los aspavientos de un envergamento pegoteado de maquillaje, que ya no asusta a nadie. ♦



Primera Plana

En *Los huevos del avestruz*.

## FILMS:

### El caso de las estatuas perversas

**Seis mujeres para el asesino** — Grotescamente apiladas como fardos sanguinolentos, Isabella, Peggy, Nicole y Greta yacen, en el barroco salón de una villa señorial en las afueras de Roma, ante la mirada atónita de la policía: la que no tiene la garganta profanada por un tridente de hierro, ostenta el bellissimo rostro deteriorado por el fuego, o ha sido machucada hasta tornarse casi irreconocible. Las cuatro son —eran— maniqués de una fastuosa casa de alta costura romana, propiedad de una condesa, y la incógnita policial (y del espectador) es doble: ¿quién es el presunto maniático sexual que las ha deteriorado en tal forma, y por qué?

Desde *La máscara del demonio* (1960) hasta el reciente *Diabolik*, el ex iluminador Mario Bava, 54, persigue un solo propósito: mantener en vilo al público mediante la sabia utilización de la luz, y crear atmósferas de casi intolerable espanto con efectos cromáticos y decorativos que se superponen, con el mismo rigor con que un artesano vigila la exactitud de una citocromía, a argumentos en los que abundan (sin cuidarse de la verosimilitud) vampiros y otros engendros, asesinos enmascarados, pasadizos secretos, noches de tormenta con ventarrones agoreros, antifaces, estatuas rococó siniestramente voluptuosas, dagas y joyas fatídicas. El genio de Bava está en la reactualización de toda la utilería de la novela gótica tradicional (*El castillo de Otranto*, de Walpole; *El monje*, de Lewis, entre otras), aplicada ahora a personas y lugares aparentemente actuales.

Tampoco, en realidad, le importan a Bava los personajes como tales, sino que los usa tan sólo como refinados elementos de la escenografía: interesa más cómo se visten y qué ubicaciones ocupan en el encuadre, que sus psicologías, en apariencia tortuosas y que son tan ingenuas como la tramoya en la que el público se sumerge de buena



Seis mujeres: Todo es decoración.

gana, consciente de que el horror y el recogido se equivalen, sádicamente, en los films del realizador italiano. *Seis mujeres* es uno de los más fascinantes folletines policiales de los últimos tiempos, por completo al margen —y ahí está el secreto de su atracción y de su calidad— de la sofisticación que James Bond puso de moda y que tantos estragos causa (ver reseña de *Duffy*).

Lo curioso es que sus verdaderos protagonistas son las perversas estatuas de una fuente manierista, los blombos y los espejos de los dilapidados palazzi romanos, la media con que el asesino oculta su rostro, los teléfonos rojos de la casa de alta costura, las sombras de la noche. Hacer con todo esto —y un elenco abominable— un melodrama de altísimo nivel, no es poca hazaña (*Sei donne per l'assassino*, Italia, 1966; 95 m.; Cinehit. Normandie). ♦

### Las miserias del esplendor

**Duffy, el único** — No es el único: es uno más en el linaje de los esperpentos engendrados por James Bond y Stanley Donen, pero sin la elegancia, la imaginación o la gracia lunática de sus progenitores. Los bellos y ociosos del *swinging London* son, esta vez, dos hermanastros —uno, insoportablemente afectado, neoeudiano en sus vestimentas y en sus adiciones decadentes; el otro, retardado mental— y la amante del primero, que para estar a tono con las chaquetas de brocado, los jabots, el *art nouveau* y el eretismo epidémico del film, se llama nada menos que Segolene, como una heroína de Oscar Wilde. Los muchachos deciden privar a su riquísimo e inescrupuloso padre, un tycoon naviero, de un millón de libras esterlinas que viaja en uno de sus barcos, del norte de Africa a Marsella. Para dar el golpe necesitan de la ayuda de un gandul indolente y culterano, lañado Duffy; de tres cadáveres extraídos dolosamente de la morgue de Tánger, y de otras tantas máscaras javanasas.

Lo que resulta de tantas exquisiteces y extravagancias juntas, es de un tedio absoluto, acaso porque Robert Parrish, el director, se fia más de los prodigios visuales que puede extraer el iluminador Otto Heller tanto de un interior Tudor, con sus recamadas estalactitas de estuco, cuanto de un café moro alumbrado por lámparas de colores, que de la progresión rítmica de la acción. Lo mejor está en los quince últimos minutos, cuando los tres James del elenco —Mason (el padre), Fox (el hijo esteticista) y Coburn (Duffy, o sea, la reencarnación de Flint)— se acarician a gusto sus tics más ilustres, y Segolene (Susannah York, tan linda y tan fea como en el *Caleidoscopio* de Jack Smight) asume todos los sarcasmos y los cinismos del libreto. El diálogo original en inglés es de un libertinaje tan divertido, que no asombra que sus traductores prefieran opacarlo pudorosamente, acaso para no ofender al estilo argentino de vida. La ropa de James Fox merecería figurar en el Extravagario (*Duffy*, Inglaterra, 1968, 110 m.; Columbia; Gran Rex). ♦

### En busca de la pérdida de tiempo

**Los muchachos de antes no usaban gomina** — La Rubia Mireya es el folklore de Buenos Aires lo que la Difunta Correa a la leyenda cuyana o Bazán Frías a la tradición norteña; nada más que la primera no goza del olor de santidad de los otros dos personajes. Disputada por los guapos de las barras bravas y los "niños bien" de las patotas que frecuentaban lo de Hansen a principios de siglo, cuando el tango era aún un tabú para los salones aristocráticos, Manuel Romero la inmortalizó en la letra de su tango *Tiempos viejos* (música de Canaro) y terminó por coagular el mito en su film *Los muchachos de antes no usaban gomina* (1937).

Ahora, Enrique Carreras intenta una *remake*, pero la evocación carece del encanto primitivo de su antecesora, quizá por las vacilaciones en que incurren tanto él como el libretista-adaptador Norberto Aroldi (a punto de utilizar la comedia musical, única vía que hubiera hecho rescatable esta segunda versión, ambos se arrepienten y prefieren las minuciosidades arqueológicas). También los marcados desvíes de un reparto heteroclitó le impiden a Carreras apoderarse del perfume del tiempo. Rodolfo Bebán, de todos, es tal vez el menos convincente: su *baby face* torna inverosímiles su suapeza y sus desplantes frente a un taura como Carlos Estrada. Mucho menos lo son sus cargos de conciencia, cuando debe abandonar a Mireya para seguir sus prejuicios clasistas. Tampoco se explica que Susana Campos, con su hieratismo faraónico, pueda desatar tantas tormentas pasionales, a pesar de las cataratas de plumas, encajes y velos que derrama con fruición.

Los únicos que saben cómo se hacían las cosas son los contemporáneos de Romero: Sabina Olmos no necesita sobreactuar para transformarse en una madre lacrimógena, ni Guillermo Bataglia para mostrar el envaramiento de los viejos aristócratas porteños (*Argentina Sono Film*, 115 m.; Monumental). ♦



Los muchachos: Mejor no acordarse. (Susana Campos)



# Vía libre al desarrollo latinoamericano

La entrega a la Administración de Ferrocarriles del Estado de la R.O. del Uruguay, de las últimas unidades de una partida de coches de pasajeros adjudicados a FIAT CONCORD en licitación internacional, en competencia con la industria tradicional proveedora de varios países del mundo, significa:

- Un nivel tecnológico del que puede enorgullecerse la industria argentina de bienes de capital.
- La más significativa afirmación de la capacidad de la industria ferroviaria nacional y la primera exportación de este tipo realizada por nuestro país.
- Una positiva contribución de FIAT CONCORD a la modernización y equipamiento de los ferrocarriles uruguayos, a nivel de la que viene prestando a los ferrocarriles argentinos.
- Por la proximidad entre ambos países, la garantía de la asistencia técnica más rápida y eficiente, que se traduce, en definitiva, en mejores servicios y menores costos de explotación.

Uno de los conjuntos industriales más modernos e integrados de América Latina.

Material Rodante - Ferroviario - Grandes Motores Diesel  
Tractores - Camiones pesados - Automóviles.





De Gaulle-Kiesinger: Sin piedad para Inglaterra.



Los infiltrados: Huelga bajo la lluvia.

## Francia: El malestar de las almas

En la plaza de la Bastilla, el martes pasado, obreros cegestistas se esforzaban por disuadir a los estudiantes que deseaban manifestar junto a ellos. Dos muchachos, la cabeza cubierta de papel picado rojo, estaban frenéticos. Enarbolaban un grotesco maniquí (De Gaulle) y un cartel que prometía, siniestro, "muerte a los explotadores".

- ¿Qué buscan aquí?
- Queremos marchar con ustedes.
- Les pedimos que se dispersen.
- Basta de folklore: queremos continuar la lucha.

—Pero éste es un desfile sindical.  
—No, para nosotros la finalidad es política. Hay que derribar al gaullismo y al capitalismo.

Otro grupo se apiñaba en torno de los oradores. Un joven de lentes, de largo y ensortijado cabello, predicaba la palabra marxista a unos obreros.

- Todos unidos, debemos hacer la revolución.
- Cállate, no sabes lo que es eso.
- ¿Has leído a Lenin? Dice que los obreros no alcanzarán lo que quieren si no por la violencia. Nosotros somos revolucionarios, no reformistas.
- Ustedes son provocadores.

Cien mil trabajadores, en columnas de seis, atravesaron París por el trayecto clásico de los desfiles "republicanos": de la plaza de la República a la Bastilla. Marchaban en orden, vituperando —sin pasión— al Gobierno, y coreando unos lemas surtidos por la oficina comunista de propaganda, que nunca fatiga demasiado la imaginación.

Como en mayo del año anterior, los obreros buscaban un aumento de sueldo y rechazaban a los estudiantes, que pretendían infiltrarse para repetir su primavera revolucionaria. Esta vez, una menuda lluvia picoteó a los soldados que cargaban en camiones a los interesados en sobreponerse a la huelga de transportes. No corrieron trenes, ómnibus, subterráneos ni taxis; falta-

ron el agua y el pan, la luz y el gas; los escolares se quedaron en casa. Pero la ccr, siempre más prudente que la crcc (cristiana) y la fo (socialista), se cuidó de prolongar la huelga más allá de las 24 horas: los parisienses no soportan la incomodidad.

Por la noche, el Presidente volvía a usar su arma suprema: las antenas de tv. Se trata, a su juicio, de "los mismos asaltantes" y "los mismos cómplices", que se sirven de "los mismos medios" para su obra destructiva contra la República y la moneda. Por su parte, él salvará a las francesas y los franceses, según su destino y su costumbre.

—¿Pero cómo detenernos allí? ¿Cómo no discernir el malestar de las almas?" Ese malestar, diagnosticado por Marcuse, no ha escapado a la mirada zahorí de *Le grand Charles*. "Si el impulso de la época transforma materialmente al país, hasta en sus honduras, le impone al mismo tiempo un cambio en las condiciones morales y sociales de su existencia." Pues "lo que está en causa es la condición humana", como había descubierto Malraux, su Ministro, cuando aún era comunista.

"Se trata, pues, dondequiera los hombres trabajen juntos, de hacer que sus relaciones sean más humanas y dignas; y por eso, más eficientes"; que "cada cual, allí donde rinda su esfuerzo, no sea un instrumento pasivo, sino que participe activamente en su propio destino". "Esta debe ser la gran reforma francesa de nuestro siglo" (si la Argentina no se opone).

La participación consistiría, por ahora, en transformar al Senado y crear las regiones administrativas, para lo cual de Gaulle convoca un referéndum más, el 27 de abril: su discurso iniciaba la campaña. "El chantaje, como siempre", se quejaba Charles Henu, presidente de la Convención de las Instituciones Republicanas (partido que acaba de asociarse al socialismo, junto

con los radicales). "Otra vez un referéndum se convierte en un plebiscito. Ante esta nueva demostración de poder personal, se necesita más que nunca la unión de toda la izquierda."

Los socialistas, los radicales y los convencionales ya han anticipado que dirán "no"; también los comunistas y la extrema derecha. El fascista Jean-Louis Tixier-Vignancour alegó: "De Gaulle nos pide nuevamente que escogamos entre gaullismo y comunismo. Eso ya no conviene a nadie: en este momento, gaullismo y comunismo son la misma cosa". Y quien así piensa se apresura a votar como los comunistas.

Es absurdo, tal vez. Tan absurdo como la actitud de la llamada izquierda gaullista, cuyos adalides son el Ministro René Capitant y el Diputado Louis Vallon. Esta gente cree realmente que la participación gaullista llegará al área donde tendría sentido: a las empresas, cuya propiedad correspondería no sólo al capital sino también al trabajo. El proyecto de ley —obra de Vallon— será próximamente sometido al Parlamento, anunció el Presidente en su discurso. Pero antes se consultará de nuevo a las fuerzas vivas. De Gaulle sabe muy bien que ese proyecto no atravesará sucesivamente los dos filtros.

A pesar del fastidio del pueblo francés, lo más probable es que las inofensivas reformas propuestas por de Gaulle obtengan el consenso; será más débil que el de 1968, porque los buenos burgueses de Francia —gracias a los comunistas, que saben marchar en fila de seis— no tienen el susto del año pasado; también la provocación estudiantil ha perdido efecto. La cuestión se reduce a saber si el franco —no antes del referéndum, por cierto— será devaluado o no. En la "conferencia de Tilsitt" el Primer Ministro, Couve de Murville, ofreció a los asalarados el 4 por ciento, y el dúctil negociador

comunista Georges Séguéy pidió el 12. Entretanto, la más cruda política-  
ría devastó al partido gobernante, cu-  
yos dirigentes se venden las vestiduras  
del general de 78 años a cuyo nombre  
se aferran para no perder sus empleos.  
En su mayoría, los deben a Georges  
Pompidou y no se sienten cómodos  
bajo la desganada férula de Couve de  
Murville; otros, en cambio, como su-  
pone el ex Primer Ministro, deshauci-  
ado desde que delató su impaciencia  
presidencial (ver Nº 319), lanzaron una  
sibilina campaña de descrédito desde  
despachos oficiales. La ocasión: Pom-  
pidou y su esposa son amigos de Alain  
Delon; el actor, que frecuenta el ham-  
pa, tiene algo que ver con el asesinato  
de un antiguo guardaespaldas suyo; un  
abogado pidió que se cite a declarar  
al ex Primer Ministro.

De Gaulle ha sido clemente: después  
de recibir varios pedidos de Pompidou,  
para que llamase al orden a sus subor-  
dinados, lo invitó, el 4 de marzo, a  
cenar con él en el Eliseo. Pero esto,  
que concierne al honor, no clausura el  
episodio político. Según el correspon-  
sal Edward Behr, de *Newsweek*, Pom-  
pidou cayó en desgracia el año pasado  
por haber sugerido al Presidente que  
se retirase, durante la revuelta de  
mayo. Un empleado de Palacio le con-  
tó que, al entrar en el despacho, los  
encontró parados frente a frente, dis-  
cutiendo a gritos.

Sin embargo, la ocupación favorita  
del Presidente, la única que él consi-  
dera digna de su genio, es como siem-  
pre la política internacional. El mié-  
rcoles aterrizó en Orly un avión ale-  
mán: conducía al Canciller Kiesinger,  
al Vice Brandt y al Ministro de Ha-  
cienda Schiller, quienes — en cumpli-  
miento de una cláusula del tratado  
franco-alemán de 1963, que prescribe  
estas reuniones cada seis meses —  
venían a deliberar con sus colegas fran-  
ceses, Couve, Ortoli y Lipkowski (su-  
stituto del jefe del Quai d'Orsay, Michel  
Debré, atacado de gripe).

De Gaulle mismo sostuvo dos ent-  
vistas con Kiesinger: una hora el ju-  
ves por la mañana, 80 minutos por la  
tarde. Francia acepta renegociar el  
tratado de la NATO, que expira en abril  
próximo, después de veinte años de vi-  
gencia; esto no significa que sus tropas  
y bases volverán a quedar bajo un co-  
mando extranjero. También accede a  
remozar el reglamento del Mercado  
Común, para facilitar el ingreso de  
otros países; pero no retira su veto a  
Gran Bretaña; a juicio del estadista  
francés, la calidad de socio del MCE  
es incompatible con la presencia en  
la Commonwealth británica. Suspica-  
z, cree advertir que Harold Wilson pre-  
tende introducirse "por la puerta de  
servicio": esto es, a través de la UEO  
(Unión de Europa Occidental), un or-  
ganismo sin vida real. "La UEO no in-  
teresa a Francia", comunicó, displicen-  
te, al Canciller de Alemania.

Los ingleses deben llegar al desam-  
paro absoluto antes de alcanzar su  
redención. Es un propósito que data  
de 1941-44, cuando el jefe de la Fran-  
cia Libre fue huésped forzoso de Wins-  
ton Churchill: sin fuerzas propias, se  
sentía humillado. Y humillar a de  
Gaulle es algo tan grave que la ven-  
ganza se trueca en justicia, justicia  
histórica. ♦

## COMUNISMO:

### La primera línea de Occidente

Si la entrevista del Presidente Ni-  
xon con los dirigentes soviéticos — sea  
en Moscú o en una capital neutral: Ginebra,  
Viena o Estocolmo — se celebrase  
a principios de abril, como suponen  
algunos comentaristas, seguramente se  
participaría a la convocatoria, por el  
Kremlin, de todos los partidos comu-  
nistas, con objeto de excomulgar de-  
finitivamente a Mao Tsé-tung, quien  
se dispone, por su parte, a organizar  
una nueva Internacional.

Desde el sábado se halla en Buda-  
pest una nutrida delegación soviética:  
Breznev, Kossyguin, Gromyko, y los  
tres jefes principales del Ejército Rojo:  
Gretshuk, Yakubovski, Shtemenko. Se  
han reunido con los dirigentes de los  
países socialistas europeos, cuyo res-  
paldo solicitan frente a China. El pre-  
texto es abordar los trabajos prepara-  
torios de esa "conferencia de ruptura",  
tantas veces aplazada en los últimos  
años por acción de los partidos disiden-  
tes, sobre todo el rumano, el italiano y  
el francés; ninguno de ellos es chinófi-  
lo, pero les convenía una dirección bi-  
céfala del comunismo mundial, para  
preservar mejor su propia autonomía.  
Imprevisiblemente, la reunión se lle-  
vará a cabo después de la cruenta batalla  
de Chenpao — o Damansky, como lla-  
man los rusos a esa pequeña isla fluvial  
sobre el río Ussuri —, que dejó más  
de treinta muertos por cada parte y  
centenares de heridos (ver Nº 324).

Los rusos aprovecharán a fondo esta  
circunstancia. China está por la re-  
visión de fronteras; para los Estados  
socialistas, cualquier revisión de fron-  
teras es una amenaza a la paz mundial;  
si uno de ellos plantea tal exigencia a  
otro, incurre en chauvinismo, peca con-  
tra el llamado internacionalismo  
proletario. En cuanto a los chinos, su  
Congreso — que se reunirá este año,  
por primera vez desde 1956, con el fin

de capitalizar los resultados de la Re-  
volución Cultural — afirmará que la  
URSS, empeñada en retener territorios  
conquistados por los Zares, traiciona al  
marxismo, lo explota en favor de sus  
intereses de gran potencia.

Entre Moscú y Pekín el antagonis-  
mo es ya irreductible. Nadie habría  
imaginado que, una semana después  
de la crisis de Berlín, la Cancillería  
rusa pudiera dirigirse al Gobierno de  
Bonn — y a los otros países capitalis-  
tas — con un amistoso informe sobre  
la "agresión" china en el Lejano Orien-  
te. El jefe del PC soviético, Leonid  
Breznev, no vacila en presentar esa  
frontera de 7.000 kilómetros — donde  
están apostados, frente a frente, un  
millón de soldados por cada lado —, co-  
mo la primera línea de defensa de la  
civilización occidental.

Entretanto, cunden las dificultades  
en el campo socialista europeo. Se pre-  
paran sendas reuniones para fortale-  
cer la organización militar del Pacto  
de Varsovia y la coordinación de los  
planes de desarrollo económico a car-  
go del COMECON, un organismo que  
nunca funcionó cabalmente. La resis-  
tencia, en ambos casos, proviene de  
Praga y, sobre todo, de Bucarest.

De hecho, los rusos ya no tratan con  
el estadista-mártir Alexander Dubcek;  
prefieren hacerlo con Jan Marko, que  
asumió la dirección de la Cancillería  
checoslovaca, y con el Primer Ministro  
Oldrich Cernik; la semana pasada, Cer-  
nik efectuó un breve y sorpresivo viaje  
a Moscú (10 horas); al parecer, aceptó  
una vez más la voluntad del Kremlin,  
a cambio de precisas estipulaciones so-  
bre el concurso que prestará la URSS  
a un plan económico en gestación (1971  
a 1975). En Rumania, el poder de Ni-  
colae Ceaucescu se consolida más y  
más; el Secretario General del partido  
fue reelegido el jueves 13 para la jefa-  
tura del Estado, por un nuevo período.  
Ceaucescu aceptó, sin duda, concurrir  
al cónclave del Pacto de Varsovia; pero  
no es probable que autorice la intro-  
ducción de tropas extranjeras en su  
país.



En Moscú, ante la Embajada china: El enemigo es Mao Tsé-tung.

Es Yugoslavia, como siempre, la que inspira esta renuencia de los rumanos y los checoslovacos. Las relaciones de Tito con la "troika" han vuelto a ser tirantes. El 8 de marzo, su Embajador fue llamado a la sede del PC soviético, donde uno de los secretarios le informó que no enviaría representantes, "para evitar inútiles polémicas", al IX Congreso de la Liga de Comunistas Yugoslavos; al día siguiente, no sólo la R. D. Alemana y Polonia, Hungría y Bulgaria imitaron esa actitud; lo hizo también la resignada Checoslovaquia. Hubo, en cambio, una delegación rumana, que fue ovacionada por los congresistas de Split.

Una vez más, Tito desafió a sus antiguos protectores: "En nombre de los supuestos intereses del socialismo, se intenta justificar la violación de la soberanía de un país socialista, y se usa la fuerza militar para frustrar su desarrollo socialista independiente". El marxista rojo, de 76 años, mientras redoblaba la lucha interna "contra el estatismo, la burocracia" y otras supervivencias del pasado, e invitaba al partido a ampliar la participación de los jóvenes en el sistema de autogestión —característico de su régimen—, concentró el poder en un compacto equipo que ha de tomar las riendas cuando él tenga que abandonarlas. En adelante, presidirá una Oficina Ejecutiva de 15 miembros: dos por cada una de las seis repúblicas y uno por cada territorio autónomo. Queda abolido el Politburó de 19 miembros.

Si bien Checoslovaquia ha debido sumarse al boicot, Prace, el órgano de los sindicatos, no sólo informó ampliamente sobre el Congreso a su medio millón de lectores, sino que deseó "un éxito completo a los camaradas yugoslavos, francos y heroicos luchadores por el derecho de las naciones y la libertad humana; adversarios del fascismo, el imperialismo y la arrogancia de las grandes potencias".

Previamente, los sindicalistas checoslovacos (5 millones de inscriptos) habían reelegido a su dirección "dubcekista" e introducido en sus estatutos el derecho de huelga. Según los rusos, una aberración: ¿No es un Estado obrero? ¿Cómo harían los obreros una huelga contra sí mismos?

A fines de semana, la Embajada de la URSS en Pekín seguía sitiada por oleadas de chinos, que saltaban, vociferando, de camiones proporcionados por el Gobierno. La Cancillería presentaba una nueva protesta: entre el 4 y el 12 de marzo los rusos habrían atacado nuevamente Chenpao; sus helicópteros, al parecer, sobrevuelan continuamente la isla.

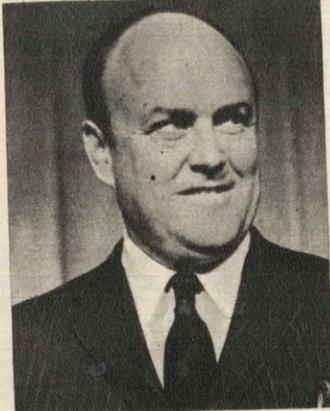
Hace casi dos semanas que toda China está convulsionada por delirantes manifestaciones; es un movimiento que puede reemplazar con ventaja la Revolución Cultural de los dos últimos años. Con una temperatura de 40 grados bajo cero, los guardias chinos patrullan la frontera y miran con codicia hacia la distante Vladivostok, capital del Lejano Oriente soviético. Para entretener el ocio, tal vez el miedo, los rusos instalaron un cine en su Embajada; el jueves exhibieron la película "Fuera de temporada", que les enviaron desde Moscú. ♦

## USA:

### No hay deuda que no se pague

El viernes pasado, Richard Nixon anunciaba en Washington la más importante —y conflictiva— decisión de sus siete semanas de gobierno: continuará las obras iniciadas en 1967 para dotar a los Estados Unidos de un sistema de cohetes antiohetes (Anti Ballistic Missiles, ABM).

No fue, sin duda, un trago fácil. El proyecto Centinela, cuyo costo supera los 6.000 millones de dólares, figuraba entre los peores legados de la Administración Johnson. Si bien durante la última campaña electoral, el Vicepresidente Hubert Humphrey eludió toda crítica a la iniciativa (una actitud imitada por Nixon), era evidente que los demócratas se vengarían del triunfo



Laird: Mi reino por un ABM.

republicano exigiendo al nuevo Presidente la suspensión definitiva de los trabajos. Los ataques comenzaron antes de que Nixon se aposentara en la Casa Blanca; a fin de cuentas, él había insistido, en decenas de discursos, sobre un posible "déficit de seguridad" de los Estados Unidos con respecto a la Unión Soviética.

Fue el 18 de setiembre de 1967 cuando Johnson y el Secretario de Defensa, Robert McNamara, dieron luz verde al ABM, en su versión reducida, luego de resistir largamente las presiones del Alto Mando, en especial del Ejército (ver números 212 y 222). De paso, quitaban a los republicanos un tema que, casi con certeza, explotaría en su proclama para los comicios venideros. El general Alfred Starbird fue encargado de dirigir las operaciones vinculadas con el Centinela, y el Congreso votaba poco después, sin demasiados escrúpulos, los fondos iniciales.

Como es notorio, se trataba de implantar en unas quince ciudades norteamericanas otros tantos complejos bélicos formados por equipos ultramodernos de radar, depósito de cohetes (son de

dos tipos: Spartan, los de mayor alcance y poder, y Sprint) así como los mecanismos de lanzamiento. El Gobierno de Washington sostuvo entonces que los rusos ya habían construido un "cinturón" similar alrededor de Moscú; no hay pruebas de ello.

En febrero último, ante la creciente hostilidad del Partido Demócrata y una zona considerable de la comunidad científica, Nixon ordenaba la interrupción del programa: iba a examinarlo en profundidad. A esa tarea se entregó apenas llegado de Europa; a ella le reservó, además, un fin de semana en su residencia veraniega de Key Biscayne, Florida. El lunes 10, ya en la capital, inició una serie de conferencias con sus Ministros y los líderes parlamentarios. Ya estaba en sus manos el informe de los debates que venía de dedicar al ABM una comisión especial del Senado, acudida por J. William Fulbright.

Los partidarios del Centinela, entre quienes se encuentra el Secretario de Defensa, Melvin Laird, arguyen que el sistema representa una necesidad tanto militar como diplomática. No sólo será un escudo protector contra eventuales agresiones de la URSS o de China (que, según estiman, dispondrá de cohetes-operaciones en la década del 70), sino un magnífico punto de negociación en las próximas conferencias sobre desarme con los gobernantes rusos.

Para los enemigos de la red, los beneficios resultarán amargos. Opinan que los cohetes antiohetes deteriorarán las gestiones en procura de una limitación de armamentos. En cuanto al aspecto militar, creen que el Centinela de nada sirve ante la vasta capacidad ofensiva adquirida por los rusos en misiles nucleares; puede, en cambio, amedrentar a los pobladores de las ciudades que alojarán los artefactos.

Nixon, deseoso de no enemistarse con el Pentágono ni de arrostrar la ira de los pacifistas, tomó un camino intermedio. El viernes, al explicar la resolución adoptada, dijo que su plan introducía "modificaciones sustanciales" en el de Johnson-McNamara, una paternidad que se esmeró en recordar. Quizá con la esperanza de ganar tiempo mientras se reúne con los soviéticos, sostuvo que alejará los antiohetes de los grandes centros urbanos, ya que la red amparará los depósitos de misiles ofensivos: "La única forma en que podemos salvar vidas es previniendo la guerra mediante la protección de nuestros medios disuasorios."

Horas antes de su anuncio, el Senado había ratificado, luego de ocho meses de consultas, el acuerdo con la URSS contra la proliferación de armas nucleares. Fulbright confiaba en que "la acción del Senado ayudaría al Presidente a tomar una decisión política", puesto que el sistema antibalístico "violaría el espíritu de este tratado".

Nixon no lo creyó así: sabe que dificultará sus tratativas con los rusos y sus relaciones con el Congreso, que este mes debe aprobar una partida de 1.800 millones de dólares destinada al Centinela. Pero, sin duda, no podía desprenderse de un compromiso previo con el complejo militar-industrial, al que acaso debe su victoria de 1968, como John F. Kennedy le debió la de 1960. ♦



Dayan visita las nuevas fortificaciones.



Norvietnamitas: París bien vale un secreto.

Keystone

## MEDIO ORIENTE:

### “¡Gamal, Gamal, vayamos al Canal!”

“Un infierno de fuego y llamas envuelve al Canal de Suez”, dramatizaron los despachos de prensa; la semana pasada, el cañón no descansó en Medio Oriente, fatigado por egipcios e israelíes. ¿Habrà guerra?, se inquietan algunos; pregunta vana: la guerra se ha reanudado, limitada hasta ahora por las debilidades de ambos lados.

Los árabes temen aventurarse más allá de las fronteras, contra un ejército que los derrotó en tres oportunidades. Una ofensiva israelí desembarcará, desde luego, en las capitales enemigas —El Cairo, Amman y Damasco—, pero la ocupación no puede sino multiplicar los problemas políticos y logísticos. Es el momento adecuado, entonces, para la artillería y los guerrilleros.

Todos estos ingredientes se combinaron el sábado 8: un combate aéreo sobre el Sinaí —el primero en cuatro meses— precedió a un furioso duelo de obuses sobre un frente de 90 kilómetros. Para los observadores de las Naciones Unidas, la RAU inició las hostilidades bombardeando el Paso de Mita. “Allí concentraba Israel tanques y tropas”, justificó el Canciller egipcio, Mahamud Riad. “Quieren destruir nuestras fortificaciones”, dijo Ygal Allon, premier interino de Israel.

El combate continuó en Suez, mientras Jordania y Líbano aportaban su cuota de tiroteos; la organización guerrillera El Fatah, más expeditiva, atacó con cohetes soviéticos en localidades del Lago Tiberiades. Los cuatro primeros días, los egipcios dispararon 50 mil granadas contra las posiciones judías; la respuesta: dos barcos hundidos, refinerías de petróleo —que arden todavía— y, el episodio más grave, la muerte del general Abde Muneim Riad, jefe del Estado Mayor de la RAU.

“Fue un oficial valiente y el mejor general de su Ejército”, lamentó Israel; sus compatriotas también lo creían. Un millón de personas engrosaron el cortejo fúnebre y, sollozando, exhorta-

ron a Nasser: “¡Gamal, Gamal, vayamos al Canal!”, “¡Venganza!” Los gritos no deben de haber tranquilizado a Golda Meier que, el martes 11, inició la formación de su Gabinete; una tarea fácil, ya que la pionera piensa conservar a la mayoría de los colaboradores del difunto Levi Eskhol.

Peores problemas tendrá que afrontar en las zonas ocupadas: en Naplusa y la franja de Gaza se sucedieron los choques callejeros y huelgas. Fueron noticias magníficas para el Jefe de la Organización de Liberación de Palestina, líder de El Fatah, Yasser Arafat; en El Cairo participó en la reunión de la Liga Árabe en un pie de igualdad con los representantes de trece países. Todos acordaron prepararse para la guerra y fortalecer a los guerrilleros: según el Alto Mando de la RAU, será un excelente medio para hostigar a los israelíes y obligarlos a distraer fuerzas.

A fin de mes comienza la reunión cuatripartita, en la, un después de muchas gestiones, no existe ninguna fórmula de arreglo; en todo caso, árabes e israelíes quieren hacer escuchar su voz en la mesa de negociaciones. Y la del cañón es la más potente. ♦



Riad (de gafas): Era el mejor.

## VIETNAM:

### A la chita callando

Fueron palabras muy belicosas para una conferencia de paz; durante la octava sesión de las deliberaciones sobre Vietnam, en París, los adversarios parecían irreductibles. “No disminuiré el ímpetu de nuestra ofensiva; USA tiene que desistir de toda represalia”, amenazó el representante del Vietcong.

Sin embargo, la embestida que los comunistas iniciaron el 26 de febrero contra 60 ciudades y objetivos militares —incluida Saigón— amainaba bruscamente el jueves: la metralla fustigó sólo 14 blancos. Es que el Presidente Nixon habría comunicado a Hanoi, en forma reservada, que ya no podía resistir la presión del Alto Mando, ansioso por descargar operaciones punitivas en Vietnam del Norte. Los norteamericanos insistieron, además, en abordar los problemas de fondo en reuniones secretas; todo indica que las negociaciones tomarán ese rumbo.

A USA le urgen los resultados positivos; es cosa decidida que ya no desea cargar con todo el peso de la contienda. Desde que se inició la conferencia de París perdió 9.425 soldados, mientras sus aliados survietnamitas aportaron 2.319 víctimas. A este ritmo, dentro de una quincena, la cifra de los norteamericanos caídos en Vietnam alcanzará a la de Corea: 33.629 hombres.

Es muy probable, entonces, que los norteamericanos terminen por refugiarse en grandes enclaves fortificados y dejen a los survietnamitas el dominio del *hinterland*, una tarea en la que han fracasado. El Vietcong vislumbra este gambito; por eso dirigió su ofensiva contra el Programa de Pacificación, que encuadra a los campesinos en una serie de organizaciones y aldeas militarizadas, sospechosamente parecidas a campos de concentración. Daba así un golpe contra el Gobierno de Saigón.

Los resultados fueron estupendos: el FLN pasó a controlar 350 mil almas; un record que, quizás, obligue a Nixon a marchar con cautela. ♦

## PERU:

### Misión imposible

En 1960, último año de la Administración Eisenhower, el Acta de Bogotá, como todos los documentos del panamericanismo, ofrecía el oro y el moro —pero en el futuro— a cambio de una cooperación incondicional de veinte hipotecadas repúblicas con la única potencia del hemisferio capacitada para desplegar una política internacional. Después vino la Alianza para el Progreso, una diversión mediante la cual John F. Kennedy logró que esas veinte repúblicas desistieran por diez años de todo desarrollo independiente, prometiéndoles —sin la menor posibilidad de cumplir— un dólar de inversión extranjera por cada cuatro dólares de inversión local. Obviamente, si las naciones iberoamericanas tuvieran esos cuatro dólares no necesitarían el otro.

El Presidente Nixon está dispuesto a terminar con ese pueril emblema del Gobierno demócrata y restablecer la vieja y honrada política, que los faisanos —o los románticos— tachan de imperialista, sin avenirse a reconocer que las relaciones entre una potencia mundial y unos países endeudados no pueden ser sino lo que son. Basta de "ayuda" (es decir, de limosna); él se define por el "comercio" (aunque, naturalmente, está dispuesto a vender cara la menor concesión). La semana pasada, James R. Fowler, vicedirector de la Alianza —que seguramente perderá ese puesto bajo el nuevo Gobierno—, testimonió ante el Senado; alguien preguntó si se otorgarán preferencias arancelarias (como USA, Francia y la URSS a sus respectivos satélites): "No hubo tiempo para considerar ese problema", respondió Fowler.

No podía exigirse que lo hiciera en apenas sesenta días. En este lapso, Nixon sólo se ocupó de Iberoamérica para designar tardíamente un Secretario adjunto sin prestigio alguno (Charles A. Meyer, un veterano ejecutivo de



Meyer: Después de la Alianza.



Velasco: La espada en alto.

la United Fruit y de Sears Roebuck); solicitar al Gobernador Nelson Rockefeller, de Nueva York, que emprenda algunos viajes continentales para re-verdecer sus contactos de un cuarto de siglo atrás; y, finalmente, enviar al Perú un emisario personal para justificarse ante el Congreso y los grupos de presión (el interesado directo es una filial de la Standard Oil, o sea de la familia Rockefeller).

El emisario es el abogado John Irwin, quien llegó el jueves último a Lima. Dos días antes, al aceptar esa visita, el Gobierno peruano había declarado por escrito que el problema de la Internacional Petroleum Co. está resuelto en forma irreversible; el tema de conversación, dijo, es simplemente "cómo evitar la aplicación de la Enmienda Hickenlooper", que debería entrar en vigor el 9 de abril. En otro orden de cosas, Irwin tiene instrucciones para suscitar el problema de la jurisdicción marítima; pero el Perú se comprometió a mantener su solidaridad con Chile y Ecuador, que también defienden la tesis de las 200 millas.

El 10 de marzo, el Presidente Juan Velasco Alvarado aclaró que nunca hubo mediación (argentina), la cual, en todo caso, no se hubiera aceptado; y se anticipó a toda especulación anunciando que pagaría los bienes expropiados con un cheque de 29 millones de dólares, sólo para embargarlo en el acto, puesto que la ITC es deudora de 690 millones, por haber explotado ilegalmente los yacimientos de La Brea y Pariñas durante 44 años, sin pagar los impuestos correspondientes. En estas condiciones, bien poco es lo que queda por negociar; Washington tendrá que decidir en última instancia si ese cheque, inmediatamente embargado, constituye o no una "indemnización adecuada", y si puede, por ende, abstenerse de poner en marcha las sanciones que prevé la Enmienda.

Los nacionalistas peruanos han calculado bien: a comienzos de su mandato, Nixon no querrá exponerse a una denuncia ante la OEA por "agresión económica", que probablemente malogrará cualquier iniciativa futura en sus relaciones hemisféricas. ♦

## CHILE:

### Los profanadores de tumbas

Los cinco ataúdes profanados yacían torpemente cubiertos con ramas; una multitud enfurecida los rondaba, cuidándolos como un tesoro. Pocos minutos antes habían sido sepultadas las nueve víctimas que sucubieron en una batalla con los carabineros en Puerto Montt —120 kilómetros al Sur de Santiago de Chile—, la mañana del domingo 9. Durante los funerales, una versión precipitó la terrible irreverencia: para no aumentar la lista trágica, las autoridades ocultaban otros cadáveres, falseando las partidas de defunción.

Salvador Allende, presidente del Senado y tres veces fallido candidato izquierdista, se aproximó a inspeccionar los restos y escuchar las explicaciones que, trémulo, desgranaba a su lado el administrador del cementerio. "Falleció de un ataque al hígado", informó el pobre hombre, ante uno de los féretros; Allende —que es mé-



Ercilla

Perez Zujovic: La mano dura.

dico — señaló en silencio el hematoma que cubría el rostro del muerto.

Todo comenzó el sábado por la noche, cuando el Diputado electo por el Partido Socialista, Luis Espinosa Villalobos, acompañó a 91 familias que ocuparon tres hectáreas de un predio privado; allí levantarían sus viviendas, como en *Il bidone*. Se trata de una operación ilegal bastante común en Chile y epíloga, casi siempre, en un enfrentamiento con la Policía. Espinosa es un experto en la materia: prevenidos, los ocupantes instalaron un enorme hierro colgado de un poste para convocar a sus vecinos apenas asomara un carabinero.

Llegaron doscientos, armados hasta los dientes y con cascos de acero; venían decididos a desalojarlos por orden del Ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic. La alarma repicó, infatigable, hasta reunir a dos mil personas; hubo palos, piedras y balas: 9 muertos —una *guagua* de tres meses con los pulmones quemados por los gases— y 47 heridos, 16 graves.

Espinosa y una decena de ocupantes fueron detenidos; el Gobierno se enfureció cuando la Corte de Valdivia puso en libertad al legislador, por falta de méritos: está decidido a convertirlo en el principal responsable de la matanza. Más virulenta, la oposición exige que sea el Ministro del Interior quien cargue con la responsabilidad y renuncie, un criterio que también ganó a sectores del pdc.

Seis días después de las elecciones parlamentarias (Nº 324) estalló el escándalo que encoña la lucha interna del partido oficialista: la Juventud y el sector "rebelde" se unieron a las furiosas inectivas que disparaba la oposición. "No hay lugar para la solidaridad con la política representada por actos que nosotros deploramos, ni con los individuos directamente responsables", proclama un documento emanado del grupo.

Renán Fuentealba, presidente de la Democracia Cristiana, se apresuró a suspender a los dirigentes juveniles; cosechó la felicitación del Gabinete ministerial, que clama por mano dura contra quienes, proclives a la alianza con los marxistas, se niegan a respaldar al Gobierno. El Subsecretario

intacta. Ahora soplan otros vientos: aprendiz de brujo, el oficialismo no domina las fuerzas que ha desatado; generó, en los grupos sociales más sumergidos, expectativas que no puede o no se atreve a saciar. Los campesinos quieren tierras y viviendas; y las toman, movidos por una ansiedad que el propio Gobierno impulsó con su propaganda.

Sólo parece abierto el camino de la represión: tras reunirse, el Gabinete decretó el estado de alerta policial, instaló a un comandante militar en Puerto Montt. "Existe un plan subversivo", justificó —sin convencer— el general Vicente Huerta, Director de Carabineros. En realidad, las protestas se limitaron a una algaraza estudiantil en el centro de Santiago —algunas barricadas fueron destruidas por los carabineros— y a una columna que desfiló frente al Palacio de la Moneda apostrofando a las autoridades: "¡Asesinos!".

Es que nueve cadáveres son un pasivo demasiado oneroso, a comienzos de una campaña electoral. Contra su voluntad, los acontecimientos empujan a Frei a un enfrentamiento cada vez más drástico con los marxistas;

alzas incontroladas de salarios en relación con la productividad".

Lo cierto es que la rivalidad no favorece los planes de Radomiro Tomic, el más probable candidato presidencial del pdc, quien aspira a la unión con el pc para garantizar la derecha, Jorge Alessandri. Porque, pese al anticomunismo ahora militante de Frei, el Partido Nacional y los sectores sociales más asustados no volcarán nuevamente su apoyo, como en 1964.

El viernes último, el Consejo del pdc "deploró" los sucesos de Puerto Montt; esa fórmula vaga no restaña las heridas: dos consejeros renunciaron de inmediato y otros cuatro —entre ellos el Senador Agustín Gumucio, líder de los "rebeldes"— anunciaron sus dimisiones. A fin de mes, se reunirá un Consejo ampliado y el presidente del partido, Renán Fuentealba, exigirá sanciones contra los disidentes.

Mientras el oficialismo repasaba su crisis interna, la concentración organizada por la cut (Central Única de Trabajadores), en el centro de Santiago, epilogaba en una batalla campal: seis heridos y 20 detenidos; los sindicalistas amenazan con una huelga general.

Sólo les queda un consuelo a los nueve caídos en Puerto Montt: las autoridades entregarán a sus familiares las viviendas que pretendían. Esta medida, anunciada por el Gobierno, suena ahora a una broma de mal gusto. ♦

## BRASIL:

### Entre la espada y la cruz

El último sábado, 15 de marzo, el mariscal Arthur da Costa e Silva celebró —*in petore*— el segundo año de su Gobierno: el país no está para festejos. Los tres últimos meses, de dictadura proclamada, borraron el recuerdo de los improbos esfuerzos que desplegó durante los otros 21 para volver al régimen de la Constitución.

El 13 de diciembre pasado, los militares de la línea dura, cuyos fervores aprovechó para trepar a la cumbre, lo forzaron a dictar su primer *Ato Constitucional*, al que siguieron otros tres: clausura del Congreso por tiempo indefinido, drástica censura de prensa, remiendos a la Corte Suprema, cancelación de los derechos cívicos de 177 dirigentes políticos, avasallamiento de siete legislaturas estatales. Todo esto no acabó con la ancestral paciencia del pueblo, que comparte el desprecio militar por la vetusta y corrompida clase política. Las algarazas estudiantiles no obtuvieron la menor audiencia en los morros y las fábricas.

El enemigo es otro: es el clero. Todo empezó —el 21 de noviembre— con el arresto de tres asuncionistas franceses y un seminarista brasileño, acusados de promover la subversión, de incentivar las guerrillas. Los cuatro sacerdotes soportaron dos meses y medio de cárcel. El superior de la orden —también él de nacionalidad francesa—, se convirtió en detective privado: "Fueron torturados —denunciaba en un



AP

Puerto Montt: El desfile de los féretros.

del Interior, Juan Acurra, arremetió contra los rebeldes en una declaración que los iguala con la extrema izquierda; también descubre que lo ocurrido en Puerto Montt incumbe al Partido Socialista, el cual —es cierto— postula hace tiempo la insurrección armada.

Semejantes rigores no calman los ánimos ni fortalecen la causa de Frei; es un hecho que la masacre de Puerto Montt multiplica las disidencias y termina por favorecer la estrategia del Partido Comunista, deseoso de quebrar al pdc y asociarse con alguna de sus fracciones para los comicios de 1970.

En junio debe reunirse el Congreso democristiano; pocos dudan de que el peligro de la escisión es su característica dominante; será otra evidencia de la crisis política que sacude al partido y al Gobierno.

Hace tres años, cuando seis operarios de la mina El Salvador murieron en una refriega con los carabineros, Eduardo Frei pudo capear el temporal amparado en una popularidad todavía

soslaya así la posibilidad de un entendimiento con las fuerzas de izquierda y ahonda la brecha que ha puesto a los "rebeldes" a las puertas de una escisión.

Los socialistas no ahorran desplantes; el subsecretario del partido, Adonis Sepúlveda, convocó en Puerto Montt a la sublevación: "Las masas explotadas deben ir más allá de las palabras para responder con las mismas armas y elementos que ellos usan". Para que el Gobierno no dudara sobre la declaración de guerra, Sepúlveda juró que el ps estará presente en todas las ocupaciones de terrenos.

Fue suficiente para Frei: "Estoy decidido a luchar —sostuvo en una entrevista exclusiva de la revista *Ercilla*— para destruir la conspiración de todos los elementos negativos que paralizan el país". Esa será su tarea principal en los dos años que le restan; el enemigo es "un proceso demagógico destinado sistemáticamente a inducir el país a la huelga, a solicitar



AP.

Costa y el Papa: Otros tiempos.

informe a la Santa Sede—, desnudos bajo luces de enorme poder. Uno fue obligado a sentarse en un cenicero. Cuando caían al suelo, les pateaban las costillas". La voz de Henri Gullemin acusaba a ciertos colegas brasileños: "Les falta coraje para enfrentar la represión".

El clero posconciliar inspirado por el arzobispo de Olinda y Recife, Dom Helder Camara, exultó al encontrar un aliado contra las fuerzas conservadoras de la Iglesia. El choque dialéctico se produjo en una reunión de 24 Obispos en San Pablo, durante los días de Carnaval. El incienso perfumaba el ambiente, pero el Nuncio Apostólico, monseñor Sebastián Boggio, derramó sal sobre las ascuas. Extrajo del bolsillo una carta del Papa que requería una condenación explícita de los desmanes del Gobierno contra los sacerdotes: Pablo VI amenazaba con hacerlo personalmente si los mirados seguían remisos. La declaración aprobada es una pálida versión de la protesta concebida por Dom Helder, pero exige un retorno al proceso de democratización y un cambio de las arcaicas estructuras que traban el desarrollo. La tesis era impecable: "Afirmar, como lo hace el Gobierno, que la misión religiosa de los Obispos no debe trascender los límites de la llamada vida espiritual, es prácticamente aceptar la idea marxista de la religión".

Ciertos funcionarios se irritaron, pero el Gobierno buscó el diálogo. Una semana más tarde, en una casa de retiros de la Compañía de Jesús, un par de libreempresistas, otro de generales—y más galones de las tres armas— se encerraron en una suerte de seminario con la alta jerarquía eclesiástica. Este hecho auspicioso no tuvo consecuencias.

La lucha entre la cruz y la espada continuará: si la espada puede salir cortando, la cruz, a veces, sirve para machacar los cráneos obcecados. El arma terrible de la excomunió desbarató en 1955 un Gobierno argentino que había durado 10 años y contaba con abundante respaldo popular. ♦

## MEXICO:

### El Unicato y la multitud

Sin que los aplausos perturbaran su fisonomía de dios azteca, Emilio Portes Gil pasó su mirada por el auditorio, una disciplinada masa de políticos dispuestos a conmemorar el 40º aniversario de la fundación del PRI (Partido Revolucionario Institucional).

Desde marzo de 1929, esta autocracia, creadora del capitalismo mexicano, gobierna con una discrecionalidad que sólo encuentra parangón en los países socialistas. Acredita un desarrollo económico sin precedentes en Iberoamérica—7 por ciento de crecimiento anual el último decenio—y una estabilidad política que ampara esta bonanza, pero sumerge en el aburrimiento a la población.

Tantos méritos exigían una mise en scène perfecta. Por eso, Querétaro, la ciudad donde nació el partido, volvió a recibir a sus huéspedes; Portes Gil, Presidente de la República en 1929, fue elegido como uno de los principales protagonistas del festejo. Lo que nadie imaginaba es que, a los 78 años, este veterano de la Revolución estaba decidido a trascender la apología de circunstancias: su rigurosa catilinaria pasó revista a algunos yerros del partido y exigió seguir "un programa de izquierda, de aspiración socialista". Era la herejía para aquellos oídos amansados por la retórica oficial; el PRI abjuró hace mucho tiempo de cualquier posibilidad autocrítica. Dos días después, el diario *El Excelsior* anunciaba en su primera página que el presidente del PRI, Adolfo Martínez Domínguez, "rechaza el socialismo que pidió Portes Gil"; el paquidermo quiere seguir reinando sin audiencias.

Es que el Unicato resulta una institución tan mexicana como Cantinflas. Después de la dictadura de Porfirio Díaz, 35 años en Palacio, la Revolución entronizó a los caudillos, cuyas feroces rencillas sólo se resolvían en *artículo mortis*. Esta etapa quedó definitivamente clausurada en 1928, por la vía del exterminio: los tres candidatos presidenciales fueron asesinados, entre ellos Alvaro Obregón, "el último caudillo", quien había resultado electo.

Había llegado la hora del entendi-miento: un estadista hábil, el ex presidente Plutarco Elías Calles, instaló en el poder a su amigo Portes Gil y llamó a la convención de Querétaro; los políticos de todas las tendencias, hartos de sacarse los ojos entre ellos, acudieron en tropel. El país devastado, un millón de muertos y el Ejército profesional destruido impusieron el acuerdo: la nueva clase engendradora por la Revolución se organizaba para disfrutar del poder cabalgando sobre el Partido Único.

La pieza clave del pacto fue el sistema de sucesión: cada presidente elige a su reemplazante al finalizar el período constitucional, en consulta con los ex presidentes vivos—especie de Consejo de Ancianos—y con el Comité Ejecutivo del Partido. El mecanismo funcionó sin discrepancias a través de siete Jefes de Estado.

Desde esa cúspide, el PRI extiende sus tentáculos por todos los resquicios de la vida mexicana: controla los sindicatos, es el dueño de la administración pública, impone gobernadores y maneja la prensa. También organiza, sobornándola, su propia oposición—México es formalmente una democracia republicana— que lo legitima con su presencia en el Parlamento: cualquier partido con más del 2,5 por ciento de los votos se asegura 5 diputados.

Esa omnipotencia marcha ahora hacia el ocaso. En una sociedad jaqueada por crecientes expectativas, la burocracia enquistada en el aparato estatal y en el partido no cede el paso a las generaciones jóvenes: el PRI conjuga el verbo cambio en economía, lo murmura socialmente y lo ha proscrito en política. Semejante rigidez tuvo su eclipsis trágica: un centenar de estudiantes muertos en la masacre de Tlatelolco, el 2 de octubre pasado.

El 1º de diciembre de 1970 acaba el período de Gustavo Díaz Ordaz, y la oposición—Partido Acción Nacional, Partido Popular Socialista y Partido Auténtico de la Revolución Mexicana—machaca desde la derecha e izquierda, alentada por la crisis del sistema. La guardia dirigente piensa contraatacar designando un candidato que introduzca los reajustes indispensables para asegurar la supervivencia del partido y su poder. Hasta ahora, todas las posibilidades se inclinan hacia Antonio Ortiz Mena, Secretario de Hacienda y Crédito Público en dos presidencias.

El "tapado" no tendrá una tarea fácil. A los embates contra el oficialismo se suma el "Tata" Lázaro Cárdenas, casi un monumento nacional, con su estilo oblicuo, cargado de gestos significativos. Veinte horas antes de la reunión en Querétaro anunció que se abstendrá de participar en política y hacer declaraciones: una manera de censurar al Gobierno, y al PRI, sin violar el pacto tácito de no agresión que se imponen los ex presidentes. ♦



Portes Gil: El aguafiestas.



Caldera: La guerra ha terminado.

AP

## VENEZUELA:

### El Presidente no es alérgico al verde oliya

"Hasta los más reaccionarios admiten que las circunstancias no son propicias para un movimiento insurreccional", dijo. "Tengo clara noción de la diferencia entre el hampa y los brotes de violencia organizada, que derivan de determinadas concepciones ideológicas. Sin mengua de la firme energía que desplegaré, para defender las instituciones, estoy dispuesto a ofrecer a quienes se lanzaron a la violencia, y persisten en ella, la oportunidad de rectificarse."

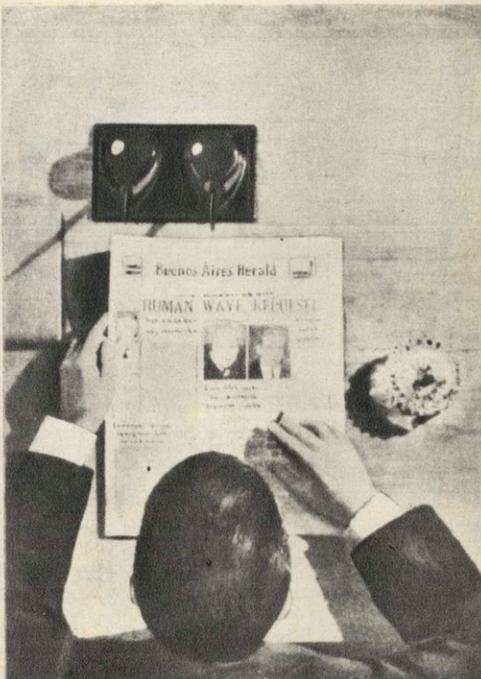
Rústico el lenguaje, este párrafo del primer mensaje presidencial de Rafael Caldera no podía ser más perspicaz y cuidadoso. De él resulta que, si bien la aventura castrista en Venezuela es una insensatez, responde a causas históricas dignas de consideración; y que si el nuevo mandatario entiende como su obligación primera la de preservar el orden, no se siente obligado a seguir ciegamente el camino del odio. Rómulo Betancourt y Fidel Castro, asociados un día, incurrieron más tarde en torpe antagonismo personal; Caldera nunca fue un *condottiero* del Caribe; en Miraflores sabrá conducirse con el necesario pragmatismo.

Otra prueba de esa sabia y prosaica actitud es el formal anuncio de que Venezuela restablecerá sus vínculos normales con los regímenes iberoamericanos de origen constitucional (Argentina, Brasil, Perú, Panamá, Haití), y los anudará también con el mundo socialista. Bajo apariencias liberales, la "Doctrina Betancourt" servía intereses muy definidos: el reconocimiento de los Gobiernos de facto quedaba condicionado a la obediencia que tales autoridades prestaran al llamado panamericanismo.

El martes pasado, cuando Raúl Leoni se despojó de la banda tricolor fue ovacionado por todos. "Lo aplaudimos porque se va", dijo un chusco. En realidad, trataba de disimular su emoción: Leoni deja la imagen de "un buen viejo" y de un hombre de honor. A él le tocó, el primero en la historia de su país, entregar ese atributo a un adversario. Aun más: mientras Betancourt gobernó coligado con los socialcristianos, Leoni los excluyó. Favor que les hizo: sin este quinquenio en la oposición, Caldera hubiese malogrado su cuarta candidatura a la presidencia.

Cinco Ministros son activos miembros del *COPEI*; entre los restantes, una vasta acuprela de apolíticos y tecnócratas, sobresale el titular de Hacienda, Pedro R. Tinocco, quien proviene de Fedecámaras. Su misión consistirá en demostrar a los jóvenes copeyanos que los sueños —Calderón dixit—, sueños son.

Los guerrilleros decidieron poner a prueba la sinceridad de Caldera —o su libertad de acción—, dejaron que el Comandante Teodoro Petkoff, un ex Diputado comunista, cayese en manos de la Policía. Allí tiene el flamante Presidente su primera ocasión de mostrarse político. ♦



## una respuesta a su necesidad de información

Porque es ágil Porque en  
breve lectura, informa de todo.  
Porque dice en inglés lo que otros no  
dicen en castellano.

## Buenos Aires Herald

EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS  
QUE HABLAN INGLES

25 DE MAYO 596, PISO 3º, BS. AS.  
TELEF. 31-9516/7/8 y 31-9596/7



Roman Polanski cuando dirigía a Catherine Deneuve en *Repulsión* (1965).

## Exclusivo: El papá de Rosemary

La cafetería de los Estudios Paramount (los únicos emplazados en el mismo Hollywood, junto con los de Columbia) es algo más que el escenario de refrigerios frugales entre dos medias jornadas de trabajo. Como en una representación impecable de convivencia social, todas las jerarquías juegan sutilmente. Otto Preminger (que prepara para mayo *Tell Me That You Love Me, Junie Moon*) habla en voz baja con tres compañeros de mesa y responde con levísimos movimientos de cabeza a algún saludo ocasional. Un productor asistente, un encargado de publicidad, la actriz nueva que comparte la mesa de un iluminador, pero escruta con la mirada los predios más fértiles de comensales encumbrados: todos saben, o creen saber, a quién saludar antes de ser saludados, cuándo abordar con una sonrisa o responder con un ademán casi casual.

El ejecutivo que se adelanta hacia un chófer puede lucir una cordialidad campechana no menos vistosa que su camisa Oleg Cassini; el hombre bajo, vivaz, de melena vehemente y ojos infatigables, puede ser un espectador regocijado. Pero no. Gente que entra y sale demuestra que lo conoce, que desempeña un papel importante y, por lo tanto, único en la obra: "Hey Roman!", "How's life, Roman?" Él responde con energía, ríe a menudo, se pone de pie y vuelve a sentarse, quizá sólo por el gusto de moverse. Cinco años atrás no tenía trabajo y fatigaba sin éxito las oficinas de agentes y productores, en París y Londres. Sin embargo, había ganado un premio importante del Festival de Venecia de 1962 con su primer film: *El cuchillo bajo el agua*, hecho en Polonia. En Polonia nació

en 1933; allí sus padres fueron conducidos a campos de concentración, en 1940, de donde su madre no volvió. Su infancia puede haberse parecido a la que Jerzy Kosinski relata en *El pájaro pintado*, una novela que Roman admira.

A pesar de la repercusión internacional de *El cuchillo*, a pesar de tres cortos anteriores, premiados, hechos uno en Polonia y los otros dos en Francia, la producción europea grande no se desvive por acoger a Polanski. Cantidad de argumentos redactados por su amigo y colaborador, Gerard Brach, quedaron inéditos o se

convirtieron en films olvidables. Sólo alcanza a realizar un episodio de 25 minutos para una película colectiva, "donde los demás hicieron lo suyo con la mano izquierda mientras yo me esmeraba".

### Con reglas propias

Uno de los argumentos escritos con Brach, el que luego sería *Cul-desac*, lo pone en contacto con Compton Films, de Londres, y con el productor Gene Gutowski; pero el tratamiento parece demasiado difícil y se decide a realizar un film de terror y sexo. El resultado es *Repulsión*, donde terror y sexo son sólo elementos de una crónica buñuellesca que registra el ingreso gradual de una muchacha purísima en la esquizofrenia. *Cul-de-sac* se hace inmediatamente. Martin Ransohoff, el joven productor norteamericano de los fracasos más extravagantes y la pretensión más desafiada, organiza en Inglaterra un film de vampiros "diferente". El resultado *La danza de los vampiros*, otra vez es muy diferente, y permanece guardado un año antes de distribuirse en versiones diversas, abreviadas y rebautizadas.

Cuando la catástrofe parece accechar otra vez, llega ese mensajero ecuestre del rey que, según Brecht, sólo visita las obras de ficción: en Nueva York, Polanski adapta el best seller de Ira Levin, *Rosemary's Baby*, y realiza el film más discutido y afortunado de la temporada 1968 en Estados Unidos: desde las recaudaciones millonarias hasta la parodia en historietas (*Rosemaria's Boo-boo*), publicada por *Mad* en su número de enero pasado, todo indica que prendió en la fantasía de un público más cautivado que nunca por la demonología.

Roman Polanski ha triunfado ju-



Rosemary: ¿Histeria o brujería?  
(Mia Farrow)

## LOS FILMS DE POLANSKI

gando según sus propias reglas, y quizá sea esto lo que admiten las voces atentas o afectuosas que lo nombran en la cafetería del estudio. Es el *out-ider*, el polaco con cara de niño, que hoy está haciendo lo que quiere en Hollywood. Claro que es otro Hollywood. Horas antes, un Rolls negro se había detenido ante una de las oficinas del estudio y el chofer uniformado había extraído de él un fragilísimo y abrigado cuerpo: Adolph Zukor ("El público nunca se equivoca"), uno de los fundadores de Paramount, que a los noventa y seis años insiste en concurrir todos los días a su oficina, cuando se encuentra en California, aunque ya no decide nada de lo que antes decidía.

Caso típico de *new look* en el negocio, hoy Paramount es propiedad de un "conglomerado" (Gulf & Western); su director, comparativamente joven, es Robert Evans, ex actor y todavía play boy; la política de la compañía es diversificar la producción. Directamente o mediante inversiones en Europa, serán films Paramount los últimos Bresson, Polanski, Milos Forman. Aunque en la cafetería del estudio (Hollywood, California) haya un sandwich "Hal Wallis" y una ensalada "Dorothy Lamour", no es la nostalgia la que orienta el trabajo.

### Un sentimiento estúpido

Pero Polanski no parece extraño a esta conspiración de suburbios que rara vez se alzan en torres o en algún ensayo aislado de planificación urbana, a este laberinto de carreteras que atraviesan la ciudad en vez de bordearla, a los últimos hippies que lucen vinchas y arpilleras y abrigos de oveja mientras hacen auto-stop en el Sunset Strip, a los cines que se fingen pagodas, a los restaurantes con forma de rosquilla (*doughnuts*) luminosas o de sombreros hongos, a un planetario transformado en sala de cinerama, a los innumerables galpones que venden ropa por centavos y a las librerías donde una foto de Jean Harlow en *Red Dust* cuesta cinco dólares.

Es que Los Angeles (cuya topografía ha registrado, con tanto cariño como asombro, Jacques Demy en su primer film norteamericano, *The Model Shop*), ciudad donde prácticamente no hay transporte excepto los automóviles ubicuos, incansantes, que sortean los muchos kilómetros entre un suburbio y otro, es el escenario abstracto, vulgar, enérgico, donde se puede ser extranjero y estar en casa: una casa que no es un refugio sino un desafío renovado.

Alguien observa, además, que Polanski nunca hizo un film verdaderamente polaco, como parecen polacos tantos de Wajda o Munk. "Mi primer largometraje, *El cuchillo bajo el agua*, es muy polaco. Los personajes hablan, reaccionan, se miran con el tono de los polacos de 1962." Quienes no lo reconocieron así, defendían su propia imagen de Polonia, un sentimiento nacional cuya ocupación predilecta es acariciar las heridas, por cierto gene-



El cuchillo bajo el agua (1962).



Repulsión (1965).



Cul-de-sac (1966).



La danza de los vampiros (1967).

(Polanski y Sra., Sharon Tate)

rosas, que la historia le infligió: "Es una forma de literatura que no me atrae." Andrzej Wajda, el solitario, aristocrático realizador, cuyos films resumen la tragedia implícita en el destino histórico de su país, declaró en 1966, durante una visita a Estocolmo, que no conocía a ningún director compatriota llamado Polanski. Su desdén por el cosmopolitismo del colega más joven es tan claro como la indiferencia de éste.

"Siempre detesté el nacionalismo, y el patriotismo que lo alimenta me parece un sentimiento estúpido. ¿Por qué suponer que uno es mejor que el vecino, que juega mejor al fútbol, que la hermana o la esposa es más bonita? Es algo primario, afiliente. Me hizo feliz leer que Bertrand Russell considera esta sobrevaloración del condimento más próximo como una forma de sobrevalorarse a sí mismo, de sentirse protegido, aliviado de la obligación de mirar las cosas de frente, sin miedo. A Wajda, por ejemplo, no le interesa aprender idiomas. Yo, en cambio, aprendí cuantos necesitaba

Baby (la provincia francesa sigue aferrada a su desgano), en enero fue a Londres para el estreno del film; esta semana, si no acude al Festival de Río, volará nuevamente a Europa. Su voz, en un inglés cuyo acento descubre inesperadas resonancias en palabras cotidianas, sigue asociando libremente cuanto observación se le cruza por la mente.

"Yo me formé durante el stalinismo. Mi afición a viajar, a pensar en términos internacionales, eran un crimen que debía ocultar. Pero asomaba en todo lo que hacía. Qué paradoja. Polonia inauguró el *deshielo* en 1956. Todo parecía posible entonces. Luego, lentamente, empezó el desgaste. Hoy es un país retrógrado, tanto como Alemania oriental. Y no lo digo por las purgas antisemitas, que sólo son un aspecto de la situación. Todo el régimen se ha vuelto rígido, esclerótico. Quizá lo mismo habría ocurrido con los checos, si hubiesen podido llevar a cabo su liberación. Aunque quizá, no: es otra generación, menos confiada en la ideología,

censores declaró que podía favorecer la práctica de la magia negra, aunque sólo son segundos. Pero hoy, en Nueva York o en San Francisco, se puede exhibir casi cualquier cosa."

¿Pero acaso Polonia no es un país tradicionalmente católico? "Ya no. Mientras la Iglesia era mal vista por el régimen, la gente concurría a misa y hacía procesiones para demostrar su oposición. Era infantil, pero de algún modo servía como válvula de escape. No creo que los jóvenes, en Polonia o en cualquier otra parte, hoy encuentren algo en la religión organizada. La libertad de los jóvenes es algo admirable. Tiemblo al pensar en esos matrimonios, como todavía debe de haber en España o en el Sur de Italia, que mueren sin haberse visto jamás desnudos porque apagan la luz antes de procrear. Porque de eso se trata: no de hacer el amor."

Sin embargo, al suponer la existencia del demonio y la nueva, maculada concepción de un Anticristo ¿*Rosemary's Baby* no arrastra implícita la creencia en Dios? "Para quienes creen, sí. Para quienes no creen, puede tratarse de las fantasías de una parturienta histérica, obsesionada por su educación religiosa. Yo no creo en Dios pero sí creo en el miedo y en la agonía que una mente deformada por la religión puede sufrir. Sobre todo confío en la juventud. La madurez de los adolescentes de hoy no deja de sorprenderme, si no fuera porque la idea misma de madurez es algo que ellos asocian con el conformismo, con esos compromisos que los adultos creen inevitables."

Un grupo de carpinteros se acerca para remozar el frente del *saloon* con algunas variaciones que no amenazan la fachada tradicional, exigida por el género. Al día siguiente se filmará allí un episodio para la tv, y Polanski absorbe inmediatamente el tema. Con las manos abiertas frente a la cara, acercándolas y alejándolas, supone la forma de la pantalla donde se asoma la realidad, no la de las series sino esa mezcla inextricable de noticias y publicidad que es la auténtica textura del espectáculo llamado televisión.

"La tv me fascina, las noticias en colores, los avisos que las separan y se confunden con ellas. No se necesita ser discípulo de MacLuhan para reconocer que ésta es la única revolución verdadera del siglo. Toma mucho tiempo, cuesta un gran esfuerzo aprender a leer y, luego, usar la lectura. La tv, en cambio, se aprende a leer casi inmediatamente, y el caudal de información que derrama sobre el espectador es incalculable. Yo tenía cinco años cuando mis padres me llevaron por primera vez al Zoo y vi un elefante. ¿Qué chico de hoy recuerda cuándo vio por primera vez un elefante? La televisión lo familiariza con el aspecto del mundo, con su diversidad y también con su unidad. ¿Habrá acaso sentimiento belicista si la gente crece viendo que los vecinos de frontera, tanto como los distantes; seres de otras razas, no tienen dos cabezas sino una como todos, y que usan los pies para caminar? Ade-



Comienza la secuencia de la posesión satánica en *El bebé de Rosemary*.

para trabajar en los países donde trabajé. Ahora sigo haciéndolo por placer. En este momento estudio japonés. Sé que no llegaré a leerlo fluidamente pero me apasiona internamente en esa sintaxis y esa grafía donde puedo reconocer una cultura, toda una manera de ver el mundo."

### Los últimos inquisidores

La mirada de Polanski acucia al interlocutor, casi desafiante, pero con sorna, o de pronto se fija en un cartel medio despegado ("Cárcel del condado") mientras ambula por el pueblo del Oeste, completo y periódicamente renovado, que ocupa el espacio central en los terrenos del estudio. En un edificio próximo tiene la oficina donde concentra su trabajo cuando está en Hollywood. Pero esto no es lo habitual. A fin de año estuvo en París para supervisar personalmente el doblaje de *Rosemary's*

más decidida a no aceptar verdades reveladas, a buscar sola las respuestas para las propias preguntas."

"La censura es algo execrable, el último vestigio de la Inquisición", exclama de pronto. El relato de la cirugía practicada a *Rosemary's Baby* en la Argentina, previsiblemente, no lo aplaca. "Es increíble. Ni siquiera en Italia suprimieron del doblaje las menciones al Papa —grita—. En cambio, no cortaron en la Argentina la aparición final del Papa en la misa negra..." Sacude la cabeza en un gesto de incredulidad que le desordena brevemente las ondas. "¿Qué tienen los países latinos y católicos contra la desnudez? En los países protestantes, de formación puritana, la censura del sexo se ha desmoronado velozmente. En Inglaterra, la censura teatral ha desaparecido. Y la cinematográfica... ¿Sabe qué se me pidió que cortara en el film? La toma donde le amarran los pies a Mía Farrow para la ceremonia. La comisión de

más, no le temo a una mentira dicha frente a una cámara. La mentira impresa es más peligrosa. He visto a chicos de High School reconocer, en la sonrisa permanente y los tics de simpatía de un candidato político, la maquinación electoral que lo había llevado ante la cámara. Puede decirse una mentira, pero la cara de quien la dice suele ser inapelable."

### La cámara es un ojo

Los años de bohemia pobre (ahora practica una bohemia lujosa, desenfadada y siempre personal) le acarrearán a Polanski otra limitación: no es muy alto —aunque sí morrudo y bien proporcionado— y su cara de chico enfurruñado se aleja de cualquier canon actual de belleza masculina. Roman tenía la sensación de que las mujeres no se le rendían con demasiada convicción, y juró revancha. Cuando filmó *Vampiros*, se enamoró de la lindísima Sharon Tate y en 1967 se casó con ella: había obtenido a una de las mujeres más hermosas del mundo.

Lentamente, mientras las nubes se espesan en el cielo o se abren súbitamente para descubrir un sol pálido, las altísimas palmeras de Los Angeles pasan de la luz a la sombra, del brillo tropical de *Huracán* a la opacidad naturalista de un film brasileño. Si no salieran de la tierra, podría creérselas de utilería. Pero aparentemente tienen raíces.

Polanski se resigna a hablar de cine. Empezca con cierto desganado, pero inevitablemente cobra velocidad. "Nunca me convenció la puesta en escena delante de una cámara. La cámara es un ojo, y yo la quiero alerta, prudente o ávida, pero sobre todo consciente de sí misma. Está allí para captar lo que ocurre, y no puede pretender que las cosas se pongan frente a ella para ocurrir."

A partir de *Repulsión*, Polanski practicó un método ("Odio pensar que se trata de un método, es una herramienta y, como tal, importa saber cuándo será útil para no usarla a destiempo") cuya mayor ductilidad se alcanzó con *Rosemary's Baby*: hacer ensayar a los actores cada escena sin indicarle movimientos, atender a cómo se desplazan, dónde se instalan en un decorado, y sólo después componer la puesta en escena, organizar los ángulos de cada toma y los movimientos de la cámara. "Requiere mucha atención. Los actores pueden absorber residuos de otros personajes o preconcepciones sobre el tono que debe tener la escena. Debo elegir lo que me sirve, y desarrollarlo: suprimir lo que no corresponde a mi visión. Finalmente, escuchar esa situación creada con un ojo extraño, para que la cámara la descubra al espectador. Prefiero que cuando alguien entra en un cuarto, la cámara entre siguiéndolo, en vez de esperarlo adentro. Que siga el movimiento de un brazo o una cabeza para ver adónde apunta."

El espectador de cierta vanguardia cinematográfica contemporánea (del Godard más reciente, de Straub, incluso de Andy Warhol), que aspira al mayor despojamiento expresivo, a la toma fija que no trasunte un punto de vista sobre la acción y asuma una

indiferencia casi divina, reconocerá en el estilo de Polanski el último desarrollo posible de un lenguaje tradicional, sutil, nervioso, que agota (o busca agotar) sus recursos expresivos: la caracterización del barroco por Borges. "Y, sin embargo, no es justo decir que no sé detener la cámara —continúa Polanski—. Lo hago cuando es necesario, como cuando la pareja come, sentada en el piso del departamento vacío; y creo que es por administrar esas tomas con corrección, esas tomas fijas con lucidez, que adquieren un valor dramático que un uso indiscriminado les niega."

"El casting me parece más importante que la actuación en sí. Porque Jack MacGowran (el profesor Abronius de los *Vampiros*) había actuado magníficamente en *Esperando a Godot*, en Londres, algunos críticos dijeron que *Cul-de-sac*, que para mí sigue siendo mi mejor película, aspiraba a ser Beckett, aun Pinter. Como si El

*cuchillo bajo el agua* no requiriera un poco más de desarrollo en el sentido del otro film, para alcanzar el mismo tono, Cassavetes está tan bien en *Rosemary's Baby* porque trasunta cantidad de cualidades personales: cierto seudointelectualismo, la pretensión, los tics del histrion que no puede dejar de serlo."

¿Y los dos films que prepara simultáneamente?

"*Donner Pass* será un western únicamente si se considera film de terror a *La danza de los vampiros*: para mí, éste más bien es un cuento de hadas, la ilustración de los miedos favoritos de la infancia, muy cerca del folklore rural que les presta anécdotas y figuras. En *Donner Pass*, sólo el marco será de western. Una familia que se dirige al Oeste a través de las montañas heladas, la encarnación del espíritu pionero y las virtudes colonizadoras. Pero una tormenta los aísla completamente y el grupo em-



Un cuadro de la parodia de Mad: "Rosemia's Boo-boo" (dibujo de Drucker).

### Cosas del diablo

Curiosamente, la censura argentina objetó unas alusiones al Papa que se deslizan durante una comida en la casa de los brujos, pero que el guión pone en boca de éstos, de modo que difícilmente el espectador podría entenderlos como comentarios desinteresados. Uno de ellos es: "Nunca vendría a Nueva York durante la huelga de los diarios"; el otro: "Cuánto gasta en joyas y ropas".

Luego, fiel a su principio de que nada es más pernicioso que la desnudez, los catones pidieron cantidad de breves cortes fragmentarios en la secuencia de la posesión satánica: cuando se veían en primer plano los senos desnudos de la doble de Mía Farrow, Linda Brewerton (mejor dotada que la estrella), cuando el marido-demonio se agitaba sobre ella, cuando sus garras arañaban el cuerpo desnudo visto de perfil, y hasta la panorámica de los viejos brujos desnudos apenas visibles en la penumbra, que asisten a la misma negra. ♦

pieza a resquebrajarse. Es este proceso el que me interesa, la presión sobre esta gente de circunstancias elementales a las que se habrían considerado inmunes. El final es inevitable y rigurosamente cierto: terminaron comiéndose los unos a los otros. Aunque estoy preparando el guión con Ivan Moffat, no sé si *Donner Pass* será mi próximo film. Otro proyecto que me trabaja desde hace tiempo, y que Paramount produciría en Europa, es una biografía de Paganini. Más bien un retrato: el artista maldito por excelencia, tras cuya espalda la gente juraba ver al diablo guiando un arco cuya música parecía sobrehumana. ¿Sabe que durante 35 años el Papa se negó a enterrarlo o a autorizar su entierro, y el hijo vagaba por Italia con el cadáver del padre, enterrándolo clandestinamente y desenterrándolo cuando lo descubrían? Sí, es cómico, y también fantástico."

El Oeste ha quedado atrás. Mientras cruza una calle de pueblo francés que forma esquina con un *cottage* impecable, sospechosamente británico, Polanski resopla y ataca al acompañante: "Pero he estado hablando sin parar y usted no ha dicho nada. ¿Cómo es la Argentina?" ♦

[Edgardo Cozarinsky]



Ramiro de Casasbellas

## La comunidad, un lugar común

El jueves pasado, por cuarta vez en dos años y medio, el Presidente designaba un titular para la Secretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad, la cartera de nombre más largo y gestión menos eficiente, menos visible.

Santiago de Estrada sucede, así, al ideólogo nacionalista Roberto Gorostiaga, que renunció el cargo —en disidencia con la Ley de Hidrocarburos— sin haber cosechado fruto alguno; al extravagante sociólogo Raúl Puigbó, cultor de un ruidoso populismo que no se tradujo en obra sólida; y al cauteloso abogado Pedro Martínez Segovia, víctima de las incongruencias de la SEPAC, que no consiguió dominar.

Semejante desfile no debe extrañar en un Ministerio que ya ha conocido tres jefes. Una razón más sencilla aleja todo asombro; la Secretaría sigue siendo un organismo fantasma, con objetivos tan etéreos como grandilocuentes. Su promoción y asistencia de la comunidad se ha reducido a una caridad vacilante, revestida de mucha hojarasca verbal, y a una serie de proyectos de alcance limitado.

Esta confusión de miras, esta oscuridad política, esta orfandad filosófica, nacieron junto con la Secretaría. El Ministerio de Bienestar Social, un departamento en cuya hechura se desvelara Onganía, reunió tres sectores precisos: vivienda, salud pública, sistema jubilatorio. La SEPAC era el recinto novedoso, abierto a la experimentación seria, al abuso de gestos y de ambiciones, o a la quietud administrativa.

Nunca se sabrá si el Gobierno quiso disponer, con ella, de un demagógico aparato destinado a recaudar adherentes, o de un sensible canal de comunicación que, desde abajo hacia arriba, sirviera para ensanchar en el futuro la impostergable ingerencia del pueblo en la conducción del Estado. Los dos fines brillan por su ausencia: ni el Gobierno conquistó bases, ni el diálogo con los grupos intermedios pudo entablarse de manera rotunda y provechosa.

Tal vez por eso, las actuales autoridades del Ministerio desean lanzar a la SEPAC por un tercer camino, menos utilitario pero también menos comprometido: convertir a la Secretaría en una ordenada y eficaz fuente de dádivas. Si está en marcha el "tiempo social" —parecen discurrir—, falta todavía dar cuerda a los relojes del "tiempo político". No vale la pena, entonces, apurarse; no sea que caiga sobre ellas la terrible acusación de "corporativistas".

¿Vale la pena, en cambio, esta cuarta tentativa por reflotar la Secretaría? El Gobierno cree que sí: aunque suele preciarse de admitir los errores cometidos y buscar su enmienda, difícilmente se avendría a disolver la SEPAC. En todo caso, puede echar la culpa a los funcionarios, y sin duda estará en lo cierto.

La Casa Rosada, que dice trabajar con la vista puesta en la Argentina del porvenir, se conforma con avances menudos (que, en muchas oportunidades, son progresos teóricos), como si sobrasen los años, como si el país estuviera en condiciones de someterse a una larga cura de reposo, esperanzado en los buenos consejos y las buenas intenciones que proclama el Gobierno, sin cesar.

Es lo que sucede con el proyecto de Ley de Educación, un engendro sin vuelo ni espíritu revolucionario, que está a consideración del Gabinete. El jueves último, el Arzobispo Caggiano y monseñor Derisi visitaron al Ministro del Interior para trasmitirle una inquietud que comparten otros líderes del Clero: estiman que la Ley Astigueta comprometería a la Iglesia Católica. Pero el Secretario de Educación, lo reveló la semana pasada, cuenta con el apoyo del Presidente. Y es verdad, sea porque Onganía coincide con los arcaicos postulados de José Mariano Astigueta, sea porque se niega a despedir a sus colaboradores cuestionados, para no mostrarse cediendo a las presiones.

No sólo en materia tan vital como la educación se rescinde del juicio del pueblo (el proyecto en debate funda, desde luego, un Consejo Federal de Coordinación de la Comunidad). Tampoco bastaron treinta y tres meses para ensayar la anunciada "participación" en uno de sus ámbitos más propicios y fértiles: el de las Municipalidades. La semana pasada, el Gobernador de Buenos Aires buscaba corregir los tropiezos de sus Intendentes, alentándolos a sembrar la provincia de Consejos Asesores.

Es probable que, por mera obediencia, los Intendentes respondan a la ansiedad de Imaz: así se habrá instaurado una formalidad más, como en Córdoba. Mientras no se transfiera poder a estos cuerpos, mientras se busque forzar su instalación con el único objeto de exhibir un amago de "democracia", los Consejos terminarán por caer en el ridículo. Se hará, de este modo, un flaco servicio a un país cuyas instituciones son tierra yerma. ♦

Copyright Primera Plana, 1969.

# El cigarrillo más comentado de los Estados Unidos.



**¡En tamaño**

**Super 100!**

Boquilla de lujo  
Sistema exclusivo de aerofiltración  
Los tabacos más finos... para un  
buen sabor excepcional.  
Y el tamaño moderno... 100mm!

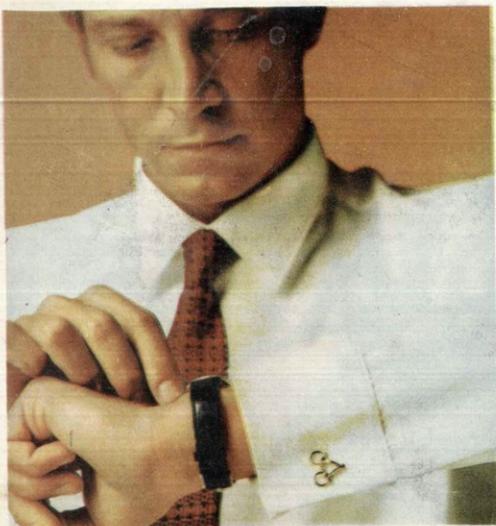
**¿no es verdad que su cigarrillo debe ser TRUE?**

Importador y Distribuidor exclusivo: HURLY S. A. - Chile 2111 - Buenos Aires



S.A.M.S.

*calidad exclusiva  
en sus detalles!*



No hace falta verla de cuerpo entero para reconocerla.  
Cada detalle de la camisa LAVI-LISTO, lleva  
la marca inconfundible de su calidad exclusiva.  
Por eso, usted se identifica con ella!

CAMISA

**Lavi-Listo**®

SE LAVA Y NUNCA SE PLANCHA

**Lavi-Listo**® es una marca registrada, garantizada por **SUDAMTEX**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas